



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y de Montes
Departamento de Ingeniería Gráfica e Ingeniería y Sistemas de
Información Cartográfica

TESIS DOCTORAL

LOS EFECTOS DE LA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN LA ALMAZARA CORDOBESA. ASPECTOS TECNOECONÓMICOS Y SOCIOCULTURALES

Para aspirar al grado de Doctora por la Universidad de Córdoba de
D^a María José del Pino Espejo

V^o B^o de los Directores:

D^a Ligia Sánchez Tovar
Profesora de la Facultad de Ciencias
Económicas y Sociales de la Universidad
de Carabobo, Venezuela

D. Francisco Montes Tubío
Catedrático de Ingeniería Gráfica y
Sistemas de Información Cartográfica
Universidad de Córdoba

Córdoba, Julio 2006

TITULO: *LOS EFECTOS DE LA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN LA
ALMAZARA CORDOBESA. ASPECTOS TECNO-ECONÓMICOS Y
SOCIO-CULTURALES*

AUTOR: *MARÍA JOSÉ DEL PINO ESPEJO*

© Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. 2008
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396
14071 Córdoba

www.uco.es/publicaciones
publicaciones@uco.es

ISBN-13: 978-84-7801-924-3
D.L.: CO-1562-2008

D^a LIGIA SÁNCHEZ TOVAR, Profesora Asociada¹ en el Escalafón Universitario, adscrita a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, Venezuela y D. FRANCISCO MONTES TUBÍO, Catedrático de la Universidad de Córdoba del Departamento de Ingeniería Gráfica y Sistemas de Información Cartográfica.

INFORMAN: que la Tesis Doctoral titulada LOS EFECTOS DE LA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN LA ALMAZARA CORDOBESA. ASPECTOS TECNOECONÓMICOS Y SOCIOCULTURALES de la que es autora D^a María José del Pino Espejo, ha sido realizada bajo nuestra dirección y cumple las condiciones exigidas por la legislación vigente para optar al título de Doctora por la Universidad de Córdoba.

Y para que así conste a los efectos oportunos, damos nuestra AUTORIZACIÓN para la presentación de la referida Tesis ante la Comisión de Doctorado de la Universidad de Córdoba, firmando el presente informe a 10 de junio de 2005.



Fd.: Ligia Sánchez Tovar

D. Francisco Montes Tubío

¹ En Venezuela, el escalafón del profesor universitario tiene cinco categorías jerárquicas, de las cuales la que antecede al máximo rango académico en la Universidad corresponde a la categoría de Asociada.

A Francisco Montes Tubío,
Ligia Sánchez Tovar, Rafael López Pintor y
Rosalía Martínez García

Índice general

Resumen	9
Abstract	11
Agradecimientos	13
I Introducción	16
II Objetivos, hipótesis de partida y justificación	
2. 1 Objetivos, hipótesis de partida	21
2. 2 Justificación	24
2. 3 Antecedentes de la investigación	27
III Marco teórico	
Índice	30
Introducción.....	31
3. 1 Desfases entre los elementos ideativos y los materiales.....	32
Hipótesis del <i>lag</i>	33
Cultura. Cambio cultural	33
Transferencia de tecnología <i>llave en mano</i>	34
Aculturación	35
Cambios materiales y de las ideas	36
El cambio social	39
Tensión por la coherencia	41
La difusión cultural	42
Factores individuales y del grupo pequeño	44
Valores materialistas y postmaterialistas	46
3. 2. Cambio y evolución social. Cambio tecnológico.....	48
Aproximación conceptual	48
3.2.1. Cambio social en contextos rurales.....	53
Persistencia al cambio social	53

Tipos de cambio social	53
3.2.2 Los procesos de modernización y globalización en las sociedades occidentales: de la sociedad industrial a la sociedad post-industrial.....	56
Conceptualización	56
Sociedad. Sus partes	58
La sociedad postindustrial	59
De la sociedad industrial a la sociedad postindustrial	63
3. 3. Cultura empresarial	66
La empresa familiar	66
Instituciones voraces	67
La organización tipo “z”	67
Cultura empresarial vigorosa	69
La cultura empresarial bajo el prisma de otros autores, en su mayoría españoles	73

IV Metodología

Índice	81
4.1. Marco metodológico	82
4.2. Instrumentos y técnicas de recolección de la información	83
4. 2. 1 Análisis documental	83
Procesamiento de la información. Codificación abierta	84
Codificación selectiva	85
Codificación teórica	85
Elementos dinamizadores externos del cambio tecnológico	86
Memos	86
4. 2.2 Observación participante activa	89
1 Primer escenario: la oficina	92
1.1. Almazara particular (SA, SL)	92
1.2. Cooperativas olivareñas	93
2. Segundo escenario: La almazara, fábrica de aceite o molino..	93
3. Tercer escenario: los espacios privados	93
4.2. 3 Diario de Campo	96
4.2.4 Cuestionario	98

4.2.5. Análisis de casos	100
Casos de estudio	101
4.3 Selección de casos	104
Encuestas tipo realizadas	107
V Materiales, fuentes y revisión bibliográfica	
Índice	123
5. 1 Materiales y Fuentes	124
5.1.1. Situación del sector almazarero en la provincia de Córdoba	125
5.1.2 Denominaciones de origen	129
Denominación de origen “Baena”	130
Denominación de origen “Priego de Córdoba”	131
Denominación de origen en vías de reconocimiento	132
5. 2 Revisión bibliográfica	133
Desde el punto de vista histórico	133
Desde el punto de vista de la geografía	133
Desde el punto de vista de la técnica	134
Desde el punto de vista de la evolución de las industrias agroalimentarias	134
Desde el punto de vista de la economía	135
Desde el punto de vista de la sociología	135
Sobre técnicas de investigación	137
Sobre valores tradicionales, modernos o postmodernos	139
Sobre relaciones laborales	140
Desde el punto de vista de la psicología	141
Desde la perspectiva antropológica	141
VI Análisis de la evolución de los aspectos tecnoeconómicos y socioculturales	
Índice	143
6.1 La molturación: cambios tecnológicos	144
6.1.1. La importancia del cultivo del olivar en la época moderna	145
6.1.2. La almazara romana	148
6.1.2.1. Maquinaria de molturación	149
6.1.2.2. Prensado	150

6.1.3. La almazara medieval	153
6.1.3.1. Molino	154
6.1.3.2. Prensado	155
6.1.4. La almazara de los siglos XVI al XX	157
6.2 La introducción de las líneas en la década 1970/1980. Impacto en el medio ambiente y consecuencias	158
6.3 Análisis de factores externos: Ayudas de la UE a las almazaras en sus aspectos tecnológicos y empresariales	161
6.3.1. Ayudas procedentes del Fondo Europeo de Orientación Agrícola y Ganadera FEOGA	161
6.3.2. Programa de la Mejora de la Calidad de Aceite de Oliva	164
6.3.2.1. Subprogramas y financiación	165
6. 4 Consecuencias socioeconómicas y culturales derivadas del cambio tecnológico	171
6.4. 1 Cultura material	172
6.4.2. La creación de cooperativas en la Ley de 1942. Estudio de caso: Cooperativa Agrícola de Rute y Cooperativa Olivarera y Caja Rural de Lucena	176
6.4.2.1. Evolución de las Cooperativas Locales en Córdoba ...	182
6.4.3. La introducción de las líneas continuas en la década de 1970-80	183
6.4.4. La entrada de España en la Unión Europea UE y su influencia en el diseño de almazaras	185
6.4.5. Cultura organizacional	187
6.4.5.1. En la almazara cortijera	188
6.4.5.2. En el capitalismo cordobés de base agraria	192
6.4.5.3. En las cooperativas olivareras	196

VII Resultados

Índice	205
7. 1 Desfases entre los elementos ideativos y los materiales.....	206
Hipótesis del <i>lag</i>	206
Cultura. Cambio cultural	206
Aculturación	207

El cambio social	208
Tensión por la coherencia	208
La difusión cultural	208
Tipos de cambio cultural	209
Factores individuales y del grupo pequeño	211
Valores materialistas y postmaterialistas	213
7. 2. Cambio y evolución social. Cambio tecnológico.....	216
Perspectivas	216
7.2.1. Cambio social en contextos rurales.....	218
Persistencia al cambio social	218
Importancia de la imagen de grupo	221

VIII Conclusiones

A) Derivadas del campo tecnológico	225
B) Derivadas de las variables de la cultura empresarial	227

IX Bibliografía

237

X Anexo

303

Índice de cuadros

335

Índice de fotografías.....

337

Índice de gráficas

339

Índice de planos

340

Índice de mapas

341

Resumen

LOS EFECTOS DE LA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA EN LA ALMAZARA CORDOBESA. ASPECTOS TECNOECONÓMICOS Y SOCIOCULTURALES

Este trabajo de investigación se caracteriza en primer lugar por su interdisciplinariedad. Aunque el mayor protagonismo lo tienen la ingeniería y la sociología, también nos hemos ayudado, aunque en menor medida, de otras disciplinas como la antropología, la organización o la psicología. Al unir la ingeniería gráfica y la sociología planteamos un interrogante ¿tiene la evolución tecnológica de la almazara efectos sobre la cultura empresarial del almazarero?.

Se realizó un abordaje metodológico de carácter cualitativo, utilizando como instrumentos de recolección de la información la entrevista en profundidad y la observación participante; asimismo el estudio se apoyó en el análisis documental y el cuestionario.

Entre los resultados se destaca lo siguiente: observamos que no iban al unísono, el cambio tecnológico con la cultura empresarial; tal como W. Ogburn argumentaba, la cultura material va más rápida que la inmaterial o de las ideas. Es decir, se adoptaban cambios tecnológicos que no iban acompañados por una paralela evolución cultural. Las razones principales que se encontraron fueron que los cambios tecnológicos siempre eran promovidos por factores exógenos al sector almazarero; o lo que es igual, cambios que son impulsados desde fuera, llámense Unión Europea o multinacionales, en la época contemporánea, llámese Imperio Romano, en aquellos siglos. Este desequilibrio entre ambos componentes de la cultura empresarial, lo tangible y lo intangible tiene repercusiones negativas para el desarrollo puntero del sector almazarero ya que impide su liderazgo en la comercialización y refinado del aceite al tener unos valores tradicionales, unas miras muy localistas, miedo y reacción negativa al cambio. Todas estas variables hacen que mucho del capital humano de la zona, con alta formación reglada y valores postmodernos tenga que emigrar a otras regiones o comunidades autónomas, a otros países porque en su pueblo no son aceptados sus enfoques ni forma de considerar a la almazara como empresa. Este capital humano no estaría de acuerdo con gerencias autoritarias, con la mayoría de la venta de aceite a granel, con la falta de

comunicación dentro de la empresa a todos los niveles; serían tantos desacuerdos que supondría una revolución en el sector almazarero, algo por lo que los actuales directivos de las almazaras no están dispuestos a pasar.

Abstract

CONSEQUENCES OF THE TECHNOLOGICAL DEVELOPMENT IN THE CORDOVAN MILL. TECHNOECONOMIC AND SOCIOCULTURAL ASPECTS

This research is primarily characterized by its interdisciplinarity. Although engineering and sociology play a major role other areas such as anthropology, organization or psychology have helped us to a lesser extent as well. After having combined graphip engineering and sociology raised a question: Does technological development in mills exert an influence on the business culture of the miller? A qualitative methodological approach was taken using instruments to collect information such as long and deep interviews and active observation. Similarly, the study based itself on a documentary analysis and a questionnaire. The most outstanding results are the following:

First of all technological change and business culture don't follow the same pace as stated W. Ogburn. Material culture develops faster than imaterial or intellectual culture. It means that the technological changes undertaken were not accompanied by a simultaneous cultural development.

The reason seems to be that technological changes are always caused by factors outside the mill sector. What is the same, current developments originate outside, whether the origin is called European Union or multinational company, in these days or Roman Empire, in those century.

This lack of balance between both components of the business culture - the tangible and the intangible- has negative consequences for the latest advances in the mill sector as it prevents leadership in selling and refining of olive oil due to the traditional values, local approaches, fear and a negative attitude toward change.

All these factors make much of the human resources of the area, with high training and post-modernist values, emigrate to other areas, self-governing regions or countries for neither their approach nor their concept of mills as companies are accepted in their towns.

These human capital don't agree with authoritarian managements, with the selling of most olive oil by the ton, with the lack of communication within the company at all levels. So many disagreements will lead to a revolution in the mill sector and this is not considered as acceptable by mill owners.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer al Dr. Felipe Ruiz Alonso, secretario de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. León XIII. Pontificia de Salamanca. Madrid, su inestimable ayuda en la realización de esta tesis y al Prof. Dr. Juan González Anleo. Agradecimiento que hago extensivo a la propia Universidad Pontificia de Salamanca, León XIII de Madrid, por propiciar que siempre encontremos en ella nuestra casa y a nuestros maestros.

Alguien muy especial ha sido el Prof. Dr. Rafael López Pintor, quien siempre ha puesto al servicio de quienes le necesitamos sus conocimientos de los clásicos de la sociología, así como aquellos otros prácticos en la elaboración de cuestionarios, para elegir variables de cambio tecnológico, recomendaciones de bibliografía para la consecución de otras técnicas, como la observación participante y otros etcéteras.

En la formación que toda tesis doctoral exige, ha contribuido la Fundación Centro de Estudios Andaluces –Centra- con la subvención otorgada para la profundización en el análisis avanzado cualitativo y cuantitativo a través del Master “Experto en Estudios de Opinión” cursado en Granada en el Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología (2001-02). También le agradezco a Centra el tiempo libre de nuestra jornada laboral para la dedicación de este master. Especialmente deseo mencionar al Ilmo. Sr. Decano del Colegio Andaluz de Dres. y Licenciados en CC Políticas y Sociología, Dr. Jaime Andréu Abela por la oportunidad de co-organizar jornadas de análisis cualitativo avanzado a nivel internacional; grupos de trabajo en red a nivel nacional y otros muchos a nivel andaluz, recordando esas largas discusiones metodológicas sobre el tema que nos ocupa. No olvido en la red de Centra, los comentarios de los compañeros sobre este trabajo, especialmente al Imo. Sr. Decano Dr. Antonio García-Nieto Gómez-Guillarmón (Decano del Colegio de Murcia), Dr. Pablo Galindo (profesor de la Universidad de Granada), Prof. Dr. Francisco Cruz Beltrán (Universidad de Huelva). No olvido a aquellos compañeros que han ayudado en las aulas del master como los profesores: Dr. Felipe Morente (profesor titular de la Universidad de Jaén), Dr. Juan Sebastián Fernández Prados (profesor titular de la Universidad de Almería), Dr. Vidal Díaz Rada (profesor titular de la Universidad de Navarra), Federico Pozo Cuevas (técnico de la Junta de Andalucía y profesor de la

Universidad Pablo de Olavide UPO y de la Universidad de Cádiz). En las mismas redes de Centra, también han puesto su granito de arena los Prof. Dr. Jesús de Miguel y Dr. Carmelo Pinto, Universidad de Barcelona, con sus comentarios sobre las fotos y la parte de sociología visual de este trabajo, así como sus enseñanzas en el curso recibido sobre “Sociología Visual” organizado por Dra. Estrella Gualda (Universidad de Huelva). De gran valor han sido los comentarios sobre técnicas en investigación social, especialmente en la recogida de datos cualitativos.

En el aprendizaje de análisis de técnicas en investigación social me han ayudado, por una parte, las discusiones sobre la aplicación de la *Grounded Theory* en los programas informáticos Atlas.ti, MaxQda, Kwalitan, Nudist y, por otra parte, la posibilidad de hacer el análisis manual defendida por Barney Glaser. Estas discusiones se llevaron a cabo co-organizando las jornadas sobre “Investigación Cualitativa avanzada asistida por ordenador². Barney Glaser y Anne Kukartz me transmitieron libertad de elección para hacer los análisis sin dogmatismos, eligiendo lo que más interesante me resultara según el tipo de investigación. Nuestro profesor Dr. Miguel Valles (profesor titular de las Universidades Complutense y León XIII de Madrid), me ha seguido transmitiendo sus conocimientos en la materia, sus aportaciones en las discusiones y lectura de sus manuales de técnicas de investigación social, especialmente útil nos ha sido en la parte de análisis.

Para la realización de esta tesis, he necesitado mucho material, que también ha sido provisto por las Universidades de: Córdoba (Escuela de Agrónomos ETSIA y Facultad de Económicas y CC Empresariales INSA-ETEA, CSIC-IESA Andalucía), Madrid (Pontificia de Salamanca, León XIII) y Sevilla (Universidad Pablo de Olavide). De mucha utilidad han sido las conversaciones sobre los resultados de la investigación con el Dr. Alfonso Carlos Morales-Gutiérrez y que, junto con Rafael López Pintor, han sido cruciales en los materiales recomendados, entre los que se encuentran sus dos manuales sobre Arquitectura de Sistemas Organizativos y Sociología Industrial, respectivamente.

²Co-organizamos estas jornadas junto con Dr. Jaime Andréu Abela y Toni Casasempere en Granada, diciembre de 2002 con la colaboración de la Universidad de Granada y la Fundación Centro de Estudios Andaluces- Centra.

Especial ha sido la solidaridad, el empuje y el respeto de la Profa. Dra. Rosalía Martínez (Universidad Pablo de Olavide-Sevilla) en los dos últimos años de la tesis.

Por último quiero agradecer la fidelidad, paciencia y entrega a nuestros directores Prof. Dr. Francisco Montes Tubío (Universidad de Córdoba), y la Profesora Ligia Sánchez Tovar (Universidad de Carabobo, Venezuela). Ellos han sabido encontrar ciencia en nuestras ideas y dar forma académica a nuestros escritos. Han entendido y respetado la forma en que he trabajado y la han sacado adelante hasta concluirla. Soy consciente de que no todos los trabajos académicos ven la luz, me considero muy afortunada de que este caso y con la ayuda de ambos, este sí la vea.

Una tarea de cuya existencia no era consciente es todo el formateado de la tesis y las recomendaciones al respecto, gracias a Mari Paz Martínez y a mis compañeros Dra. Isabel Durán y Dr. Manuel Guil.

I. INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

Este estudio comienza con la vuelta a Andalucía tras nueve años de estudios de grado y de posgrado en las Universidades y Centros de investigación de Madrid (León XIII, Pontificia de Salamanca), Irlanda (Maynooth), Holanda (Tilburg), UK (Bath), una breve inclusión en Córdoba (CSIC-IESA) y una larga estancia en Alemania (MZES-Mannheim), en un momento en el que resultaba necesario unir la vida personal y profesional.

Hasta ese momento siempre se había estudiado diferentes objetos sociales sin cuestionarse si para la investigadora eran interesantes o no. Cuando se comenzó el período profesional, se contempló la necesidad de desarrollar sociología partiendo de la realidad que rodeaba a la misma. Lo que más llamaba la atención eran los cambios en las industrias agropecuarias.

Inicialmente la investigación se centró en el estudio de las bodegas y las almazaras, pero pronto se descartaron las primeras para centrarse en un solo sector, el almazarero. El evidente peso de dicho sector en la economía y cultura andaluza hacía sospechar que la evolución tecnológica y empresarial de dichas industrias, a lo largo del tiempo, habría tenido una influencia nada desdeñable en el tejido social andaluz y más específicamente de la provincia de Córdoba, incidencia que, no obstante, ha sido muy poco estudiada.

Se cree en la conveniencia de análisis interdisciplinares y en el trabajo en equipo, donde cada investigador aporta su visión de la realidad desde la óptica de su especialidad, pero se ha de reconocer las dificultades prácticas que dichos trabajos comportan. En la presente investigación, se ha podido comprobar al tener que conjugar la evolución de la maquinaria de la almazara a lo largo del tiempo, materia de estudio propia de la ingeniería agronómica, con el cambio social y la cultura empresarial, disciplinas que estudia la sociología. Las dificultades surgidas en la diferente metodología, intereses e incluso prioridades a la hora de enfocar un trabajo de este tipo, que ha de contemplar las propias del sociólogo y del ingeniero, han podido superarse gracias a la buena voluntad de las personas que han colaborado en el mismo.

La primitiva sospecha de la influencia que ha tenido la evolución tecnológica almazarera en la cultura empresarial en general y, más concretamente en aspectos tecnoeconómicos y socioculturales, de la almazara, ha tenido confirmación en la experiencia acumulada en el devenir de la investigación, sólo se desea haber sabido reflejarla a lo largo de la misma. Con este objetivo, se ha estructurado la tesis en varios bloques: el primer bloque es toda la parte preliminar del trabajo, como el resumen, los agradecimientos, la introducción, los objetivos y la justificación del mismo; el segundo bloque lo constituye los marcos teóricos, que en sociología deben de ir al unísono del resto de los bloques; el tercer bloque es la metodología, es decir, describe el camino recorrido hasta llegar a nuestras conclusiones; en el cuarto bloque, hablamos de los materiales, fuentes y hacemos una breve revisión bibliográfica explicando aquellas fuentes bibliográficas que han sido centrales en nuestra investigación, especificando, al mismo tiempo, en la perspectiva académica en la que se ubican, toda vez que esta tesis se caracteriza por su fuerte componente interdisciplinar; en el sexto bloque entramos en el análisis histórico de los aspectos tecnoeconómicos donde también se incluye el análisis de los aspectos socioculturales. Hacemos unas reflexiones a modo de conclusión en el bloque séptimo. La bibliografía por orden alfabético, clasificada por apellidos, aparece en el bloque octavo.

**II. OBJETIVOS, HIPÓTESIS DE PARTIDA
JUSTIFICACIÓN**

2. 1	Objetivos, hipótesis de partida	21
2. 2	Justificación	24
2. 3	Antecedentes de la investigación	27

2.1 OBJETIVOS, HIPÓTESIS DE PARTIDA

Como se ha indicado en la introducción, la presente tesis pretende analizar los efectos que la evolución tecnológica llevada a cabo en las almazaras, ha tenido directamente en la cultura empresarial dentro de la almazara o para ser más precisos, en los efectos tecnoeconómicos y socioculturales de la misma. Dichos efectos tienen dos reminiscencias clave en el siglo XX que coinciden con la creación de las cooperativas olivareñas a partir de 1942 y la sustitución paulatina del sistema clásico de prensas hidráulicas por líneas continuas que se inicia en la década de 1970-80. A estos dos puntos singulares habría que añadir la entrada de España en la Unión Europea, que supone que, a partir de la década de 1990-2000 hasta la actualidad, las almazaras cordobesas consigan generosas ayudas económicas del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA) que permiten modernizar y realizar la mejora tecnológica de sus instalaciones.

Como puede deducirse de lo anteriormente indicado, este objetivo obliga a efectuar una revisión de la evolución tecnológica de las almazaras para posteriormente ver cómo la introducción de las modernas tecnologías influyen en: la necesidad de mano de obra, la forma de organización del trabajo, las industrias auxiliares, los impactos ambientales, la calidad del aceite obtenido, la gestión empresarial... Es decir, intentaremos correlacionar los aspectos técnicos de evolución de los equipos utilizados en las almazaras con los aspectos económicos y socioculturales que su introducción ha producido en la cultura empresarial dentro de la almazara. Se considera importante efectuar una breve revisión histórica de la forma cómo en la época romana se efectuaba el proceso de extracción del aceite de oliva, hasta llegar al siglo XX evidenciando los grandes cambios introducidos en dicho proceso.

Pese a ser un tema de tradición y peso en la cultura andaluza, hay pocas reflexiones efectuadas desde el campo de la sociología, y dentro de ella específicamente en lo referente a la cultura empresarial, que lo aborden. Lo mismo ocurre cuando el tema se contempla desde el prisma de la evolución de la maquinaria o el diseño de las almazaras. Por el contrario, son abundantes los estudios sobre el cultivo y recolección, tratamientos, variedades de aceituna y calidad del aceite. Por ello resultó conveniente la

realización de la presente investigación partiendo de las cuestiones e hipótesis que se exponen a continuación.

CUESTIONES DE LA INVESTIGACIÓN:

Todo el proceso de cambio que ha podido introducirse en la molturación de la aceituna, genera una serie de interrogantes a las que se pretende dar respuesta con la presente investigación. Dichas cuestiones se presentan a continuación:

Partiendo de la consideración que se han producido cambios tecnológicos muy importante en el proceso de molturación, ¿Ha podido la cultura empresarial almazarera ir al unísono?

¿Cómo ha influido el cambio tecnológico en la cultura empresarial almazarera?

¿Qué elementos de la cultura empresarial tradicional perviven y cuáles son nuevos, motivados por la tecnología?

¿Qué otros elementos externos inciden en el cambio de la cultura empresarial de los almazareros?

HIPÓTESIS DE PARTIDA

Primera hipótesis

La evolución tecnológica del sector almazarero no sufre prácticamente ningún avance destacable desde la época romana hasta el siglo XIX con la introducción de las prensas hidráulicas y más concretamente hasta finales del siglo XX con el sistema de tres y dos fases

Segunda hipótesis

Estos cambios vienen motivados por factores exógenos más que por factores endógenos al propio sector almazarero cordobés

Tercera hipótesis

Los cambios tecnológicos o materiales y los cambios en la mentalidad o inmateriales no van al unísono, sino que estos últimos van rezagados de los primeros

OBJETIVOS

Objetivo general:

Se tiene la pretensión de investigar el pasado de la industria almazarera e interpretar la actualidad, específicamente se persigue analizar los cambios tecnológicos introducidos hasta finales del siglo XX y establecer el impacto de éstos en la cultura empresarial de los almazareros.

Objetivos Específicos:

1. Describir los cambios tecnológicos introducidos en la molturación de la aceituna en el sector almazarero cordobés.
2. Analizar aspectos materiales de la empresa: forma jurídica, estructura de la fuerza de trabajo, organización del trabajo y estilos de dirección, profesionalización de la gerencia (miembro de la familia o externo a ella); y aspectos inmateriales: valores que rigen el quehacer de los empresarios.
3. Determinar efectos o implicaciones del cambio tecnológico introducido en la molturación de la aceituna en la mano de obra y en la consecuente desaparición de oficios.
4. Analizar el impacto que desde fuera recibe la almazara cordobesa, producto de la entrada en la Unión Europea y las políticas de subvención.
5. Analizar el impacto de los cambios tecnológicos introducidos en las almazaras en la cultura empresarial de los almazareros.

2. 2 JUSTIFICACIÓN

La importancia del cultivo del olivo y de la extracción y comercialización del aceite en la provincia de Córdoba y en toda Andalucía, desde la época romana hasta la actualidad justifica la elección del tema de la presente tesis. El aceite de oliva no es sólo uno de los productos básicos de la dieta mediterránea, de los que Andalucía es líder mundial de producción, sino que, sin lugar a dudas, el olivo, el aceite y la almazara son y forman parte de la cultura andaluza y cordobesa³.

Desde la época romana hasta bien entrado el siglo XX, los cambios en el sector son lentos. Sin embargo, a partir de 1970-80 los cambios se suceden rápidamente: las dos etapas tecnológicas de extracción de aceite de oliva, que ya empleaban los romanos molienda más prensado, conocidas con el nombre de sistema clásico, perduran con escasas modificaciones hasta la citada década de 1970-80, en que las almazaras cordobesas introducen el sistema continuo. Este sistema sustituye las dos etapas clásicas por molienda más centrifugación. El cambio del sistema clásico al continuo supone una importante evolución tecnológica. Ésta afecta a una serie de factores que tienen una enorme incidencia socio-económica en una provincia con más de un 30% de su superficie dedicada al cultivo del olivar. Estos factores van desde una menor necesidad de mano de obra en las almazaras, al cierre de la mayoría de las fundiciones andaluzas que fabricaban la maquinaria del sistema clásico; a una duplicación del volumen del alpechín producido, que con el nuevo sistema clásico, se ve fuertemente incrementado.

Resulta particularmente interesante estudiar cómo se produce esta reducción de mano de obra en las almazaras cordobesas, tomando en cuenta que en muchos casos es del 90% del personal, en una época de gran conflictividad social, como fue la década 1970-80 coincidiendo con la transición democrática en nuestro país.

Otra razón por la que merece la pena estudiar el sector es el tipo de mano de obra que se concentra alrededor de estas industrias, la cual es no cualificada y, paradójicamente, se incrementa la necesidad de formación que se requiere. Es bien sabido que el campo y las industrias paralelas al mismo son de los sectores más tradicionales y más reacios al

³ Al igual que el vino y la bodega.

cambio o a la innovación. En estos sectores se han concentrado una mayoría de mano de obra no cualificada. Esta realidad está cambiando. Por qué y cómo de este cambio es lo que se analiza. Puesto que las almazaras o molinos de aceite son empresas con una amplia tradición cultural y con una perspectiva de futuro, avalada por la UE, es de relevado interés una profundización de cómo les afectan los cambios actuales y, en la medida de lo posible, los de épocas anteriores. Tradicionalmente, se comenta que uno de los sectores más tradicionales y más reacios al cambio o a la innovación es el campo y las industrias paralelas al mismo

Se analiza este sector través de un “*caso de estudio*”, ubicado en un período de tiempo y en una circunscripción geográfica concreta. El caso de estudio es el sector almazarero (molturación o proceso de obtención del aceite de oliva en la fábrica de aceite o almazara). Se efectúa una retrospectiva para analizar la evolución del proceso de molturación de aceituna y, desde el ingreso de España en la UE (1986-1996), para terminar analizando el impacto del cambio tecnológico en la cultura empresarial de la almazara. La ubicación se circunscribe a la provincia de Córdoba.

Se trata de una investigación interdisciplinar ya que abre nuevas perspectivas de análisis al ingeniero-a agrónomo-a, la cara social de todo avance técnico, y, al mismo tiempo, ofrece una oportunidad a la sociología de analizar la reacción del personal de una empresa ante los avances científico-técnicos. Resulta enriquecedor el trabajo conjunto de ambas disciplinas. La innovación más evidente de la tesis es enriquecer a ambas disciplinas con sus métodos y técnicas de investigación que, lejos de ser inaplicables para unos y otros, se ha podido comprobar que, no solamente es posible, sino recomendable.

Con ayuda de las técnicas empleadas en la investigación (observación, análisis de datos primarios y secundarios, entrevista, cuestionario) se han obtenido las claves que explican la hipótesis de la investigación: los cambios tecnológicos en el sector almazarero vienen motivados por elementos exógenos y no endógenos al propio sector almazarero. Es decir, vienen desde fuera, no los motiva el propio sector. Esta afirmación tiene unas consecuencias graves para el sector almazarero en cuanto a la imposibilidad de asumir el liderazgo internacional, a la pérdida de capital humano.

Las consecuencias arriba mencionadas vienen encadenadas a otras que tienen que ver con los valores tradicionales del sector almazarero, con sus formas de gestión autoritarias y, en resumidas cuentas, con unos desfases entre los elementos ideativos y los materiales, donde los primeros van más rezagados que los segundos. Con esto se quiere decir que, aunque la almazara adopte tecnología punta, ésta no siempre va acompañada de cambios en la cultura material intangible.

También se reflexiona acerca del ingeniero o la ingeniera, que no siempre tienen tiempo de analizar con sistematicidad y que, sobre todo, no suelen medir sus consecuencias y resultados. Por lo tanto, es la fusión de estas dos disciplinas lo que permite ver ángulos desconocidos para sociólogos y sociólogas, con respecto a los detalles de la maquinaria y para ingenieros e ingenieras, con respecto a aspectos de la cultura empresarial, sean tangibles o intangibles.

2. 3 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

El interés en profundizar en el sector oleícola no sólo radica en que forma parte de una realidad local, regional, comunitaria sino también porque es un producto subvencionada por la Unión Europea (UE) de lo que se deduce que es también un producto prioritario para los intereses europeos. Sin embargo, Córdoba, Andalucía y España, pese a ser una de las regiones, de las comunidades autónomas y de los países, respectivamente, de mayor producción mundial, no tiene el liderazgo del sector.

Se deduce que la mayor capacidad de producción o la tradición en la elaboración del producto, en este caso el aceite de oliva, no son las variables decisivas del liderazgo del sector oleícola. En la presente investigación se pone en evidencia algunas carencias que el sector ha tenido a lo largo de la historia y que, curiosamente, sigue teniendo. Nos referimos principalmente al tema de la higiene, la tecnología, la cultura local y no global en cuanto a la comercialización del aceite producido. Otras desventajas se han ido entresacando de la observación participante, las entrevistas y los cuestionarios aplicados. Se refiere a la cultura empresarial de la almazara propiamente dicha y sobre todo a los elementos inmateriales o intangibles de la misma.

Las aproximaciones preliminares que se efectuaron al caso de estudio permitieron ir avanzando en la identificación de los elementos significativos que han tenido lugar en el sector almazarero, fundamentalmente por una parte la evolución tecnológica del proceso de molturación y por la otra en cuanto al estilo de dirección. Estos hallazgos han perfilado la búsqueda de elementos que permitan explicar la relación entre ambos componentes de la realidad en las almazaras.

En cuanto a la evolución tecnológica, se cuenta con sendas investigaciones que recogen de manera sistemática imágenes, a través de las cuales se visualizan las maquinarias que en diferentes etapas históricas han sido incorporadas en el proceso de extracción del aceite. Todo este material sirvió de base para nuestro estudio, generando asimismo nuevos interrogantes, fundamentalmente en cuanto a la articulación entre los cambios tecnológicos y la forma de gestión que han tenido lugar en las almazaras, en el marco del proceso de modernización.

El marco teórico que a continuación se expone, permite profundizar en muchas de las variables que dificultan la modernización del sector como la formación, basada más en la experiencia que en lo que se entiende por formación reglada, con los consiguientes problemas que esto acarrea.

Es por ello que la presente investigación pretende arrojar luces a las sombras de uno de los sectores más emblemáticos de nuestra región, a saber, el sector oleícola o almazarero.

III. MARCO TEÓRICO

Índice	30
Introducción.....	31
3. 1 Desfases entre los elementos ideativos y los materiales.....	32
Hipótesis del <i>lag</i>	33
Cultura. Cambio cultural	33
Transferencia de tecnología <i>llave en mano</i>	34
Aculturación	35
Cambios materiales y de las ideas	36
El cambio social	39
Tensión por la coherencia	41
La difusión cultural	42
Factores individuales y del grupo pequeño	44
Valores materialistas y postmaterialistas	46
3. 2. Cambio y evolución social. Cambio tecnológico.....	48
Aproximación conceptual	48
3.2.1. Cambio social en contextos rurales.....	53
Persistencia al cambio social	53
Tipos de cambio social	53
3.2.2 Los procesos de modernización y globalización en las sociedades occidentales: de la sociedad industrial a la sociedad post-industrial.....	56
Conceptualización	56
Sociedad. Sus partes	58
La sociedad postindustrial	59
De la sociedad industrial a la sociedad postindustrial	63
3. 3. Cultura empresarial	66
La empresa familiar	66
Instituciones voraces	67
La organización tipo “z”	67
Cultura empresarial vigorosa	69
La cultura empresarial bajo el prisma de otros autores, en su mayoría españoles	73

INTRODUCCIÓN

Para la elaboración de estos marcos teóricos se ha acudido a algunos de los clásicos de la sociología, a aquellos autores que se consideran los fundadores de esta disciplina y, por lo tanto los padres de la misma. Desde los análisis de Marx y Weber se ha ido profundizando en lo que es la cultura empresarial y sus principales componentes, los elementos ideativos y los materiales. Se ha acudido a otros autores más contemporáneos para estudiar el paralelismo o desfase entre dichos elementos. Entre los autores consultados destacamos a Jiménez Blanco, López Pintor, William Ogburn, entre otros.

Sobre la base de esta disyuntiva se han reflejado algunos aspectos relacionados con el cambio y la evolución social, así como con el cambio tecnológico. Al hilo de estos temas, se ha reflexionado sobre el cambio social en contextos rurales, la modernización y la globalización. Nisbet y Kuhn fueron los autores que inspiraron la idea de esta tesis doctoral, como ya se mencionó al comienzo de la misma.

3.1 DESFASES ENTRE LOS ELEMENTOS IDEATIVOS Y LOS MATERIALES

Muchas de las veces se estudian objetos sociales en los que se cree no se ha profundizado. Sin embargo, y de forma teórica sí se ha reparado en ellos. Nos referimos a los marcos teóricos, a aquellas teorías que recogen con una visión global lo que está ocurriendo en cada palmo de la tierra y que son capaces de unir, encajar y dar sentido a todos estos acontecimientos como si de un rompecabezas armado se tratase. Constituyen, la capacidad de abstracción teórica del acontecer cotidiano hecho peldaño a peldaño por los diferentes estudiosos que han tenido la generosidad de ponerlo al servicio de todos nosotros. El debate crítico hace que su utilidad se engrandezca con el devenir del tiempo. Estas teorías no suelen coincidir con lo vulgarmente observado, son observaciones científicas que se han llevado a cabo con un método y unas técnicas de investigación y cuyos resultados están abiertos y expuestos a la crítica.

Los marcos teóricos que sustentan esta investigación parten del análisis de Nisbet, Kuhn, White y otros sobre el Cambio Social, en concreto el capítulo que Lynn White escribe sobre “Tecnología y cambio social” basándose en el ejemplo del arado. Este tipo de análisis permite profundizar sobre sectores de producción que, aunque desde la disciplina sociológica son menos estudiados⁴, tienen una serie de impactos en las vidas locales de cada pueblo siendo un tema central de cultura empresarial. El interés se centra en la conexión o desconexión de la adopción entre los elementos materiales y las formas de vida y la mentalidad de aquellos que las adoptan. Jiménez Blanco⁵ lo describe así:

“....La adopción de ciertos elementos materiales comporta a la larga un cambio en las formas de vida y la mentalidad de la gente. Con frecuencia la difusión de elementos materiales de las culturas industriales es previa y más intensa que la de elementos ideativos, lo que lleva a profundos conflictos en el seno de las culturas receptoras....”

⁴ Tesinas y tesis doctorales, artículos en revistas científicas sobre evolución de la maquinaria, son más comunes en las diferentes escuelas de ingeniería que en las facultades de sociología.

⁵ Citado en Jiménez Blanco, J. (elaboración). Sociología. Ministerio de Educación a Distancia, Facultad de CC Económicas y Empresariales, patrocinadas por Cajas de Ahorro Confederadas. UNED, Madrid, 1976 (Pág. 2).

Hipótesis del “lag”

Se destaca que a este fenómeno se ha referido Marion Levy, en términos del efecto “disolvente” que sobre las culturas receptoras tiene el contacto con las culturas influyentes. Asimismo la hipótesis del “lag”⁶ o desfase⁷ cultural de Ogburn viene a afirmar que los elementos ideativos de una cultura aparecen siempre rezagados respecto de los elementos materiales, que evolucionan primero. Esta hipótesis es congruente con el pensamiento marxista para el que la cultura constituye una superestructura condicionada por los cambios de la infraestructura socioeconómica. También Veblen, como Marx, piensa que los cambios en la infraestructura material de una sociedad condicionan el cambio cultural, pero –y en esto se diferencia de Marx- no tanto en el sentido de originar por sí mismos una determinada línea de evolución cultural, sino porque dan lugar a un vacío cultural por el deterioro de las viejas creencias, y ese vacío se llena por un nuevo sistema cultural.

Cultura. Cambio cultural

Según el profesor Jiménez Blanco⁸, la cultura es una parte de la realidad social que debe ser estudiada en sus aspectos estático y dinámico. A este último llamamos “funcionamiento de la cultura” para referirnos específicamente a los problemas de cambio cultural. Los cambios que sufre una cultura pueden ser originados por factores intrínsecos a la misma o por influencias exteriores. En el caso de estudio que nos ocupa, hablamos de ambos factores extrínsecos e intrínsecos, aunque culturalmente, los factores intrínsecos tienen mucho menos peso que los extrínsecos. Los factores internos más importantes son los que identificara Summer como “tensión por la mejora”, así como la “invención” o el “descubrimiento”. La hipótesis de la tensión por la coherencia viene a sostener que la dinámica cultural de un grupo llega a plantear conflictos entre

⁶ Literalmente de traduciría como carencia, sin embargo, adaptado a este tema de estudio, se traduce como desfase, ya que se considera mucho más acorde con el significado que se le da en nuestra lengua.

⁷ Otros autores lo han definido como rezago, término que no se admite en este trabajo por lo inapropiado del matiz en la lengua castellana.

⁸ *Ibidem*, pág. 1.

ideas, valores o creencias que acabarán resolviéndose o superando los vacíos de coherencia cultural que el conflicto había originado.

La estructura de las revoluciones científicas, el desarrollo de las ciencias –y agrega el profesor Jiménez, el de la cultura en general- no sigue una dirección evolutiva lineal, sino por saltos. Una nueva idea o un nuevo descubrimiento no necesariamente desplaza a los viejos planteamientos sobre un problema por más evidente o veraz que pueda parecer. La tensión por la coherencia implica con frecuencia el enfrentamiento entre grupos con distinto grado de poder social y político (dentro de la almazara entre los socios); y muchas veces el logro de la coherencia no es otra cosa que la afirmación por la fuerza de una de las “coherencias” o de los sistemas de valores de los grupos en conflicto.

Entre los factores externos del cambio cultural deben mencionarse los fenómenos que los antropólogos denominan “difusión” y “aculturación”. Difusión es el proceso mediante el cual una cultura influye en otra, contemplado desde el punto de vista de la cultura influyente, que puede ser una cultura dominante en un contexto más o menos amplio.

Una condición importante para que los procesos de influencia cultural tengan lugar son las facilidades de comunicación que puedan existir entre distintas culturas. Otro factor condicionante de la influencia cultural es el contenido mismo de la cultura que se transmite. En general, la transmisión de los elementos materiales de una cultura (máquinas de la molturación de la aceituna, edificios arquitectónicos que la albergan) se produce más fácilmente que la de los elementos puramente ideativos. Esta es una hipótesis que hay que matizar ya que la adopción de ciertos elementos materiales comporta a la larga un cambio en las formas de vida y la mentalidad de la gente.

Transferencia de tecnología *llave en mano*

Jiménez Blanco se refiere a un fenómeno paralelo al que Sánchez Tovar nos describe como “transferencia de tecnología *llave en mano*”⁹. Sánchez¹⁰ nos describe cómo las

⁹ La profesora Ligia Sánchez Tovar hace un estudio del sector siderúrgico en su país, Venezuela, y lo presenta como tesis doctoral en la Universidad Toulouse Le Mirail de Francia en 1986 titulada “La sous

multinacionales llevan filiales de su empresa a países Latinoamericanos pero con una realidad solapada: el mismo puesto de trabajo es desempeñado de distinta manera por un venezolano o por un extranjero; ambos cobran igual salario pero sus competencias difieren siendo realmente el extranjero quien maneja la tecnología y el venezolano quien tiene constantemente parcelas de desconocimiento tecnológicos de aspectos relevantes del cómo llevar la empresa. Sánchez llega a esta conclusión preguntando a cada trabajador por lo que habitualmente hacen y cuáles son sus competencias. Los resultados no concordaban y los desfases encontrados en potestad y capacidad de acción para los trabajadores autóctonos iba en detrimento de la potestad y capacidad de acción de los trabajadores foráneos. Especialmente relevante fueron estas diferencias entre los ingenieros. De esta manera concluye Sánchez analizando que el control tecnológico y el funcionamiento del sector sigue en manos foráneas para el momento del estudio¹¹.

Aculturación

Jiménez Blanco fecha el fenómeno de aculturación sobre todo, a partir de la Segunda Guerra Mundial y del proceso de descolonización de los años cincuenta y sesenta del siglo XX cuando se produce un fenómeno de amplia difusión cultural desde las sociedades industriales a las sociedades poco desarrolladas. Este proceso sufre un importante auge en la década de los ochenta con la robótica y la computarización¹². Es a partir de la década de los ochenta y los noventa, cuando, en nuestro caso de estudio, estos fenómenos se hacen más patentes, con la salvedad de que se habla de sociedades no tan diferenciadas en cuanto al desarrollo se refiere (España, Italia, a fin de cuentas el ámbito de la UE). Con frecuencia la difusión de elementos materiales de las culturas industriales es previa y más intensa que la de elementos ideativos; lo que lleva a profundos conflictos en el seno de las culturas receptoras.

utilisation et devalorisation des competences des ingenieurs et techniciens. Cas: Siderurgique de l'Orinoque. Tesis doctoral de tercer ciclo.

¹⁰ En su tesis doctoral inédita escrita en francés y depositada en su universidad.

¹¹ Aunque estos mismos países, como Francia en el caso que nos ocupa, beque a estudiantes venezolanos para estudiar ingeniería, se especialicen en el sector, tengan experiencia en el mismo y a su vuelta a Venezuela, se les limite sus potenciales y posibilidades de control en la fábrica.

¹² Consultar Benjamín Coriat. El Robot y la máquina. 1990. Págs. 7-22.

Un nuevo factor interviniente en el proceso de difusión y aculturación es el etnocentrismo o nivel de satisfacción de un determinado grupo humano con su propia cultura. En las culturas receptoras, el etnocentrismo suele dar lugar a fenómenos de ambivalencia (se admira la cultura foránea al tiempo que se la rechaza) o de simple y pura resistencia al cambio. Hemos de observar si este fenómeno se da en la cultura almazarera, si esa profunda y violenta resistencia no ya sólo al cambio, sino al mero planteamiento del mismo es una característica de esa rama de producción. Si ocurre dentro de la almazara, con los socios de valores postmodernos, y en sus contactos con la administración autonómica (ej. Delegación de Agricultura) y si las propuestas de cambio o innovación se toman por la dirección almazarera de una forma ofensiva y amenazadora o, por el contrario, se toleran y se plantean como alternativa.

Cambios materiales y de las ideas

La cultura es, en su más amplio sentido –material e inmaterial-, el factor que permite descubrir las regularidades de la estructura y comportamiento de los grupos humanos. Hablar científicamente de regularidades no implica una pretensión de descubrir leyes de carácter universal (como se pensaba de las ciencias en el siglo XIX), sino una búsqueda de uniformidades que tienen un carácter “parcial” y “probable”. Tanto López Pintor¹³ como Jiménez Blanco, recogen el tema de la relación entre los cambios materiales y los cambios de las ideas ubicándolo en el centro de la problemática del cambio social. López Pintor establece dos categorías entre algunos de los padres de la sociología, lo hace al estilo weberiano, siendo consciente de las limitaciones que este tipo de categorías trae consigo y, a veces, no siempre, una exacta rigurosidad. Así, nos presenta una polémica sobre este tema en que los distintos autores estarían situados en dos grupos: los que dicen que las ideas son factores determinantes del cambio de las estructuras materiales y los que sostienen que son los cambios materiales los que determinan la transformación de las ideas. En el primer grupo estarían Comte y Weber y en el segundo Marx, Veblen y Ogburn¹⁴. López Pintor¹⁵ hace un exhaustivo análisis

¹³ Sociología Industrial. Alianza Editorial, 1995.

¹⁴ Como el mismo López Pintor enfatiza, difícilmente encontraremos en la obra de estos autores la afirmación tajante o hipótesis exclusiva en el sentido del determinismo unilineal absoluto de los factores materiales sobre las ideas o viceversa.

¹⁵ *Ibidem*.

sobre los postulados básicos de la construcción teórica de Marx¹⁶, del que nosotros sólo se tomarán algunas advertencias para su correcta comprensión y aplicación a nuestro estudio.

Está claro el papel determinante de la estructura económica del pensamiento marxista, pero se tendría que hacer aquí tres tipos de puntualización si se quiere comprender el alcance real del planteamiento marxista original al respecto: que se trata de un planteamiento teórico y de partida para el análisis, cuyo grado de correspondencia con la realidad queda aplazado a la observación empírica de los hechos¹⁷; en segundo lugar, que aún a nivel teórico, Marx contempla la hipótesis de las relaciones recíprocas entre estructura económica e ideas; y finalmente que el planteamiento no implica la negación de la individualidad entre el ser individual y el ser social del hombre.

Una especificación del postulado general en el sentido de establecer la hipótesis de la reciprocidad entre estructura material y pensamiento aparece en distintos textos de Marx, para no hablar de sus trabajos históricos. Queda claro que la influencia de la estructura material sobre las superestructuras no es automática ni inmediatamente evidente. Incluso en períodos de revolución social, dice Marx,

“al cambiar la base económica, se transforma más o menos rápidamente toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Al estudiar estas revoluciones, se debe distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos... que pueden apreciarse con la exactitud de las ciencias naturales y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas; en una palabra, las formas ideológicas con que los hombres toman conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo” (Marx, 1968:72, 95).

¹⁶ Si se quiere profundizar en la obra de Marx, consultar, entre otros autores, las diferentes publicaciones de Carlos Valverde.

¹⁷ Marx señala que el planteamiento materialista es un “método de aproximación que no deja de tener naturalmente presuposiciones... Sus premisas son los hombres, no en una condición imaginaria de plenitud o de estabilidad, sino en un proceso efectivo, empíricamente observable, de desarrollo en determinadas condiciones (Marx, 1968:97, citado en López Pintor: 1999:188).

Esta concepción de la realidad histórica “*explica las diferentes producciones teóricas y las formas de conciencia, de religión, de filosofía, de ética, etc., y describe sus orígenes y su desarrollo; esto permite exponer la cuestión en su totalidad (y, por tanto, exponer la acción recíproca de los diferentes aspectos)*”. Más adelante dirá Marx que las circunstancias hacen tanto al hombre como el hombre hace las circunstancias. En otro lugar, se sostiene que:

“para estudiar la conexión entre la producción intelectual y la material hemos de concebir esta última en su forma histórica determinada y no como categoría general... Si la producción material no se entiende en su forma histórica específica, es imposible aprehender las características de la producción intelectual correspondientes o la acción recíproca entre ambas” (Marx, 1968: 74, 75 *ibidem*).

Con todo, la aportación de Marx a la teoría de la cultura y el cambio cultural no la podemos entender sino en el contexto más amplio de su teoría sobre el cambio social histórico. La preeminencia, que no la exclusividad, de las condiciones materiales en la explicación del cambio cultural ha pasado a ser en la Sociología una posición rara vez discutida y frecuentemente implícita en formulaciones teóricas alejadas del planteamiento marxista (v. Gr. Teorías de la modernización, la sociedad industrial, etc.). Lo que normalmente entiende López Pintor (*ibidem*) por una cultura moderna o secularizada –términos corrientes entre los teóricos de la modernización– es la que corresponde a una sociedad cuyo sistema de producción ha dejado de estar basado fundamentalmente en la agricultura; o, mejor dicho, no se daría nunca en una sociedad eminentemente rural.

Siguiendo las huellas de Marx, varios sociólogos llevaron a cabo una cierta elaboración teórica sobre la conexión entre los cambios en la estructura material y en el reino de las ideas¹⁸. Veblen está sosteniendo la hipótesis del “rezago cultural” (cultural lag) que

¹⁸ Thorstein Veblen, en su libro *La Teoría de la Clase Ociosa* (1899), mantiene que el factor desencadenante del cambio social, y específicamente del cambio cultural, lo constituyen las transformaciones tecnológicas (en lo que está muy próximo a Marx). Sostiene Veblen que estas transformaciones terminan cambiando el derecho, la moral, y en general, las instituciones; pero tal cambio no es automático. Se produce primero un vacío mientras las viejas ideas e instituciones no se ajustan a las nuevas tecnologías. Vacío que se mantiene por el interés de ciertos grupos dirigentes en que las instituciones no cambien; pero antes o después la situación se hace insostenible porque las viejas ideas

poco después consagraría William Ogburn pero limitándose al aspecto tecnológico de lo que Ogburn considera la “cultura material” (Ogburn, *Social Change* 1922): que las transformaciones materiales preceden a las transformaciones ideativas y son más rápidas que estas últimas.

El cambio social

La teoría de Ogburn es expuesta por muchos autores, entre ellos, Lòpez Pintor (*ibidem*) la sintetiza de este modo: el cambio social se debe a factores biológicos, psicológicos y culturales; entendiendo por cultura la creatividad humana, tanto material como inmaterial. La cultura tiene un carácter acumulativo, se desarrolla por acumulación selectiva en base a la invención, el descubrimiento o la difusión (recepción de otra cultura) que, por supuesto dependen de la habilidad mental de los hombres y de las condiciones culturales preexistentes en un momento dado (aquí la hipótesis de la reciprocidad). Los cambios de la cultura material alteran el nivel de especialización y diferenciación sociales y producen también cambios en la cultura inmaterial o de las ideas, aunque en esta dimensión de la cultura hay una mayor resistencia al cambio. Resistencia que procede de varias circunstancias. Las ideas persisten a veces porque son útiles: dificultad de crear y adoptar nuevas ideas –Ogburn nos recuerda la más reciente teoría de la funcionalidad de las actitudes de Daniel Katz-. La inercia al cambio proviene con frecuencia de obstáculos para la difusión de nuevas ideas, sobre todo procedentes de las clases que se benefician del statu quo –teoría de la “clase dominante” de Marx-. Existen también razones psicológicas, el hábito, la tradición, la presión social a la conformidad, el impulso a olvidar las cosas desagradables que nos lleva a distorsionar el pasado para admirarlo –factores relevantes en las teorías psicológicas de la disonancia, la congruencia, la consistencia, el equilibrio cognitivo-. Todo esto plantea problemas de ajuste entre las diferentes partes de la cultura. Y aquí la hipótesis del “regazo cultural”, la cultura material cambia más deprisa que la cultura adaptativa o inmaterial; ésta queda rezagada dando lugar a desajustes sociales durante un cierto período de tiempo hasta que aparecen nuevos esquemas ideativos en correspondencia

no sirven en las nuevas situaciones. El cambio tecnológico mismo no originaría nuevas ideas e instituciones, sino que al deteriorar las existentes hace posible el surgimiento de otras nuevas. El deterioro institucional a que da lugar la nueva tecnología es lo que hace que los grupos afectados por el mismo se resistan a cualquier cambio institucional.

con los cambios de la cultura material. En este punto, expuesto por López Pintor, nos encontramos en el análisis de nuestro caso de estudio: se han adoptado formas jurídicas actualizadas, maquinarias punta, etc; sin embargo, la gerencia, los valores de los que forman parte en la cultura empresarial siguen siendo tradicionales. Por lo tanto, existe una disonancia entre los elementos materiales y los puramente ideativos. Puede llegarse a una situación crítica por la acumulación de rezagos o desajustes culturales en que se vislumbra la necesidad de un cambio total.

En diálogo crítico con Marx está el planteamiento de Max Weber sobre los factores de cambio cultural. Weber no construyó propiamente una teoría general de la sociedad ni del cambio social. De sus trabajos no puede deducirse una teoría evolutiva de la sociedad a lo Comte, Spencer o Marx. Tampoco hay en ellos una visión cíclica de la historia y el cambio como en Toymbee, Pareto o Sorokin. Pertenece Weber a una tradición sociológica de constructores de tipologías globales para el análisis social de las que parece deducirse la creencia de que el cambio social, a largo plazo, no se sabe si tiene algún sentido. En esta corriente estarían autores como Tönnies, Durkheim, Parsons y desde luego, Weber. Weber está buscando relaciones de causa-efecto al analizar determinados fenómenos sociales. En el contexto de su obra, la casualidad es siempre parcial (un solo factor no lo explica todo) y probable (el fenómeno X podría haber tenido lugar en base a factores distintos que los que en efecto lo determinaron).

Sólo teniendo en cuenta estos factores podrá hacerse justicia a Weber cuando analizamos su planteamiento sobre la relación entre sistemas de ideas y transformaciones de las condiciones económicas de la sociedad. No trata, desde luego, el fenómeno en términos generales sino limitándose a la influencia que sobre el desarrollo del capitalismo burgués tuvo la ética protestante; y esto en el marco de un proyecto más ambicioso sobre la influencia de la ética económica de las religiones en la economía y la estructura social del medio en que operaron. El planteamiento de este autor no es una negación total del planteamiento de Marx, sino el análisis de un caso específico de relación inversa a la que está implícita en el postulado general de Marx . La introducción y el final de *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* (1904) son bien ilustrativos del planteamiento weberiano. Se dice en la introducción que el fenómeno a estudiar (el capitalismo industrial burgués) es parte de un fenómeno más

amplio (el racionalismo occidental moderno). La comprensión científica del fenómeno ha de tener en cuenta muy principalmente las condiciones económicas, reconociendo la importancia fundamental de la economía; pero tampoco deberá ignorar la relación causal inversa: pues el racionalismo económico depende en su origen tanto de la técnica y del Derecho racionales como de la capacidad y aptitud de los hombres para determinados tipos de conducta racional... Entre los elementos formativos más importantes de la conducta se cuentan, en el pasado, la fe en los poderes mágicos y religiosos y la consiguiente idea del deber ético.

Y el trabajo que Weber se propone está limitado exclusivamente a determinar la influencia de ciertos ideales religiosos en la formación de una mentalidad económica, de un hecho económico, fijándonos en el caso concreto de las conexiones de la ética económica moderna con la ética racional del protestantismo ascético. Al final del trabajo, Weber vuelve sobre el carácter parcial de su explicación diciendo que “sólo ha tenido en cuenta aquellas relaciones en las que cabe señalar inequívocamente la influencia de las ideas religiosas sobre la vida “material” de la cultura”. Y concluye la obra con las siguientes palabras:

“nuestra intención no es tampoco sustituir una concepción unilateralmente materialista de la cultura y de la historia, por una concepción contraria de unilateral causalismo espiritualista. Materialismo y espiritualismo son interpretaciones igualmente posibles, pero como trabajo preliminar; si, por el contrario, pretenden constituir el término de la investigación, ambas son igualmente inadecuadas para servir la verdad histórica” (Weber, 1969; 261, 262).

Tensión por la coherencia

Estos desajustes entre dimensiones distintas del sistema social serían una manifestación de lo que William Graham Sumner denominara tensión por la coherencia como factor de cambio cultural¹⁹. La hipótesis de Sumner es que en el seno de toda cultura hay una

¹⁹ Folkways, 1906.

tensión permanente por el logro y mantenimiento de una coherencia interna entre sus distintas partes y esa tensión es una fuerza de cambio. Aunque el mismo Sumner recuerda que la coherencia perfecta no existe, su hipótesis hay que tomarla con las cautelas siguientes: la tensión por la coherencia es un factor de cambio cultural, pero no habrá que confundirla con aquellos conflictos en que los sistemas de ideas encontrados se excluyen mutuamente en todo o en parte; ni tampoco con situaciones de alto nivel de coherencia cultural que se origina y mantiene por el uso de la fuerza y en ningún caso por una dinámica de las ideas que integran el sistema o subsistema cultural en cuestión.

La difusión cultural

Hay un factor más y muy importante, entre los que determinan el cambio cultural y social: la difusión cultural o proceso por el que una cultura influye en otra (difusión propiamente tal) o una cultura adopta las creaciones de otra (aculturación). Este factor está presente, con otras palabras, en la obra de Marx –el nacionalismo como dimensión cultural que juega a favor de la burguesía y el internacionalismo proletario como parte de la ideología revolucionaria-. Y también en la de Weber, por citar a dos de los padres de la Sociología con la expansión del racionalismo en Occidente William Ogburn aísla el concepto de “difusión” en los términos en que hoy se sigue manejando para no hablar de la literatura antropológica en que los fenómenos de difusión constituyen frecuente objeto de análisis. Este factor se considera muy importante en la moderna literatura sociopolítica del “desarrollo” y “la modernización”²⁰.

El etnocentrismo, científicamente hablando es una forma de identificación grupal y de estimación de la propia cultura como “mejor” que otras²¹.

²⁰ Podríamos citar muchos otros ejemplos, recordamos la importancia de la teoría del “efecto disolvente” del contacto de las sociedades no industriales con las ya industrializadas en la obra de Marion Levy (discípulo de Parsons); la importancia de la cultura occidental en el “*becoming modern*” o camino a la modernidad de Almond, Powell, Inkeless, Pye y toda la escuela anglosajona. También está la influencia cultural externa –ya como vehículo de dominación o de liberación- está en el centro de las teorías neomarxistas del colonialismo (Fanon), la dependencia externa (Baran, Gunder Frank, Furtado, Dos Santos) y aún de los economistas reformistas (Higgins, Hirschman, Myrdal).

²¹ En palabras de Jonson, es el sentimiento de que las normas por las que uno se guía son “naturales”, no se ponen en tela de juicio. Sin alguna forma de etnocentrismo el grupo social no existía.

Los factores del cambio cultural hasta aquí reseñados no tienen un valor explicativo equivalente ni recurren con la misma intensidad y forma en todas las circunstancias. Se ha hablado de las transformaciones tecnológicas y de las relaciones de producción; del desajuste entre las condiciones materiales y las ideas o entre sistemas mismos de ideas; del conflicto entre grupos y clases sociales con ideas e intereses diferentes y antagónicos; de los fenómenos de difusión y etnocentrismo. Tales factores se entrelazan en la explicación de los fenómenos históricos concretos en formas e intensidad variable. Y es la tarea del investigador establecer hipótesis de trabajo que le orienten en la observación de la realidad social y en la sistematización y análisis de los datos disponibles.

El tipo de cambio cultural que ha tenido lugar en estas sociedades a medida que avanzaba el proceso de industrialización ha sido denominado y conceptualizado como un proceso de “secularización”. La secularización sería el aspecto cultural de un proceso más amplio que muchos autores de la década de los cincuenta y los sesenta han denominado “modernización”. Tal concepto de modernización abarcaría no sólo los cambios culturales o ideativos, sino los cambios estructurales básicos de la sociedad: industrialización, urbanización, diferenciación estructural en el sistema ocupacional, de clases, educativo y político, etc.

La idea de la modernidad cultural de Occidente se concreta y sistematiza para el análisis empírico de los sociólogos a partir de los años cincuenta; por supuesto, capitalizando sobre la obra de ciertos autores clásicos del XIX, particularmente Max Weber: la teoría del desarrollo de los procesos de racionalización en el mundo occidental (la economía, la administración, la política) y particularmente el desarrollo de una mentalidad de “desencantamiento del mundo”, favorable al desarrollo de pautas de orientación valorativas racionales, pragmáticas y empiristas. Aquí está la raíz del concepto de secularización como modernidad cultural²².

²² La sistematización que Parsons hiciera en los años cincuenta de las dimensiones de esta modernidad ha sido con frecuencia criticada, pero es útil a los efectos identificar empíricamente ciertas dimensiones de actitud que no carecen de relevancia para entender el cambio que tiene lugar en las sociedades occidentales. Que esos cambios deban considerarse a ultranza positivos o que la llamada sociedad “moderna” constituya un modelo final de convivencia humana son premisas que, a veces implícitas en ciertos planteamientos teóricos, no parecen deben ser aceptadas sin discusión.

Con posterioridad a las primeras obras de Parsons numerosos autores han tratado de seguir especificando rasgos considerados como propios del hombre moderno²³. Otros autores, sobre todo desde la Sociología y la Ciencia Política, enfatizan la variable “participación” como característica básica de los individuos modernos o en proceso de convertirse en tales²⁴. En el análisis empírico, quienes mejor han recogido lo que llaman “síndrome de la modernidad” son Inkeless y Smith en su estudio del cambio cultural en los individuos (no las sociedades) de cinco países –Argentina, Chile, Pakistán, Nigeria e Israel-. Un síndrome que para estos autores refleja la “universalidad de la modernidad” y que podría sintetizarse en tres ideas: capacidad de acción (activity), compromiso con metas u objetivos (involvement) y racionalidad (rationality). Dentro de este síndrome suele aparecer también la tolerancia política. Entiéndase bien que no se está aquí aceptando el planteamiento teórico de estos autores en el sentido del carácter automático de la llamada modernidad cultural y que sólo estamos recogiendo factores empíricamente observables²⁵.

Factores individuales y del grupo pequeño

Aunque queda fuera la consideración analítica de factores microsociológicos (pequeños grupos, familia, etc.) y de factores psicológicos, con todo, al observador menos avezado se le ocurrirá que la gente no cambia de opinión ni de mentalidad por un efecto automático de los grandes cambios en las estructuras materiales de la sociedad en que vive, y que todo cambio en las ideas de un grupo social viene condicionado por la

²³ Así, toda una escuela de los Estudios del Desarrollo ha hecho énfasis en la importancia de variables de personalidad como “creatividad” (Hagen) o en manifestaciones concretas de la misma como sería la “necesidad de logro”, verdadero motor del desarrollo (McClelland, Hoselitz).

²⁴ Así Daniel Lerner, en su estudio de la superación de la sociedad tradicional, resalta la importancia del factor “empatía” o capacidad para situarse uno en las circunstancias de otros y poder comprenderlas, base de una participación cooperativa, necesaria para el desarrollo. Lucia Pye habla directamente de la “capacidad asociativa”. En el terreno específico de la política, la importancia concedida a la variable participación aparece como una verdadera obsesión en la literatura anglosajona de los años sesenta: Lipset, Almond, Verba, Powell, etc.

²⁵ Alejandro Portes, criticando el trabajo de Inkeless y Smith, escribe que los países en desarrollo están sometidos a un proceso masivo de difusión cultural por parte de las potencias industriales que controlan en buena medida su desarrollo. El efecto de esa difusión es que los sectores más en contacto con tales sociedades –el sector moderno de la sociedad subdesarrollada: áreas urbanas, la gente con más educación, los que trabajan en las fábricas, etc.- sean los más “occidentalizados” o “modernos”.

dinámica de los grupos pequeños en los que el individuo invierte la mayor parte de su tiempo (la familia, el grupo de amigos, los compañeros de trabajo, etc.). Se hace necesaria por tanto una breve mención de los factores individuales y del pequeño grupo que inciden especialmente en la formación y el cambio de actitudes porque es, en última instancia, a través de los mismos por donde pasa el cambio “hacia dentro” (de las macroestructuras al ser individual y “hacia fuera” de la acción individual a las macroestructuras). En el origen y formación de las opiniones y actitudes hay un fenómeno netamente individual –por más que está condicionado socialmente y el individuo es inconcebible sin relación al grupo-. Se trata de las demandas internas del individuo y de las necesidades individuales que uno pretende satisfacer al articular una opinión o una actitud²⁶. Aparte de este planteamiento “funcional” sobre la formación de las actitudes, no debe olvidarse el papel que en la misma juega otro factor individual – de nuevo, en la medida en que el individuo es analíticamente aislable del grupo-, a saber, la capacidad de análisis de la realidad en términos puramente racionales o de discurso plenamente consciente.

Es un principio generalmente aceptado que el individuo se esfuerza por ser coherente y armonizar sus diversas actitudes. Se trata de una tendencia hacia la simetría y el equilibrio actitudinal o de una lucha contra la inconsistencia, la incongruencia, la disonancia o el desequilibrio, según las preferencias conceptuales de los autores que, en última instancia, tratan de tomar el pulso a fenómenos idénticos o muy parecidos²⁷.

En cuanto a la relevancia en la formación y el cambio de actitudes de los grupos pequeños, quizá lo más importante sea destacar las experiencias socializadoras o de

²⁶ El psicólogo social Daniel Katz plantea este problema como el de las funciones que para la personalidad del individuo tienen las actitudes y que básicamente serían cuatro: ajuste al entorno (nos ayudan a maximizar los beneficios que del mismo podemos obtener y minimizar los costes); defensa del yo, de uno mismo (no hay que profundizar en el conocimiento “imparcial” de cómo uno realmente es); expresividad de aquellos valores que uno estima y desea que los demás aprecien: y explicatividad de un universo o entorno que, sin ciertas ideas previas, parecería más caótico y desordenado (Fishbein, 1967).

²⁷ En términos de Festinger, el gran teórico de la disonancia cognitiva, todos los sectores del comportamiento humano son susceptibles de engendrar disonancia o incongruencia entre valores o entre valores y hechos; y tal disonancia constituye una fuerza motivacional por sí misma, ya que el ser humano trata permanentemente de eliminar las inconsistencias, ya sea cambiando ciertos valores o ciertos comportamientos. En la búsqueda del equilibrio, los cambios de actitud van siempre en el sentido de una mayor congruencia con los marcos de referencia ya existentes. Y cuando cambia la actitud sobre un asunto específico, este cambio producirá un impacto sobre actitudes derivadas de la primera, porque se refieren a asuntos lógicamente relacionados con aquel respecto del cual se ha producido un cambio de actitud”.

aprendizaje de valores en el seno de la familia, la escuela, el grupo de trabajo, las organizaciones profesionales y políticas (entendidas en su operatividad a nivel de microgrupo) y, en general, la relación del individuo con los distintos grupos de referencia o aquellos que sirven de guía del comportamiento. Hay que decir que la evidencia empírica hasta ahora acumulada apunta en la dirección de dos principios básicos: Primero, que el grupo familiar y el grupo de iguales (tanto compañeros de escuela como de trabajo) ejercen una influencia notoria en la formación de las actitudes. Segundo, y esta es la teoría de la atracción, uno tiende a orientarse como la gente que le gusta y como lo que estima opinión mayoritaria. Es muy importante la aprobación de aquellos que constituyen nuestro grupo de referencia. En la edad adulta, y para la mayoría de la población, las referencias se buscan en la opinión mayoritaria tal como es percibida a través de nuestro propio estrato social y círculo laboral. Es en estos niveles donde operan los llamados “líderes de opinión” o aquellas personas que transmiten para la mayoría del círculo en que operan la información “correcta” sobre la que una determinada actitud deberá estructurarse.

Valores materialistas y postmaterialistas

De la escala de valores de Inglehart²⁸, se resaltan algunas de las variables principales que caracterizan a los valores²⁹ materialistas y postmaterialistas en el sector industrial almazarero. Entre los primeros se insiste en “mantener una democracia estable”.

²⁸ López Pintor recoge algunas más de las variables principales que caracterizan a los valores materialistas y postmaterialistas. Entre los primeros resalta el mantener el orden en la nación, luchar contra el alza de los precios, mantener una tasa alta de crecimiento económico, asegurar al país importantes fuerzas de defensa y luchar contra el crimen; entre los segundos: intentar embellecer nuestras ciudades y nuestros paisajes, avanzar hacia una sociedad más amigable, menos impersonal, avanzar hacia una sociedad en la cual las ideas valgan más que el dinero. Tampoco se recogió entre los almazareros preocupación medioambiental.

²⁹ A finales de los setenta, Ronald Inglehart, en su libro “La revolución silenciosa”, propuso la hipótesis de que las sociedades industriales avanzadas estaban atravesando por una nueva etapa de cambio cultural en el sentido de un abandono progresivo de valores materiales (seguridad, trabajo, ingresos, etc.) para adherirse a valores postmaterialistas (la realización personal, la calidad de vida, el medio ambiente etc.). En una obra posterior de 1990, y con abundancia de datos de opinión de un buen número de países del mundo, Inglehart demostró que efectivamente tal corriente existía con mayor o menor intensidad en todas las sociedades industriales, incluida España. El relevo en el caso español lo cogen del Pino y Bericat, consultar bibliografía.

Se podría hablar de otros aspectos organizacionales que describen los valores de la cultura empresarial de la almazara. Sin embargo, se han resaltado los más relevantes y descriptivos en el caso de estudio al que se hace referencia.

3. 2. CAMBIO Y EVOLUCIÓN SOCIAL. CAMBIO TECNOLÓGICO.

Aproximación conceptual

El cambio y la evolución social no es sólo un clásico en sociología, son el interminable interrogante del acontecer social. Para tratar de definirlo podríamos comenzar con algunos comentarios como los siguientes: este concepto es fruto de operaciones de computación (equivalencia y diferencia) que fijan su semántica presuponiendo otros conceptos, tiempo (sucesión), acontecimientos (sucesión de diferencias), permanencia (del objeto que se predica el cambio). Ramos³⁰ hace una aproximación conceptual al cambio social y al cambio tecnológico y define el cambio social como toda sucesión de diferencias (atributos, determinaciones) de algo. Hablamos de cambio social cuando aplicamos tal concepto a cualquier fenómeno social. Muñoz³¹ entiende por cambio tecnológico el avance en una tecnología, un incremento en el conocimiento técnico o en el conjunto disponible de técnicas³². La tecnología la entiende como el estudio sistemático de las técnicas para el diseño, producción y distribución de bienes y servicios. Se asocia con el desarrollo económico, hasta el punto que la tecnología se considera como una de las principales fuentes de poder público en las sociedades modernas.

Desde los enfoques descriptivos, la tecnología se concibe como una empresa autónoma que produce efectos o impactos en la sociedad. En esta línea de pensamiento, la sociedad, en tanto que conjunto de usuarios y artefactos, sólo puede aceptar o rechazar los productos tecnológicos en función de sus efectos o impactos. Este aspecto ha constituido tradicionalmente el foco de atención de los científicos sociales respecto al cambio tecnológico. Este trabajo se empezó con un enfoque descriptivo y no dudamos

³⁰ Ramos, R.(1998): "Cambio Social". En S. Giner, E. Lamo de Espinosa, C. Torres (eds.): Diccionario de Sociología. Madrid: Alianza, pp.: 75-77.

³¹ Muñoz, E. (1998): "Tecnología". En S. Giner, E. Lamo de Espinosa, C. Torres (eds.), op.cit, pp.: 772-774.

³² Según Elster (1990) puede ser definido como una actividad racional dirigida hacia una meta, como una elección de la mejor innovación entre un conjunto de cambios posibles.

que el cambio tecnológico haya tenido su efecto en algunas familias de las localidades estudiadas³³.

La economía neoclásica parte de premisas como la racionalidad del consumidor, la maximización de la ganancia como norma de conducta empresarial, el equilibrio, el mercado libre y la disponibilidad de la información por parte de los agentes económicos. Desde este entramado conceptual, el cambio técnico es una consecuencia de la conducta maximizadora de los empresarios. Éstos seleccionan aquellas tecnologías cuyo impacto socioeconómico conlleva una reducción del coste por unidad de producción. Esta perspectiva da cuenta de los procesos de difusión de la innovación, pero dice muy poco respecto a la generación de la innovación. Aunque la innovación puede afectar al sistema económico, éste no tiene la posibilidad de influir sobre aquélla.

Desde el marxismo, el cambio técnico se hace depender de la selección de tecnologías que el empresario realiza sobre la base de sus impactos socioeconómicos. Pero no se trata tanto de un caso de maximización de la ganancia como de una preferencia por parte de los empresarios por aquellas tecnologías que les confieren una posición de ventaja en el proceso de lucha de clases (se trata de un criterio relativo al poder social en sentido amplio y a largo plazo).

Los enfoques prescriptivos hacen referencia al carácter valorativo de las investigaciones que se realizan sobre el impacto de la tecnología en la sociedad. El procedimiento para realizar una evaluación de tecnologías consiste en las siguientes fases: definir la labor de evaluación; describir los aspectos tecnológicos relevantes, incluyendo una previsión de los posibles desarrollos futuros; estudiar los factores no tecnológicos que probablemente influirán en el desarrollo de la tecnología; identificar las áreas de impacto (económicas, políticas, institucionales, sociales, tecnológicas, legales y ambientales); llevar a cabo un análisis de los efectos o impactos de carácter preliminar; identificar posibles alternativas de acción; llevar a cabo un análisis completo del impacto. En este trabajo se han desarrollado muchos de estos puntos y se han ampliado

³³ Como Shein, esta investigación confirma que la cultura local sigue impregnando y envolviendo la cultura empresarial del almazarero.

otros. Es decir, este esquema se ha adaptado a nuestro objeto de estudio y sus características.

En otro tipo de enfoque, el determinismo tecnológico, la idea de que la tecnología es la fuerza motriz clave de la sociedad se remonta, al menos, a las primeras etapas de la revolución industrial. Según esta idea, conocida por los estudiosos del siglo XX, los cambios de la tecnología influyen en las sociedades en sus procesos más que cualquier otro factor. Por tanto, la tecnología y la ciencia son poderosos agentes de cambio social. Esta idea es digna de señalar, ya que el pensamiento determinista arraigó cuando se comenzó a concebir la tecnología como agente histórico. Por tanto, el determinismo tecnológico plantea un tipo de explicación o relación causal entre tecnología y sociedad. Esta relación causal, según Elster (1990), obedece a tres principios: 1) el *determinismo* es el postulado que dice que todo acontecimiento tiene una causa; 2) la *causalidad local* significa que una causa siempre actúa sobre lo que es contiguo a ella, en espacio y tiempo; y 3) la *asimetría temporal* significa que una causa debe preceder a su efecto, o por lo menos no sucederlo. Sin embargo, la fuerza del conservadurismo y la negación del cambio, han influido más en estos pueblos que los cambios tecnológicos acaecidos en las últimas décadas.

Estas reservas al determinismo tecnológico también se aprecian en R.L. Heilbroner³⁴, uno de sus defensores. Su idea principal es tratar de especificar hasta qué punto la tecnología determina la naturaleza del orden socioeconómico, mostrando que el cambio tecnológico sigue una secuencia más o menos ordenada de desarrollo e impone ciertas características sociales y políticas en la sociedad en la que se encuentra. Adopta una postura blanda, porque ve un complejo escenario histórico en el que la tecnología, al tiempo que actúa sobre la sociedad, también refleja la influencia de las fuerzas socioeconómicas en su desarrollo. En última instancia, ve en la tecnología un poderoso "factor mediador" más que la influencia determinante en la historia. El determinismo tecnológico es, pues, especialmente un problema de una determinada época histórica - concretamente, la del alto capitalismo y bajo socialismo- en la que se han desatado las

³⁴ Heilbroner, R.L. (1990): "¿Son 185 máquinas el motor de la historia?". En SMITH, M.R.; MARX, L.: Historia y determinismo tecnológico. Madrid: Alianza. IJP.: 69-94.

fuerzas del cambio técnico, pero en la que aún son rudimentarias las agencias para controlar u orientar la tecnología³⁵.

Otro enfoque a destacar sobre el cambio tecnológico y social se debe al estudio “Técnica y Civilización” que realiza Lewis Mumford en el que sitúa la tecnología en un contexto cultural más amplio y sostiene, de hecho, que la cultura precedió a la técnica en la evolución del hombre. Entendemos que para este autor los elementos ideativos preceden a los materiales, siempre las ideas irían delante de la técnica. Señala, entre otras cosas, que el monacato religioso y las guerras occidentales fueron las fuerzas que desencadenaron y difundieron las nuevas tecnologías y dieron lugar, finalmente, al surgimiento del capitalismo industrial moderno, con su énfasis en la racionalidad, la disciplina y el orden.

La preocupación se plantea por la amenaza que suponía el progreso tecnológico para el progreso social y espiritual. Sin embargo, la esperanza se basa en que las nuevas tecnologías del siglo XX, basadas en la ciencia, concilien las diferencias entre la máquina y el espíritu humano con la aparición de un "mecanismo orgánico" que ayude a la humanidad a desarrollar su máximo potencial.

A principios de la década de 1950, el optimismo inicial de Mumford se había convertido en una condena amarga y estridente de la perspectiva tecnocrática. Las sociedades industriales, en su lucha por los mercados finales, presionaban con fuerza para desarrollar capacidades tecnológicas que les dieran una ventaja y en ese proceso hacían de la máquina, y no de la condición humana, el rasero por el que se medía todo lo demás³⁶.

³⁵ Castells (1997:12) afirma que la tecnología no determina a la sociedad. Tampoco la sociedad determina totalmente el curso del cambio tecnológico ya que influyen muchos factores como la cultura de los tecnólogos. El dilema del determinismo tecnológico es un falso dilema porque la tecnología es sociedad y ésta no puede ser representada sin sus herramientas técnicas. No obstante, si bien la sociedad no determina la tecnología, sí puede sofocar su desarrollo, sobre todo por medio del estado. O, de forma alternativa, mediante, la intervención estatal, puede embarcarse en un proceso acelerado de modernización tecnológica, capaz de cambiar el destino de las economías, la potencia militar y el bienestar social en unos cuantos años. La tecnología plasma la capacidad de las sociedades para transformar, así como los usos a los que estas sociedades, siempre en un proceso conflictivo, deciden dedicar su potencial tecnológico.

³⁶ Más recientemente, Luján y Moreno (1996) señalan cuatro casos que sirven para ilustrar la mudanza que durante los años setenta se produjo en la comprensión pública de la relación entre tecnología y

Entre las muchas corrientes y autores sólo hemos tratado de dar algunas pinceladas sin pretensiones de ser exhaustivos ni hacer un estudio completo de todas y cada una de ellas para poder apuntar la constatación de cómo los cambios tecnológicos, entre otros elementos, han influido en la dirección que ha tomado el cambio social, y por tanto, en la configuración de determinado tipo de sociedad, y cómo la tecnología afecta en parte a los valores sociales de cada sociedad y, en muchos casos, hace referencia a las preferencias personales y a las prioridades de los grupos sociales.

sociedad: la tecnología alternativa, científicos y tecnólogos radicales, la gestión de la ciencia y la tecnología y los grupos de presión, evaluación de tecnologías.

3.2.1. CAMBIO SOCIAL EN CONTEXTOS RURALES

En agricultura hay muchos obstáculos a la comprensión científica del cambio, uno de ellos radica en la necesidad de mayor observación y reflexión bajo un prisma social. La formación del agricultor así como de los técnicos y profesionales de este campo, está más centrada en aspectos técnicos y de cultivos que en aquellos orientados en la filosofía, la ética, la historia o la sociología.

Al igual que en otras esferas de la vida, también en la agricultura es difícil reconocer el verdadero poder del conservadurismo en la vida social: el poder de la costumbre, de la tradición, del hábito y de la simple inercia.

Persistencia al cambio social

Max Weber hace tiempo que escribía: la burocracia es un factor fundamental en la perpetuación de lo viejo, sin embargo, es actualmente cuando la burocratización viene agobiando al sector agrario, exento de esta presión hasta hace pocas décadas. No podemos ignorar las influencias que ejercen factores como la ritualización, el poder de lo sagrado, el peso de la tradición, del uso y de la costumbre, y de la increíble capacidad humana para encontrar una utilidad o función incluso a las prácticas más anticuadas, o aparentemente más anticuadas. Este debe ser nuestro punto de partida para la comprensión del cambio social: el gran número de características de la conducta humana que determinan la persistencia del tipo, el conservadurismo y el estatismo, y ...en otras muchas civilizaciones y culturas se evidencia que la estabilidad y la conservación, y no el cambio, han sido generalmente la regla en la humanidad.

Tipos de cambio social

A. R. Radcliffe-Brown ha señalado dos tipos de cambio totalmente diferentes:

1) Cuando hay cambio dentro de la estructura, pero este no afecta a la forma estructural de la sociedad, sino que es un reajuste del equilibrio de una estructura social.

2) El otro tipo de cambio se produce cuando una sociedad, a consecuencia de alteraciones provocadas por evolución interna o bien por un impacto desde fuera, cambia su forma estructural. Este es un cambio de tipo y por muy leve que este último pueda ser, se trata de un cambio que, cuando se ha desarrollado suficientemente, obliga a la sociedad a pasar de un tipo de estructura social a otro.

En nuestro caso de estudio defendemos la hipótesis de que la evolución de la maquinaria en el sector almazarero cordobés a lo largo del siglo XX se produce porque en esta sociedad, a consecuencia de alteraciones provocadas por una evolución interna así como por diferentes impactos desde fuera, cambia su forma estructural. Es decir, cambia su tipo de estructura organizacional.

Aunque el sector agrícola siempre se ha considerado la parte más tradicional de la sociedad, también es cierto que está inmerso en los procesos de internacionalización, globalización o mundialización de nuestra época. Su organización en redes es uno de los rasgos más comunes y generales.

Hay otros fenómenos que se dejan traslucir en la mayor parte de los países comunitarios: el movimiento feminista o de liberación de la mujer; las prestaciones sociales como consecuencia de la expansión del estado de bienestar; la expansión de los avances tecnológicos; el comercio internacional.

Todos estos descriptores del fenómeno de la globalización en el sector almazarero provocan, a su vez, grandes movimientos migratorios, el trasvase del campo a la ciudad, la proletarianización de las ciudades. Kuhn nos recuerda que las revoluciones científicas son muy parecidas a las políticas, la sensación de mal funcionamiento que puede conducir a una crisis es el requisito de la revolución. A veces, el factor decisivo de un cambio importante es cierta crisis precipitada por la incapacidad absoluta de lo viejo para continuar funcionando.

Es propio del cambio social el hallarse estrechamente vinculado a influencias y fuerzas exteriores. En el caso que nos ocupa, el fenómeno de la globalización y las multinacionales ha cambiado el sector oleícola. Los elementos de juicio históricos nos

exigen que concedamos un importante papel a la discontinuidad en cualquier teoría del cambio social. Ello no supone sino afirmar que la historia del parentesco, de la política, de la ciencia, o la agricultura, o de cualquiera otra esfera importante de la vida humana, está llena de discontinuidades tanto como de continuidades.

Si nos remontamos atrás en el tiempo siguiendo los estudios de Lynn White³⁷ que explica el carácter económico y social de la comunidad aldeana medieval, vemos que los efectos tecnológicos en la vida social del campo distan mucho de ser los únicos en la larga historia de la comunidad aldeana en Occidente. También se produjeron acontecimientos de carácter político, militar y religioso, que, de vez en cuando, tuvieron fuerte influencia sobre la naturaleza de la comunidad: acontecimientos que no derivaban en primera instancia de la estructura de la comunidad. Así, cuando intentamos establecer un cierto paralelismo, con los desfases entre los aspectos tecno-económicos y socio-culturales del sector almazarero, nos encontramos con que todos los aspectos de la comunidad: el religioso, político, cultural, tecnológico, se mezclan dando lugar a un perfil de cultura empresarial donde se mezclan los aspectos tangibles e intangibles de la misma. A veces, esta cultura empresarial se percibe de forma igualitaria y uniforme y, otras veces, de forma conflictiva y en desacuerdo.

El elemento de crisis en el cambio social no nace de fuerzas internas amortiguadoras durante mucho tiempo que repentinamente se ponen en movimiento. La crisis es el resultado de un conflicto de valores, de percepción, de sistemas de ideas.

Si bien la inmovilidad y la fuerte subordinación del individuo al grupo es por lo general la regla dominante en las culturas y sociedades, el conflicto de las culturas y sociedades -o más bien, de sus sistemas de valores y de ideas- crea una situación en la que el individuo se hace consciente de sí mismo y de su poder. Actualmente el poder ha de ser algo más colectivo que antaño y los protagonistas internacionales no siempre tienen nacionalidad, muchas de las veces son internacionales: multinacionales, UE, GATT, entre otros.

³⁷ En su libro "Medieval Technology and Social Change".

3.2.2 LOS PROCESOS DE MODERNIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN EN LAS SOCIEDADES OCCIDENTALES: DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL A LA SOCIEDAD POST-INDUSTRIAL

Como anteriormente se mencionó, el sector almazarero, al igual que la mayoría de los sectores económicos en la actualidad, se ha visto modificado por la globalización o mundialización, procesos que van al unísono de la modernización. A continuación vamos a ver cómo se utilizan en la literatura contemporánea y qué entendemos por estos conceptos.

Conceptualización

El *concepto de modernización*³⁸ surge en la medida en que la corriente neo-evolucionista incide en la formulación de las categorías del estructural-funcionalismo, paradigma dominante en la sociología académica norteamericana de los años 60 y 70, para afrontar la explicación del cambio social de las sociedades avanzadas modernas, al término de la II Guerra Mundial. Bajo el supuesto de que la modernización es un proceso, el cambio se refiere a las diferencias por diferenciación estructural y reintegración de las partes que componen una sociedad entre los extremos de un *continuum*. La especificidad de este tipo de cambio social contemporáneo, a diferencia de otros cambios históricos, radica en la difusión y masiva aplicación a las cuestiones prácticas de la vida cotidiana de los seres humanos, del amplio abanico de descubrimientos científicos y tecnológicos a partir de la revolución científica. Ello conlleva que los miembros de una sociedad moderna o en vías de modernización sean capaces de asimilar y aplicar esos conocimientos, de interiorizar los valores que le acompañan.

³⁸ Solé, C. (1998): "Modernización". En S. Giner, E. Lamo de Espinosa, C. Torres (eds.), op.cit, pp.: 499-500.

Uno de los conceptos más difundidos actualmente es el concepto de *globalización*³⁹ o *mundialización*⁴⁰. La palabra se utiliza por lo menos en dos sentidos que no son necesariamente incompatibles:

Uno que denota la creación de redes, sobre todo financieras y monetarias, pero también culturales y políticas, que abarcan al mundo entero, más en particular, hace referencia al creciente papel de las empresas multinacionales y transnacionales y sobre todo, al aumento producido a lo largo de los noventa en los flujos financieros. Esta aparente homogeneización va, sin embargo, acompañada por innegables procesos de fragmentación. Esta primera forma se refiere a unidades (sobre todo económicas) cuyas relaciones primero se crean, después se afianzan y terminan teniendo su propia lógica y una relativa autonomía frente a los estados.

³⁹ En una entrevista que Martín y Suman (1998: 230) realizan al Secretario General de ONU, Butros Ghali, éste señala que *"no hay sólo una, sino muchas globalizaciones, por ejemplo la de la información, la de las drogas, la de las plagas, la del medio ambiente y, naturalmente, la de las finanzas. Además, se produce una nueva complicación porque las globalizaciones avanzan a velocidades muy distintas (...). Estos múltiples cambios y no sincronizados cambios del mundo, complican enormemente los problemas y pueden producir peligrosas tensiones"*.

⁴⁰ Tortosa J.M. 1998: "Mundialización" En S. Giner, E. Lamo de Espinosa C. Torres eds. o .cit .: 515-516.

Globalización significa⁴¹ la expansión de un sistema⁴² (el capitalismo) que, partiendo de la Europa Central ha acabado cubriendo el mundo hasta ser el primer sistema-mundo que ya a finales del siglo XIX llegaba a ser realmente mundial en un proceso a la vez de unificación y fragmentación. Esta segunda forma de entenderla, en cambio, parte de una lógica (la capitalista), con su propia autonomía, que se afianza en una parte del globo (Europa) y se extiende al resto, bajo las reglas de acumulación incesante del capital, con sus ciclos financieros y sus sucesivas crisis como resultado de la transferencia de crecientes cantidades de dinero que pasan del comercio y la producción a la intermediación financiera y a la especulación.

Después del análisis sobre las relaciones entre el cambio social y el cambio tecnológico y del impacto de la tecnología en la sociedad, la pregunta pivota sobre los cambios que se están produciendo en la sociedad, y si esos cambios están configurando un nuevo tipo de sociedad. Para analizar la sociedad actual utilizamos, entre otras, dos terminologías: aquellas que incorporan el prefijo *post-* a un adjetivo que acompaña al concepto de sociedad, como en el caso que nos ocupa pueda ser “*sociedad post-moderna*”; y las que establecen un nuevo adjetivo al concepto de sociedad: “*sociedad red, tecnocrática, informacional, tecnológica, global*. Pensamos que los conceptos que incorporan el prefijo *post-* hacen referencia a un estado de transición, ya que significa "lo que viene después de...-, o a un tipo de sociedad emergente, donde todavía no están muy

⁴¹ Beck (1998) plantea tres conceptos diferentes y complementarios que actualmente se están utilizando indistintamente: *Globalismo* que es la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político; es decir, la ideología del dominio del mercado mundial o la ideología del liberalismo. *Globalidad*, hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia. No hay ningún país ni grupo que pueda vivir al margen de los demás. *Globalización*, significa los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios.

⁴² Para Castells (1997) la economía global es una economía con la capacidad de funcionar como una unidad en tiempo real a escala planetaria. Sólo a finales del XX la economía mundial ha sido capaz de hacerse verdaderamente global en virtud de la nueva infraestructura proporcionada por las Nuevas Tecnologías de la Información. Plantea algunos límites o problemas al proceso de globalización: algunas críticas se basan en algo de sentido común, ya que la economía internacional no es aún global; que los mercados se encuentran lejos de una integración plena; los flujos de capital están restringidos por reglamentos monetarios y bancarios; la mano de obra pierde movilidad por la xenofobia y el proteccionismo opulento; pero ésta es una objeción solamente importante cuando se trata de temas de política económica no en la sociología o socioeconomía global; otra crítica es la visión simplista que tiene la noción de globalización. La tesis de la globalización parece que prescinde de la persistencia del Estado nación y del papel crucial del gobierno para cambiar la estructura y dinámica de la nueva economía; no existe y no existirá un mercado mundial totalmente abierto mientras persistan los Estados nacionales y mientras los gobiernos defiendan los intereses particulares de sus ciudadanos.

establecidos y consolidados sus principales rasgos definitorios. En nuestro caso de estudio utilizamos la hipótesis del *lag* para analizar un cambio social con numerosas resistencias y para con ello describir una realidad donde se mezclan los valores tradicionales con los postmodernos. En cambio, el segundo tipo de conceptualización hace referencia a una sociedad determinada y concreta donde sus principales rasgos ya están establecidos. En la cultura almazarera se habla de valores tradicionales y de otros irreconciliables, diferentes, que son los postmodernos y que, más adelante explicaremos en qué consisten⁴³.

Sociedad. Sus partes.

Para Bell que divide la sociedad en tres partes con un principio axial diferente, la tecnología estaría, junto con la economía y el sistema de trabajo, en la *estructura social* y su principio axial consistiría en economizar. Una segunda parte de la sociedad la constituye *la política*, donde se regula la distribución del poder y se ejercen las funciones de juez en las reivindicaciones conflictivas y en las demandas de los individuos y grupos. Su principio axial es la participación movilizadora y controlada o exigida desde abajo. La tercera parte de la sociedad es *la cultura*, reino del simbolismo expresivo y los significados y su principio axial, el deseo de realización y reforzamiento del sujeto.

La sociedad postindustrial

Adaptando la visión de Bell a nuestro caso de estudio, el concepto de sociedad postindustrial remite en primer lugar a cambios en la estructura organizacional (dentro de la estructura social), a la manera como está siendo transformada la economía y remodelado el sistema de empleo, y a las nuevas relaciones entre la teoría y la actividad empírica, en particular entre ciencia y tecnología. Estos cambios que se están produciendo en la estructura social plantean problemas al resto de la sociedad en tres sentidos:

⁴³ La diversidad de nombres es un signo de las muchas ideas impulsadas para interpretar los cambios sociales actuales (Giddens, 1991: 684).

(a) La estructura organizacional, entre otras cosas, es una estructura de roles, establecida para coordinar las actuaciones de los individuos para conseguir fines específicos. Los roles dividen a los individuos al definir modos limitados de conducta apropiados para una situación particular.

(b) Los cambios en la estructura organizacional plantearán problemas "gerenciales" al sistema político. En una sociedad cada vez más consciente de su destino, y que busca controlar su propia suerte, el orden político necesariamente lo abarca todo. Como en la sociedad post-industrial aumenta la importancia del componente técnico del conocimiento, obliga a -ingenieros, científicos, y tecnócratas- a competir con los políticos o a convertirse en sus aliados.

(c) Las nuevas formas de vida, que dependen firmemente de la primacía del saber cognoscitivo y teórico, desafían inevitablemente a la cultura, que se esfuerza por el acrecentamiento de la autonomía y se vuelve cada vez más antinómica y anti-institucional.

El concepto de sociedad post-industrial es una generalización amplia. Para poder comprender mejor su significado, Bell plantea cinco dimensiones o componentes: 1) el sector económico; 2) la distribución ocupacional (la preeminencia de las clases profesionales y técnicas); 3) la centralidad de crecimiento teórico como fuente de innovación y formulación política de la sociedad; 4) la orientación futura (el control de la tecnología y de las contribuciones); 5) la toma de decisión (la creación de una nueva "tecnología intelectual").

La sociedad post-industrial se organiza en torno al conocimiento para lograr el control social y la dirección de la innovación y el cambio, y esto a su vez da lugar a nuevas relaciones sociales y nuevas estructuras que tienen que ser dirigidas políticamente.

Otro aspecto a considerar que ha llegado a ser relevante para la organización de las decisiones y la dirección del cambio es el carácter central del conocimiento teórico⁴⁴.

⁴⁴ La primacía de la teoría sobre el empirismo y la codificación del conocimiento en sistemas abstractos de símbolos que, como cualquier sistema axiomático, se pueden utilizar para iluminar áreas muy variadas y diferentes de la experiencia.

Cualquier sociedad moderna subsiste ahora por la innovación -y el control social del cambio y trata de anticipar el futuro con el fin de planificarlo. Esa entrega al control social introduce en la necesidad de planificación y prognosis en la sociedad. Es la simple conciencia de la naturaleza de la innovación la que convierte el conocimiento teórico en algo tan crucial. La planificación de la tecnología juega un papel fundamental. Con los nuevos modos de prognosis tecnológica, las sociedades post-industriales, serán capaces de alcanzar una nueva dimensión del cambio social, la planificación y el control del acaecimiento tecnológico. Pero el progreso tecnológico, como se ha aprendido, tiene efectos perjudiciales, con consecuencias de segundo o tercer orden que se pasan frecuentemente por alto y sin duda no se esperaban.

Los problemas sociológicos e intelectuales más importantes de la sociedad post-industrial son los de la "complejidad organizada"; la dirección de los sistemas a gran escala, con un amplio número de variables en interacción, que tienen que ser coordinadas para llegar a resultados específicos. El que se disponga en la actualidad de las técnicas de dirección de esos sistemas, representa un motivo de orgullo para los modernos especialistas en teorías de sistemas.

La tecnología es la utilización del conocimiento científico para especificar las formas de hacer las cosas de una manera reproducible⁴⁵.

La significación de la sociedad post-industrial consiste en la consolidación de la ciencia y los valores cognoscitivos como necesidad institucional básica de la sociedad; la toma de decisiones cada vez más técnicas involucra a los científicos sociales o economistas más directamente en los procesos políticos; la intensidad de las tendencias existentes hacia la burocratización del trabajo intelectual crea una serie de limitaciones a las definiciones tradicionales de los valores y empeños intelectuales; la creación y extensión de una *inteligencia* técnica plantea problemas cruciales sobre la relación entre el técnico y el intelectual⁴⁶.

⁴⁵ Elster (1990) señala la necesidad de producir nuevo conocimiento tecnológico a través de la innovación, proceso posterior al de invención, que consiste en la creación de alguna idea científica, teoría o concepto que pueda conducir a la innovación cuando se aplica a un proceso de producción. Posteriormente, hay que transferir la innovación existente a un contexto nuevo (difusión).

⁴⁶ Bell (1976: 65) afirma que *"la fuente más importante de cambio estructural en la sociedad -el cambio en los modos de innovación en la relación de la ciencia con la tecnología y en la política pública- lo*

La sociedad post-industrial es una continuación de las tendencias desplegadas por la sociedad industrial, y muchos de sus desarrollos habían sido previstos. No obstante y con fines analíticos se pueden dividir las sociedades en pre-industriales, industriales y post-industriales y cotejarlas sobre dimensiones muy diferentes. El proyecto, un juego contra la naturaleza prefabricada y no juego entre personas. Su metodología, el empirismo, la experimentación. El principio axial por el que se mueve este tipo de sociedad es por el desarrollo económico, control estatal o privado de las decisiones de inversión.

El proyecto de una sociedad post-industrial es un juego entre personas en el que una tecnología intelectual, basada en la información, surge junto a la tecnología de la máquina. Como consecuencia de las diferencias de esos proyectos, existen amplias diferencias en la distribución de los sectores económicos y el radio de las ocupaciones. Políticamente, el problema de una sociedad post-industrial es el crecimiento de una economía de bienestar independiente del mercado y la ausencia de mecanismos adecuados para decidir la aplicación de los bienes públicos.

Entre la estructura y los problemas de la sociedad postindustrial, se encuentra el capital humano como recurso primario. A diferencia de Bell, que describe como reacciones sociológicas la resistencia a la burocratización como una cultura enemiga, en el sector almazarero, la obediencia y adaptación al incremento de burocratización de las dos últimas décadas, ha sido ejemplar.

La noción de sociedad post-industrial, lo mismo que la de sociedad industrial, la de capitalismo, vale sólo como esquema conceptual. Identifica un nuevo principio axial de organización social y define un núcleo común de problemas al que las sociedades que se están convirtiendo paulatinamente en post-industriales tendrán que hacer frente. El concepto de post-industrialismo significa un esfuerzo por identificar un cambio en la

constituye el cambio del conocimiento: el crecimiento exponencial y la especialización de la ciencia, el surgimiento de una nueva tecnología intelectual, la creación de una investigación sistemática a través de las inversiones para la investigación y el desarrollo, y como meollo de todo lo anterior, la codificación del conocimiento teórico".

estructura social. En la sociedad capitalista, la institución axial ha sido la propiedad privada y en la sociedad post-industrial lo es la centralidad del conocimiento teórico.

Una de las dificultades para el análisis social es la naturaleza solapada y conflictiva de esos principios entre sí y dentro de un mismo sistema particular. Así, en el sistema de estratificación que los sociólogos adoptan como básico para cualquier sociedad, la base histórica del poder ha sido la propiedad, y los medios de acceso a la misma a través de la herencia. Y aunque la propiedad sigue siendo una base importante, la especialización técnica, se convierte en otra base, a veces rival, siendo la educación el medio de obtener esa especialización técnica.

Se podrían mencionar algunas observaciones, al hilo de los nuevos procesos de cualificación científico-técnica y movilidad social, haciendo hincapié en las empresas privadas como núcleo organizativo y analítico fundamental, en la enorme relevancia que cobra el tiempo de ocio y sus actividades institucionalizadas frente al tiempo de trabajo y la participación social.

Según diversos autores, se han acuñado expresiones para designar sociedades de nuevo tipo⁴⁷ que tienen en común definir una sociedad por su realidad histórica; es decir, por el tipo de acción que la sociedad ejerce sobre sí misma. La denominación de estos nuevos tipos de sociedades podría ser una cuestión de elección.

En esta evolución histórica, el ejercicio del poder capitalista en el seno de la empresa ha dejado de ser el resorte principal del sistema económico, y por lo tanto, de los conflictos sociales. Los nuevos conflictos sociales no se sitúan fuera del sistema de producción, sino en el centro de éste. Se extienden a nuevos terrenos de la vida social, pero solamente porque la información, la educación o el consumo están vinculados más estrechamente que antes al terreno de la producción.

⁴⁷ Para Touraine (1973), se las denominará sociedades post-industriales si se pretende señalar la distancia que las separa de las sociedades de industrialización que las han precedido, y que todavía se mezclan con ellas, tanto bajo su forma capitalista, como bajo su forma socialista. Se las denominará sociedades tecnocráticas, si se pretende designarlas según el poder que las domina. Se las denominará sociedades programadas, si se intenta definir las ante todo por la naturaleza de su modo de producción y de organización económica.

De la sociedad industrial a la sociedad postindustrial

Touraine (1973: 152 y ss.) cuando analiza la empresa en su evolución de una sociedad industrial a otra post-industrial, establece tres momentos:

1) En la antigua empresa, poder económico y actividad profesional están separados como el mundo del capital y el mundo del trabajo. Pero, especialmente, el poder del capital se ejerce directamente sobre el trabajo. Es precisamente la combinación de los trabajadores en la fábrica capitalista lo que permite al que detenta el poder económico acumular el capital. La empresa es, más que un mercado, el lugar donde el capital prevalece sobre el trabajo.

2) En un segundo momento, aparece la organización del trabajo y, por tanto, el concepto mismo de organización. El poder económico se ejerce sobre el trabajo a través de la organización, pero ésta tiene también una cierta autonomía, que permite aplicar conceptos tales como status, rol, autoridad, estratificación, etc. El dirigente de la empresa no es ya sólo un capitalista, es también un *manager*, que dirige, administra, coordina, integra, y mantiene la organización⁴⁸.

3) En una tercera etapa, el poder económico se aleja más aún de una relación directa de dominación sobre el trabajo productivo. Lo que determina el crecimiento no es ya sólo la acumulación de capital y la capacidad del *manager*, sino un conjunto de acciones dirigidas directamente hacia el crecimiento y la aparición de nuevas formas de producción y eficiencia del sistema económico. Los dirigentes de la producción económica participan en estas acciones. Precisamente en este sentido son tecnócratas. Pero en el límite, esta situación destruye la noción de empresa para sustituirla por la de sistema económico. Ahora bien, la empresa sigue existiendo, pero no sólo como unidad de producción y como organización. Es también un centro autónomo de decisiones cuya acción no se inscribe sólo en una acción concertada y general de crecimiento, sino que debe calcular sus intereses particulares frente a otras unidades de decisión y al mismo tiempo frenar a los incesantes cambios de sus condiciones de actividad; y debe también

⁴⁸ Benjamín Coriat en su libro "El Robot y la Máquina" (1990) hace un estudio de las incidencias que sobre la organización tiene la tecnología. En su libro anterior (1980) también sigue la misma lógica.

negociar con todos los actores que se encuentran en su seno y que tratan de intervenir en las decisiones.

Mientras, en el primer momento, se habla de poder económico y trabajo productivo, en el momento dos, ambos se amplían con la organización y, en el momento tres, a la organización se le suma la institución.

Se podrían mencionar a otros autores que han desarrollado teorías del cambio y la evolución social, del cambio tecnológico. Sin embargo, en este apartado sólo se han mencionado a aquellos cuyas teorías eran directamente aplicables al sector almazarero; es decir, se ha tratado de ver reflejados algunas de las teorías existentes en el sector almazarero para así, poder comprenderlo mejor.

3. 3. CULTURA EMPRESARIAL

Uno de nuestros objetivos en el tema de la cultura empresarial, era centrarlo en nuestra comunidad autónoma y encontramos a algunos autores que han tratado de definir la cultura empresarial andaluza. Vamos a comenzar con ellos.

La empresa familiar

Antonio García-Nieto Gómez-Guillarmón, en su tesis doctoral “Liderazgo y cultura en la empresa familiar⁴⁹” hace un largo recorrido por las raíces antropológicas y sociológicas de la cultura empresarial. Los empleados ya no se guían prioritariamente por reglas, sino por una lealtad en la acción hacia la organización que requiere una integración interiorizando unos valores comunes. La cultura ritualista del proceso se sustituye por la cultura integradora del proyecto⁵⁰.

⁴⁹ Universidad de Murcia, mayo 1999, tesis inédita. Mostramos nuestra gratitud y agradecemos la comprensión del profesor Antonio García-Nieto Gómez-Guillarmón, para permitirnos usar sus materiales, entonces inéditos y poder construir con ellos parte de nuestros marcos teóricos. En el primer número de la revista del Colegio Oficial de Dres y Licc en CC Políticas y Sociología, los profesores Galindo y García-Nieto (2002) publican un artículo donde comprimen estas visiones preliminares de la cultura empresarial, centrándose más en el caso andaluz.

⁵⁰ Para Touraine, la organización de la sociedad postindustrial, pierde importancia la rutina de la norma burocrática en favor de la realización de un proyecto concreto.

Las organizaciones no son entes cerrados sino que tienen una responsabilidad con la sociedad de su entorno. "Sociologizar" la organización⁵¹ significa adquirir una "responsabilidad social" en ese doble sentido interno y externo. Se recogen una serie de aspectos para dar contenido a esa responsabilidad como son: satisfacción en el empleo; empleo de minorías; sueldo; responsabilidad hacia la comunidad; responsabilidad hacia el medio ambiente; y confrontación con decisiones morales. Esas eran las cuestiones por las cuales habría que definirse la organización en la próxima década desde el punto de vista sociológico.

Instituciones voraces

Hay organizaciones de carácter cerrado que tienen una cultura muy hermética que se denominan "instituciones voraces"⁵² y son aquéllas que ejercen una gran presión sobre los individuos debilitando sus vínculos anteriores, e impidiendo que mantengan relaciones con otras personas o instituciones que puedan poner en peligro la lealtad a la propia institución. Define las instituciones voraces de la siguiente manera: la sociedad moderna, al igual que la sociedad tradicional, sigue engendrando grupos y organizaciones que, en contradicción con las tendencias dominantes, demandan la adhesión absoluta de sus miembros, y pretenden abarcar toda su personalidad dentro de su círculo. Estas podrían llamarse *instituciones voraces*, por cuanto exigen una lealtad exclusiva e incondicional y tratan de reducir la influencia que ejercen los papeles y los *status* competidores sobre aquellos a quienes desean asimilar por completo. Sus demandas respecto a la persona son omnívoras. En los trabajos de Coser no se llega a trasladar esas instituciones voraces a la empresa, sino que se fija en otras instituciones de la vida social como, sectas, partidos políticos totalitarios, organizaciones religiosas, o incluso en la propia familia, donde existe una entrega total del individuo a la institución.

La organización del tipo "Z"

⁵¹ Daniel Bell (1.976) habla de "sociologizar" la organización como contraposición a la "economización" de la organización que se preocupa tan sólo de costes y beneficios olvidando los aspectos sociales. Sociologizar tiene dos sentidos: el primero es interno y consiste en asumir por parte de la organización un conjunto de valores que se encuentran en la sociedad; el segundo trasciende de la organización a la esfera de lo público, especialmente al medio ambiente y al cambio tecnológico y social.

⁵² Lewis Coser (1.978) introduce el término "instituciones voraces".

Se definen⁵³ como una sociedad de iguales que cooperan entre sí para alcanzar objetivos comunes. No se basa exclusivamente en la jerarquía y en los métodos de supervisión y control para dirigir el comportamiento, se fundamenta además en la confianza y la entrega al trabajo. Ahora bien, lo que propicia es una cultura interna cerrada, que Ouchi califica de "clan", y que puede tener dos dificultades. Por un lado la xenofobia interna, puesto que al existir una gran homogeneidad cultural en el grupo de altos directivos se seleccionan personas de rasgos culturales afines. Por otro, al estar los valores muy arraigados los cambios culturales en la organización son más lentos. Ouchi advierte que las organizaciones tipo Z, corren el riesgo de convertirse en un dinosaurio industrial incapaz de reaccionar lo suficientemente rápido ante una variación importante del medio.

Ouchi resalta de la cultura "Z" el compromiso hacia su gente: En la organización Z la cultura les ofrece a los empleados una atmósfera social estable en la cual pueden dar sentido a su existencia y obtener apoyo necesario para luchar y conformar otros aspectos de su vida. La empresa desarrolla ambientes sociales propicios donde la vinculación del individuo a la misma en los aspectos de jerarquía y valores, se prolonga en su vida privada y de ocio: viven en las mismas zonas residenciales; asisten a los mismos clubes deportivos; las esposas organizan actividades sociales según el rango de los maridos; y se forman grupos de autoayuda y apoyo emocional para aquellos empleados con problemas derivados sobre todo de traslados profesionales⁵⁴.

⁵³ La organización del tipo Z.

⁵⁴ Pascale y Athos en "El secreto de la técnica empresarial japonesa" comparan los comportamientos de las empresas japonesas durante el crecimiento económico de los años setenta, con el estancamiento de la economía occidental bajo los efectos de la crisis del petróleo de 1973, observando que las empresas norteamericanas que más habían destacado actuaban de un modo parecido a las empresas japonesas, llegando a la conclusión de que esa circunstancia sólo se puede atribuir a la cultura empresarial, es decir, a la manera de entender los problemas y de resolverlos.

Al igual que Ouchi, muestran las diferencias entre la evolución de la sociedad occidental y la japonesa, pero desde una perspectiva institucional. En Occidente se crearon instituciones separadas para la vida espiritual e interior y para la vida material. En Japón el proceso fue distinto auspiciado por una gran densidad de población y unas comunidades muy próximas, donde las instituciones contenían la misión de satisfacer el conjunto de necesidades humanas tanto en los aspectos sociales y espirituales. Existe una dimensión cultural que indica que en la sociedad occidental la institución abarca aspectos parciales en la vida de una persona, mientras que en Japón la institución lo representa todo para la persona.

A partir de los aportes de los autores antes citados, a continuación en el cuadro n° 1, se identifican ciertas tipologías de empresas, considerando los aspectos que les caracterizan.

Cuadro n° 1
TIPOLOGÍA DE EMPRESAS

	LEALTAD	EMPLEO	DECISIONES	AMBIENTE
Instituciones voraces	Absorción total del individuo	De por vida, no sabiendo ganarse la vida de otra manera fuera de su círculo	Se sustentan los valores de la empresa. Autoritarias.	De disciplina
Almazara particular familiar	El individuo se relaciona pero ha de aceptar todas las reglas del juego, aunque no esté de acuerdo, no debe manifestar el desacuerdo	Tres o cuatro puestos claves de por vida (gerente, secretaria, maestro de molino, manijero) y los demás suelen rotar (cuadrilla, ayudante de oficina...). No se producen ascensos.	Se sustentan los valores de la empresa. Decisiones autoritarias	Distendido Enfoque integralista
Empresa tipo "Z"		Empleo de por vida ascensos lentos	Se sustentan los valores de la empresa. Participación en ellas.	Distendido Enfoque integralista

Fuente: elaboración propia a partir de los escritos de Ouchi y las características de las empresas tipo z

Cultura empresarial vigorosa

Otros autores, utilizando el esquema conceptual de Pascale y Athos acerca de la cultura, indican que las empresas sobresalientes tienen unas características propias, como son: flexibilidad en la organización; atención a sus recursos humanos; cuidado del mercado; hacer lo que saben hacer etc., pero fundamentalmente, estas empresas destacan por la existencia de una cultura empresarial vigorosa, afirmando que *"el predominio y coherencia de la cultura, ha demostrado ser una cualidad esencial de las empresas sobresalientes"* Peters y Waterman (1.991: 86). El desarrollo de una cultura muy intensa en este tipo de empresas infunde un gran respeto entre sus miembros indicándoles lo que tienen que hacer en las distintas situaciones a través de unos valores compartidos, pocos pero muy claros, que son la base de la cultura y permiten la simplificación de manuales, normas, organigramas y procedimientos detallados. Estos valores nítidos están sustentados por la existencia de una rica mitología interna de la empresa que es la que los alimenta y mantiene. En el esquema cultural de Peters y Waterman los mitos y leyendas de la empresa proporcionan unos valores que son asimilados por algunos miembros de la empresa; y estos valores, a su vez, son la base de una cultura fuerte, caracterizada por tener un sentido de la trascendencia tratando de comprender los significados que el hombre busca.

La cultura vigorosa también puede existir en empresas que actúan deficientemente, pero en este caso la cultura es disfuncional, puesto que se centra sólo en los números o en la política interna, en lugar de en las personas y en el producto final. A este respecto Peters y Waterman afirman: *"Si las empresas, carecen de ideas acerca de sí mismas, plasmadas en sus valores, mitos y leyendas, la única seguridad de su gente, procede del lugar que ocupa en el organigrama"*(*Ibidem* 1.991: 87). Es decir, los miembros de estas empresas sólo se preocupan de lo concerniente a su puesto de trabajo y a sus propios intereses; al contrario de las empresas sobresalientes que tratan de proporcionar un sentido de trascendencia a la vida de sus miembros.

Por su parte, las culturas vigorosas presentan también sus peligros. El primero de ellos es que debido a sus fuertes convicciones sean incapaces de reaccionar ante un cambio importante del entorno. El segundo es que, por la seguridad en la organización que sienten sus empleados, se acepte sin más la autoridad de la empresa. Estos dos peligros quedan atenuados cuando se posee una cultura no sólo enfocada hacia el interior de la empresa, sino también hacia el exterior. Así, una cultura abierta al exterior (clientes, mercado) contiene un sentido de equilibrio y adaptación entre la propia fuerza interna y lo que se demanda de la empresa.

En cada organización o empresa hay un modo determinado de actuar y, por tanto, una cultura diferenciada. En esta línea Schein indica que la naturaleza y el significado de la cultura son entendidos mal por los estudiosos, los consultores o los directivos, y remarca que tanto en la literatura de divulgación como en la académica se encuentran, *"exposiciones simplistas y despreciativas de la cultura que no sólo confunden su tratamiento, sino que además engañan al lector, haciendo propuestas de formulación injustificables"* (Ibidem, 1988: 22). Esta simplificación y estandarización del contenido de la cultura empresarial ha tenido consecuencias muy negativas para su significado, que resume Schein en dos:

La primera es que, al resaltar la cultura vigorosa como factor de éxito en las grandes compañías, se descarta que las otras empresas, de otros países o las medianas y pequeñas, puedan tener una cultura interna. Es como si se dijera que la cultura sólo se encuentra en las grandes empresas de éxito, o que esos modos de actuación sólo están presentes en determinadas empresas americanas o japonesas, lo cual es radicalmente falso. Por eso nosotros hemos tratado de profundizar en la cultura empresarial de la almazara en la campiña sur cordobesa.

La segunda consecuencia es que en ese afán por mostrar las luces de las culturas vigorosas se olvidan dos peligros, que ya fueron indicados por Ouchi y Peters y Waterman, y hacen referencia a la propia organización en sí y a la vida personal de sus miembros. En cuanto al primero, al tratarse de grandes corporaciones con una cultura y una estructura organizativa muy asentada, la

reacción ante los cambios del entorno puede resultar lenta. Esto se observó años después en algunas de estas empresas que recibieron el calificativo de elefantes. Por otra parte, el sentimiento de clan por los empleados y la prolongación de las relaciones con la empresa en la vida privada, hacen que el individuo se desenvuelva en un entorno social reducido al ámbito de la empresa, y es más, que sólo piense bajo esas coordenadas. A este tipo de empresas también se le podría aplicar el término de instituciones voraces de Coser, en el sentido de que absorben completamente a la persona.

En conclusión, atendiendo a los aspectos humanos, en estas culturas se produce una relación en la cual el individuo se entrega totalmente a la empresa, la empresa cuida de él en todos los aspectos de la vida, existiendo una conjunción absoluta entre el individuo y la empresa.

Como han puesto de manifiesto los antropólogos (Linton, White, Levi- Strauss, entre otros), no hay culturas superiores ni inferiores. Esto también es aplicable a la cultura empresarial que tiene numerosos matices y se presenta de una forma o de otra en todo tipo de empresas grandes, medianas, o pequeñas.

Por otra parte, Thevenet (1.992) considera que la cultura empresarial al abarcar realidades muy diversas no puede tener un enfoque monolítico y señala tres orientaciones distintas. En este trabajo de investigación se ha intentado, por un lado el estudio de la cultura de la empresa como un subsistema más de la misma; de otra parte, la antropológica, que examina la empresa como una comunidad social más; y por último, el tratamiento operativo que utiliza a la cultura empresarial como instrumento operativo para resolver problemas de gestión.

El planteamiento que se presenta es estudiar la cultura empresarial desde sus raíces antropológicas y sociológicas que es continuador de la línea emprendida por Sainsaulieu y Segrestin a mediados de los años ochenta en Francia. Estos autores ponen de manifiesto la existencia, entre los sociólogos, de una gran incertidumbre acerca del status teórico y la especificidad de la cultura de la empresa, pues la sociología ha considerado a la cultura de la empresa como el estudio de las relaciones profesionales

dentro de las organizaciones. Sainsaulieu y Segrestin entienden que tras los procesos de reconversión de las grandes industrias hay que volver la mirada hacia el empresario innovador y creador, y hacia las pequeñas y medianas empresas, pues éstas tienen una forma de organización que permite una autonomía y un dinamismo más en consonancia con los tiempos actuales. Estos autores, para el estudio de la cultura de la empresa consideran que hay que tener en cuenta varios factores: la relación entre cultura social y cultura de la empresa; la evolución de los modelos organizacionales y de la ideología del management hacia la dirección compartida; y los avatares económicos como factores autónomos de producción cultural dentro de la empresa que cristalizan en la defensa de un proyecto común por los diferentes actores. En resumen, abogan por un enfoque donde se tenga en cuenta el conjunto de los grupos dentro del proyecto colectivo que es la empresa, que a su vez pertenece a un sistema de relaciones sociales mucho más amplio.

La cultura empresarial bajo el prisma de otros autores, en su mayoría españoles

De entre las muchas interpretaciones empleadas en el estudio de la cultura de la empresa, nos interesa el sociólogo Garmendia (1.990), para quien el término cultura de la empresa tiene tres acepciones: como cristalización del entorno (la empresa condicionada por el entorno social y económico); como diseño estratégico interno (las empresas son las que fabrican y dirigen la cultura); y como imagen (la identificación y cohesión del personal con la empresa). Garmendia apuesta por una metodología que permita contemplar cómo la cultura se refleja en un perfil de resultados objetivos y subjetivos, y así se capta la cultura de la empresa a través de sus consecuencias. Afirma que: *"El objetivo es descubrir perfiles... Perfiles globales que reflejen todos los resultados relevantes, tanto objetivos como subjetivos. Se persigue una visión integrada de la empresa a través de un elaborado sistema de indicadores"*⁵⁵ (1.990: 61).

Garmendia (1.994: 109) define la cultura como metáfora: *"Cultura es organización de la organización, estilo de la organización o modo de diseñar estructuras o estrategias... Más que tener cultura las organizaciones son cultura."* Considera íntimamente relacionados la organización y los recursos humanos: *"Si la organización es cultura y si*

⁵⁵ Tomado de la tesis doctoral de García-Nieto (1999).

ésta es un sistema compartido de valores, la integración organización/recursos humanos (O+RH), es el gran requisito de la excelencia" (1.994: 109). La metodología que Garmendia propone parte de considerar la cultura como un sistema de valores, y estima que es un método nuevo porque persigue abarcar la globalidad relevante de la organización y la interrelación de todos sus elementos. Para ello utiliza un extenso sistema de indicadores (donde se incluye: salud, seguridad, renta, conocimiento, justicia distributiva, participación y comunicación, autorrealización, prestigio, conservación de la naturaleza...) que al final termina en un perfil axiológico donde queda representada la cultura de la empresa.

Por su parte, Bañares (1.994: 97), después de analizar distintas teorías de la cultura de la organización, concluye que *"no logran atisbar la relación entre cultura y trabajo"*. Para esta autora: *"únicamente desde una perspectiva humanista es posible hablar con rigor de cultura de la organización empresarial"*. Entonces la cultura en la empresa es entendida como:

"Un modo de vida" que no es ajeno al cultivo de la persona y que supone una identificación con unos valores, no estamos hablando de eficacia... por el contrario para poder hablar de cultura se requiere en el sujeto una formalización potenciadora de la capacidad de actuar: las virtudes. De este modo resulta evidente que la cultura de la organización no hace referencia a normas o reglas sin más sino que responde a un planteamiento teleológico de la actividad humana."

Para Leticia Bañares, es en la cultura de la empresa donde debe encontrarse el fin último del hombre, identificado con los valores de la organización. Esta posición recuerda a la Teoría Z de Ouchi pero con una mayor profundización en su significado humano.

En los años 80, Edgar Schein proveniente del estudio operativo de la cultura de la empresa ha sabido conjugar las aportaciones de las ciencias sociales con la labor de la consultoría y la auditoría cultural. Se replantea los distintos enfoques y expone las razones del por qué se sumerge en la cultura empresarial⁵⁶. La primera es su actualidad

⁵⁶ Para más detalles, consultar su libro *La cultura empresarial y el liderazgo*.

o moda, debido a la proliferación de libros y artículos que destacan el papel de la cultura en la eficacia empresarial. Como segunda razón manifiesta que el tema es confuso, puesto que gran parte de los autores que han escrito sobre cultura empresarial han utilizado parámetros distintos. La tercera razón deriva de que el estudio de la cultura ayuda a analizar el liderazgo, puesto que la cultura es el resultado de la iniciativa de los fundadores de las empresas y de los creadores de instituciones. La cuarta razón es un reconocimiento al papel de las ciencias sociales en el estudio de la empresa mediante un acercamiento hacia enfoques interdisciplinarios donde ganan terreno los métodos etnográficos, la investigación directa y la investigación clínica. Por último indica que su propia perspectiva se ha vuelto más interdisciplinaria, retornando a disciplinas como la antropología, la sociología, la psicología social, o la psicología clínica. Para Schein: la cultura es un fenómeno profundo, la cultura es compleja y de difícil comprensión, pero vale la pena esforzarse por entenderla dado que mucho de lo que hay de misterioso e irracional en las empresas se esclarece una vez que alcanzamos ese objetivo. El eje central de Schein es la relación entre cultura y liderazgo afirmando que: las culturas empresariales son creadas por líderes, y una de las funciones más decisivas del liderazgo bien puede ser su creación, conducción y -siempre que sea necesario- la destrucción de la cultura. Lo único realmente importante que hacen los líderes es la creación y conducción de la cultura. Para Schein la cultura y el liderazgo son dos caras de la misma moneda, imposible de entender por separado. Considera que algunos de los sentidos más usuales del término cultura empresarial como: comportamientos, normas, valores dominantes aceptados, filosofía, reglas del juego, y ambiente o clima, pueden reflejar la cultura, pero ninguno de ellos es la esencia de la cultura. Así, para él (1988: 24):

"El término cultura debería reservarse para el nivel más profundo de presunciones básicas y creencias que comparten los miembros de una empresa, los cuales operan inconscientemente y definen en tanto que interpretación básica la visión que la empresa tiene de sí misma y de su entorno. Estas presunciones y creencias son respuestas que ha aprendido el grupo ante sus problemas de subsistencia en su medio externo y ante sus problemas de integración interna".

La cultura supone un todo en la empresa, aunque existan diversos grupos y se produzcan distintas subculturas; hay una cultura global de conjunto si dispone de una historia significativa compartida por los miembros de esa unidad social. Esto ocurre en nuestro caso de estudio en que la almazara particular es de tercera generación y el grupo tiene mucha historia aprehendida. Cuando miembros de ese grupo han salido fuera, vivido en otras sociedades y, consiguientemente, tienen además otras culturas aprehendidas, o se mimetizan o son rechazados del grupo.

En los últimos años se están publicando en España una serie de trabajos sobre ética y empresa capitaneados por Adela Cortina (1.997). La conjugación de ética y empresa no es nueva en las ciencias sociales y fue tratada por Max Weber, pero como Cortina explica ha habido una disociación de ambos términos tanto en la mentalidad social como por los estudiosos de la empresa. También se considera a la empresa o al empresario, sólo interesado en obtener beneficios a toda costa sin importarle los medios o las formas de actuación; por otro lado se ve a la empresa, desde un aspecto puramente positivista. Cortina plantea que la ética de la empresa no es una moda, sino que existe en las empresas enmarcada en una ética más amplia de la sociedad civil en su conjunto. La ética empresarial es, por tanto, una dimensión de la ética cívica, son los valores del conjunto de la sociedad los que deben guiar a la empresa. No se está de acuerdo con Adela Cortina ya que, en el caso de estudio que nos ocupa, se trata de los valores, no de la sociedad, sino del grupo humano que lidera la almazara y que suelen ser bastante tradicionales.

Cortina (1.994: 90) apunta como características de la ética empresarial elementos que de alguna manera u otra ya han sido señalados por los estudiosos de la cultura de la empresa, pero lo importante para esta autora no es la consecución del éxito o el estudio intrínseco de la cultura, sino actitudes morales dentro de una ética cívica. La actividad empresarial es una actividad humana con una finalidad social. Y en este sentido expone las características de la ética empresarial que se resumen a continuación: 1) es una ética de la responsabilidad convencida; 2) exige tener en cuenta los intereses de los consumidores; 3) los miembros de la empresa deben ser respetados desde una conciencia moral; 4) los miembros de la empresa deben corresponsabilizarse de la marcha de la misma; 5) la empresa debe atenerse a un marco moral; 6) el cambio en la

concepción de la empresa es una exigencia moral. En sus obras hay un giro sustancial respecto a los elementos de la cultura de la organización, puesto que los enmarca en una moralidad dentro de la empresa, que a su vez está englobada en una ética cívica de connotaciones sociales más amplias.

Por último, se considera la visión de Pablo Galindo⁵⁷ quien aborda el estudio de la cultura de la empresa sin modelos preestablecidos y analizando tres dimensiones:

a) La empresa y su relación con el entorno

La empresa no es una institución aislada sino que participa de las características de la sociedad donde se encuentra con un proceso histórico, unos valores, unos condicionantes geográficos, un grado de formación, un nivel de desarrollo tecnológico, y en definitiva una cultura determinada. Sainsaulieu (1.997) ha hecho insistencia en la empresa como un sistema social que participa de los rasgos culturales, con sus tradiciones y su evolución, de la sociedad donde está inmersa. La explicación estriba en que si la cultura la hacen las personas, los miembros de la empresa pertenecen a la cultura de la sociedad donde viven, y trasladan a la empresa los elementos de esa cultura, las personas no se transforman al entrar a la empresa sino que siguen manteniendo sus rasgos culturales⁵⁸.

b) La cultura de la empresa se encuentra en un nivel profundo

El verdadero aspecto de la cultura de la empresa se encuentra en el nivel más profundo, y las manifestaciones externas constituyen sólo la apariencia superficial de la cultura. En ese nivel más profundo están las creencias o presunciones básicas que son el

⁵⁷ Una visión sociológica del desarrollo socioeconómico en Andalucía. La cultura empresarial. Material desarrollado para la Fundación Centro de Estudios Andaluces. 21 de Mayo de 2002. Mi más sincero agradecimiento al Dr. Pablo Galindo, Universidad de Granada y UNED, por permitirnos usar estos materiales entonces inéditos, que además formaban parte de su tesis doctoral, actualmente defendida, también en la Universidad de Granada.

⁵⁸ Es muy probable que tuviera razón, sin embargo, en alguna de la almazara hemos observado cómo gerentes que parecían demócratas en sus formas y tolerantes en sus ideas, al entrar en la almazara como número uno, se han vuelto más intransigentes, más tradicionales y en definitiva más acordes con los familiares que le han dado el puesto.

resultado de un proceso de adaptación al medio exterior e interior y que son asumidas por los miembros como respuesta a los problemas cotidianos.

c) El empresario como creador de cultura

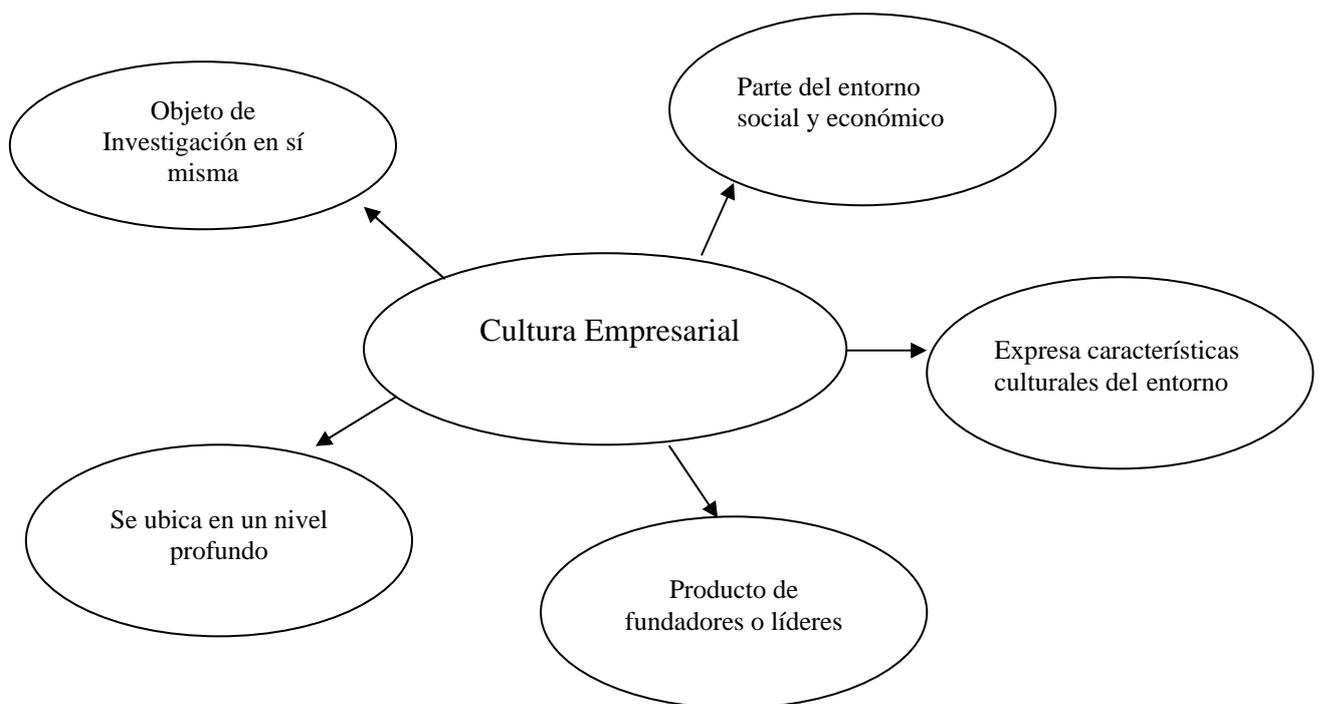
La condición del líder como creador de cultura ha sido estudiada en sucesivas ocasiones por la sociología de las organizaciones. Barnard (1959) en los años treinta, se refería a que la responsabilidad específica de los dirigentes en la creación y mantenimiento de códigos morales (opiniones, actitudes, lealtades, cooperación.....) para los otros miembros de la organización. Selznick (1.962) señala que el verdadero campo de acción de los líderes son las decisiones críticas que fijan la misión básica de la organización. El líder requiere dotes creativas, para construir un organismo que encarne valores nuevos y duraderos. Hay que considerar de manera especial el papel del fundador en el proceso de formación de la cultura en la empresa, indicando que las presunciones y valores preconcebidos de los fundadores se van inculcando en el grupo inicial hasta llegar a ser compartidas y después se transmiten a los nuevos miembros. Las ideas de los fundadores no vienen de la nada, pues trasladan a la empresa sus criterios basados en su propio pasado cultural y su personalidad, con sus conflictos internos, y las incongruencias de su carácter, y su visión particular del mundo. Se hace hincapié con Galindo en que la cultura de la empresa es en gran medida el resultado de la iniciativa y el impulso de los fundadores y los líderes, tal como son los empresarios así son las empresas.

Para Galindo es preciso abordar el análisis de la cultura empresarial sin modelos preestablecidos, teniendo en cuenta que es un objeto de investigación social en sí misma, que su análisis no se puede realizar separado del entorno social y económico donde se ubica la empresa, que la cultura de la empresa participa de las características culturales de ese entorno, que la cultura de la empresa no es una cuestión superficial sino que se encuentra en un nivel profundo y que los fundadores o los líderes son los creadores de la cultura empresarial.

Se termina este apartado de cultura empresarial retomando una vez más a Schein cuando en unas páginas atrás se afirma de su mano que, a pesar de ser la cultura un fenómeno muy profundo, de complejo y difícil comprensión, vale la pena el esfuerzo por entenderlo porque evitaría muchos obstáculos sobre todo en lo referente a la comunicación.

En la gráfica siguiente se presenta de forma los elementos que conforman la cultura empresarial.

Gráfica N° 1 CONCEPTO DE CULTURA EMPRESARIAL



--
Fuente: elaboración propia a partir de los escritos de Galindo y García-Nieto (1999, 2002, 2003). Se lee de abajo arriba siguiendo las flechas donde paso a paso daría con el concepto de cultura empresarial.

IV METODOLOGÍA

Índice	81
4.1. Marco metodológico	82
4.2. Instrumentos y técnicas de recolección de la información	83
4. 2. 1 Análisis documental	83
Procesamiento de la información. Codificación abierta	84
Codificación selectiva	85
Codificación teórica	85
Elementos dinamizadores externos del cambio tecnológico	86
Memos	86
4. 2.2 Observación participante activa	89
1 Primer escenario: la oficina	92
1.1. Almazara particular (SA, SL)	92
1.2. Cooperativas olivereras	93
2. Segundo escenario: La almazara, fábrica de aceite o molino..	93
3. Tercer escenario: los espacios privados	93
4.2. 3 Diario de Campo	96
4.2.4 Cuestionario	98
4.2.5. Análisis de casos	100
Casos de estudio	101
4.3 Selección de casos	104
Encuestas tipo realizadas	107

4.1. MARCO METODOLÓGICO

Se ha optado por un abordaje metodológico de tipo cualitativo para poder profundizar mejor en aquellos aspectos de la cultura empresarial almazarera que la hacen genuina y diferente de otros sectores productivos, incluso en la misma localidad. Hemos encontrado estudios cuantitativos de cultura empresarial en la Bahía de Cádiz. Sin embargo, priorizamos fundamentalmente en la profundización sobre nuestro caso de estudio de la almazara cordobesa, que en la posibilidad de comparar nuestra realidad con la de otros sectores de otras regiones andaluzas.

A través de la observación participante se ha visto la trastienda de la almazara, como diría Irving Goffman, así se ha podido hablar de desfases entre elementos ideativos y materiales que, de otra forma, hubiera sido imposible. La entrevista en profundidad ha permitido comunicar con el personal de la almazara, su mundo y sus gentes; una metodología cuantitativa, se quedaría sólo en el personal de la almazara, dejando de lado algo tan importante para la cultura empresarial como es el entorno y con él a sus gentes. El haber hecho un estudio documental, ha permitido navegar en el tiempo, buscar las raíces de la cultura empresarial almazarera cordobesa para poder entender su pasado y poder proyectar su futuro.

Se pasa a desarrollar las técnicas con las que se ha realizado la investigación, a saber: análisis de datos secundarios e información gráfica, recogida de información descriptiva en todas las almazaras de la zona estudiada, entrevistas no estructuradas y observación participante en un número limitado de ellas.

4.2. INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

4.2. 1 ANÁLISIS DOCUMENTAL

Para hablar de los efectos de la evolución tecnológica en la almazara cordobesa, se podrían haber organizado diversas estrategias. De las muchas que se han intentado, la que se presenta pareció la más pertinente por las razones que a continuación se irán argumentando.

Resultó más idóneo alternar los métodos de inducción y deducción a lo largo de la elaboración del trabajo. En realidad, esta flexibilidad ha hecho posible la consecución del mismo. La parte histórica se desarrolla a través del método deductivo, inspirándose en la técnica de análisis de contenido gráfico¹ así como en la codificación de las imágenes y la información a través de la *Grounded Theory*² de Barney Glaser³ y Anselm Strauss. La *Grounded Theory* es:

"una metodología de análisis, unida a la recogida de datos, que utiliza un conjunto de métodos, sistemáticamente aplicados, para generar una teoría inductiva sobre un área substantiva. El producto de investigación final constituye una formulación teórica, o un conjunto integrado de hipótesis conceptuales, sobre el área substantiva que es objeto de estudio" (Glaser, 1992:16).

Procesamiento de la información: Codificación abierta

¹ Se consulta una revista norteamericana, *Visual Sociology*, y dos manuales básicos de de Miguel y Pinto en la serie amarilla del CIS, así como de la serie azul de Sage norteamericana, un material más clásico con el mismo título de *Visual Sociology*. Se asiste a un curso sobre Sociología Visual organizado por Fundación Centro de Estudios Andaluces Centra, Grupo de Trabajo sobre Migraciones (coordinadora Estrella Gualda Caballero) En Sevilla, septiembre de 2003 impartido por Jesús de Miguel y Carmelo Pinto, Universidad de Barcelona y autores de diversas publicaciones sobre el tema.

² Se ha traducido como teoría fundamentada o teoría fundamental, sin embargo, se considera más pertinente utilizar el término *Grounded Theory*.

³ En la bibliografía aparecen varias de las publicaciones que han sido utilizadas para la aproximación a la *Grounded Theory*. Especialmente se ha utilizado todo lo expuesto por Barney Glaser desde que se separa intelectualmente de Anselm Strauss.

En primer lugar se parte de una codificación abierta. Dicha codificación se inicia con la fragmentación de los datos, en tantos modos como sea posible, con el objetivo de generar un conjunto emergente de categorías y sus propiedades, que se ajusten, funcionen y sean relevantes en la integración de la teoría. La codificación abierta es completamente opuesta a una codificación preconcebida, independientemente del grado de irrelevancia que represente en los datos empíricos. Por el contrario, esta codificación permitió conocer la dirección que tomará el estudio, antes de focalizar en un problema particular, a través del muestreo teórico. De este modo, se comienza a ser selectivo con las categorías, y la relevancia de los códigos⁴. En esta codificación abierta no se ha delimitado un período concreto de tiempo, sino que se ha clasificado todos los datos o vestigios históricos relacionados con la extracción de aceite de oliva de la zona estudiada, Córdoba. Así mismo, se han clasificado en:

Época romana

Utensilios de almacenamiento de aceite como ánforas; piedra volcánica, hierro, madera

Localización geográfica de las alfarerías

La almazara romana en las *villae* o fincas rurales

La trilogía mediterránea: olivo, vid y cereales

Sólo tracción humana

Codificación selectiva

Una segunda codificación consiste en la codificación selectiva, es decir codificar selectivamente para la variable central, que a su vez significa que el analista delimita la codificación sólo a aquellas variables que se relacionan con la variable central, en modos suficientemente significativos para ser utilizadas en una teoría parsimoniosa. La variable central comienza a guiar la colección de datos y el muestreo teórico. El analista busca las condiciones y las consecuencias que se relacionan con el proceso central. Durante este momento los "memos" del analista son claramente más centrados, y comienzan a integrarse al mismo tiempo que manifiestan las necesidades para el

⁴ Carrero, V 1998. Análisis cualitativo de datos: aplicación de la teoría fundamentada en el ámbito de la innovación organizacional. Universidad Jaume I. Tesis Doctoral.

muestreo teórico. La variable central es la evolución de la maquinaria y se empiezan a codificar variables afines a la misma:

Época romana

Materiales utilizados: barro, hierro, madera

Localización geográfica de las almazaras e industrias afines: junto al río Guadalquivir, medio de transporte del aceite que desembocaba en el mar

Tracción humana, esclavos: salubridad

Aceites de dos calidades

Oficios ya desaparecidos

La base de la alimentación andaluza: aceite, vino y pan

Codificación teórica

La tercera codificación es la codificación teórica. Es el proceso que permite establecer las relaciones y conexiones entre los códigos substantivos y las propiedades, como hipótesis que serán posteriormente integradas en una teoría. La codificación teórica permite el establecimiento de nuevas conexiones que conforman ideas relevantes de lo que es nuevo y original de la teoría. Los códigos teóricos dan mayor amplitud integradora, visiones más extensas y nuevas perspectivas en la investigación social. Como los códigos substantivos, los códigos teóricos también son emergentes. Si bien permiten que los datos fragmentados se puedan unir de nuevo; sin los códigos substantivos son meras abstracciones vacías. Los códigos conceptuales no son mutuamente exclusivos, pueden solaparse frecuentemente, y tienen, además, la propiedad de la flexibilidad. Parece interesante hacer notar otras funciones de los códigos teórico como ayudar al analista a mantener el nivel conceptual en la escritura, sobre los conceptos y sus relaciones, prevenir al analista de enfatizar en exceso ciertas ilustraciones de los datos, evitando la propensión a describir simplemente lo que ocurre en un escenario determinado, sin generar ningún tipo de teoría formal. Las variables consideradas son:

Exportaciones en la era romana

Infraestructura girando a la producción-exportación de Andalucía a Roma-Italia

El proceso de molturación de la aceituna gira en torno a la vida rural, al campo más concretamente; no hay separación del proceso de molturación; pero sí se comienza a hablar de calidades

Calidad y salubridad de los aceites

Alternancia de cultivos: vid y olivo

Codificación teórica:

Elementos dinamizadores externos del cambio tecnológico

Época romana

Invasiones de otros países como forma de dominación⁵ del sector oleícola

Este sector, también en la época romana, se organizaba en forma de red desde lo local a lo regional y a lo internacional, el imperio romano.

En cuando a la elaboración del aceite hay un transvase del mundo rural en el Imperio Romano al mundo urbano de la actualidad, donde en las tres últimas décadas han desaparecido casi todas las almazaras cortijeras.

La alternancia de cultivos leñosos (vid y olivo) como sustento de la economía andaluza y el riesgo del casi monocultivo del olivar actual.

Memos

A través de este proceso de codificación van surgiendo memos como:

Distribución de las tareas

Condiciones higiénicas

Al mismo tiempo, se llevaron a cabo unas discusiones metodológicas sobre la aplicación de esta teoría en los programas informáticos Atlas.ti, MaxQda, Kwalitan, Nudist o la posibilidad de hacerlo manual. Esta discusión se llevó a cabo en unas

⁵ Cuando hoy día, en tema de exportaciones, operan las multinacionales en un mercado global o mundial denominamos globalización.

jornadas sobre “Investigación Cualitativa avanzada asistida por ordenador”⁶, se llegó a la conclusión de que, como Glaser afirma en sus trabajos, se debería de hacer una codificación manual. Los motivos fundamentales han sido la escasa información de que se dispone y la técnica de análisis de contenido gráfico. Cuando, como en el caso del libro de Glaser y Strauss, *The Grounded Theory*, se dispone de cientos de entrevistas, en periodos de tiempo diferentes, si no necesario, al menos podría ser ventajoso un análisis cualitativo asistido por ordenador. Esta afirmación es avalada por Anne y Udo Kukartz, o cualquiera de los programadores o académicos que reflexionan sobre herramientas de análisis cualitativo, entre los que se pueden citar a Andréu, Valles, entre otros. Sin embargo, es profundamente rechazada por Glaser para quien el investigador pierde toda su maestría y arte a la hora del análisis. Glaser cree más en el apunte, la intuición, la inspiración... frente a la sistematicidad y la frialdad del ordenador⁷.

Se inspira en el análisis de contenido, que para J. Andréu (2002) es una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados..., u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, vídeos,... el denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social. El análisis de contenido se basa en la lectura (textual o visual) como instrumento de recogida de información, lectura que a diferencia de la lectura común debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser sistemática, objetiva, replicable y válida⁸. En ese sentido es semejante en su problemática y metodología, salvo algunas características específicas, al de cualquier otra técnica de recolección de datos de investigación social, observación, experimento,

⁶ Se co-organizaron estas jornadas con Dr. Jaime Andréu Abela y Toni Acasempere en Granada, diciembre de 2002 en colaboración con la Universidad de Granada y la Fundación Centro de Estudios Andaluces- Centra.

⁷ Estas palabras son nuestra traducción sobre los comentarios que Glaser dijo, en las Jornadas de Granada anteriormente citada. También resumen parte de las conversaciones y correos electrónicos que mantuvimos con el profesor Barney, con quien nos sentimos en deuda por ofrecernos la libertad de elegir una u otra aproximación metodológica, frente al dogmatismo que muchas veces nos hemos interpretado en la academia o, al menos, en nuestro entorno académico de sociología.

⁸ Cuando se trata, como en el caso que nos ocupa, de procesos históricos, la dificultad se hace patente. Sin embargo, no podemos olvidar que la evolución de la maquinaria es nuestra variable independiente, nuestra línea conductora a lo largo de toda la investigación.

encuestas, entrevistas, etc. No obstante, lo característico del análisis de contenido y que le distingue de otras técnicas de investigación sociológica, es que se trata de una técnica que combina intrínsecamente, y de ahí su complejidad, la observación y producción de los datos, y la interpretación o análisis de los datos. Entre muchos autores⁹, Laurence Bardin (1996) define el análisis de contenido como el conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes.

Paralelamente se fue utilizando análisis de datos secundarios e información gráfica. Se es partidario de la utilización de técnicas cualitativas y cuantitativas conjuntamente. Una de las razones para no utilizar, de primeras, las técnicas cuantitativas son las económicas¹⁰ ya que son estudios muy costosos. Al mismo tiempo, pensamos que se debe hacer una buena observación y un profundo análisis de datos secundarios y de información gráfica, antes de aplicar un cuestionario. No se entra en la discusión metodología cualitativa-cuantitativa por considerarla estéril ya que, para nosotros, ambas son complementarias. Como Miguel Beltrán (1986) puso de manifiesto, en sociología no hay un único método para la investigación y análisis de la realidad social, al contrario según el aspecto y la dimensión del objeto de estudio a considerar, el propio objeto reclama el método adecuado que podrá ser cuantitativo o cualitativo, y se añade, o cualitativo y cuantitativo.

⁹ Para ver una conceptualización más completa del análisis de contenido así como su historia, consultar: Andréu Abela, Jaime “Las Técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada”. Documentos de Trabajo. Fundación de Centros de estudios Andaluces.

¹⁰ El grupo de investigación ha solicitado un I+D para, en parte, pasar el cuestionario de esta tesis al universo de las cuatrocientas almazaras industriales de la Comunidad Autónoma Andaluza.

4. 2.2. OBSERVACIÓN PARTICIPANTE ACTIVA

Como Irving Goffman, se ha intentado organizar la experiencia y la experiencia propia de los demás a través de la observación participante. Par ello, como él y otros interaccionistas, se ha utilizado metáforas teatrales como recursos conceptuales. De esta forma, se ha estructurado la observación en los escenarios de la almazara, la oficina y los espacios privados como más adelante se expone.

La primera dificultad con la que se encuentra el investigador fue cómo llevar a cabo una observación participante activa. Para ello se utilizaron los materiales que se tuvieron al alcance, la guía de algún profesor o colega más experimentado en esta técnica. La segunda y más difícil dificultad fue cómo la contábamos, una vez realizada. Entre todos los materiales consultados, el más útil que resultó fue el capítulo de Taylor y Bogdan sobre observación participante¹¹. No se olvida las oportunas críticas y comentarios recibidas por la pequeña comunidad científica que nos rodea¹² y que amablemente accedieron a la exposición y lectura de la observación.

Pese a la exposición de Taylor y Bogdan (1994: 36) donde se recomienda que los investigadores se abstengan de estudiar escenarios en los cuales se tenga una directa participación personal y profesional, este trabajo se ha realizado con observación participante activa, con una participación personal directa con alguna experiencia previa en la técnica¹³. Pese a ello, las dificultades han sido muy grandes de saldar¹⁴. También Riener (1997) sostiene que es preferible no estar íntimamente ligado al objeto de estudio, en particular si no se tiene experiencia en la observación participante. Cuanto más próximo se esté a algo, más difícil resulta desarrollar la perspectiva crítica

¹¹ Capítulo 2 de su libro *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*.

¹² Especialmente le agradecemos a nuestra compañera la Dra. Isabel Durán Salado sus comentarios pertinentes y entusiastas sobre todo el proceso de campo.

¹³ En el año 1999 se hizo un trabajo sobre la mujer empresaria de la Campiña sur cordobesa utilizando la observación participante no activa, entre otras técnicas. Este trabajo se presentó junto con Prof. Dra. Ligia Sánchez Tobar en la *Society for the Advantages on Socioeconomic* en Aix au Provinces, France en el 2002.

¹⁴ Otros autores que ya pasaron por la misma experiencia son Becker (1963), Roth (1963) y Douglas, J. (1976), entre otros.

para conducir una investigación consistente (citado en Taylor y Bogdan 1994: 36). A pesar de este sabio consejo, también se es consciente de que la investigación no está libre de valores¹⁵. Se piensa que con esta investigación se ha pasado por diversas fases¹⁶, pero en todo momento se ha tenido en cuenta el control de la calidad, así como las limitaciones, por lo que se hizo la observación participante con dos controles de calidad¹⁷.

A las distintas dificultades se tendrían que añadir que, durante la fase intermedia de la investigación, se utilizó un esquema rígido, llegando a bloquear la investigación, problema que se saldó planteando otra hipótesis secundaria que daba cabida a la realidad observada¹⁸. Es decir, había un cambio social pero también muchos elementos, sobre todo de cara a los valores que parecían indicar todo lo contrario. La solución implicó acudir a Ogburn y centrarse en los desfases entre los elementos ideativos y los materiales.

Por otra parte, el acceso a las industrias, en la mayoría de los casos, fue relativamente fácil. Las personas que hicieron de porteros, fueron los propios técnicos que habían proyectado la industria. La impresión en todo momento era que los escenarios eran espacios privados y sólo en un número reducido de ellas se llegó a entrar en la trastienda, como señala Goffman. No se utiliza la bola de nieve¹⁹ porque no hizo falta al disponer en todas las almazaras del mismo portero. A esta enorme ventaja habría que añadir que también se conocían previamente a algunos de los dueños y trabajadores de las almazaras.

¹⁵ Como Becker (1966-1967); Gouldner (1970) o Mills, (1959) apuntaban.

¹⁶ En una primera fase nos sentimos profundamente esclavos de las técnicas, no éramos libres sino que estábamos encorsetados; en una segunda fase nos rebelamos a los mismos límites que nosotros mismos nos dejamos construir y nos conducimos entre las técnicas con inseguridad pero con valentía; en nuestra tercera fase más sosegada y madura nos autoposicionamos en nuestra propia perspectiva sociológica, somos conscientes de muchos de nuestros errores y procuramos subsanarlos.

¹⁷ El profesor emérito de la Universidad de Navarra, Ruiz de Olabuénaga, ha desarrollado valiosas publicaciones sobre los controles de calidad, que han servido de guía para esta tesis.

¹⁸ Melville y Dalton (1964) dan más detalles al respecto. Citado en Taylor y Bogdan (1994:32).

¹⁹ Se utiliza este nombre cuando los contactos se hacen a través de un conocido que te conduce hasta otro conocido, este otro conocido te pone en contacto con otro y así sucesivamente. Es decir, los contactos se hacen informalmente a través de conocidos y no formalmente a través de entidades o instituciones.

Se comenzó en el año 1998 con visitas a bodegas y almazaras; este enfoque dual, de bodegas y almazaras duró un año y medio (1998/99). A finales de 1999 se finalizó una parte de observación participante no activa y se tomó la decisión de llevar el trabajo a tesis doctoral. Durante el año 2000 se hace una observación participante activa que dura un año y medio con intervenciones en el campo casi a diario de dos a tres horas. Durante los años 2001 y 2002, se vuelve ocasionalmente al trabajo de campo para recabar alguna información incompleta. Durante el año 2003 se redacta la observación participante activa, teniendo también como base la que realizamos en el primer periodo, la observación participante no activa.

Tras años, desde 1998 a 2003, de estar haciendo el trabajo de campo se considera que era tiempo suficiente como para finalizar la observación. En el “diario de campo” se puede recabar que al comienzo de esta investigación se tuvo una empatía con los actores y escenarios que también ayudó a ir más allá y convertirla en tesis doctoral.

Una vez organizado y analizado todo el material encontrado, se pasó al siguiente paso, se trató de observar a las propias almazaras y para poder darle forma se utilizaron los marcos teóricos esbozados anteriormente. Definimos a la observación según los comentarios de Sanmartín²⁰ como *una técnica de investigación empírica diseñada para trabajar directamente sobre el terreno, sobre el lugar en el que se desenvuelve la vida real*. Escribía también que quien utiliza la observación participante es que no cree en la utilización de otras técnicas. Se ree en todas las técnicas²¹ pero sí se es selectivo, en cuanto a su idoneidad, según qué objeto de estudio se quiera analizar. En este, la observación es una de las principales herramientas que se usa porque la cultura empresarial tiene tanto aspectos tangibles como intangibles, formales como informales y una buena forma de entrar en su estudio es participar de ella, sin preguntar, sin prejuiciar, recogiendo todo lo observado para, posteriormente analizarlo. Elias²² presenta una reflexión sobre el estatus científico del conocimiento sociológico en el que

²⁰ En García Ferrando, M. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación (3ª edición). Alianza editorial (2000: 144).

²¹ De hecho, durante la elaboración de la tesis, se vio la necesidad de mayor formación en técnicas de investigación y se cursó un master en técnicas de investigación cualitativa y cuantitativa, que hace especial hincapié en las herramientas de análisis avanzadas por ordenador. Es un master que anualmente organiza el Colegio Oficial de Dres y Licenciados en CC Políticas y Sociología.

²² Citado en Corcuff (1998: 24).

él sitúa sus investigaciones empírico-teóricas. Se está de acuerdo con Elias en que 1) Sus *objetos* son al mismo tiempo *sujetos* que tienen interpretaciones de su vida en la sociedad y 2) los investigadores también forman parte del objeto de estudio. Corcuff, a través de Elias, habla de *distanciamiento* y de *compromiso*. *Distanciamiento* porque ya se mencionó que el investigador no ha de contaminar con ideas preconcebidas su investigación y *compromiso* porque, como estos autores, se cree que, en la investigación social para comprender cómo funcionan los grupos humanos es indispensable acceder a la experiencia íntima que los hombres tienen de su propio grupo y de otros grupos²³. Bourdieu²⁴ acuña el término de *objetivación participante* para afirmar que la participación del investigador en su objeto de estudio, forma parte de los requisitos para que su trabajo sea científico. Como Bourdieu, se ha intentado hacer un trabajo de *auto-socio-análisis* para hacer la investigación más rigurosa. Corcuff presenta unas convergencias con otros trabajos etnológicos como los de Gérard Altharbe²⁵. Volviendo a Goffman, se estructura la observación en los siguientes escenarios:

1. Primer escenario: la oficina

1.1. Almazara particular (SA, SL)

En un primer plano, se encuentran dos personas encargadas de toda la burocracia y aunque suelen primar las mujeres en esta labor, también se encontraban hombres en esta puesta en escena. Habitualmente van dos mujeres o dos hombres de oficinistas, administrativos o auxiliares administrativas; no es usual que trabajen una mujer y un hombre, sino que van por pareados o dos mujeres o dos hombres. En un segundo plano, aparece el gerente o administrador único que siempre es varón; suele tomar todas las decisiones del negocio. Sin prácticamente representación visual en el escenario, forman parte de estas empresas los socios-as y copropietarios-as con una vinculación en la gestión casi testimonial, así como en la toma de decisiones.

²³ *Ibidem*.

²⁴ *Ibidem*, 38

²⁵ *Ibidem*, pág. 39.

1.2. Cooperativas olivareras

Si se trata de una cooperativa, se incrementa el número de empleados y cargos: al gerente (nunca se vio ningún administrador único en ninguna cooperativa aunque sí en almazara particular) se suma la figura del presidente (siempre varón). Al menos institucionalmente la participación de los socios es más activa.

2. Segundo escenario: La almazara, fábrica de aceite o molino

La figura principal de la molturación de la aceituna suele ser responsabilidad del maestro de molino, figura importantísima de una almazara. Estas industrias son temporeras (suelen moler de noviembre a marzo, a más tardar) así es que, cuando están en activo, lo suelen hacer en turnos de 24 horas al día. Con esta intensidad de trabajo, el maestro molino necesita, al menos, un ayudante.

En las cooperativas de mayor capacidad de molturación suele haber hasta cuatro personas en el mismo turno. Su trabajo se realiza tanto fuera de la almazara recibiendo la aceituna, como dentro de la almazara controlando que todo funciona con normalidad. La almazara está automatizada aunque no robotizada²⁶.

3. Tercer escenario: los espacios privados (salón de la vivienda, sacristía, bar de la esquina, cafetería de moda...). Muchas almazaras se explotan conjuntamente con una bodega, de manera que tradicionalmente se suele tener un espacio reservado a catar el vino y un ambiente propicio para la comunicación. Suelen tener el suelo de alvero, botas de vino, catavinos, unos asientos rústicos y nada confortables, temperatura ambiente para el vino (ni frío ni calor) y luces tenues. La decoración representa todo lo antiguo (o como dirían los antropólogos, todo lo que formaba parte de sus vidas) que el dueño pueda rescatar, desde una radio vieja a una espuela²⁷.

²⁶ Varias veces dijeron que las almazaras italianas son otra cosa: *“con sus batas blancas, esas son laboratorios... y ahí tenemos que llegar nosotros (los almazareros españoles)...”*.

²⁷ En las oficinas existe escasa privacidad y numerosas interrupciones por lo que muchas conversaciones, que necesitábamos fueran pausadas, las tuvimos comiendo, tomando café o una copita de vino, si se dispone de sacristía.

Se siguen los consejos de Taylor y Bogdan (1994: 59) cuando en cuestiones de género²⁸ se hubiese preferido opinar. Más grave fue cuando se quiso comprender determinados procedimientos como por ejemplo: la no participación de todos los socios de la empresa en la toma de decisiones o la información insuficiente que a estos se les daba. Para obtener esa información se emplearon técnicas de campo agresivas después de haber llegado a conocer el escenario. Es decir, se participó en alguna junta o reunión aparentemente informal pero donde todos los socios tenían derecho a ser informados²⁹ y se apoyó a aquellos socios que preguntaban propiciando con ello hablar de temas tabúes hasta el momento.

Respecto a las dificultades relativas al análisis de contenido, aunque, en un principio, no se pensó que el lenguaje de los actores tuviera ningún problema, sí que hubo muchas sutilezas, no tanto del lenguaje local sino del doble sentido de las palabras.

A esto tendríamos que añadir las sutilezas del lenguaje, también iban acompañados de unos símbolos no verbales. Polsky (1969: 123-124) previene contra la actitud de dar por sentado que el vocabulario de una persona refleja sentimientos profundos.

“Este maestro de molino es un guasón. En realidad tienen todos un gran sentido del humor, uno de sus trabajadores “el neni” hace un ademán reverencial cuando la chica, Carmen, decide algo y le dice lo que mande la señorita gerente. Pero si la señora mayor le comenta, aunque sea de paso algo, argumenta lo ordenó el alto mando y esto es algo incuestionable para él, así es que mejor que no pierdan el tiempo tratando de persuadirlo de esto o aquello.....”

Por último en este trabajo se trianguló³⁰ investigando en equipo, como ya se comentó anteriormente, considerando la triangulación como la combinación, en un único estudio, de distintos métodos o fuente de datos.

²⁸ Consultar Polsky (1969).

²⁹ En este aspecto consultar Altheide (1980); Strauss y otros (1964).

³⁰ Citado en Denzin (1978) y Patton (1980).

Como se ha expuesto, la observación se ha desarrollado con algunas dificultades. Se ha sido consciente de muchas de ellas y se ha tratado con la mayor coherencia y madurez académica posible. Para ellos se ha tenido de guía los escritos del profesor Ruiz Olabuénaga, que han guiado el cómo y el por qué hacer los tres controles de calidad al ir aplicando la técnica de observación.

4.2. 3 DIARIO DE CAMPO

A través del “diario de campo”, un aspecto que resultó fácil era recordar con exactitud todo lo que pasaba y se hablaba en el escenario. Se recuerda que esta tesis comenzó siendo un *hobby* y que era un ambiente muy familiar, así es que se prestó atención y se consiguió pasar de una visión amplia a otra de ángulo pequeño. Mientras se transcribía lo observado, gustaba reproducir mentalmente las observaciones y escenas, incluso en la actualidad. Finalmente, se procuraba abandonar el escenario en cuanto se había observado todo lo que se estaba en condiciones de recordar. Al final del trabajo, se hicieron algunas fotos³¹, como si aquella realidad se pudiera escapar con el tiempo. Se recogió la observación en cuadernillos de notas y se hizo usando pseudónimos para los nombres de las personas y los lugares³²; se comenzó cada conjunto de notas con una carátula titulada; se escribió en la libreta sólo por delante (dejando márgenes y el anverso de la página para futuras anotaciones que fueron de gran utilidad); se escribió con muchos puntos y aparte, de forma que parecían ideas sueltas hiladas pero no desarrolladas; cada vez que eran palabras originales de cualquiera de los actores se entrecomillaban (cuando se pasaban fragmentos al ordenador, se pusieron en cursiva). Con las anotaciones se hicieron reuniones, presentando resúmenes de lo observado. De esta forma se consiguió utilizar términos descriptivos y no evaluativos³³.

A veces, se registraron comentarios y datos que después no se entendían. En una ocasión se visitó a tres abogados y dos notarios para poder comprender lo que ocurría en una discusión de una junta. Pese a que se llegó a conocer y comprender los aspectos legales que allí se trataban, no se comprendió el sentido de la disputa hasta que en una conferencia³⁴ se asistió a una exposición de los valores en la sociedad andaluza. Ahí se le dio nombre al proceso que estábamos asistiendo y a los choques entre los investigadores y los actores observados. A esto se le unieron los marcos teóricos de la

³¹ Dabbs (1982) y Whyte (1980) hablan de los dispositivos mecánicos para recoger datos.

³² Humphreys (1975), Johnson (1975), Van Maanen (1982, 19883) advierten sobre los riesgos de que unas notas sean leídas sin haber omitido nombres propios...

³³ Para Blumer (1969) distanciarse de los sentimientos subjetivos equivale a negarse a sumir el rol de la otra persona y a ver las cosas desde su punto de vista (citado en Taylor y Bogdan pág. 83).

³⁴ Fue Eduardo Bericat en Fundación Centro de Estudios Andaluces y dentro del grupo de Trabajo que él mismo coordina sobre Valores. Tuvo lugar en el año 2001, octubre.

cultura empresarial, en concreto los estilos de dirección tradicionales que, a su vez cazan, con los valores tradicionales de gran parte de la sociedad andaluza y así, se comenzó a unir el puzzle.

Se hizo una pausa y se dio una tregua a la observación participante, antes de ponerla en pié. Hacía falta reposar y encajar las piezas que generarían la teoría en aquella realidad que cada día parecía más desconocida.

Según se entendió la *Grounded Theory* de Glaser y Strauss (1967), estaba en la saturación teórica y se optó por ir dejando el campo de observación de forma paulatina y no de la noche a la mañana³⁵.

³⁵ Son muchos los autores que lo recomiendan: Junker (1960), Miller y Humphreys (1980), además de Glaser y Strauss y Taylor y Bogdan, como se mencionó anteriormente.

4.2. 4 CUESTIONARIO

La forma de recogida de datos propuesta fue triangulando y la tercera técnica elegida fue el cuestionario por la sistematicidad que permite en la recogida de datos y en el posterior análisis.

Para la aproximación teórica del impacto de la cultura empresarial en la almazara, de entre los muchos libros de texto, artículos, tesis doctorales utilizados, uno de los más útiles para el análisis práctico de la cultura empresarial ha sido el trabajo de Jesús de Miguel sobre el cuerpo de Policía de Barcelona. Se han analizado cuáles son las variables más utilizadas en su trabajo y se han comparado con las de esta investigación.

Para la recogida de información descriptiva en todas las almazaras de la zona estudiada, se elabora un cuestionario con las siguientes variables:

Nombre de la entidad

Localización geográfica

Forma jurídica (s.a. cooperativa). Fechas claves de los cambios.

Tipo de tecnología utilizada (fechas de cambios claves).

Número de trabajadores manuales (fechas de cambios)

Quién lleva la oficina: nº de años, fecha de contratación de personal externo.

Tienen informatizada la oficina (desde cuándo) y aplicaciones del ordenador (sólo contabilidad, comercialización, facturas, etc.)

Gerente propietario o contratado (FECHAS). Todas las acciones/ parte de ellas. Si es el propietario original (fundador) o heredero de cuántas generaciones.

Estilo de dirección: Algún indicador de forma en que se toman decisiones (si es cooperativa)

4.2.5. ANÁLISIS DE CASOS

El análisis de casos tuvo dos partes: la primera, donde se utilizaron variables de cambio tecnológico³⁶ y la segunda, donde se ampliaron más variables de cultura empresarial genéricas provenientes de la investigación del profesor J. de Miguel³⁷. Con las variables de cambio tecnológico se hicieron unos cuestionarios y la visión más amplia de cultura empresarial, que completó la primera aproximación a este objeto de estudio, se hizo con la observación participante. Es decir, el cuestionario se centró en un tema tan difícil para llevarlo a la praxis, como es el tema de la cultura empresarial; y la observación participante permitió jugar y ampliar esas variables para completar el análisis y no desestimar ninguna de las variables interesantes para entender la cultura almazarera.

A continuación, se exponen unos cuadros resumen que permiten vislumbrar con claridad las variables relevantes de cultura empresarial utilizadas en el estudio.

Este fue un cuestionario ficha para guiar el análisis de caso y así poder aplicarlo en todas las almazaras con las que se trabajó. De esta forma se aseguraba tomar, al menos, parte de la información de forma homogénea. Con la observación participante fue más difícil.

³⁶ La ayuda del profesor Rafael López Pintor fue crucial, gracias.

³⁷ El colega Alfonso Carlos Morales Gutiérrez ayudó con la revisión bibliográfica sobre la cultura empresarial y su utilidad también se menciona por las discusiones sobre este objeto de estudio.

CASOS DE ESTUDIO

En la forma jurídica actual, diez son cooperativas y cinco son almazaras particulares. De las cinco almazaras particulares, una almazara industrial, tres son sociedades anónimas S.A. y otra es sociedad limitada S.L. Cuando se preguntó por la evolución en las formas jurídicas a los almazareros, siempre se dijo que esto “*se debe a la evolución de la propia economía, su época de bienestar y mejora*”.

Una vez analizada la situación del sector en estudio en la provincia de Córdoba, se procedió a la visita a una amplia muestra de todas las existentes, efectuando la oportuna recogida de información, de acuerdo con lo indicado en el capítulo de Metodología. Un primer análisis de la información obtenida permitió la selección de una muestra más restringida, atendiendo a los siguientes criterios:

- Se han seleccionado 15 almazaras, en las que se conjugan los aspectos significativos de las almazaras de la provincia
- Dichas almazaras están distribuidas geográficamente por toda la provincia
- Representan a las diferentes modalidades de entidad existentes.

En la zona de la Sub-bética se han seleccionado:

- La Cooperativa Agrícola de Rute, que por tamaño y antigüedad es sumamente significativa (construida en 1949)
- En Lucena se ha estudiado la Cooperativa Olivarera y Caja Rural, además de la almazara particular: Aceites Fuente Grande
- En Priego de Córdoba se han seleccionado dos almazaras particulares: Fuente de Madera, situada a la aldea de Las Lagunillas y la almazara del Salto del Caballo situada en Almedinilla

- En Puente Genil se han seleccionado la Sociedad y Cooperativa Andaluza Olivarera Pontanense y la Cooperativa Vitivinícola La Purísima de Puente Genil. Ambas trasladadas fuera del casco urbano en 1994
- En Aguilar de la Frontera se seleccionó la Cooperativa N^a Señora de Gracia
- En Montemayor se selecciona una de las almazaras más antiguas de la provincia (1797) propiedad de D. Salvador Carmona.
- En la Sierra se visitaron y seleccionaron las cooperativas N^a Sra. De Villaviciosa de Villaviciosa de Córdoba y la Cooperativa S. Antonio Abad de Obejo.
- Finalmente en el Valle de los Pedroches se seleccionan por su importancia la Cooperativa Olivarera Los Pedroches de Pozoblanco y la Cooperativa Virgen de Luna de Villanueva de Córdoba

El grupo de almazaras seleccionadas en su producción conjunta generan el 16% del total de producción de aceite de la provincia.

Se empieza haciendo nuestro caso de estudio distinguiendo las modalidades de almazaras cooperativas y almazaras particulares³⁸, se escogió una representación de toda la provincia de Córdoba y se pasó unos cuestionarios donde se recogían algunas variables, las más relevantes, de cambio tecnológico. Este cambio tecnológico produjo una fuerte división de tareas dentro de la almazara, un incremento de la responsabilidad, del stress. Con la entrada de España en la UE, se acelera la burocratización de estas empresas y consiguientemente las necesidades formativas de sus empleados para cumplir con las nuevas expectativas y exigencias. Este proceso tiene, a su vez, otro efecto y es que va modificando el estilo de dirección. Aunque este sigue siendo autoritario, se va democratizando, al perder control y ganar autonomía las diferentes

³⁸ La almazara cortijera prácticamente están desaparecidas. Es decir, desaparecieron y actualmente se han echado algunas a andar por la demanda del aceite de oliva ecológico demandado por países como Japón, cuyos emisarios vigilan todo el proceso desde que se planta el olivar, se tratan los olivos sin pesticidas ni herbicidas, la recogida de aceituna, la extracción del aceite y su envasado y posterior traslado al país demandante del fruto del olivo. Este fenómeno ha sido tan reciente que se ha entrado en muchos detalles que quedarán para un posterior estudio.

ocupaciones de la empresa. También se contemplan otras variables, las últimas que se exponen en el cuadro que vienen a caracterizar parte de la cultura empresarial de la almazara y que son características de la empresa, género, ocupaciones dentro de la almazara, valores, comunicación ascendente y descendente dentro de la empresa.

Ya se sabe que el estudio de la cultura empresarial es muy vasto, pero sólo se pretende resaltar aquellas variables más sobresalientes que caracterizan el impacto que tuvo el cambio tecnológico en la cultura empresarial de la almazara cordobesa. Es un estudio difícil de definir y sólo se puede guiar por lo que es genuino para el sector almazarero, aquellos descriptores que le definen y que, tal vez, le diferencian de otros sectores.

4.3. SELECCIÓN DE CASOS

Se recogió información descriptiva de diez cooperativas y cinco almazaras particulares. Las quince almazaras están ubicadas a lo largo de toda la provincia de Córdoba: en la Subbética, la Campiña sur y la Sierra de Córdoba. Antes de 1950 sólo se crearon una cooperativa y dos almazaras particulares. Cuatro de las cooperativas y tres de las almazaras particulares se crearon en la década del cincuenta. Sólo hay una cooperativa que se funda en la década del noventa. Consiguientemente, es la década del sesenta el año de mayor creación de almazaras. Sólo estamos analizando los datos de nuestro caso de estudio. Probablemente si consideramos los datos globales, nuestras apreciaciones tendrían muchas matizaciones. Coincide, con una época de asociacionismo promovido por las instituciones gubernamentales, lo que vino a llamarse *asociacionismo vertical*. De ahí que haya una mayoría de cooperativas. Se ha elegido este caso de estudio por considerar que representa al sector en su totalidad y la evolución y tendencias del sector en su totalidad. Es decir, la realidad almazarera en las variables que se consideran es bastante similar.

Cuadro n° 2
UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS ALMAZARAS PARTICULARES Y
COOPERATIVAS ESTUDIADAS EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

UNIDADES DE OBSERVACIÓN		
Nombre de la entidad/ Forma jurídica	Año de constitución	Localización geográfica
1 ^a ³⁹ Cooperativa	1962	Aguilar de la Frontera
2 ^a Cooperativa	1949	Rute
3 ^a Cooperativa	1967	Lucena
4 ^a Cooperativa	1954	Puente Genil
5 ^a Cooperativa	1959	Obejo
6 ^a Cooperativa	1994	Puente Genil
7 ^a Cooperativa	1955	Villaviciosa de Cordoba
8 ^a Cooperativa	1957	Pozoblanco
9 ^a Cooperativa	1963	Villanueva
10 ^a Cooperativa	1962	Benamejí
1 ^a Almazara particular	1920	Priego
2 ^a Almazara particular	1956	Almedinilla
3 ^a Almazara particular	1950	Montemayor
4 ^a Almazara particular	1957	Almedinilla
5 ^a Almazara particular		Montalbán

Fuente: elaboración propia.

³⁹ Se diferencian por tipo de almazara cooperativa y particular con las categorías de primera, segunda, etc.

Cuadro n° 3
FICHA DE CAMPO

ASPECTOS OBSERVADOS EN LA ALMAZARA		
TIPO DE ALMAZARA	UBICACIÓN GEOGRÁFICA (provincia de Córdoba)	CARACTERÍSTICAS GERENCIALES Y TECNOLÓGICAS
Seis Cooperativas	Cinco pueblos de la Campiña sur cordobesa	Nombre de la entidad Localización geográfica Forma jurídica (s.a. cooperativa). Fechas claves de los cambios.
Nueve almazaras particulares	Cuatro de la Subbética	Tipo de tecnología utilizada (fechas de cambios claves). Número de trabajadores manuales. (fechas de cambios)
	Siete pueblos de sierra de Córdoba	Quién lleva la oficina: n° de años, fecha de contratación de personal externo. Tienen informatizada la oficina (desde cuándo) y aplicaciones del ordenador (sólo contabilidad, comercialización, facturas, etc.) Gerente propietario o contratado (fechas). Todas las acciones/ parte de ellas. Si es el propietario original (fundador) o heredero de cuántas generaciones Características de la empresa Género Ocupaciones dentro de la almazara Valores Comunicación ascendente y descendente dentro de la empresa

Fuente: elaboración propia.

ENCUESTAS TIPO REALIZADAS

Cuadro n° 4

Título: COOPERATIVA NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Almazara	Cooperativa Olivares NP Jesús Nazareno
Localización Geográfica	Aguilar de la Frontera (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1962
Evolución tecnológica	<p>Sistema Clásico : 1962</p> <p>Sistema Clásico con Formadores de Cargo: 1974</p> <p>Líneas Continuas con 3 fases: 1988</p> <p>Líneas Continuas con 2 fases: 1996</p>
N° Trabajadores	<p>Época clásica (1962-1974): 1 maestro + 42 trabajadores eventuales</p> <p>Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo (1974-1988): 2 maestros + 28 maestros eventuales</p> <p>Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1988-2002): 1 maestro + 8 trabajadores eventuales</p>
Responsable Administración.	<p>Responsable: Administrativa, jefa oficina con 1 ayudanta 6 meses/año</p> <p>Número de años en el cargo: 10</p>
Informatización	<p>Desde: 1990</p> <p>Aplicaciones: Control entrada de aceituna</p> <p>Control aceite</p> <p>Cuentas socios</p> <p>Contabilidad</p>
Dirección	Presidente
Estilo de Dirección	Decisiones: presidente y el maestro de molino

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 5**Título: COOPERATIVA AGRÍCOLA DE RUTE**

Almazara	Cooperativa Agrícola de Rute
Localización Geográfica	Rute (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1949
Evolución tecnológica	<p>Sistema Clásico : 1949</p> <p>Sistema Clásico con Formadores de Cargo: 1974</p> <p>Líneas Continuas con 3 fases: 1985</p> <p>Líneas Continuas con 2 fases: 1996</p>
N° Trabajadores	<p>Época clásica (1949-1974): 3 maestro + 50 trabajadores eventuales</p> <p>Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo (1974-1985): 2 maestros + 80 trabajadores eventuales</p> <p>Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1985-2002): 2 maestros + 20 trabajadores eventuales</p>
Responsable Administración	<p>Responsable: Administrativo, jefe oficina con 2 ayudantes</p> <p>Número de años en el cargo: 30</p>
Informatización	<p>Desde: 1995</p> <p>Aplicaciones: Control entrada de aceituna</p> <p>Control aceite</p> <p>Cuentas socios</p> <p>Contabilidad</p>
Dirección	<p>Presidente</p> <p>Gratificación</p>
Estilo de Dirección	Decisiones: presidente

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 6**Título: COOPERATIVA OLIVARERA Y CAJA RURAL**

Almazara	Cooperativa Olivarera y Caja Rural
Localización Geográfica	Lucena (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1967
Evolución tecnológica	<p>Sistema Clásico : 1967</p> <p>Sistema Clásico con Formadores de Cargo: 1973</p> <p>Líneas Continuas con 3 fases: 1978</p> <p>Líneas Continuas con 2 fases: 1997</p>
N° Trabajadores	<p>Época clásica (1949-1973): 2 maestro + 40 trabajadores eventuales</p> <p>Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo (1973-1978): 2 maestros + 20 trabajadores eventuales</p> <p>Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1978-2002): 2 maestros + 7 trabajadores eventuales</p>
Responsable Administración	<p>Responsable: Administrativo, jefe oficina con 2 ayudantes</p> <p>Número de años en el cargo: 25</p>
Informatización	<p>Desde: 1989</p> <p>Aplicaciones: Control entrada de aceituna</p> <p>Control aceite</p> <p>Cuentas socios</p> <p>Contabilidad</p>
Dirección	<p>Presidente, Gerente</p> <p>Sueldo</p> <p>Fecha de contratación 1978</p>
Estilo de Dirección	Decisiones: presidente y gerente

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 7**Título: SCA OLIVARERA PONTANENSE**

Almazara	S.C.A. Olivarera Pontanense
Localización Geográfica	Puente Genil (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1954
Evolución tecnológica	<p>Molederos y prensas hidráulicas : 1954</p> <p>Molinos de martillos, formadores automáticos de cargos y prensas hidráulicas: 1965</p> <p>Líneas Continuas con 3 fases: 1975</p> <p>Líneas Continuas con 2 fases: 1994</p>
N° Trabajadores	<p>Molederos y prensas hidráulicas (1954-1965): 2 maestro + 60 trabajadores eventuales en campaña de 5 meses</p> <p>Molinos de martillos, formadores automáticos de cargos y prensas hidráulicas (1965-1975): 2 maestros + 30 trabajadores eventuales</p> <p>Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1975-2002): 2 maestros + 11 trabajadores eventuales en campaña de 3 meses</p>
Responsable Administración	<p>Responsable:</p> <p>Número de años en el cargo:</p>
Informatización	<p>Desde: 1990</p> <p>Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad</p>
Dirección	Fecha de contratación
Estilo de Dirección	Decisiones:

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 8**Título: COOPERATIVA SAN ANTONIO ABAD**

Almazara	Cooperativa San Antonio Abad
Localización Geográfica	Obejo (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1959
Evolución tecnológica	<p>Sistema Clásico : 1959</p> <p>Sistema Clásico con Formadores de Cargo: no instala</p> <p>Líneas Continuas con 3 fases: 1990</p> <p>Líneas Continuas con 2 fases: 1996</p>
N° Trabajadores	<p>Época clásica (1959-1990): 2 maestro + 20 trabajadores eventuales</p> <p>Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo no instala</p> <p>Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1990-2002): 1 maestro + 5 trabajadores eventuales</p>
Responsable Administración	<p>Responsable: Administrativo, jefe oficina</p> <p>Número de años en el cargo: 30</p>
Informatización	<p>Desde: 1995</p> <p>Aplicaciones: Control entrada de aceituna</p> <p>Control aceite</p> <p>Cuentas socios</p> <p>Contabilidad</p>
Dirección	Presidente
Estilo de Dirección	Decisiones: presidente

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 9**Título: COOPERATIVA VITIVINÍCOLA LA PURÍSIMA**

Almazara	Cooperativa Vitivinícola La Purísima
Localización Geográfica	Puente Genil (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1994
Evolución tecnológica	Sistema Clásico : Sistema Clásico con Formadores de Cargo: Líneas Continuas con 3 fases: Líneas Continuas con 2 fases: 1994
N° Trabajadores	Época clásica: Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1994-2002): 1 maestro + 12 trabajadores eventuales
Responsable Administración	Responsable: Administrativo, jefe oficina con 2 ayudantes Número de años en el cargo: 8
Informatización	Desde: 1995 Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad
Dirección	Presidente
Estilo de Dirección	Decisiones: presidente

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 10**Título: COOPERATIVA OLIVARERA NUESTRA SEÑORA DE VILLAVICIOSA**

Almazara	Cooperativa Olivarera Nuestra Señora de Villaviciosa
Localización Geográfica	Puente Genil (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1955
Evolución tecnológica	<p>Sistema Clásico : 1955</p> <p>Sistema Clásico con Formadores de Cargo: 1982</p> <p>Líneas Continuas con 3 fases: no instaló</p> <p>Líneas Continuas con 2 fases: 1992</p>
N° Trabajadores	<p>Época clásica (1955-1982): 1 maestro + 20 eventuales</p> <p>Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo (1982-1992): 1 maestro + 14 eventuales</p> <p>Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1992-2002): 1 maestro + 6 trabajadores eventuales</p>
Responsable Administración	<p>Responsable: Administrativa, jefa oficina con 1 ayudante</p> <p>Número de años en el cargo: 6</p>
Informatización	<p>Desde: 1990</p> <p>Aplicaciones: Control entrada de aceituna</p> <p>Control aceite</p> <p>Cuentas socios</p> <p>Contabilidad</p>
Dirección	<p>Presidente</p> <p>Gratificación</p>
Estilo de Dirección	Decisiones: presidente

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 11**Título: COOPERATIVA OLIVARERA LOS PEDROCHES**

Almazara	Cooperativa Olivarera Los Pedroches
Localización Geográfica	Pozoblanco (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1957
Evolución tecnológica	Sistema Clásico : 1957 Sistema Clásico con Formadores de Cargo: 1968 Líneas Continuas con 3 fases: 1988 Líneas Continuas con 2 fases: 1993
Nº Trabajadores	Época clásica (1957-1998): 2 maestro + 45 trabajadores eventuales Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo (1988 a 1993) 2 maestro + 33 trabajadores eventuales Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1993-2002): 2 maestro + 12 trabajadores eventuales
Responsable Administración	Responsable: Administrativo, jefe oficina con 2 ayudantes Número de años en el cargo: 20
Informatización	Desde: 1990 Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad
Dirección	Presidente Gratificación
Estilo de Dirección	Decisiones: presidente

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 12**Título: COOPERATIVA VIRGEN DE LUNA**

Almazara	Cooperativa Virgen de Luna
Localización Geográfica	Villanueva (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1963
Evolución tecnológica	Sistema Clásico : 1963 Sistema Clásico con Formadores de Cargo: 1976 Líneas Continuas con 3 fases: no instala Líneas Continuas con 2 fases: 1995
N° Trabajadores	Época clásica (1963-1976): 1 maestro + 30 trabajadores eventuales Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo (1976 a 1995) 1 maestro + 22 trabajadores eventuales Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1995-2002): 1 maestro + 4 trabajadores eventuales
Responsable Administración	Responsable: Administrativo, jefe oficina con 1 ayudante Número de años en el cargo: 10
Informatización	Desde: 1992 Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad
Dirección	Gerente Presidente Sueldo Fecha de contratación 1992
Estilo de Dirección	Decisiones: presidente, maestro, Junta Rectora

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 13**Título: COOPERATIVA NUESTRA SEÑORA DE GRACIA**

Almazara	Cooperativa Nuestra Señora de Gracia
Localización Geográfica	Benamejí (Córdoba)
Forma Jurídica	Cooperativa
Año de Constitución	1962
Evolución tecnológica	Sistema Clásico : 1962 Sistema Clásico con Formadores de Cargo: 1974 Líneas Continuas con 3 fases: 1990 Líneas Continuas con 2 fases: 1996
N° Trabajadores	Época clásica (1962-1974): 1 maestro + 30 trabajadores eventuales Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo (1974 a 1990) 1 maestro + 18 trabajadores eventuales Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1990-2002): 1 maestro + 6 trabajadores eventuales
Responsable Administración	Responsable: Administrativo, jefe oficina con 1 ayudante Número de años en el cargo: 6
Informatización	Desde: 1989 Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad
Dirección	Presidente
Estilo de Dirección	Decisiones: presidente y Junta Rectora

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 14**Título: ALMAZARA INDUSTRIAL FUENTE DE LA MADERA**

Almazara	Almazara Industrial Fuente de la Madera
Localización Geográfica	Priego (Córdoba)
Forma Jurídica	Almazara industrial
Año de Constitución	1920
Evolución tecnológica	Sistema Clásico : 1920 Sistema Clásico con Formadores de Cargo: no instaló Líneas Continuas con 3 fases: no instaló Líneas Continuas con 2 fases: 1994
Nº Trabajadores	Época clásica (1920-1994): 1 maestro + 12 trabajadores eventuales Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo: no instaló Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1994-2002): 1 maestro + 3 trabajadores eventuales
Responsable Administración	Responsable: Administrativo, jefe oficina Número de años en el cargo: 8
Informatización	Desde: 1994 Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad
Dirección	Propietario fundador de la empresa
Estilo de Dirección	Decisiones: propietario

Fuente: Elaboración propia

Cuadro nº 15**Título: SA ACEITES FUENTE GRANDE**

Almazara	SA Aceites Fuente Grande
Localización Geográfica	Almedinilla (Córdoba)
Forma Jurídica	SA
Año de Constitución	1956
Evolución tecnológica	Sistema Clásico : 1956 Sistema Clásico con Formadores de Cargo: 1975 Líneas Continuas con 3 fases: 1989 Líneas Continuas con 2 fases: 1995
Nº Trabajadores	Época clásica (1956-1975): 2 maestros + 60 trabajadores eventuales Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo (1975-1989): 2 maestros + 32 trabajadores eventuales Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1989-2002): 2 maestro + 10 trabajadores eventuales
Responsable Administración	Responsable: Administrativo, jefe oficina con 4 ayudantes Número de años en el cargo: 12
Informatización	Desde: 1988 Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad
Dirección	Propietario fundador de la empresa
Estilo de Dirección	Decisiones: Consejo de Administración

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 16**Título: ALMAZARA D. SALVADOR CARMONA**

Almazara	Almazara D. Salvador Carmona
Localización Geográfica	Montemayor (Córdoba)
Forma Jurídica	SA
Año de Constitución	1950
Evolución tecnológica	Sistema Clásico : 1950 Sistema Clásico con Formadores de Cargo: Líneas Continuas con 3 fases: 1994 Líneas Continuas con 2 fases:
N° Trabajadores	Época clásica (1950-1994): 1 maestro + 12 trabajadores eventuales Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo no instaló Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1994-2002): 1 maestro + 3 trabajadores eventuales
Responsable Administración	Responsable: Administrativo, jefe oficina con 1 ayudantes Número de años en el cargo: 10
Informatización	Desde: 1987 Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad
Dirección	4ª generación de la empresa
Estilo de Dirección	Decisiones: Consejo de Administración

Fuente: Elaboración propia

Cuadro nº 17**Título: SA SALTO DEL CABALLO**

Almazara	SA Salto del Caballo
Localización Geográfica	Almedinilla (Córdoba)
Forma Jurídica	SA
Año de Constitución	1957
Evolución tecnológica	Sistema Clásico : 1957 Sistema Clásico con Formadores de Cargo: 1978 Líneas Continuas con 3 fases: 1990 Líneas Continuas con 2 fases: 1992
Nº Trabajadores	Época clásica (1957-1978): 1 maestro + 25 obreros Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo (1978-1990): 1 maestro + 15 obreros Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1990-2002): 1 maestro + 5 obreros
Responsable Administración	Responsable: Administrativo, jefe oficina con 1 ayudante Número de años en el cargo: 12
Informatización	Desde: 1990 Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad
Dirección	Gerente Sueldo Contratado desde 1990 3ª generación de la empresa
Estilo de Dirección	Decisiones: Consejo de Administración

Fuente: Elaboración propia

Cuadro n° 18**Título: ALMAZARA SANTA ANA**

Almazara	Almazara Santa Ana
Localización Geográfica	Montalbán (Córdoba)
Forma Jurídica	SL
Año de Constitución	1939
Evolución tecnológica	Sistema Clásico : 1939 Sistema Clásico con Formadores de Cargo: Líneas Continuas con 3 fases: 1992 Líneas Continuas con 2 fases: 1992
Nº Trabajadores	Época clásica (1939-1992): 1 maestro + 6 obreros Época Clásico Sistema Clásico con Formadores de Cargo: no instaló Época Líneas Continuas con 2 a 3 fases (1992-2002): 1 maestro + 1 obrero
Responsable Administración	Responsable: Administrativo, jefe oficina con 1 ayudante Número de años en el cargo:
Informatización	Desde: 1994 Aplicaciones: Control entrada de aceituna Control aceite Cuentas socios Contabilidad
Dirección	Administrador único Sueldo Contratado desde 2000 3ª generación de la empresa
Estilo de Dirección	Decisiones: Administrador único

Fuente: Elaboración propia

V MATERIALES, FUENTES Y REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Índice	123
5. 1 Materiales y Fuentes	124
5.1.1. Situación del sector almazarero en la provincia de Córdoba	125
5.1.2 Denominaciones de origen	129
Denominación de origen “Baena”	130
Denominación de origen “Priego de Córdoba”	131
Denominación de origen en vías de reconocimiento	132
5. 2 Revisión bibliográfica	133
Desde el punto de vista histórico	133
Desde el punto de vista de la geografía	133
Desde el punto de vista de la técnica	134
Desde el punto de vista de la evolución de las industrias agroalimentarias	134
Desde el punto de vista de la economía	135
Desde el punto de vista de la sociología	135
Sobre técnicas de investigación	137
Sobre valores tradicionales, modernos o postmodernos	139
Sobre relaciones laborales	140
Desde el punto de vista de la psicología	141
Desde la perspectiva antropológica	141

5. 1 MATERIALES Y FUENTES

Los materiales de esta investigación son básicamente unidades de información, recogidos bajo diversos aspectos, tales como información oral, escrita, gráfica (fotografías, planos, grabados). La información referida a industrias agroalimentarias, de relativa complejidad y variables en el tiempo y en el espacio, no es ni mucho menos homogénea ni fácilmente susceptible de ser normalizada.

La información oral obtenida mediante visitas a industrias concretas en las que se mantienen entrevistas con distintas personas vinculadas de una u otra forma con la industria en estudio es muy valiosa, porque aporta opiniones sobre las causas, los problemas, entre otras cuestiones, basados en vivencias que no pueden ser sustituidas por las fuentes documentales o bibliográficas.

Las fuentes de información bibliográfica se recogen en el apartado segundo del presente capítulo y son muy variadas, dado el objeto de nuestra investigación que conduce a la consulta de la bibliografía relacionada con la historia, la geografía, la sociología, la elaiotecnia, entre otras disciplinas.

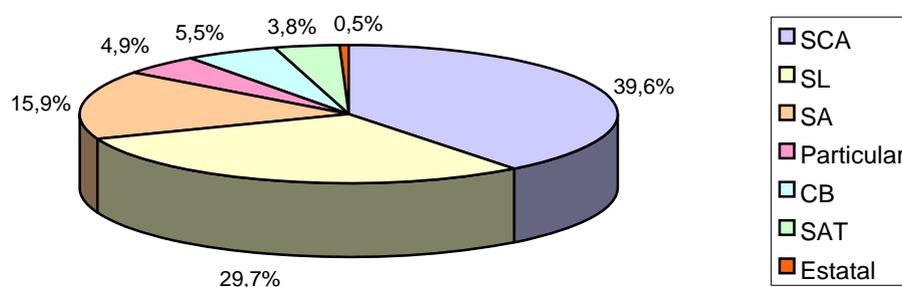
Las fuentes directas fueron las citadas entrevistas con las personas vinculadas a la industria, para cuya selección se realizó previamente un análisis del sector almazarero de la provincia de Córdoba estudiando su número, distribución geográfica, tipo de instalaciones (industriales o cooperativas), su capacidad de producción, etc.

5. 1. 1 SITUACIÓN DEL SECTOR ALMAZARERO EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

El olivar ocupa¹ entre el 30 y el 40% de las tierras de cultivo de esta provincia, figurando por este motivo en primer lugar respecto a todos los demás cultivos. La aceituna de almazara supone aproximadamente el 26% de la recolección que se realiza en Andalucía.

En la Provincia existen registradas 182 almazaras (Junta de Andalucía, 2.002), las cuales pertenecen a diferentes modalidades de entidad: Sociedad Cooperativa Andaluza (S.C.A.), Sociedad Agraria de Transformación (S.A.T.), Sociedad Anónima (S.A.), Sociedad Limitada (S.L.), Comunidad de Bienes (C.B.) y particulares. En la Figura 2.1 se esquematizan la proporción que representa cada una de ellas en la provincia de Córdoba.

Gráfica nº 2
FORMA JURÍDICA DE LAS ALMAZARAS



Proporción de diferentes entidades productoras de aceite de oliva de la provincia de Córdoba (Junta Andalucía 2.002, citado en Toro Jordano y otros, 2003)

Esta proporción referida al número de industrias de cada tipo de entidad no se mantiene al hacer referencia a la cantidad de aceite de oliva obtenido en cada una de estas modalidades puesto que la mayor parte de las entidades de tipo cooperativista son de

¹ Toro Jordano y otros. El Sector Productivo de Aceite de Oliva Virgen en la Provincia de Córdoba. Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía. Sevilla, 2003.

mayores dimensiones que las entidades particulares por lo que tienen un mayor volumen de molturación.

Según datos de la Delegación Provincial de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía (2.000), en el quinquenio 1.987/88-1.991/92 la cantidad de aceituna molturada ascendía a 362.868 toneladas en las entidades de asociativas y agrícolas mientras que para las entidades de tipo industrial no alcanzaba las 250.000 toneladas (243.100 toneladas). Esta diferencia ha aumentado considerablemente en los siguientes quinquenios.

Las 182 industrias productoras de aceite de oliva de la Provincia se encuentran repartidas a lo largo de la misma en un total de 58 municipios pertenecientes a las cinco zonas olivareras anteriormente consideradas (Tabla 1). En el mapa nº1 se muestra la densidad almazarera de la Provincia en el año 2.000.

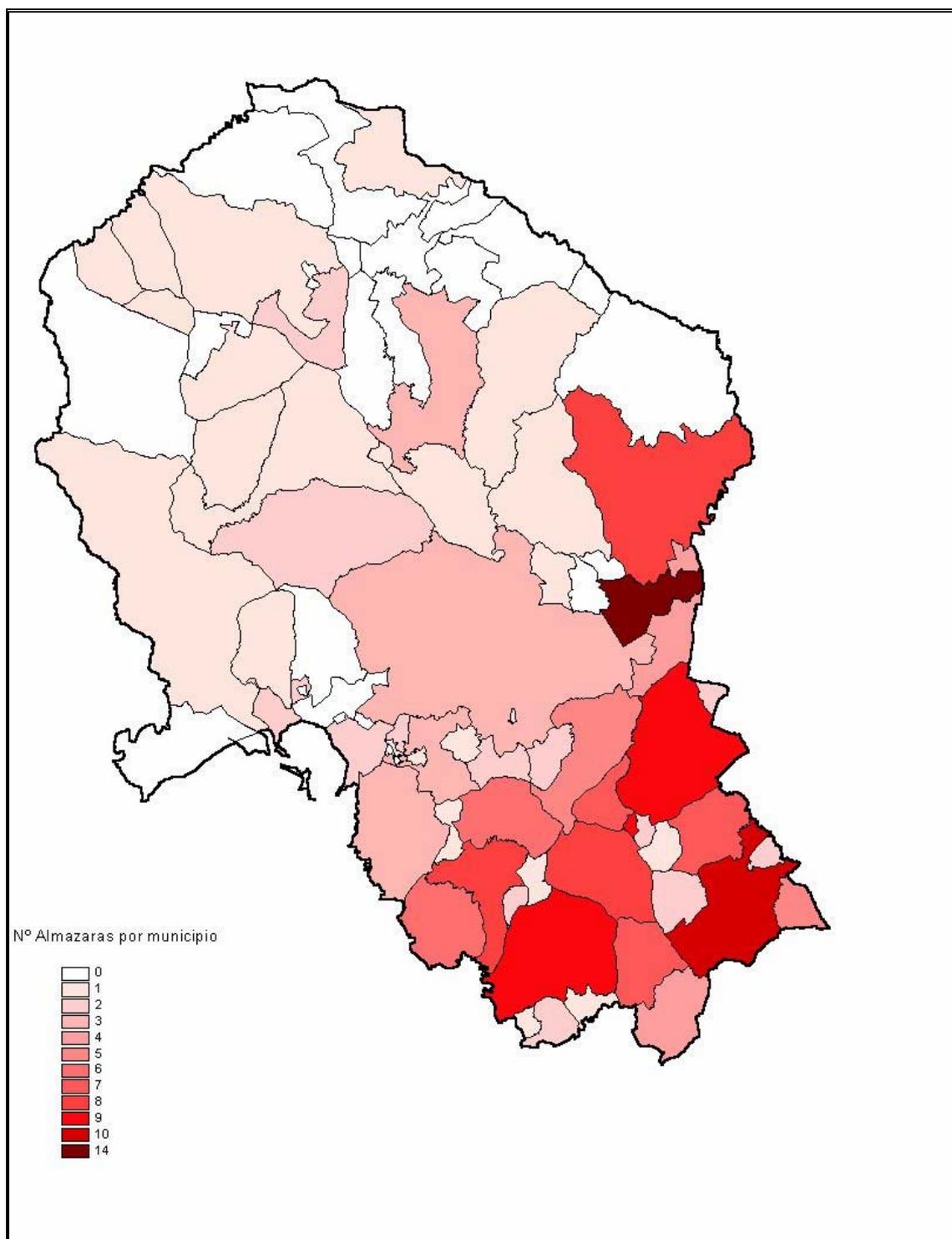
Cuadro nº 19
Nº DE ALMAZARAS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA DISTRIBUIDAS
POR MUNICIPIOS (Junta de Andalucía 2.002)

MUNICIPIO	ZONA	Nº ALMAZARAS
AGUILAR DE LA FRA.	CAMPIÑA	8
BAENA	CAMPIÑA	9
CASTRO DEL RIO	CAMPIÑA	5
ESPEJO	CAMPIÑA	3
FERNAN-NUÑEZ	CAMPIÑA	1
LA CARLOTA	CAMPIÑA	2
LA RAMBLA	CAMPIÑA	4
LA VICTORIA	CAMPIÑA	2
MONTALBAN	CAMPIÑA	2
MONTEMAYOR	CAMPIÑA	2
MONTILLA	CAMPIÑA	6
MONTURQUE	CAMPIÑA	1
MORILES	CAMPIÑA	1
NUEVA CARTEYA	CAMPIÑA	8
PUENTE GENIL	CAMPIÑA	6
S.S. BALLESTEROS	CAMPIÑA	1
SANTA CRUZ	CAMPIÑA	1
SANTAELLA	CAMPIÑA	3
VALENZUELA	CAMPIÑA	2
	CAMPIÑA	67
HINOJOSA DEL DUQUE	LOS PEDROCHES	1
POZOBLANCO	LOS PEDROCHES	2
SANTA EUFEMIA	LOS PEDROCHES	1
VILLANUEVA DE CORDOBA	LOS PEDROCHES	1
VILLANUEVA DEL DUQUE	LOS PEDROCHES	1
	LOS PEDROCHES	6
BELMEZ	SIERRA MORENA	1
ESPIEL	SIERRA MORENA	1
LA GRANJUELA	SIERRA MORENA	1
LOS BLAZQUEZ	SIERRA MORENA	1

OBEJO	SIERRA MORENA	1
VASELQUILLO	SIERRA MORENA	0
VILLAHARTA	SIERRA MORENA	1
VILLAVICIOSA	SIERRA MORENA	2
VILLANUEVA.DEL REY	SIERRA MORENA	1
	SIERRA MORENA	9
ALMEDINILLA	SUBBETICA	6
BENAMEJI	SUBBETICA	2
CABRA	SUBBETICA	8
CARCABUEY	SUBBETICA	3
DOÑA MENCIA	SUBBETICA	2
ENCINAS REALES	SUBBETICA	1
FUENTE-TOJAR	SUBBETICA	2
IZNAJAR	SUBBETICA	4
LUCENA	SUBBETICA	8
LUQUE	SUBBETICA	7
PALENCIANA	SUBBETICA	1
PRIEGO DE CORDOBA	SUBBETICA	10
RUTE	SUBBETICA	7
ZUHEROS	SUBBETICA	1
	SUBBETICA	62
ADAMUZ	VALLE DEL GUADALQUIVIR	1
BUJALANCE	VALLE DEL GUADALQUIVIR	14
CAÑETE DE LA TORRES	VALLE DEL GUADALQUIVIR	3
CORDOBA	VALLE DEL GUADALQUIVIR	2
FUENTE PALMERA	VALLE DEL GUADALQUIVIR	2
GUADALCAZAR	VALLE DEL GUADALQUIVIR	1
HORNACHUELOS	VALLE DEL GUADALQUIVIR	1
MONTORO	VALLE DEL GUADALQUIVIR	8
POSADAS	VALLE DEL GUADALQUIVIR	1
VILLA DEL RIO	VALLE DEL GUADALQUIVIR	4
VILLAFRANCA	VALLE DEL GUADALQUIVIR	1
	VALLE DEL GUADALQUIVIR	38
	TOTALES	182

Fuente: de Toro y otros, 2000.

Mapa nº 1
DENSIDAD ALMAZARERA DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA



Fuente: Plano de densidad almazarera de la Provincia (De Toro y otros, 2.000)

5. 1.2 DENOMINACIONES DE ORIGEN

Peñafiel y Peñamil (2.000), definen Denominación de Origen (D.O.) como el reconocimiento oficial por parte de la Administración de la existencia de un grupo de productos originarios de un determinado lugar cuyas características son debidas exclusivamente a ese medio y a los factores humanos que lo forman. Para que exista D.O. se tiene que dar la circunstancia, además, de que la producción, la elaboración y la transformación de dichos productos se dé dentro de la zona geográfica limitada que abarque la D.O. y que sea explícitamente reconocida a nivel oficial.

Cuando se analizan las almazaras en nuestro caso de estudio, la protección de las Indicaciones Geográficas y de las D.O. de los productos agrícolas y alimenticios se regula de acuerdo con lo establecido en el artículo 4 del Reglamento CEE 2081/92 del Consejo.

En el año 2.000 en España existían siete Denominaciones de Origen Protegidas de aceite de oliva reconocidas por Europa: cuatro en Andalucía (“Baena”, “Priego de Córdoba”, “Sierra Mágina” y “Sierra de Segura”); dos en Cataluña (“Les Garrigues” y “Siurana”) y una en Castilla la Mancha (“Montes de Toledo”). “El Bajo Aragón”, “Monteribio”, “Sierra de Cádiz”, “Gata Hurdes”, y “Montes de Granada”, se encontraban en trámite elaborando sus pliegos de condiciones.

En el año 2.002 en Andalucía el número de D.O. de aceite de oliva reconocidas asciende a seis, además de las cuatro anteriormente citadas, se ha establecido la D.O. “Sierra de Cazorla” reconocida por la Junta de Andalucía desde diciembre de 1.997 y aprobada por la Comisión Europea en noviembre de 2.000 y la D.O. “Montes de Granada” aprobada por la Comisión Europea en abril de 2.001. Además existe, en este año, una D.O. provisional (D.O. “Sierra de Cádiz”) y cuatro Denominaciones en trámite de aprobación D.O. “Montoro-Adamuz”, D.O. “Poniente de Granada”, D.O. “Sierra de Tejada” y D.O. “Sierra Sur de Jaén”.

También, el año 2.002, en la provincia de Córdoba existen dos D.O. reconocidas por la Comisión Europea: D.O. de Baena y D.O. de Priego. Además existen otras zonas en las

que han aparecido iniciativas de creación de nuevas D.O. la de Montoro-Adamuz cuyo reglamento se encontraba en trámite de aprobación y la de Lucena.

Denominación de Origen “Baena”

Los aceites de la D.O. “Baena” cumplen las características exigidas por su Reglamento, aprobado definitivamente por Orden del 26 de octubre de 1.987 de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, modificado por la Orden de 28 de diciembre de 1.995 y están producidos en terrenos situados al sur de la provincia de Córdoba, entre la Campiña y las estribaciones con la serranía subbética e inscritos en los registros de la Denominación pertenecientes a los Términos Municipales de Baena, Doña Mencía, Luque, Nueva Carteya, Zuheros y Castro del Río, todos ellos en la provincia de Córdoba.

Son, generalmente, suelos calizos, lo que unido a un clima de inviernos suaves y veranos no excesivamente calurosos y a unas variedades que como la *Picudo* (variedad principal de la D.O.), *Hojiblanca*, *Picual*, *Lechín*, *Chorrúa*, *Pajarero*, etc., de acreditada bondad, imprimen a los aceites de la zona características especiales de gran finura y personalidad.

En el año 2.000, la superficie inscrita en los Registro del Consejo Regulador es de 45.000 hectáreas de olivar, comprendiendo 7.200.000 olivos, con una producción por árbol de 100 a 150 kg de aceituna; produciéndose de 20 a 35 miles de toneladas de aceite según campañas.

La producción de aceite se lleva a cabo, siempre bajo el control del Consejo Regulador, en las dieciocho almazaras de la D.O. “Baena” (doce entidades asociativas y seis de distinta entidad jurídica). La cantidad de aceite calificado por el Consejo Regulador ronda las 7.000 tn de aceite de oliva virgen extra, que son comercializados en su totalidad por las veintiséis marcas amparadas por esta D.O..

El envasado también está controlado por el Consejo Regulador, y para que un aceite, previamente calificado, pueda envasarse con D.O. “Baena”, ha de envasarse en cualquiera de las once plantas envasadoras inscritas en los Registros de la D.O. (cinco

sociedades y seis de distinta entidad jurídica), en envases de vidrio o de hojalata, y llevar adheridas las contraetiquetas dispensadas por el Consejo Regulador.

Actualmente la D.O. “Baena”, además de los productores, elaboradores y envasadores, también cuenta con ocho comercializadores inscritos en los Registros del Consejo Regulador.

Denominación de Origen “Priego de Córdoba”

Los aceites de la D.O. “Priego de Córdoba” cumplen las características exigidas por su Reglamento, aprobado definitivamente por Orden de 29 de Noviembre de 1.995 de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía por la que se aprueba el Reglamento de la D.O. Priego de Córdoba, modificada por las Ordenes de 13 de Marzo y 20 de Diciembre de 1.996 y ratificada por Orden de 14 de Febrero de 1.997 del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, y estén producidos en terrenos inscritos en los registros de la Denominación pertenecientes a los Términos Municipales de Almedinilla, Carcabuey, Fuente Tójar y Priego de Córdoba, todos ellos en el cuadrante suroriental de la provincia de Córdoba siendo limítrofe con las provincias de Jaén y Granada.

Aceite de oliva virgen extra obtenido del fruto del olivo, de las variedades *Picudo*, *Hojiblanca* y *Picual*, mediante procedimientos mecánicos que no produzcan alteración del aceite, conservando el sabor, aroma y características del fruto del que procede.

En el año 2.000. la superficie inscrita en los Registro del Consejo Regulador es de 29.628 hectáreas de olivar. Económicamente la base de la población hispano romana de la comarca de Priego tenía su piedra angular en la agricultura, en la famosa tríada mediterránea (trigo, vid y olivo). Existen pruebas arqueológicas de elementos pétreos dedicados a la prensa de aceitunas y que se pueden datar hacia el siglo II D.C.

La zona de producción de la D.O. está situada en pleno corazón de las Sierras Subbéticas, atravesada por varias alineaciones montañosas, flanqueadas por pasillos más o menos claros, y por ríos y arroyos de cierta importancia, que tienen su origen en las numerosas fuentes y manantiales de que goza. Es la zona más abrupta, de máxima

altitud y con muy elevadas pendientes de toda la Subbética, lo que la ha llevado al reconocimiento como zona de Montaña en Priego de Córdoba y Carcabuey (supone el 80% del olivar en la comarca).

La producción de aceite se lleva a cabo, siempre bajo el control del Consejo Regulador, en las quince almazaras de la D.O. “Priego de Córdoba” (diez entidades asociativas y cinco de distinta entidad jurídica).

En las etiquetas de los aceites vírgenes extras protegidos por la D.O. figurará, obligatoriamente y de forma destacada, el nombre de la D.O. Priego de Córdoba. Antes de su puesta en circulación han de ser autorizadas por el Consejo Regulador.

Cualquier envase con aceite de oliva virgen extra protegido, irá provisto de precinto de garantía, etiquetas o contra etiquetas numeradas expedidas por el Consejo, que serán colocadas en la propia almazara o planta envasadora, de acuerdo con las normas que determine el propio Consejo Regulador y siempre de forma que no permita una nueva utilización de las mismas.

D.O. en vías de reconocimiento

En la provincia de Córdoba, por el año 2002, existían dos nuevas denominaciones de origen pendientes de aprobación:

En la zona de Sierra Morena estaba en vías de reconocimiento la D.O. de Montoro-Adamuz.

En la Subbética próxima a las 2 denominaciones existentes: Baena y Priego de Córdoba, estaba en proyecto una nueva Denominación de Origen, Lucena.

5. 2 REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

A lo largo de esta tesis doctoral se consultan muchas fuentes bibliográficas. Esta es una parte muy importante de cualquier investigación, por una parte porque no conviene repetir las investigaciones ya realizadas y, por otra parte, porque es interesante aportar un granito de arena al trabajo de aquellos que ya se iniciaron en el campo de interés académico. Por ello se clasifica la principal información consultada por áreas y dentro de cada área, los principales autores y obras utilizadas.

Desde el punto de vista histórico se han encontrado descripciones de la agricultura y del comercio de productos agrícolas en las distintas etapas y culturas que han poblado Andalucía y concretamente centrándonos al aceite se han de resaltar los trabajos de:

Ponsich, M; Blázquez Martínez, J. M. (pr.), 1988; Remesal Rodríguez, J., 1986; Rodríguez Almeida, E.1989

Especialmente interesante es el trabajo de Córdoba de la Llave, R., 1990, quien aborda desde el punto de vista del historiador el estudio de las industrias medievales cordobesas, entre las que incluye las de producción de aceite de oliva.

Desde el punto de vista de la geografía son muchos los trabajos realizados de la depresión del Guadalquivir que estudian el hábitat generado por la explotación tradicional, su evolución histórica y el diagnóstico del estado actual. Merecen una especial atención:

El estudio realizado por Florido Trujillo, G. 1996 por poner de manifiesto la importancia histórica, geográfica y cultural de la casa rural tradicional (casas de tierras cerealistas, de viñedo y olivareras);

Los estudios de López Ontiveros, A. 1970 y 1974 en lo referente al estudio del cortijo en las explotaciones olivareras en la campiña cordobesa del siglo XIX y principios del XX como núcleo de extracción de aceite.

Ortega Alba, F. 1974 hace un estudio pormenorizado de la evolución del cultivo del olivar en el sur de la provincia de Córdoba, de la estructura de la propiedad de la tierra y de las edificaciones rurales.

Desde el punto de vista de la técnica las publicaciones son muy abundantes:

Estudios del cultivo del olivo (Guerreo, A. 1988; Moretini, A. 1972) y sobre las variedades del olivo (Barranco, D.; Rallo. L).

Estudios sobre la recolección de aceitunas y extracción del aceite: Pequeño, D. 1879 describe la maquinaria utilizada en la época para extracción del aceite y Zambrana Pineda, J.F, 1987, describe la maquinaria de molturación y prensado desde 1813 a 1931. Estudios más actuales son los de Díaz Alonso, A.L., Lovera Prieto, C., Lobillo Ríos, C. 1993, Martínez Suárez, J.M 1976, Hermoso Fernández, M y otros, 1995. El olivo y el aceite son tratados bajo diferentes puntos de vista (histórico, técnicas de cultivo, tecnología de la extracción, control de calidad, características nutritivas y estructura de la producción) en los estudios realizados por Díaz Alonso, A.L., Lovera Prieto, C., Lobillo Ríos, C, 1993.

Soroa Pineda, J. M. 1958, hace estudios generales sobre industrias agrarias de los años 1940-50, entre los que se encuentran algunas almazaras y las máquinas que se usaban en la extracción del aceite de oliva. Otro estudio más actual es el de García Vaqueiro, E. Ayuga Téllez, F, 1993, quienes dedican un capítulo al diseño y construcción de almazaras.

Desde el punto de vista de la evolución de las industrias agroalimentarias son muy escasos los trabajos realizados.

En su tesis doctoral, Ayuga Téllez, F. 1986, trata sobre la evolución de las construcciones rurales en una región concreta. En su estudio analiza la evolución de los materiales y unidades de obra, la evolución de los diseños y las tipologías.

Rojas Sola, J.I. también en su tesis doctoral hace un " Estudio histórico-tecnológico de prensa para la fabricación de aceite de oliva. Aplicación en la reconstrucción gráfica de

una prensa de viga y quintal”. Tesis Doctoral. ETSII I. Universidad Nacional de educación a Distancia. Madrid, 1995.

Moris Meléndez-Valdés, G. hace un estudio de los molinos de Batán y González Tascón, I, 1992, sobre las Fábricas Hidráulicas Españolas. Este último también en su tesis doctoral.

De carácter general podemos citar a Phillips, A. 1985, quien ofrece un ensayo con sus ejemplos sobre la historia de la estética fabril y Wild, F. 1979 quien ofrece ejemplos sobre planificación y diseño en planta de diferentes industrias.

Garrido, A.; Sánchez, M.T.; Cano, G; Pérez, D. 2001. "Authentication of green asparagus varieties by near infrared reflectance spectroscopy". J. Food Sci. 66 (2). 323-327.

Garrido, A.; Sánchez, M.T.; Cano, G.; Pérez, D.; López, C. 2001. "Prediction of neutral and acid detergent fiber content of green asparagus stored under refrigeration and modified atmosphere conditions by near-infrared reflectance spectroscopy". J. Food Quality. 24 (6). 539-550

Pérez, D.; Sánchez, M.T.; Cano, G.; Garrido, A. 2002. "Prediction of texture in green asparagus by near infrared spectroscopy (NIRS)". : J. Food Quality. 25 (4). 277-287.

Sánchez, M.T. "Ingeniería de las Instalaciones Térmicas Agroindustriales. 1998. Universidad de Córdoba, ed. Córdoba

Sánchez, M.T. "Ingeniería del Frío: Teoría y Práctica" 2001. Mundi-Prensa-Antonio Madrid Vicente, ed. Madrid

Desde el **punto de vista de la economía** la Facultad de CC Económicas y Empresariales INSA-ETEA de la Universidad de Córdoba, ha hecho algunos estudios como son los de Rodero Franganillo, A.

Desde el **punto de vista de la sociología** no se ha encontrado ningún estudio sobre las repercusiones sociales que tienen estas evoluciones de la maquinaria y de las industrias

agropecuarias en sí. Como estudios pioneros hemos encontrado estas tesis doctorales desde el punto de vista de la arqueología industrial en el campo de la ingeniería agronómica. Pese a ser desde un tema tan central en la vida andaluza, no se han encontrado reflexiones en el campo de la sociología ni, dentro de esta, en el de la cultura empresarial². Sin embargo, pese a ello, esta investigación pivota sobre ejes estrictamente sociológicos en tanto en cuanto los marcos teóricos, se han elaborado a partir de López Pintor (1986), Jiménez Blanco (1976), de Miguel (1995), Nisbet (1988); Estefanía (2001); Bericat (fechas varias).

Se ha consultado material bibliográfico sobre temas relacionados con la cultura empresarial y se ha hecho hincapié en algunos autores de una forma más sobresaliente. Entre ellos se podrían destacar a García-Nieto (1996), Galindo y García-Nieto (2002), Morales Gutiérrez (varios años), Sánchez Tovar (varias fechas). A partir de sus trabajos se entresacaron los autores más relevantes en temas de tecnología, cultura, cultura empresarial, cambio tecnológico. Entre esta vasta literatura sobresalen nombres como Shein, Lucas Marín y García Ruiz, Martínez Quintana, entre otros.

Max Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* puso de relieve la importancia de los factores históricos y culturales en el desarrollo del capitalismo, y especialmente de un grupo humano, ciertos empresarios, que con una ética de amor al trabajo y sentido de la profesión y con unas motivaciones no hedonistas conforman un nuevo *espíritu* emprendedor que rompe con el tradicionalismo de las empresas y es el que permite el desarrollo del capitalismo.

Schein (1988) y Reitter (1.991), consideran las herramientas fundamentales de recogida de datos en el estudio de la cultura de la empresa son: la observación directa y las entrevistas semi-directivas. Estiman que con los métodos cuantitativos se llegarían a deducir aspectos parciales de la misma.

Gualda Caballero, E. (2001) Cambio social y tecnológico en el triángulo industrial de Cádiz, Huelva y Sevilla (1900-1991). Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Diciembre, 1994.

² Sobre la molturación de la aceituna se ha encontrado muy poco.

Las **técnicas de investigación** utilizadas han sido cuidadosamente seleccionadas y reforzadas durante todo el período de duración; especialmente meditadas fueron durante el año académico 2002-2003 y la elaboración de un Master “Experto en investigación cualitativa y cuantitativa” del Ilmo. Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en CC Políticas y Sociología, Granada. Los autores empleados han sido múltiples: Denzin y Lincoln (1994), Rodríguez (2002), Glasser y Strauss (varios años: 1965 en adelante), Vallés (1997), Ruiz Olabuénaga (varios años, principalmente 2002³), Andréu (varios años, principalmente 2002 y 2003), Morente (2002), Ibáñez (varios años), de Miguel (varios años); serie amarilla y azul del CIS; la serie azul de Sage norteamericana; Díaz Rada, V. (2002)

Colección Cuadernos Metodológicos. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas de Miguel y Pinto Sociología Visual

Colección Qualitative Research Methods Series. International Educational and Professional Publisher Sage University Press. Sage Publications

Denzin, NK y Lincoln, YS. Handbook of Qualitative Reseach. Last edition, sage

Díaz Rada, V. (2002) Tipos de encuestas considerando la dimensión temporal. Departamento de Sociología. Universidad Pública de Navarra. Master en Estudios de Opinión. Experto en análisis cuantitativo. Ilmo. Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en CC Políticas y Sociología. Granada 2001-2002.

Fernández Prados, J.S. (2002) Tipos de encuestas considerando la dimensión temporal. Departamento de Sociología. Universidad de Almería. Master en Estudios de Opinión. Experto en análisis cuantitativo. Ilmo. Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en CC Políticas y Sociología. Granada 2001-2002.

Taylor, SJ. y Bogdan, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Ediciones Paidós. 2ª reimpresión, Barcelona, 1994.

³ Materiales inéditos expuestos en el Grupo de Trabajo de Metodología de Fundación Centro de Estudios Andaluces, Centra, coordinador Dr. Jaime Andréu Abela, Granada, 2002.

Vallés, M. Técnicas cualitativas de Investigación Social. Síntesis. Sociología, 2000

Michel Crozier con el *Fenómeno burocrático* (1963) utilizó entrevistas abiertas a empleados de dos organizaciones, posteriormente en *L'entreprise a l'écoute* (1989) realiza entrevistas en profundidad a cuadros medios de varias empresas. Philippe d'Iribarne pone de manifiesto las diferencias de gestión en empresas de distintos países por motivos culturales, realizando entrevistas en profundidad en sus trabajos *La logique de l'honneur y Cultures* (1989) y *mundialización* (1998). Michel Pinçon y Monique Pinçon-Charlot analizan las características de los nuevos empresarios, basándose en entrevistas en profundidad en su trabajo *Nouveaux Patrons. Nouvelles dynasties* (1999).

En el estudio de las empresas familiares, se pueden citar, entre otros a: Roland Christensen, *La sucesión en la dirección de pequeñas empresas* (1975); Katy Danco, *From the other side of the bed: A woman looks at life in the family bussines* (1981); Rosenblatt, de Mik, Anderson y Johnson, *La familia en la empresa* (1985).

Algunos de los estudios realizados sobre las empresas y los empresarios en España: Jesús Bueno Asín, en *Las empresas familiares en Guipúzcoa* (1977) utilizó cuestionarios abiertos por correo y entrevistas personales; González Olivares para el trabajo *Crisis de la mediana empresa industrial 1973-1977* (1985) realizó entrevistas personales a los diferentes actores sociales de empresas en crisis durante los setenta; Martínez Hernández (1.992) usó métodos etnológicos en el estudio de los empresarios del sector de limpieza en Barcelona; José María Viedma en *La excelencia empresarial* (1.992) emplea cuestionarios abiertos, entrevistas personales y fuentes documentales; Eduardo Bueno y Patricio Morcillo (1.993) emplearon fuentes documentales en su trabajo *La dirección eficiente*; y Antonio García-Nieto (1999) empleó entrevistas en profundidad en su tesis doctoral sobre cultura en la empresa familiar.

Los autores que difundieron la “cultura de la excelencia”: Richard Pascale y Anthony Athos para *El secreto de la técnica empresarial japonesa* (1981) hicieron a entrevistas en profundidad a directivos de 34 grandes empresas, y al estudio de fuentes documentales; Ouchi para realizar *Teoría Z* (1981) realizó entrevistas en profundidad a varios directivos de grandes empresas; Terence Deal y Allan Kennedy para escribir

Culturas Corporativas (1982) se basaron en sus observaciones personales, entrevistaron a expertos de la consultora McKinsey, y además emplearon biografías, discursos y documentos de hombres de negocios; Thomas Peters y Robert Waterman para el libro *En busca de la excelencia* (1982) realizaron entrevistas en profundidad “extensas” a 21 empresas y entrevistas “menos extensas” a 22 empresas. Para analizar las “empresas excelentes” los autores mencionados utilizaron métodos de la sociología cualitativa tal como la observación directa y la entrevista y documentos bibliográficos, y con sus trabajos difundieron la importancia de los elementos culturales en la gestión empresarial.

Priman los estudios sobre el cultivo y recolección de la aceituna, realidad geográfica de la provincia de Córdoba⁴, aspectos concretos del cultivo del olivar⁵ dirigidos al agricultor para la mejora de su explotación olivarera; o bien para el profesional de alguno de los procesos como el vareteo, poda etc; artículos en revistas especializadas sobre las negociaciones de España y la UE sobre el aceite de oliva. Tampoco se deben obviar los esfuerzos de aquellas tesis doctorales o proyectos de fin de carrera de las Escuelas de Ingenieros Agrónomos⁶ o de Ingenieros Técnicos, de INSA-ETEA Empresariales de Córdoba.

Bibliografía sobre valores tradicionales, modernos o postmodernos

Inglehart, Ronald. Cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas nº 121 CIS

Del Pino Artacho, Juan y Bericat Alastuey, Eduardo. Valores sociales en la cultura andaluza. Encuesta Mundial de Valores. Andalucía, 1996. nº 156 CIS

Inglehart, Ronald. Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades nº 161. CIS

⁴ Ej. tipos de olivar, clima, orografía.

⁵ Ej. poda, tratamientos, maquinaria.

⁶ Castejón sobre la casa Carbonell, Joaquín Domingo o Francisco Pérez Rojas (INSA-ETEA) sobre cooperativismo, todas tesis doctorales enmarcadas en el campo de la economía.

Rodríguez Ibáñez, José Enrique. ¿Un nuevo malestar en la cultura? Variaciones sobre la crisis de la modernidad N° 164. CIS

La bibliografía sobre relaciones laborales encontrada es muy abundante, por lo tanto sólo vamos a citar a algunos de los autores que, con mayor frecuencia han sido citados en esta investigación:

Castillo, Juan José. Sociología del Trabajo. Un proyecto docente. CIS, Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, 1999 Consejo Económico y Social, 1997

Diccionario de Sociología de la Empresa y de las Relaciones Laborales. Ed Lex Nova.

Fernández, JC; Hernández, A. Diccionario de sociología de la empresa y de las relaciones laborales última Lex Nova 2000

FERNER, A. El estado y las relaciones laborales en la empresa pública. MTSS.

Ferner, A; Hyman R. Changing Industrial Relations in Europe. 1998.
Flexibilidad. MTSS, 1992.

Horton y Hunt. Sociología. MacGrawhill de México, última edición.

Locke, R; Kochan, T; Piore, M. Employment Relations in a Changing World

Locke, R; Kochan, T; Piore, M. Los pequeños estados en los mercados

López Pintor, R. Sociología Industrial. 3ª Ed. Revisada y actualizada

Lucas Marín (coord.). Sociología para la empresa. MacGrawhill, Madrid, 1994.

Lucas Marín y García Ruiz. Sociología de las Organizaciones. MacGrawhill, Madrid, 2002.

Martínez Quintana, V. Lucas Marín, A. La construcción de las organizaciones: la cultura de la empresa. UNED. Madrid, 2001.

Mayntz, R. Sociología de la organización. Alianza Universidad. Madrid, última ed.

Miguélez, Faustino Las relaciones de empleo en España última. Siglo XXI, 1999

Morales Gutiérrez, A. C. Análisis de las organizaciones. Fundamentos, diseño y aplicaciones. Publicaciones ETEA. Colección Textos. 1995.

Morales Gutiérrez, A. C. Arquitectura de sistemas organizativos. Publicaciones ETEA. Colección Textos. 2ª Ed. 2000.

Morales Gutiérrez, A. C. y Ariza Montes, J. A. Las organizaciones. Casos de análisis organizativo. Publicaciones ETEA, 1995.

Morales Navarro, J. Sociología de las Relaciones Industriales. Trotta 1995 nacional. MTSS, 1993.
mundiales. Política industrial en Europa. MTSS

Sarríes Sanz, L. Sociología de las relaciones industriales en la sociedad posmoderna. Universidad Pública de Navarra. Mira editores, 1993. Searching for solutions. ETUI, 2001

Desde el **punto de vista de la psicología**, han sido utilizados los dos manuales de Jose Luis Trechera Herreros, Psicología del Trabajo y Como gota de agua: La psicología aplicada a las organizaciones para los temas del stress y de la imagen de grupo respectivamente.

Desde la **perspectiva antropológica** son muchos los autores consultados, tanto en metodología como en marcos teóricos de cultura empresarial, resaltamos a Taylor y Bogdam como los principales.

VI. ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LOS ASPECTOS TECNOECONÓMICOS Y SOCIOCULTURALES

Índice	143
6.1 La molturación: cambios tecnológicos	144
6.1.1. La importancia del cultivo del olivar en la época moderna	145
6.1.2. La almazara romana	148
6.1.2.1. Maquinaria de molturación	149
6.1.2.2. Prensado	150
6.1.3. La almazara medieval	153
6.1.3.1. Molino	154
6.1.3.2. Prensado	155
6.1.4. La almazara de los siglos XVI al XX	157
6.2 La introducción de las líneas en la década 1970/1980. Impacto en el medio ambiente y consecuencias	158
6.3 Análisis de factores externos: Ayudas de la UE a las almazaras en sus aspectos tecnológicos y empresariales	161
6.3.1. Ayudas procedentes del Fondo Europeo de Orientación Agrícola y Ganadera FEOGA	161
6.3.2. Programa de la Mejora de la Calidad de Aceite de Oliva	164
6.3.2.1. Subprogramas y financiación	165
6. 4 Consecuencias socioeconómicas y culturales derivadas del cambio tecnológico	171
6.4. 1 Cultura material	172
6.4.2. La creación de cooperativas en la Ley de 1942. Estudio de caso: Cooperativa Agrícola de Rute y Cooperativa Olivarera y Caja Rural de Lucena	176
6.4.2.1. Evolución de las Cooperativas Locales en Córdoba ...	182
6.4.3. La introducción de las líneas continuas en la década de 1970-80	183
6.4.4. La entrada de España en la Unión Europea UE y su influencia en el diseño de almazaras	185
6.4.5. Cultura organizacional	187
6.4.5.1. En la almazara cortijera	188
6.4.5.2. En el capitalismo cordobés de base agraria	192
6.4.5.3. En las cooperativas olivareras	196

6.1 LA MOLTURACIÓN: CAMBIOS TECNOLÓGICOS

Los cambios tecnológicos generan unos importantes impactos dentro y fuera de la empresa. Este caso de estudio se centra en el caso de la almazara o fábrica de aceite desde la época romana hasta la actualidad. Afortunadamente quedan restos de almazaras de diferentes épocas así como grabados que permiten poner en pié la molturación de la aceituna y algunos de sus impactos.

La existencia de restos arqueológicos de antiguos molinos en Egipto y Creta, y particularmente en Palestina, pone de manifiesto que las técnicas de extracción eran ya bien conocidas y usadas a finales del II milenio a. C. Estrabón dirá que la Turdetania era maravillosamente fértil.... de aquí se exporta trigo, mucho vino y aceite; éste no sólo en cantidad sino en calidad insuperable....” (Estr. III 2,6).

No fueron los romanos los introductores del cultivo ni de la extracción de aceite, pero a ellos se debe la implantación de una moderna tecnología, que con escasas variaciones ha llegado hasta la época contemporánea.

6. 1. 1 LA IMPORTANCIA DEL CULTIVO DEL OLIVAR EN LA ÉPOCA MODERNA

Las plantaciones de olivar de la provincia de Córdoba en la época romana se extienden a lo largo del Valle del Guadalquivir y en los alrededores de Cabra (Igabrum) en el sur de la provincia.

A partir del s. I d. C. y en gran escala en el s.II, el aceite procedente del Valle del Guadalquivir se exportó en gran cantidad e inundó los mercados de Italia y otras partes del Imperio, hecho corroborado por Estrabón y numerosos datos arqueológicos. Para su transporte el recipiente por excelencia era el ánfora, tosca vasija de barro, cocida en hornos cerámicos y revestida interiormente de una sustancia resinosa para evitar absorciones. Dichas ánforas descendían siguiendo la ruta fluvial del Guadalquivir para, una vez abandonada éste, llegar a través del Mediterráneo o del Atlántico hasta sus puntos de destino (ver en anexo capítulo 6 foto nº 1 Ánfora Olearia y cuadro de análisis).

Por ese motivo aparecen las alfarerías unidas o próximas a los molinos de aceituna, ubicados mayoritariamente en el margen izquierdo del Baetis, donde encontraban los bancos de arcilla y los embarcaderos para dar salida al aceite (ver en anexo capítulo 6 Mapa nº 2 Localización de Alfarerías de Ánforas Dressell en la Bética).

El profesor Rodríguez Neila JF en su libro Córdoba Hispano Romana hace una completa descripción de lo que significó en su momento toda la implantación rural en el área olivarera cordobesa que daba vida a las actividades de recolección y carga de aceituna, a los alfares, a los embarcaderos y a las tareas de molienda y prensado de aceituna en las “villas rústicas”, construcciones rurales al servicio de las labores del campo. Toda esta compleja estructura, que proporcionó grandes dividendos a los ricos hacendados cordobeses con unos períodos de apogeo que podemos fijar aproximadamente entre el 140-160 d. C.

La expansión de las villas por el solar andaluz obedeció a un hecho histórico decisivo, el influjo de la romanización y la transformación de las estructuras socioeconómicas

impuestas por Roma, siendo concretamente el cultivo del olivo y la elaboración del aceite, los condicionantes principales de su aparición en el área cordobesa.

No se debe olvidar que Córdoba fue la capital oficiosa de la Hispania ulterior ya desde el siglo II a. C. y tras la división administrativa de Augusto lo es de la Bética, hasta que ya en el Bajo Imperio la capitalidad pasa a Hispalis (Sevilla). La influencia de la cultura romana en Andalucía y en concreto en Córdoba ha sido decisiva en su historia, a pesar de que en determinadas épocas no se le haya dado la importancia que merece.

Los trabajos de prestigiosos investigadores entre los que se destaca a Bonsor, que emprende el estudio y Ponsich, Blázquez, Abad, Remesal y tantos otros que lo desarrollan posteriormente, permiten conocer, siguiendo el hilo conductor de las ánforas de aceite y su dispersión por el Imperio, las fases de producción, las gentes que trabajan en su comercialización y hasta los nombres de los propietarios, datación consular, etc. Evidencia de las extraordinarias cantidades de productos exportados a Roma se encuentra en el Testaccio, una montaña formada en la ciudad por acumulación de envases allí arrojados, en su mayor parte procedentes de la Bética (Bendala Galán, M. 80) y en los que se grababan los datos anteriormente indicados.

En la revolución industrial, la prensa hidráulica manual es introducida por D. Diego de Alvear¹ en su almazara de Montilla en 1.843, siendo la primera que se instala en la provincia de Córdoba, adquirida en las fundiciones de Manchester. El posterior empleo del motor a vapor, gasolina y eléctrico condiciona el diseño de las almazaras a partir de las primeras décadas del siglo XX, época en la que desplaza a la prensa de viga y quintal. Ello revoluciona de nuevo el diseño de la almazara, que se hace más pequeña y proporcionada (consultar en el anexo 1º del capítulo 6 el Grabado nº 9 y 9 b, Prensas Metálicas de Husillo).

El censo estadístico de la Dirección General de Contribuciones de 1878, para la provincia de Córdoba de los siguientes valores relativos al número y naturaleza de las prensas existentes en las almazaras de la provincia.

¹ Es un ejemplo de cómo un pionero puede introducir un cambio tecnológico en un sector.

Cuadro n° 20**PRENSAS EXISTENTES EN LAS ALMAZARAS DE CÓRDOBA, 1878**

Prensas hidráulicas (manuales)-----	28
Prensas hidráulicas (movidas por vapor)-----	22
Prensas de husillo (metálicas)-----	329
Prensas de viga y quintal-----	947
Prensas de rincón-----	370
Total-----	1.696

Fuente: Censo estadístico de la Dirección General de Contribuciones, 1878

Córdoba es en ese momento (1878) la provincia española con más prensas, seguida de cerca por Sevilla con 1606 y a gran distancia con 681 de la provincia de Toledo. Jaén está lejos de esas cantidades, pues sus olivares son más recientes, cuenta en esas fechas con sólo 164 prensas. Estos datos muestran una gran resistencia de nuestros almazareros a sustituir las prensas de viga y quintal por las prensas hidráulicas, de lo que se lamentan insignes agrónomos de la época (Pequeño, D. Elaboración del aceite de oliva 1879). Esa sustitución parece completarse ya en el siglo XX, aproximadamente en la década de 1920 a 1930.

No se quiere pasar al siguiente apartado sin insistir en la importancia que tiene D. Diego de Alvear como pionero en la tecnología, aunque esta innovación la trae desde fuera y no se desarrolla la patente de cambio tecnológico en la provincia ya que es una adaptación de las empresas de leche en Manchester. No por ello deja de tener una enorme importancia y repercusión en el sector.

6. 1. 2 LA ALMAZARA ROMANA

El diseño de una almazara es función de muchas variables, entre ellas destacaremos dos: el terreno disponible y la maquinaria empleada.

Al ser las almazaras industrias que precisan una gran superficie para implantar los patios de recepción, zona de fábrica, bodega de almacenamiento de aceite, etc. la óptima elección del terreno en que se ubicará y su modificación, son decisiones para un buen diseño de la misma. Por ello los romanos emplazan gran parte de sus almazaras de la Bética prioritariamente en la margen izquierda del Río Guadalquivir, la gran franja olivarera, cerca de las riberas y en puntos elevados para protegerse de avenidas. Allí se encontraban los bancos de arcilla, materia prima de las ánforas, y los embarcaderos para dar salida al aceite.

El otro factor decisivo a la hora de estudiar la evolución del diseño de las almazaras es investigar cómo han ido modificándose los equipos o maquinaria disponibles, ya que condicionan el edificio que debe albergarlas.

6.1.2.1 MAQUINARIA DE MOLTURACIÓN

La almazara romana constaba de un **molino de fricción** (trapetum) compuesto por un sólido basamento de piedra volcánica cuyo hueco recibía el nombre de “mortarium”. Una columna de la misma materia (miliarium) se eleva desde el fondo del mortarium, sosteniendo un cubo (cupa), con el auxilio de una espiga de hierro (columela ferrea), especie de pivote que, encajado en la quicionera tallada en la columna permite el movimiento giratorio.

En el interior del “mortarium” y sostenidas por la columna central se mueven las dos muelas despulpadoras (orbes), también de piedra volcánica, que tienen forma de casquetes esféricos. Estos van atravesados por su centro de una palanca a cuyos dos extremos se agarraban dos esclavos imprimiéndoles un movimiento giratorio. Dichas muelas podían también girar sobre su eje, de suerte que el movimiento era a la vez de rotación y de traslación.

Colocadas las aceitunas en el mortarium se comprende que podían triturarse totalmente o sólo dilacerarse la parte carnosa, quedando los huesos en toda su integridad, según la mayor o menor altura a la que se suspendieron los “orbes”, cosa fácil de conseguir dejando a voluntad una distancia más o menos grande entre las muelas y el fondo del canal.

En el grabado de Natalia Fernández Montes se aprecia la maquinaria descrita (Anexo capítulo 6, Grabado nº 1 Trapetum o molino de Fricción y cuadro de análisis).

Catón en sus escritos describe con bastante exactitud el trapetum romano, descripción que concuerda perfectamente con los restos de una de estas máquinas encontradas entre las cenizas volcánicas de Gragnano (la antigua Strabies), cerca de Nápoles.

6.1.2.2 PRENSADO

Los romanos se sirvieron ya de una prensa de palanca conocida con el epíteto de tórculo o torcular. Catón describe este aparato, pero lo hace en términos tan oscuros o vagos, que difícilmente podríamos hacernos una idea clara del mismo. Sólo sabemos por Vitrubio que la prensa de Catón, compuesta de travesaños móviles y de una gran palanca, ocupaba 40 pies romanos de longitud por 16 de anchura, exigiendo además un espacio no pequeño para su manejo.

La palanca, elemento esencial de esa prensa, iba atravesada en su parte más gruesa, “línula”, por un pasador sujeto a dos montantes verticales de madera, donde podía bascular. Un torno, “súcula”, estaba destinado a subir y bajar la mencionada palanca, la cual, comprimía las aceitunas colocadas en la platina, “ferum” o “lucerna”, dispuesta a corta distancia de los montantes.

En el anexo 1 del capítulo 6, se expone un grabado de Natalia Fernández Montes del prensado de aceituna con el tórculo o torcular. A continuación se expone un comentario-ficha del mismo.

El proceso de molturación lo describe detalladamente Columela en su obra *Dere rustica*, Lib XII Cap. L, año 42 d. C.:

“Desde que las aceitunas comienzan a variar de color y ya hubiere algunas negras entre muchas blancas convendrá cogerlas a mano en un día sereno, y con zarzas o cañas entretajadas que se extenderán debajo de los árboles, se cribarán y limpiarán.

(Consultar en el anexo 1 del capítulo 6 la Fotografía nº 1 “Recogida de aceituna” de Columela)

Después de que estén limpias con cuidado, se llevarán inmediatamente al molino, se meterán enteras en capachos nuevos y se pondrán debajo de las prensas, donde se exprimirán prontamente y por poco tiempo².

Enseguida, después de levantada la prensa se deberán moler echándoles sal en grano, a razón de dos sextarios por cada modio de aceitunas, y deberá prensarse la masa ayudándose de cuarterones de madera, si fuere ésta la costumbre del país, o al menos echándola en capachos nuevos.

Enseguida, lo primero que caiga en el tinajón,...., lo sacará el oficial al instante y lo pasará a los pilones de barro preparados al intento.

Por lo demás se deberán tener en el almacén tres filas de pilones para echar en la primera el aceite de primera calidad, esto es, el de primera prensada, en la segunda, el de segunda y el de la tercera, el de la tercera. Pues es de la mayor importancia no mezclar el de la segunda prensada, y mucho menos el de la tercera con el de la primera; porque el que sale puro con menos esfuerzo de la prensa es de mucho mejor gusto que los demás³”.

(Consultar en el anexo 1 del capítulo 6 el grabado nº 3 “Planta y Secciones de Almazara Romana)

Asociada a la almazara de la Villa rústica, se encuentra generalmente el lagar para el prensado de la uva y la bodega de fermentación y crianza de vino, cuya tecnología es bien conocida por los romanos y que junto al cereal constituirán a lo largo de la historia los tres cultivos en que se ha apoyado la agricultura andaluza.

En la siguiente figura se representa una reconstrucción a partir de las descripciones de la época, de un lagar y bodega de fermentación de vino, integrados en una villa rústica romana. La industria auxiliar asociada a la almazara era amplia y comprendía desde las explotaciones agrarias que acogían gran cantidad de mano de obra, inicialmente esclavos, en la recolección y transporte del fruto, en la extracción del aceite, en la fabricación de las ánforas en los hornos de alfareros, como en la fase de dispersión del producto y las gentes que trabajan en su comercialización –navicularii, difusores olearii-

² Ya en aquella época las medidas higiénicas y, por lo tanto, el aceite de calidad, eran criterios muy claros para los romanos. Huelga recordar el libro de Diego Pequeño donde nos describe el largo atrojamiento de los aceites españoles y la consiguiente pésima calidad que teníamos.

³ Las calidades de los aceites y el gusto por el aceite virgen, vienen ya desde antaño.

como por ejemplo, un tal Antonius Quietus, cuyos envases, con su marca aparecen por toda Britania y en Germania (Bendala Galán, M.)

6.1.3. LA ALMAZARA MEDIEVAL

Tanto en el período de dominación musulmana como después de la reconquista de Córdoba por Fernando II el Santo en el año 1.234, el cultivo del olivo sigue teniendo una gran importancia prolongando de alguna manera la tradición romana.

En el siglo X, la producción de aceite de Al-Andalus era exportada en grandes cantidades fuera de sus fronteras. El cultivo de olivar se extendía en Córdoba, por los alrededores de Baena y, sobre todo, de Cabra, en los alrededores de Priego y la falda de la Sierra de Córdoba.

La molienda de la aceituna, actividad marcadamente estacional, comenzaba en torno al mes de noviembre y terminaba por el mes de mayo del siguiente año, fecha en que se cerraban hasta la llegada de la nueva cosecha. Una vez el molino en funcionamiento y con su correspondiente personal -las Ordenanzas de Baeza citan al maestro molino, servidor, acarreador y garrafador⁴- comenzaba el proceso de la molienda. Hay que indicar que la mayoría de los molinos aceiteros de Córdoba eran instalaciones sencillas que no contaban más que con una prensa, siendo excepcionales los casos en que se citan dos en el interior de un molino.

⁴ Es uno de los oficios desaparecidos que más adelante analizaremos.

6. 1.3.1 MOLINO

El alfarje era una estructura circular de piedra sobre la que giraba la llamada piedra corredera, de forma cilíndrica que se movía alrededor de un árbol llamado peón, impulsado por tracción animal, ya que iba uncido a la caballería por medio del mayal o palo del que ésta tiraba para mover la piedra. Los caballos y bestias eran pues un elemento imprescindible en el funcionamiento de un molino de aceite y su utilización quedaba regulada por las ordenanzas. La aceituna que se depositaba en el Alfarje era molida mediante el efecto de pasar repetidas veces sobre ella la piedra, hasta que se formaba una pasta densa, mezcla de carne y hueso de aceituna; de esa operación se obtenía ya directamente el primer aceite, el mejor, denominado aceite virgen; cada porción de aceituna molida era denominada moledura. El encargado de ir echando aceitunas en el alfarje era el garrafador y lo hacía mediante el uso de espuestas de esparto con capacidad para siete celemines⁵, las cuales debían haber sido previamente vistas y selladas por un veedor.

El grabado que se acompaña (ver anexo 1 del capítulo 6, grabado nº 4 “Almazara Medieval” y cuadro de análisis), de Joan Stradanus Ygalle, de la 1ª mitad del siglo XVII nos ilustra con gran exactitud el funcionamiento de una almazara medieval, según las Ordenanzas de Baeza.

⁵ Era una medida de la época que equivalía a

6. 1. 3.2. PRENSADO

La masa así obtenida era luego introducida en la prensa de viga o en la de husillo o rincón. La masa, obtenida de la primera molturación, era depositada en capachos, seroncillos de esparto compuestos de dos piezas redondas cosidas por el canto, la de abajo con un agujero pequeño en medio y la de arriba con otro mayor, por donde se llena la aceituna ya molida.

Cada “tarea” (se denominaba así cada porción de masa sometida a presión), estaba compuesta en Córdoba por cinco capachos, mientras que en Baeza se componían de ocho y en Toledo de tres solamente, lo que está en relación con la masa de moledura que debía contener, pues mientras en Córdoba llevaban fanega y tres cuartos, en Baeza lleva dos fanegas y media y en Toledo, sólo una fanega (Córdoba de la Llave, R. 1990). Unos sobre otros, se colocaban sobre la regaifa y debían tener un tamaño algo mayor al de la piedra a fin de que el aceite saliera con más facilidad. Una vez colocados, eran regados con agua hirviendo, en proporción de tres medias arrobas por tarea (Ord. Molinos aceite 1495, AMC, LO. 1º Cap. 5º. f. 197 V) y se hacía descender sobre ellos la piedra que apretaba los capachos de los que se obtenía una segunda porción de aceite, de calidad ligeramente inferior a la resultante de la molienda.

El agua caliente era obtenida en cada molino mediante el uso de calderas que eran calentadas sobre la “padilla”, un pequeño horno existente a tal fin y luego se echaba sobre los capachos con ayuda de un tinajón o tinaja. El conjunto de capachos utilizados para tales operaciones se denominaba “encapachadura”; a cada tarea, debía haber muda de capachos lavados y limpios y cada quince días en Córdoba y cada mes en Baeza, los molinos estaban obligados a renovar totalmente la encapachadura y poner capachos nuevos. Una vez usados y gastados, los capachos se aplicaban a distintas finalidades como, por ejemplo, la de iluminar el molino; además tradicionalmente en la Sierra de Córdoba se han utilizado como antorchas. Incluso a veces forman parte de la renta que debían satisfacer los arrendadores a los dueños de los molinos.

De esta operación salía también el alpechín, el cual se depositaba en balsas o jámilas situadas por lo general en la parte exterior del molino. En cuanto a la pasta sobrante, el orujo, se obtenían de ellas dos tipos de residuos, a través de una operación más,

consistente en someterla nuevamente a presión hasta que no pudiese salir de ella más aceite: el aceite de orujo que era denominado aceite de remolida y, según las ordenanzas de Baeza, pertenecía la mitad al dueño de la aceituna, mientras que la otra mitad podía ser empleada en la iluminación del molino; y el orujo propiamente dicho o residuo sólido del hueso de la aceituna, que se repartía también por mitad y era empleado como leña en el molino y como combustible en otras aplicaciones, por ej. en braseros domésticos (Córdoba de la Llave, R 1990).

El aceite se almacenaba en tinajas de barro con tapaderas de madera, que normalmente llevaban cerradura con llave para evitar hurtos (consultar anexo 1 del capítulo 6, grabado nº 5 “Almazara Medieval con rulo cilíndrico y prensa de capilla o tornillo”).

6.1.4 LA ALMAZARA DE LOS SIGLOS XVI AL XIX

La prensa romana (torcular), también conocida como prensa de Catón fue pronto sustituida por una prensa de husillo a la que poco después se le coloca una piedra de gran peso en su extremo, es la conocida como prensa de viga y quintal que se emplea en las almazaras y lagares andaluces hasta las primeras décadas del siglo XX, junto con los molederos de piedra cilíndrica al principio, y el cónico a partir de finales del siglo XVIII.

Naves alargadas y muy estrechas adaptadas a la prensa de viga y quintal, son las propias del diseño de almazaras en los siglos XVI al XIX.

La reacción en el apoyo de la palanca de 2º género que constituía la gigantesca prensa de hasta 20 m de largo era contrarrestada por la torre de contrapeso, típica de dichos diseños (consultar anexo 1 del capítulo 6, grabado nº 6 “Almazara de Montemayor de Córdoba 1797”; Fotografía nº 2 Prensa de Viga y Quintal; Grabado nº 7 Planta de Almazara de Cortijo de Finca de Olivar en Lucena 1854),

El cortijo andaluz ubicado en las haciendas de olivar, sobretodo al sur de la provincia de Córdoba, suele llevar aneja su almazara y su bodega (consultar anexo 1 del capítulo 6, grabado nº 8 “Plata y alzado de Cortijo en finca olivarera, Lucena, 1854).

6. 2 LA INTRODUCCIÓN DE LAS LÍNEAS CONTINUAS EN LA DÉCADA 1970/80. IMPACTO EN EL MEDIO AMBIENTE Y CONSECUENCIAS

En este apartado se concede una especial mención al tema del cooperativismo, cuya importancia se menciona a través del profesor López Ontiveros quien en su libro “Las Cooperativas Olivareras Andaluzas, una realidad problemática”, indica que el cooperativismo andaluz es joven⁶, el 84% de las cooperativas olivareras datan de un período muy reciente, en concreto de los años 1951 a 1970. En la provincia de Córdoba la proporción es incluso superior. Así en el decenio 1951-60 se crean el 54% de las cooperativas olivareras de la provincia y entre 1961-70 el 41% de ellas; es decir, que entre 1951-70 se han creado el 95% de las cooperativas olivareras cordobesas.

Una vez ubicado el tema del cooperativismo en la provincia, pasamos a la descripción de la maquinaria. Desde 1950 a la actualidad pueden distinguirse tres diseños diferentes en las almazaras cuyas plantas se adjuntan:

Almazaras construidas entre 1950 y 1970

Almazaras clásicas reformadas entre 1975-1985

Almazaras continuas

La planta que se adjunta es típica de las almazaras construidas entre 1950 y 1970, época en la que se crean las cooperativas olivareras cordobesas. Poseen moledero de rulos cilíndricos que abastecen cada uno a dos batidoras verticales y dos prensas hidráulicas (Consultar en anexo 1 del capítulo 6, Plano nº 1 Planta de la Almazara 1955-1975).

Entre 1970-1980 la maquinaria clásica se moderniza introduciendo el molino de martillos, la batidora horizontal, el formador de cargo y la vía-raíl para bateas. Se trataba de una defensa numantina de las fundiciones andaluzas para resistir a la presión de las líneas continuas de extracción de aceite de oliva, que a partir de 1972 comienzan

⁶ El asociacionismo como defensa de los intereses del sector, es también un cambio de la década de los ochenta en adelante y un signo de cambio de valores, aunque sea inducido por fuerzas exógenas. Se pueden considerar dos grandes fases en el asociacionismo almazarero, la primera descrita en el texto y la posterior cuando se crean las asociaciones entre ellas. Es decir, la primera fase donde se crean las cooperativas y la segunda, donde las cooperativas se asocian.

a introducir en las almazaras españolas las multinacionales extranjeras (Consultar en anexo 1 del capítulo 6, Plano nº 2 Planta de la Almazara 1975-1977).

Como se ha indicado anteriormente, el proceso de extracción de aceite de oliva empleado por los romanos estaba basada en el prensado más molienda y para ello emplean un “molino de fricción y una prensa de torno”. La influencia de la tecnología romana en la extracción del aceite de oliva a lo largo del tiempo es tal que en nuestro país, hasta la década de 1970-80 se sigue empleando el denominada “sistema clásico” de extracción de aceite, cuyo proceso tenía dos partes diferenciadas: molturación y batido-prensado de la masa de aceituna extendida en los capachos. Las mismas etapas, con pocas variaciones, que en la época romana. Lógicamente tanto el molino como la prensa habían ganado en eficacia, pero la tecnología era subsidiaria de la romana.

En la década de 1970-80 se comienza en las almazaras españolas a sustituir el “sistema continuo”, lo que supone una ruptura definitiva con dicha tradición. El sistema continuo mantiene la primera etapa del proceso: molienda y batido, aunque totalmente remozada, pero sustituye la segunda, el prensado, por la centrifugación. Se basaba en la extracción del aceite de oliva por centrifugación de la masa de aceituna molida, eliminando el prensado. Utilizaba para ello la tecnología aplicada por multinacionales industriales (Alfa de Laval, Westfalia, Pieralisi, etc.) para extraer aceite de harina de pescado o separar los componentes de la leche (grasas, proteínas y suero lácteo, etc.), mediante centrifugación.

El triunfo final de las líneas continuas en la extracción del aceite hacen que éste sistema sustituya al tradicional de molienda-prensado. Con ello el diseño de las almazaras vuelve a cambiar en 1980-90 por el que aparece en el anexo 1 del capítulo 6, Plano nº 3 Planta de la Almazara 1980-1990).

Surgen nuevos problemas⁷ planteados por los sistemas continuos de 3 fases (mayor producción de alpechín, aumento considerable de la humedad de los orujos) y las consecuencias que generan (necesidad de balsas de evaporación de alpechín y dificultades que crean a las extractoras de aceite de orujo).

⁷ Los problemas medioambientales son una constante de los últimos veinte años en el sector almazarero.

El intento de resolver dichos problemas medio ambientales con la tecnología de las líneas continuas de 2 fases, la introducción del repaso del orujo en las almazaras presentado como novedad en la actualidad, pero que ya realizaban los romanos con el denominado “remolido” serán tratados en esta investigación.

6. 3 ANÁLISIS DE LOS FACTORES EXTERNOS: AYUDAS DE LA UE A LAS ALMAZARAS EN SUS ASPECTOS TECNOLÓGICOS Y EMPRESARIALES

6. 3. 1 AYUDAS PROCEDENTES DEL FONDO EUROPEO DE ORIENTACIÓN AGRÍCOLA Y GANADERA FEOGA

La entrada de España en la UE, como socio de pleno derecho en el año 1986 hace que las almazaras nacionales se beneficien de lo acordado en el Reglamento (CEE) nº 355/77 del Consejo de 15 de febrero de 1977 referente a una acción común para la mejora de las condiciones de transformación y comercialización de los productos agrícolas y pesqueros.

En el caso concreto de las almazaras se subvencionan las inversiones de perfeccionamiento y mejora tecnológica de las almazaras, siempre que cumpliesen determinados requisitos:

- Que la inversión no supusiese aumento de la capacidad de elaboración.
- Que la mejora tecnológica afectase de manera equilibrada a las distintas zonas de la almazara:
 - Patios de recepción, limpieza, lavado y pesado automático de aceitunas
 - Zona de fabricación
 - Zona de almacenamiento de aceite en bodega
 - Que la inversión supusiese una mejora económica en los agricultores de la zona
 - Que redundase en la mejora de la calidad del aceite obtenido en la almazara
 - Que estuviese situada en zona desfavorecida

Para conseguir este objetivo final de obtener una mayor calidad del aceite obtenido se fijaban unos condicionantes técnicos que era imprescindible cumplir para poder acceder a la subvención del citado Decreto 355/77 procedentes del FEOGA (Fondo Europeo de Orientación Agrícola y Ganadera) y que en el caso que nos ocupa consistía en:

- Eliminar prácticamente el atrojado de la aceituna en los trojes o patios en los que tradicionalmente esperaba meses antes de ser molturada, debido a la insuficiente capacidad de elaboración de las antiguas almazaras. En ese atrojamiento la aceituna fermentaba y producía aceites de poca calidad. Por ello había que diseñar la mejora tecnológica de la almazara para poder molturar toda la cosecha, en un período no superior a 70 días aproximadamente.

- Diseñar los patios de recepción de forma que se pudiese separar la mejor aceituna, la cogida directamente del árbol (“de vuelo”) y sana y molturarla aparte de la cogida del suelo, bastantes días después de haberse caído y que suele estar más dañada y da aceite de peor calidad.

- Sustituir los antiguos depósitos de chapa metálica, en los que se almacenaba el aceite, en muchos casos situados al aire libre en los patios de la almazara, por otros de acero inoxidable, colocados en bodega cubierta y aislada y con capacidad máxima de 50.000 litros/depósito con la finalidad de que al no utilizar los tradicionales depósitos gigantes de 300.000 litros, pudiesen separarse los distintos aceites obtenidos, por calidades, en depósitos más pequeños. El acero inoxidable tenía la ventaja sobre la chapa metálica, que no actuaba como agente oxidante del aceite, enranciando el producto, como hace ésta.

Estas ayudas del FEOGA suponían aproximadamente una subvención a fondo perdido de hasta un 25% de las inversiones que cumpliesen dichos requisitos y eran, a su vez, contempladas obligatoriamente por una ayuda del Estado Miembro (en el caso del Estado Español a través del Real Decreto 1462/86 de 13 de junio del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación), con lo que sumadas las tres subvenciones, el porcentaje de la ayuda a fondo perdido ascendía al 39 o al 40% de la inversión.

Estas generosas ayudas han contribuido a mejorar notablemente la tecnología de las almazaras andaluzas, consiguiendo un aceite de mejor calidad y favoreciendo la comercialización del producto tanto en el mercado nacional como en el internacional.

La ampliación de la UE a 25 países socios ha supuesto prácticamente el fin de estas ayudas a partir del 2005 y a la entrada del siguiente programa operativo 2006/2013.

6. 3. 2 PROGRAMA DE LA MEJORA DE LA CALIDAD DE LA PRODUCCIÓN DE ACEITE DE OLIVA

Además de las citadas ayudas del FEOGA, a partir de 1990 se articula el Programa de Mejora de la Calidad de Producción de Aceite de Oliva. Este programa incluye el conjunto de acciones que pueden ser emprendidas por los Estados Miembros con la finalidad de mejorar la Calidad de la Producción del Aceite de Oliva y su Impacto en el Medio Ambiente. La fuente de financiación del mismo es por medio de los recursos procedentes de la retención sobre la ayuda a la producción. En virtud del artículo 5 del Reglamento nº 136/66/CEE, el 1,4% de la ayuda a la producción concedida a los productores de aceite se destina a financiar acciones de ámbito regional, que deben llevarse a cabo en los estados miembros con el fin de realizar las acciones anteriormente descritas.

En España el Programa de Mejora de la Calidad del Aceite de Oliva comenzó en el año 1990. Las medidas destinadas a mejorar la calidad de la producción oleícola se establecen mediante el Reglamento CE 528/1.999 de la Comisión de 10 de marzo donde también se establece el conjunto de acciones que pueden ser emprendidas por los Estados Miembros con la finalidad de mejorar la calidad de la producción del aceite de oliva. El objetivo es mejorar la calidad de la producción oleícola y su impacto en el medio ambiente, a través del desarrollo de diversas actuaciones. El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (M.A.P.A.) y las Comunidades Autónomas (CC. AA.) productoras de aceite de oliva, en coordinación con el sector, han realizado la programación de las mismas y han acordado la distribución del presupuesto teniendo en cuenta los límites de financiación fijados por la Comisión.

6.3.2.1 SUBPROGRAMAS Y FINANCIACIÓN

El programa incluye un total de 7 subprogramas en los que se realizan las siguientes actuaciones:

1. Subprograma I: Lucha contra la mosca del olivo y otros organismos nocivos.

Las acciones incluyen los mecanismos de control, alerta y valoración de la mosca del olivo y otros organismos nocivos y el plan de tratamientos químicos, así como actuaciones en zonas ecológicamente sensibles, acciones piloto para la racionalización de los tratamientos integrados en el olivar y el desarrollo de sistemas y métodos respetuosos con el medio ambiente.

2. Subprograma II: Mejora de las condiciones de cultivo almacenamiento y transformación.

El Subprograma II, engloba estudios destinados a la caracterización de variedades del olivo, de aceitunas y aceites; zonificación del olivar; influencia de métodos y técnicas de cultivo, de manipulación y de transformación de aceitunas en la calidad de los aceites producidos en zonas agroecológicas, y transferencia de sus resultados, así como actuaciones en zonas piloto de producción integrada.

3. Subprograma III: Asistencia técnica a las almazaras.

Con el desarrollo del Subprograma III, se aplica un procedimiento de diagnóstico de las instalaciones y de los procesos industriales seguidos en las almazaras de las diferentes zonas oleícolas, al objeto de asesorar sobre la mejora de dichas instalaciones y procesos. Además, se asesorará para la implantación en las mismas de Sistemas de Calidad Industrial y Medioambiental, y de Sistemas de Análisis de Peligros y Puntos de Control Críticos.

4. Subprograma IV: Mejora de la eliminación de los residuos de la trituration.

Las acciones comprendidas en el Subprograma IV permiten diagnosticar el volumen y composición de los residuos de la trituration producidos en las almazaras, orujeras y plantas de tratamiento de alpeorujos y alpechines, y los sistemas de gestión empleados, con la finalidad de proponer un plan de tratamientos de los mismos en condiciones que no sean nocivas para el medio ambiente. Asimismo, se ponen en marcha instalaciones de aprovechamiento de subproductos.

5. Subprograma V: Formación y difusión, a los olivicultores y a las almazaras.

Con el desarrollo del Subprograma V se realizan cursos de formación dirigidos a olivicultores, responsables y técnicos de almazara, catadores, auxiliares y analistas de laboratorio y técnicos del sector. Además, se informa a los agricultores y a las almazaras sobre los resultados obtenidos en las distintas actuaciones del Programa, se llevan a cabo programas de demostración y transferencia de tecnología, y se difunde información sobre buenas prácticas agrarias en el olivar.

6. Subprograma VI: Instalación y gestión de laboratorios de análisis.

Mediante las acciones del Subprograma VI, se ponen a disposición de Organizaciones de Productores, Cooperativas Productoras y Envasadoras de aceite de oliva, laboratorios de análisis que permiten analizar las características sensoriales del aceite de oliva virgen, caracterizar aceites según zonas de producción y clasificar por calidades los aceites que se van obteniendo en las almazaras. Asimismo, se llevan a cabo la implantación de la Norma ISO 17.025 en laboratorios, y proyectos de desarrollo de métodos analíticos rápidos para la determinación de calidades y cualidades de aceite de oliva.

7. Subprograma VII: Líneas de investigación.

Finalmente, el desarrollo del Subprograma VII, tiene por objetivo incrementar el nivel tecnológico del sector del aceite de oliva y mejorar el medio ambiente, a través de la

realización de proyectos de investigación en materia de mejora del cultivo, mejora de la transformación, mejora de la calificación y mejora del medio ambiente.

L.1. Mejora de los sistemas y de las técnicas de cultivo del olivar desde el punto de vista del respeto medioambiental y de la calidad del aceite de oliva.

L.2. Variabilidad y mejora genética.

L.3. Gestión sostenible de los recursos hídricos.

L.4. Gestión sostenible del recurso suelo.

L.5. Mejora del proceso industrial para la obtención de aceites de calidad y corrección de sus impactos ambientales.

L.6. Calidad y seguridad alimentaria.

L.7. Métodos para la transferencia de tecnología al sector oleícola.

Para la campaña 2.002/03 el Programa contó con un presupuesto total de 15.254.932,98 euros, del cual 14.123.138 euros fueron financiados por la Unión Europea, y el resto, 1.131.794,98 euros, por el MAPA y las Comunidades Autónomas. Esta cantidad supone un aumento del 5'5% con respecto al presupuesto del año anterior.

Desglose de la financiación por subprogramas.

Subprograma I: El presupuesto asignado para estas acciones en la campaña 2.002/03 es de 7.893.570,98 euros, de los cuales la UE financiará 6.761.776,00 euros y el MAPA y las CCAA 1.131.794,98 euros.

Subprograma II: La financiación para este subprograma es de 940.058,18 euros.

Subprograma III: Los fondos asignados a este subprograma ascienden a 810.883,46 euros.

Subprograma IV: La dotación presupuestaria para la ejecución de este subprograma es de 256.279,20 euros.

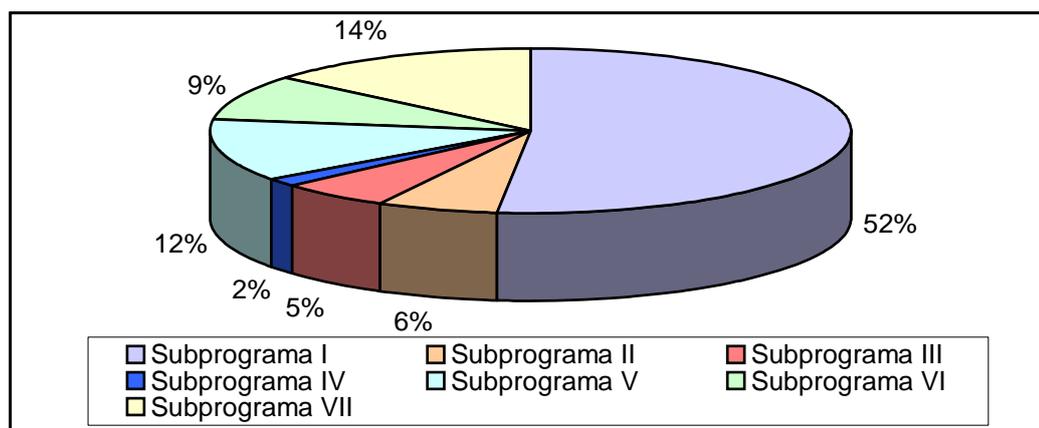
Subprograma V: El presupuesto previsto para este capítulo es de 1.875.977,97 euros.

Subprograma VI: La cantidad prevista para este subprograma es de 1.361.807,71 euros.

Subprograma VII: Los recursos destinados a este subprograma ascienden a 2.116.355,48 euros.

En la Figura siguiente se muestra el reparto porcentual de los presupuestos destinados a cada uno de los Subprogramas.

Gráfica n° 2
REPARTO PORCENTUAL DE LOS PRESUPUESTOS PARA CADA UNO DE LOS SUBPROGRAMAS



Fuente: Toro Jordano y otros, 2003

Las Comunidades Autónomas serán las encargadas de la gestión y control de las distintas acciones previstas, excepto del Sistema de control, alerta y valoración de la mosca del olivo, previsto en el subprograma I, que corresponde al Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación (MAPA) , y de los Proyectos de investigación incluidos en el subprograma VII, iniciados en 1997, 1998/1999 y 1999/2000 hasta su finalización, cuya gestión y control corresponderá al Instituto Nacional de Investigaciones Agraria (INIA). El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación se convierte en responsable de la coordinación general del programa.

Subprograma III: Asistencia Técnica a Almazaras. Actuaciones en la provincia de Córdoba y en la Comunidad Autónoma de Andalucía

En España el subprograma III, asistencia técnica a almazaras, se inició en la campaña 1.993/94. Durante el periodo 1.993/96 se llevó a cabo un proyecto trienal con el fin de realizar una serie de acciones de asistencia técnica a almazaras. La responsable de la

puesta en marcha y el control de dicho Programa a nivel estatal fue la Secretaría General de Agricultura y Alimentación mientras que la coordinación de los trabajos de asistencia recayó sobre la Subdirección General de Industrias Agroalimentarias en colaboración con las Comunidades Autónomas (CCAA).

A partir de la campaña 1.999/2.000 las actuaciones pasaron a llevarse a cabo a través de las asociaciones de olivicultores siendo controladas dichas acciones en Andalucía a través del Servicio de Industrias de la Dirección General de Industrias y Promoción Agroalimentaria de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

El subprograma de asistencia técnica a almazaras, contempla tres actuaciones para la mejora de la calidad de la producción de aceite de oliva en almazaras:

- Acciones de asistencia técnica a almazaras: incluye una serie de actuaciones en las que se realizan diferentes visitas técnicas a las industrias a lo largo del periodo de molturación. En dichas visitas se toman datos de tipo estructural así como de funcionamiento de las almazaras y se realiza una toma de muestras de aceituna, aceite, agua y residuos con el fin de someterlas a diferentes determinaciones analíticas. El objetivo final de estas acciones es doble, por un lado realizar un diagnóstico de la almazara así como de la metodología de trabajo en la misma, este diagnóstico culminará con la elaboración de unas recomendaciones técnicas a las industrias. También se pretende conocer el estado del sector productor de aceite de oliva en Andalucía a través de un análisis objetivo de las almazaras de la Comunidad Autónoma.

- Implantación de Sistemas de Calidad Industrial y Medioambiental. Mediante este subprograma se pretende potenciar la implantación de sistemas de calidad a través de la concesión de ayudas para implantar en las almazaras la serie ISO 9.000 e ISO 14.000.

- Diagnóstico de la implantación de sistemas APPCC. En esta actuación se conceden ayudas para la evaluación de los Sistemas de Análisis de Peligros y Puntos de Control críticos implantados en las almazaras andaluzas.

Como se puede apreciar en todo lo anteriormente expuesto, desde que España entra en la Unión Europea (UE), es la propia UE la que lleva el liderazgo de mejora de las almazaras en todos los sentidos. Estas mejoras las lidera a través de fuertes subvenciones y con la condición del no incremento de la producción de aceite de oliva. De esta forma, la hipótesis de partida se confirma una vez más, la mejora de la almazara viene promovida por impactos desde fuera, igual que en el tiempo del impero romano.

6. 4 CONSECUENCIAS SOCIOECONÓMICAS Y CULTURALES, MEIOAMBIENTALES E HIGIÉNICAS DERIVADAS DEL CAMBIO TECNOLÓGICO

Los resultados de esta investigación se han centrado los dos últimos siglos, el XIX y XX, ya que la evolución tecnológica del sector no sufre prácticamente ningún avance destacable desde la época romana hasta el siglo XIX con la introducción de las prensas hidráulicas, como se ha puesto de manifiesto anteriormente.

En ese período se puede distinguir cinco hitos o acontecimientos históricos que han supuesto un cambio en la cultura empresarial del almazarero directa o indirectamente a través de diversos factores socioeconómicos, políticos o tecnológicos como son, el establecimiento de la almazara cortijera, el Capitalismo Cordobés de base agraria, la creación de las Cooperativas Olivareras, la introducción de las líneas continuas y, la entrada de España en la Unión Europea, principalmente.

De cada una de estas etapas se consideran los resultados de esta investigación en tres aspectos relativos a:

- Cultura material
- Cultura organizacional
- El entorno de la almazara

En unos casos, los resultados de la investigación se han obtenido de fuentes documentales y bibliográficas, en otros, los más recientes, de consultas personales, visitas, entrevistas y encuestas, que se recogen en el anexo correspondiente.

6. 4. 1 CULTURA MATERIAL

Las almazaras en los siglos XVIII, XIX y primera mitad del XX se establecen en la periferia de los núcleos de población o en las grandes casas de labor o cortijos. En ambos casos su diseño es muy similar. La falta de mentalidad empresarial, salvo excepciones y la resistencia a adoptar cualquier innovación nos explica que la prensa romana, algo mejorada, de viga y quintal, se haya utilizado en muchas almazaras de la provincia hasta la década de 1920-30.

Caro Baroja describe el cortijo andaluz:

“como un número considerable de construcciones en torno a un gran patio o corralón al que se entra por una prensa monumental. A este patio y a otros de menor importancia dan las puertas de las viviendas del propietario (ésta con un jardín interior frecuentemente), del capataz, del guarda y de otros habitantes. A él dan también la de los lagares y graneros, tinajón, molino de aceite, troje, pajares, gallineros y almacenes en general. Dominándolo todo hay una torre”
(Caro Baroja, J.: Los pueblos de España, p. 396).

Un cortijo andaluz aparece en la fotografía nº 4 del anexo 1 titulada Almazara Cortijera 1920-30.

La entrada de aceituna se hacía por un patio posterior, que servía de patio de recepción y troje. Desde dicho patio se podía acceder a la dependencia en la que se situaba el moledero, en esa época un rulo cónico accionado por una caballería.

La prensa de viga se ubicaba en una nave estrecha y alargada, de unos 3 por 20 metros en la que las paredes en el arranque de la prensa debían reforzarse para soportar su empuje. En otros casos se disponía de torre de contrapeso. La caldera o “paílla” se situaba en dependencia distinta, aunque próxima para evitar que el humo diese sabor al aceite. (Este hecho y el ya citado de situar el moledero en dependencia separada a la de prensado, para evitar que las deyecciones de la caballería se mezclasen con el aceite,

presentan una leve preocupación por la calidad del producto, que no se manifiesta en los largos períodos del atroamiento de la aceituna⁸).

El aceite se seguía almacenando en tinajas con su interior vitrificado, semienterradas, fabricadas en las alfarerías locales de las que aún existen algunas en nuestros pueblos.

Para hacer una breve referencia al capitalismo cordobés de base agraria, vamos a mencionar a algunos de sus pioneros. Desde mediados del siglo XIX, el denominado capitalismo cordobés de base agraria tiene uno de sus puntales en la industria del aceite, impulsada por activos empresarios como Antonio Carbonell y posteriormente, Hermanos Rodríguez, Campanario, entre otros. En la fotografía número cinco aparecen fotografiados los dueños de la empresa Carbonell, oriundos de Alicante, aunque han hecho su capital en Andalucía. En el anexo 1 del capítulo 6, fotografía nº 5 aparecen fotografiados algunos dueños de la Empresa Carbonell.

Una de las limitaciones del aceite de oliva español era la falta de refinado y normalización del producto comercializable en el exterior. Esto explica que a partir de 1870 y sobre todo en los comienzos del siglo XX, Italia se convierta en un cliente importante del sector olivarero español, no como consumidora, sino como refinadora y luego reexportadora de aceite.

En torno a 1875, existen en España alrededor de 773.705 hectáreas (Has) de olivar de secano y 83.763 Has, según Carreras y González, M. en su tratado elemental de estadística, figurando en esa época Córdoba como la primera provincia olivarera con 194.393 Has.

La producción anual española de aceite varía entre 170.000 t y 342.900. El comercio exterior de nuestros aceites de oliva tiene escasa importancia, cuando se podrían haber ubicado entre los primeros exportadores del mundo, pero los “deplorables” métodos de elaboración y la falta de buenos tratados de comercio reducen las exportaciones de estos aceites de oliva a cantidades exiguas, que sólo alcanzan en:

⁸ Este comentario da a entender que efectivamente ni el cambio social ni el cambio tecnológico van siempre hacia delante, inclusive centrándonos en la calidad del aceite, era de más calidad en la época romana que en otras muchas épocas.

Cuadro nº 20
TONELADAS DE ACEITE PRODUCIDOS EN LA PROVINCIA
DE CÓRDOBA (1875-1877)

AÑOS	TONELADAS de aceite
-----1.875	-----6.006
-----1.876	-----4.998
-----1.877	-----9.577

Fuente: datos extraídos de Carreras y González

Por ello, empresarios como los citados⁹ resultan excepcionales en la economía olivarera andaluza, pues consiguen una mayor calidad en el acabado del producto que sextuplica la exportación del aceite español entre 1860 y 1910. Una buena muestra de ello es la participación en todas ferias internacionales del momento.

Como consecuencia de ese impulso empresarial, en toda Andalucía se crean complejos industriales que albergan en su interior almazara, extractora de aceite de orujo, refinería, almacenes de aceite, jabonería, como se puede apreciar en la fotografía aérea nº 6 de la Almazara de San Antonio, en el anexo 1 del capítulo 6.

A lo largo de este capítulo se están viendo los mismos errores en cuanto a la falta de agilidad y de buenos tratados para comercializar el aceite y las malas condiciones higiénicas del mismo, las reticencias a adoptar maquinarias nuevas. Más positivo ha sido la entrada en el sector de empresarios pioneros¹⁰ que le han sabido dar un empuje al sector. Sin embargo, al no darse conjuntamente el anterior cúmulo de variables, el

⁹ Consideramos las mismas variables a lo largo de toda la historia del sector almazarero pero, el juego entre ellas, va modificando la historia. Siempre aparecen pioneros, en unas épocas locales en otras internacionales; siempre las mismas deficiencias de calidad de nuestros aceites, en unas épocas más pésimos que en otras; nuestra mala baza en la comercialización del aceite.... ¿qué hace falta para el sector almazarero andaluz sea puntero? Que toda esta amalgama de variables actúe al mismo tiempo optimizándose las unas a las otras, se potencien todas a la vez. Lamentablemente, esto hasta ahora no ha ocurrido.

¹⁰ Consultar las fotografías nº 7 y nº 8 de las bodegas de aceite en Córdoba, interiores. Anexo 1.

sector oleícola andaluz no ha sido líder internacional cuando se podía haber tenido muchos de los requisitos en sus manos.

6.4. 2 LA CREACIÓN DE COOPERATIVAS EN LA LEY DE 1942. ESTUDIO DE CASO: COOPERATIVA AGRÍCOLA DE RUTE, COOPERATIVA OLIVARERA Y CAJA RURAL DE LUCENA

Como ya se mencionó siguiendo al profesor López Ontiveros en su libro “Las Cooperativas Olivareras Andaluzas, una realidad problemática”, el cooperativismo andaluz es joven; en concreto, las cooperativas olivareras datan de un período muy reciente: 1951-1970. Una serie de factores sociales y políticos contribuyen a que el desarrollo cooperativo andaluz se produzca en este período histórico singular (1950-1970):

- El objetivo prioritario de la agricultura y economía española de los años cincuenta es lograr el autoabastecimiento. El trigo y el aceite de oliva eran entonces alimentos básicos para los españoles.
- La existencia de la poderosa Delegación Nacional de Sindicatos en la que se encuadran obligatoriamente las patronales, centrales obreras y el incipiente movimiento cooperativo.

No se regatearon esfuerzos para impulsar el movimiento cooperativo; por ello se puede hablar de un cooperativismo promovido desde arriba o cooperativismo vertical. El resultado fue la desaparición de muchas pequeñasalmazaras que son sustituidas por grandes cooperativas olivareras, especialmente en el sur de la provincia de Córdoba, donde se concentran las de mayor tamaño de Andalucía. La modernización del proceso de extracción de aceite de oliva, la necesidad de reducir los costes de elaboración y las ayudas oficiales, a que se han aludido, fueron las causas.

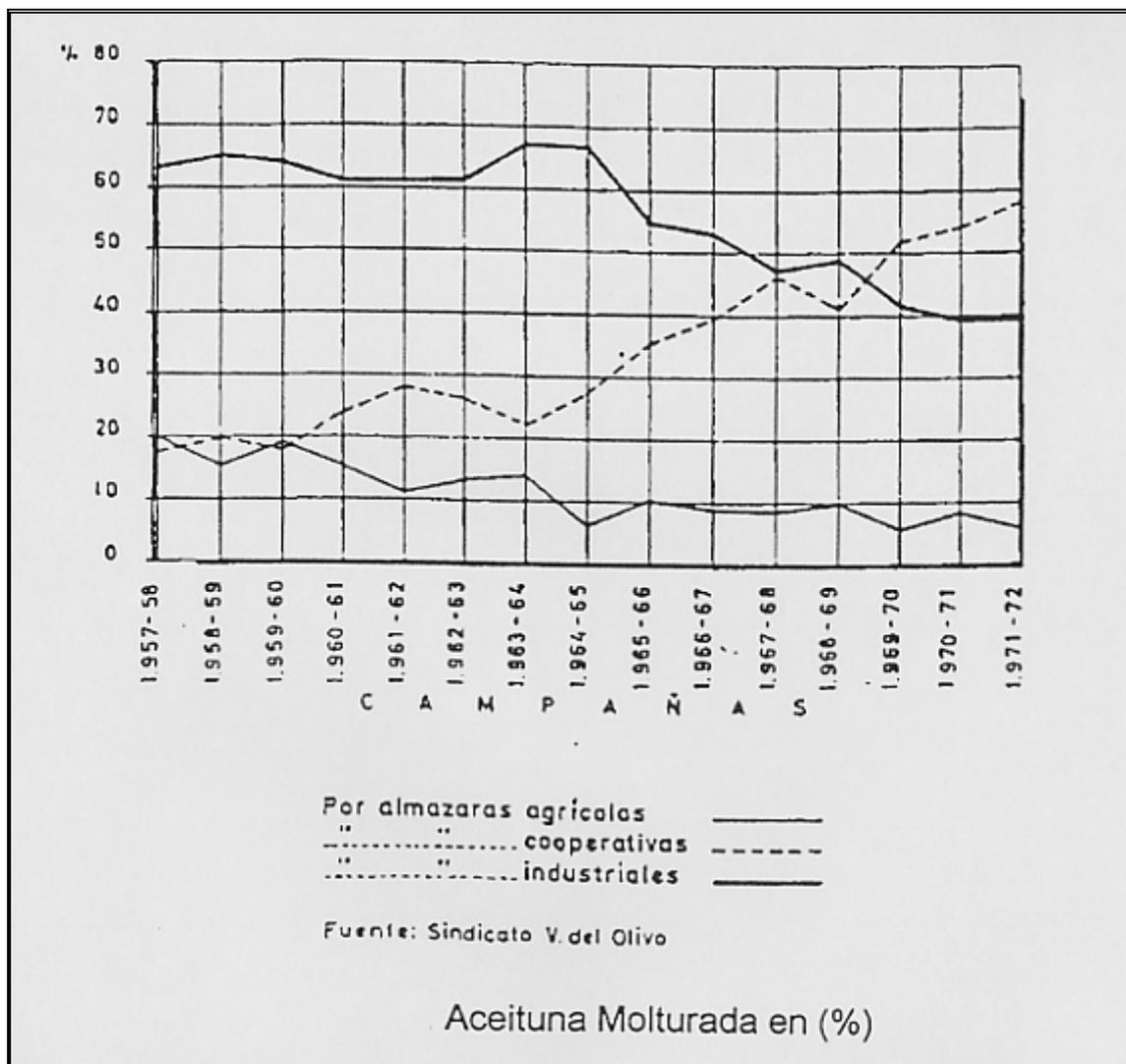
Las fábricas de aceite presentan en dicha época tres situaciones jurídico-administrativas:

- Almazaras agrícolas, que molturan la aceituna de la empresa agraria de la que forman parte. Las normas legales les prohibían la molturación de aceituna ajena.

- Almazaras industriales: son empresas que extraen aceite de oliva procedente de aceitunas compradas en su totalidad o en parte.
- Almazaras cooperativas.

En el periodo antes indicado se produce una disminución del porcentaje de molturación tanto en lasalmazaras agrícolas como industriales y un gran incremento de las Cooperativas olivaderas, como se indica en el gráfico adjunto.

Gráfica n° 3
ACEITUNA MOLTURADA EN EL SUR DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
(1957-1972)



Fuente: Sindicato V. Del olivo

Esa variación en % de aceituna molturada en los distintos tipos de almazaras va unido a la variación del número de cada tipo que se produce desde dicha época:

En 1.974 en la provincia de Córdoba existían 366 almazaras de las cuales 59 eran Cooperativas. En el año 1.993 el número total de almazaras de la provincia se ha reducido a 165 de las que 75 son Cooperativas que molturan el 60'0% del total, 70 industriales que molturan el 39'0% de la aceituna y 20 son almazaras agrícolas que tienen un cupo de sólo 1-2% de la aceituna molturada.

Consiguientemente y como se puede deducir de estos datos, en nuestros días la incidencia de las Cooperativas en el sector olivarero es mayoritaria. Algunas de las cooperativas olivareras más importantes, por su tamaño, de la provincia de Córdoba fueron creadas en esas fechas, así:

a) La Cooperativa Agrícola de Rute se constituyó el 15 de mayo de 1.949 y ese mismo año construye su almazara en c/ Blas Infante nº 76 de Rute (antigua carretera de Montoro). La almazara, diseñada para molturar 8-10 millones de kg de aceituna en 100 días, realmente molturaba casi el doble, con lo que la campaña duraba en esa época hasta el mes de julio, con aceituna atrojada muchos meses, con el deterioro en la calidad del aceite.

b) El 10 de julio de 1.949 se constituye la Cooperativa Olivarera y Caja Rural de Lucena (Córdoba), siendo sus fines preferentes según sus estatutos fundacionales:

b.1. “Extraer el aceite de las aceitunas de los cooperativistas por los sistemas o procedimientos más perfeccionados. Aprovechando también de la manera más completa los residuos de la industria”.

b.2. “Utilizar del mejor modo los residuos de la almazara y a ser posible llegar a la instalación de extractora de aceites de orujo, refinería, fábrica de jabón, desdoblamiento, etc; en fin, a la explotación de todas las industrias derivadas del fruto del olivo”.

b.3. “Vender el aceite o productos secundarios, llegando a la categoría de almacenista de origen, de destino y exportador”.

La Cooperativa inicia su actividad en una pequeña almazara situada en la calle General Alaminos nº 114 de Lucena. El solar de sólo 2000 m² de superficie resulta pronto pequeño¹¹ ya que también las instalaciones de recepción y alimentación de los molinos son totalmente manuales. Ello unido a que a principios de los años 60 el número de socios se eleva a más de 300, obliga a la Junta Rectora de la Cooperativa a adquirir un amplio solar para construir una nueva almazara. Se construye ésta en el año 1.967 en la Carretera de Lucena a Rute, a unos 400 mts. del casco urbano de Lucena, en un solar de 26.850 m² de superficie.

Fue pionera en la instalación de un dispositivo de alimentación de aceituna por arrastre de agua en canal, trabajando en circuito cerrado, complementado por elevadores de aceituna en cangilones hasta los molinos (patente del Ingeniero J. Ruíz de Castroviejo) y que supuso la introducción del sistema de lavado de aceitunas en las cooperativas olivareras de Córdoba.

La Cooperativa cumplió sus fines fundacionales con bastante aproximación:

- Su almazara continúa funcionando en la actualidad y fue una de las primeras cooperativas en poner un gerente en la dirección.
- Aunque no construyó extractora de orujo propia, contribuyó a la creación y es socio de la Extractora Ntra. Sra. de Araceli del Tejar (Córdoba), que extrae el aceite de orujo de gran parte de las Cooperativas Olivareras de la provincia.
- También contribuyó a la creación en 1.976 de la Sociedad Cooperativa de 2º Grado “Cordoliva”, junto con otras 25 Cooperativas Olivareras de Córdoba, que envasan y comercializan su aceite bajo marcas comunitarias en sus instalaciones de Villarrubia (Córdoba).

¹¹ Información obtenida de las entrevistas a ingenieros agrónomos que estuvieron relacionados con las obras de estas almazaras. Ellos sí habían tenido acceso a los planos y los conocían bien.

De igual forma por dicha época, o unos años más tarde se constituye la Cooperativa Olivarera Ntro. Padre Jesús Nazareno de Aguilar de la Frontera en el año 1.962. Tres años después, en 1.965 se constituyó la Cooperativa Olivarera Ntra. Sra. de Araceli de Lucena; en el año 1.967 la Cooperativa Agrícola Ntro. Padre Jesús Nazareno de Priego de Córdoba, cuya almazara se sitúa en la calle Rihuelo s/n de dicha localidad.

La almazara de la Cooperativa olivarera “Ntra. Sra. de Gracia” de Benamejé se construyó en el año 1962 en la carretera de acceso a Benamejé desde la carretera general 331 de Córdoba a Málaga.

En el año 1964 construyó sus actuales instalaciones la Cooperativa Agrícola Ntra. Sra. De la Salud de Castro del Río, en el paraje denominado Dehesilla de los Tejares.

En la Sierra de Córdoba la Cooperativa Santiago Apóstol de Villanueva del Rey lo hace en 1964, San Antonio Abad de Obejo inició sus actividades en el año 1959, la Cooperativa Olivarera “Ntra. Sra. De Villaviciosa” de Villaviciosa de Córdoba inicia su actividad en la campaña 1955-56, la Olivarera de los Pedroches de Pozoblanco en diciembre de 1.957.

Las citadas cooperativas de ámbito local, se regulan por la Ley de 2 de enero de 1.942 y por el reglamento de aplicación de la misma de 11 de noviembre de 1.943 y se encuadran en la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de la localidad. La mayoría de las Cooperativas olivareras existentes en la provincia de Córdoba en la actualidad tienen su origen en esa época, aunque lógicamente adaptan sus estatutos a las sucesivas legislaciones y sus almazaras a los nuevos avances tecnológicos y sociales.

En el caso de estudio que se analiza y que fueron cooperativas pioneras en la provincia y las sucesivas que se van constituyendo, se observa cómo el movimiento cooperativo no surge espontáneamente entre los almazareros sino que es impulsado por la citada Ley de enero de 1942. Resulta de especial relevancia la maquinaria diseñada por el ingeniero

Ruiz de Castroviejo y se ve relevante lanzar la pregunta de qué pasó con la patente, sin haber podido dar respuesta a dicho interrogante.

6.4.2 EVOLUCIÓN DE LAS COOPERATIVAS LOCALES EN CÓRDOBA

En el apartado anterior se expuso el inicio del cooperativismo en la provincia de Córdoba y en este subapartado se a ver cómo fue su evolución tecnológica y social en función de su tamaño. Atendiendo a estos criterios vamos a diferencia entre:

- Las grandes cooperativas, la mayoría situadas en el sur de la provincia, que sufren sucesivas y continuas reformas en sus instalaciones primitivas e introducen todas las innovaciones que aparecen y
- Cooperativas de la Sierra y norte de la provincia de Córdoba, generalmente de menor tamaño y que efectúan muy pocas reformas desde su construcción hasta la introducción de las líneas continuas.

La mayoría de las citadas cooperativas se instalan en amplios salones situados en el extrarradio del pueblo. Muchos años después sus instalaciones, inicialmente aisladas, suelen estar rodeadas de naves agrícolas e industriales, bien por el crecimiento habitual de la localidad que ha acabado incorporándolas a su casco urbano o por un “efecto llamada” que la primera instalación industrial aislada hace sobre otras industrias, en una época en la que no se controló la edificación en suelo rústico.

6. 4.3. LA INTRODUCCIÓN DE LAS LÍNEAS CONTINUAS EN LA DÉCADA DE 1970-80 Y SUS CONSECUENCIAS

Nuevamente la introducción de un cambio tecnológico viene siendo impulsada desde fuera o por factores exógenos, en este caso por las multinacionales. Como ya se mencionaba en la década de 1.970-1.980¹² empresas extranjeras como Alfa de Laval, Peralisi y posteriormente Rapanelli, Amenduni y Westfalia, entre otras, comienzan a introducir el denominado sistema continuo de extracción de aceite de oliva por centrifugación de la masa de aceituna molida en las almazaras nacionales.

Este sistema tenía una serie de ventajas respecto al sistema clásico:

- Mayor limpieza
- Menor necesidad de mano de obra
- Menor necesidad de espacio disponible para ubicar los equipos.

Y una serie de inconvenientes respecto al mismo:

- Mayor costo de adquisición de los equipos, que además eran en su mayoría de fabricación extranjera.
- El sistema continuo de tres fases producía más vertidos de alpechín que el clásico, pues se añadía más agua en el proceso de elaboración para facilitar la extracción.
- El orujo del sistema continuo de tres fases tenía más humedad (55-60º) que el procedente del sistema clásico (25-30%), con el consiguiente problema en las extractoras de aceite de orujo.
- Por otro lado, aunque la legislación española¹³ exigía un sistema de lavado de aceituna previo a su molturación ya en los años 60, los sistemas de lavados existentes, cuando los había, no eran eficaces. Pero el moledero de rulos era capaz de triturar piedras, aceitunas, tornillos etc. Cuando se implantan el molino

¹² En esta década hay un cambio tecnológico motivado por factores exógenos, en concreto por las grandes multinacionales que son las protagonistas de la globalización. Por las entrevistas a almazareros y presidentes, secretarios de las asociaciones almazareras, el cambio radical estriba en el cambio de mentalidad del almazarero en busca de la calidad del producto. Un objetivo que parecería obvio, pero que en este sector no lo ha sido, hasta esta década.

¹³ La Legislación española no ha mejorado las condiciones higiénicas del aceite de oliva. El cambio tecnológico sí ha llevado de la mano una mejora en dichas condiciones higiénicas.

de martillos y el sistema continuo, las piedras o tornillos rompen los martillos y la suciedad desgasta las centrífugas¹⁴.

Así las líneas continuas obligan a implantar un sistema de limpieza y lavado de aceituna eficaz y previa a su molturación. Dicho sistema termina complementado con la Recepción-Limpieza-Lavado y Pesado automático de la aceituna, que es molturada a continuación.

La introducción de las líneas continuas provoca una crisis en todo el sector y una revolución que afecta a los almazareros, a las industrias auxiliares, (fundiciones, extractoras), a la mano de obra, al medio ambiente y provoca una fuerte confrontación tecnológica y comercial entre las fundiciones nacionales que patrocinaban el sistema clásico¹⁵ y las citadas multinacionales. Este fenómeno tendrá unas repercusiones sociales muy notables, coincidiendo con la transición política a la democracia, en la industria auxiliar del campo andaluz. Cómo han afectado todo este proceso de cambio tecnológico al capital social, se analiza posteriormente en el apartado de los impactos socio-culturales.

¹⁴ Es con el sistema de martillos cuando hay que esmerarse en la limpieza de la aceituna por algo tan simple y obvio como el riesgo de rotura. No se constata un cambio de mentalidad ni de valores ni se persigue la calidad, como creen los empresarios y sus asociaciones, sino la integridad de sus máquinas. Se sigue sin ver valores postmodernos en busca del cambio ecológico y de la calidad de la alimentación.

¹⁵ Cuando las fundiciones nacionales perdieron el salto de la nueva tecnología y no se adaptaron a las nuevas maquinarias, ha sido uno de los argumentos que salían en las entrevistas a ingenieros agrónomos.

6. 4.4 LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA UNIÓN EUROPEA (UE) Y SU INFLUENCIA EN EL DISEÑO DE ALMAZARAS

La Unión Europea ha sido uno de los grandes elementos dinamizadores del sector almazarero y una vez más un elemento dinamizador exógeno al propio sector. Como anteriormente se menciona, tras la entrada de España en la UE, el sector almazarero ha contado con generosas ayudas oficiales de la Comunidad Autónoma, del Estado Español y de la Unión Europea, a través del FEOGA para modernizar y racionalizar sus instalaciones, siempre que no supusiesen aumento de producción. Con estas ayudas las almazaras cordobesas han renovado su tecnología e instalaciones y su influencia ha sido beneficiosa. Dichas ayudas han influido en el diseño de las nuevas almazaras, ya que se han impuesto una serie de condiciones para poder acceder a ellas; que pretenden mejorar la calidad del aceite obtenido. Entre dichas condiciones se señala:

- Instalar depósitos de almacenamiento de aceite de menos de 50.000 kg de capacidad y de acero inoxidable.
- Que dichos depósitos estén instalados en el interior de un edificio.
- Que se consiga la molturación de toda la cosecha de aceitunas en un determinado período.
- Que exista un equilibrio entre recepción – fábrica y bodega.

Estas exigencias han sido muy positivas y eficaces de cara a conseguir un aceite de calidad, para poder aspirar a un futuro liderazgo del sector oleícola internacional ya que se cumplen muchas condiciones higiénicas, el refinado del aceite se va intensificando más al gusto de otros países que pudieran ser consumidores (como Alemania, USA, Escandinavia, entre otros), del lado del diseño, se estandariza mucho el diseño de las nuevas almazaras.

En la primera etapa de concesión de estas ayudas, se obligaba a las almazaras que se acogen a ellas a desmontar la maquinaria antigua que se daba de baja, aunque la nueva que la sustituía se instalase en otra ubicación. Todo ello para tener certeza de que no iba a utilizarse, con lo que aumentaría la capacidad de elaboración. Ello supuso, a nuestro juicio el desmantelamiento de numerosas almazaras de prensas hidráulicas que deberían haberse conservado y que fueron sustituidas por líneas continuas, con lo que se corrió el

riesgo de que ocurriese con ellas lo que ocurrió con las prensas de viga y quintal. De las 947 prensas de viga censadas en 1.878 en Córdoba, no deben quedar más de tres o cuatro. En el puerto de Alicante se pudo ver una prensa de viga preparada para su envío a Italia para ser instalada en un museo. Afortunadamente, este problema fue corregido a tiempo por la Administración, que se interesó por conservar dicho patrimonio.

Se cree que la modernización del sector debe ser analizada para poder lanzarla con mayor intensidad y capacidad competitiva internacional. Se está viendo que el cambio tecnológico viene siendo inducido por factores exógenos al propio sector almazarero cordobés, en este caso, se analiza la Unión Europea, pero también se debe registrar cada paso que queda atrás, es decir, cada tecnología que queda en desuso, ha de quedar constancia y se ha de poder explicar por qué quedó obsoleta y qué se ha conseguido con el siguiente avance tecnológico.

6. 4.5. CULTURA ORGANIZACIONAL

Cada sector de producción tiene unas formas de organizarse. Estas formas de organización vienen condicionadas por diversos factores como su ubicación geográfica y dentro de ella han de mencionar tanto al país (si es económicamente desarrollado, en vías de desarrollo o no desarrollado) como al ámbito rural o urbano, al tipo de producto al que se dedica (si es de primera necesidad, si se trata de lujos, de nuevas tecnologías o se habla del sector servicios), si son sectores locales o están en redes y esas redes qué ámbito ocupan (regional, autonómico, nacional, europeo, internacional), la formación reglada del personal de la empresa, entre otras muchas diferencias, hacen que la organización de las empresas sea muy diferente y que esas diferencias tengan unas repercusiones dentro y fuera de cada empresa. En este caso que se analiza algunas de las más relevantes en la almazara cortijera, en la almazara particular y en las cooperativas.

6. 4.5.1. EN LA ALMAZARA CORTIJERA

La almazara cortijera es aquella que estaba emplazada en el campo, concretamente en la finca de olivar, al estar ya desaparecida, quedando sólo algunas ruinas de las mismas. Se comienza por describir el proceso de recolección y molienda de aceituna en esta almazara tradicional descrito por López Ontiveros,

El personal eventual aflúa a los olivares en invierno para la recogida de aceituna. Cada cuadrilla estaba dirigida igualmente por un manijero y las variedades laborales eran: los “avareadores”, que con largas varas apalean el olivo para que caiga la aceituna; los “canasteros” que la transportaban en canastas al “cribón”, donde se limpian de hojas y chinarras o al “tendido”, donde se amontonan para el envase; y los “recogedores”, que pueden ser hombres –los menos- jóvenes y sobretodo mujeres.

La aceituna se transportaba en sacos de unos 50 kg a lomos de caballerías hasta el patio del cortijo en donde se almacenaba en el trojo.

Entre tanto, el proceso de molturación se mantiene sin cambios hasta mediados del siglo XX:

Las tareas de la “molienda” eran dirigidas por un “maestro de molino”, jefe de personal de la cuadrilla y director técnico de faenas y funcionamiento de los distintos aparatos. Y el grueso del peonaje lo constituían los “cagarranchos”, que se alternaban en las faenas “de patio” para alimentar las tolvas, y en las del interior para hacer los “cargos” en la prensa y vaciarla quitándole el orujo. Periódicamente había que realizar igualmente trasiegos de aceites en tinajas y depósitos y en envases en bidones para su venta y transporte.

Oficios que desaparecen

Las prensas de viga y quintal utilizaban a los “husilleros”, labor que desaparece al introducirse las prensas hidráulicas, de igual forma la figura del “garrafador” es sustituida por una pequeña tolva en el molino que dosifica la alimentación del fruto y la

reconducción de la masa de aceituna al camino de rodadura de la muela, se realiza de forma automática con la raedera o rasqueta, en vez de hacerlo con una paleta manual. Esto se puede apreciar en las fotografías nº 9 a “Sistema Clásico de Molturación de la Aceituna. Molederos de Rulos Cónicos” y en nº 10 “Sistema Clásico de molturación de la aceituna, prensa con capachetas y molederos de rulos cónicos al fondo” (Anexo 1).

Estilo de dirección

El estilo de dirección de la almazara cortijera viene condicionado por el entorno de aquella época, un entorno donde las clases sociales eran muy marcadas, donde los privilegios de los más afortunados eran mucho mayores que actualmente y donde en el sector almazarero se deja sentir ese legado hasta la actualidad, como se explica a continuación.

En la almazara cortijera se une el gran propietario olivarero con la de propietario de la almazara agrícola en la que muele sus propias aceitunas. No obstante, hasta el primer tercio del siglo XIX existieron privilegios concedidos a ciertas familias de la aristocracia por los que se les permitía instalar, exclusivamente a ellos, los molinos o almazaras, en las que todos los cosecheros debían moler la aceituna de sus cosechas, de lo que se desprendían muchos abusos por la obligación de llevar los frutos al molino del señor y esperar la vez de la molienda¹⁶.

Así D. Diego Pequeño afirmaba en 1879 que, por fortuna, y gracias al aura vivificante de la libertad, desde el primer tercio del siglo actual, han ido desapareciendo éste y otros muchos privilegios que tenían agotadas todas las fuentes de la riqueza pública. Los propietarios ricos normalmente viven en la capital o en los distritos céntricos y residenciales de los grandes pueblos, donde conviven con la clase alta no agraria.

Este estilo de dirección, salvo excepciones, tiene las siguientes constantes:

¹⁶ Estos privilegios quizás tengan mucho que ver con la situación de privilegio del almazarero actual, que tiene más prestigio que el gerente de cualquier otra empresa del pueblo. Indudablemente existen más variables: por ejemplo en los *tiempos del hambre*, se habla de la posguerra española, eran sitios donde no escaseaban alimentos y, por lo tanto eran privilegiados; lo mismo ocurría con aquellas familias que tenían campo, etc ya que disponían de grano, de harina... en resumidas cuentas del alimento básico y sustento de su familia.

- Una reducida formación empresarial del propietario rural.
- Una escasa inversión en mejorar la tecnología.
- Una calidad escasa del producto obtenido debido al largo período de atojamiento de la aceituna, al estar insuficientemente dotada la industria para moler la aceituna que entraba diariamente.
- Unos canales de comercialización muy rudimentarios.
- Venta del producto a granel no envasado.
- Una descapitalización de la zona, pues las rentas de las tierras y de la almazara se invertían en lugares diferentes al de producción por el propietario (Madrid, Córdoba capital, Sevilla, entre otros).
- En las empresas agrícolas familiares será generalmente el hombre el que asuma la labor de dirigir las labores agrícolas.
- La mujer trabajadora participará activamente en la recolección de la aceituna. Su presencia será muy escasa en la tarea industrial de la almazara y sólo intervendrá en labores relacionadas con las tareas domésticas que realiza en el cortijo, como la elaboración del jabón a partir de subproductos de la almazara.
- No existe preocupación por la defensa del medio ambiente. Las baterías de alpechineras que normalmente existen en el patio del cortijo tienen como finalidad castrar el sobrante para aprovechar el aceite que contiene el alpechín. Éste se vierte directamente a los arroyos de la finca y no provoca mayor problema al ser estas almazaras de un tamaño reducido y muy diseminado.
- La aceituna en el mejor de los casos se limpia en la propia finca en las conocidas “zarandas”, que permiten eliminar los chinarrros y las hojas y tallos,

pero no se suele separar la aceituna del suelo y del vuelo ni se lava la aceituna antes de su molienda.

- La aceituna se pesa en pequeñas básculas antes de su atrojamiento vaciando manualmente los sacos en el troje.

Muchas de estas características que Pequeño nos narra, podrían seguir siendo las actuales del sector de no haber sido influenciado por las multinacionales, por la entrada de España en la Unión Europea (UE) y todos aquellos factores exógenos al mismo que le están haciendo cambiar, no sin mantener ciertos rasgos de su propia idiosincrasia y que recogemos bajo la hipótesis del *lag* o rezagos culturales.

6.4.5.2. LA CULTURA ORGANIZACIONAL EN EL CAPITALISMO CORDOBÉS DE BASE AGRARIA

Sobre la época del capitalismo cordobés de base agraria se podrían mencionar muchos otros aspectos, sin embargo sólo se resaltan aquellos directamente relacionados con la parte de cultura organizacional de la almazara cordobesa y dentro de ésta, con las mismas variables de organización de las tareas y estilos de dirección, como se hizo con la almazara cortijera en el apartado anterior.

Organización de las tareas

En el campo, las faenas agrícolas siguen la más pura lógica capitalista “obtener el mayor rendimiento a sus fincas”; es decir, el máximo beneficio con el mínimo costo¹⁷.

La recolección de la aceituna suponía el desplazamiento de los trabajadores a los cortijos¹⁸ en los que se formaban las cuadrillas mandadas por los manijeros compuestas por los vareadores y las cogederas. Los vareadores eran siempre hombres y las cogederas mujeres o niños. Normalmente dos vareadores con sus correspondientes cogederas formaban una cuadrilla¹⁹.

En los complejos industriales la extracción del aceite se realiza con los mismos métodos que en épocas pretéritas hasta aproximadamente en 1920, en que las fundiciones de la provincia extienden el uso de la prensa hidráulica.

En la almazara, el maestro de molino dirigirá las tareas de la molienda y tendrá bajo su mando a los obreros del patio y a los del interior, que forman los cargos en la prensa y realizan la función de descapachado, así como los trasiegos de aceite.

¹⁷ Esta era la lógica del capitalismo inicial.

¹⁸ La vida en esa época era dura. Los cortijos acogían a sus trabajadores hacinados, sin servicios sanitarios ni de escuela; los niños trabajaban. Podían pasar meses en estas condiciones, hoy día gracias a los coches van y vienen diariamente a la población más cercana. Por el avance de la maquinaria hay muchas labores que quedan cubiertas con las máquinas, habiendo desplazado al trabajo humano. Este es el caso de las recolectoras, cosechadoras y, en el sector olivarero, de las barredoras, los paraguas, vibradoras, etc.

¹⁹ También hoy día, a excepción de los niños que permanecen en el colegio, los padres y las madres suelen ir y venir en el día.

Tampoco en esta sección de la industria trabajarán mujeres, así como tampoco en las extractoras ni refinerías. El trabajo de la mujer²⁰, al igual que en la almazara cortijera, se encuentra en la elaboración de jabones, en el aderezo de la aceituna, en su recogida, pero nunca en la molturación (tampoco hoy día). En la almazara cortijera se dedicaban a las labores del hogar como lavar la ropa, limpiar casa y patios, encalar²¹ las paredes, pintar los suelos, hacer de comer para la cuadrilla, cuidar de los niños y de los mayores, remendar y zuzir²² la ropa y hacerla²³.

La aceituna se sigue almacenando largas temporadas en los trojes antes de su molienda, con el consiguiente deterioro de la calidad del aceite obtenido. La causa es la insuficiente maquinaria instalada en las almazaras para moler al día la aceituna que entra. No obstante, los empresarios aludidos tienen un interés por mejorar y hacer más eficiente la tecnología de sus almazaras.

Estilos de dirección

Se vislumbra un cambio en la tenencia de la tierra, diferencias menos marcadas en la estructura social. Estos cambios se dejan traslucir en las observaciones siguientes:

- El propietario del complejo industrial es ya un empresario que no muele sus propias aceitunas mayoritariamente, sino las que le aportan los cosecheros.

²⁰ Consultar fotografías nº 11 y nº 12 “Incorporación de la Mujer al envasado y venta de aceite. Almacenes de San Antonio” (Anexo 1).

²¹ En aquella época a pintar se le llamaba encalar porque se pintaba con cal.

²² Remendar era coser los agujeros y enganchones que se hacían en las ropas al trabajar; zurzir los calcetines para aquellos que tuvieran que sólo eran para la gente rica, muchos trabajadores no tenían ni alpargatas ya que el calzado era considerado un bien de lujo; los niños también se criaban sin zapatos hasta muy mayores que empezaban a trabajar.

²³ La economía de aquel entonces no se caracterizaba por un fluido comercio y, consiguientemente, era muy habitual, en las casas pudientes, hacer las camisas a medida, y otras muchas prendas como vestidos, todas las prendas de punto; también se solían bordar las iniciales en los pañuelos y camisas de los hombres como gesto muy distinguido, esta práctica también hoy día se sigue utilizando sobre todo en los ajuares que son las dotes del hombre al casarse. Este ajuar era comprado por la madre del novio o, en caso de pérdida de la madre, por algún familiar muy cercano, como la madrina o alguna hermana de la difunta madre.

- Aplica una visión empresarial a la almazara y a la comercialización del aceite:

- Diversificando riesgos, comercializando una gran variedad de productos: aceites, vino, harinas, mayoritariamente.
- Ampliando el ámbito de sus exportaciones, abriendo nuevos mercados.
- Intentando obtener la máxima calidad del aceite, o al menos estandarizando el producto ofrecido para satisfacer las expectativas de los clientes.
- Buscando una rentabilidad económica a base de intentar utilizar eficazmente los recursos de la empresa: financieros, materias primas, instalaciones y recursos humanos.
- Asocian el producto a una marca que intentan prestigiar incluso con una incipiente propaganda, apareciendo una preocupación por el envasado y diseño del envase, aunque en conjunto el aceite que se vende envasado en su totalidad sea un porcentaje muy pequeño²⁴.

Otro espacio parece abrirse para la mujer: en la propaganda del aceite de oliva como manjar culinario y fuente de belleza y feminidad andaluza. Una muestra de ello aparece en el anexo 1, fotografía nº 17 “Incorporación de la Mujer al Marketing Internacional (concretamente al mercado italiano) del envasado de aceite de oliva. Etiquetado de las latas de aceite”.

- El trabajador vive una época de crisis económica permanente con bajos salarios, muchas horas de trabajo y un capitalismo no atemperado que busca el máximo beneficio. Aún así puede sentirse contento de tener trabajo, en una

²⁴ Consultar anexo 1, fotografías nº 14, 15 y 16 de Carbonell y Cía.

época en la que estar parado significaba pasar hambre. En las fotografías nº 18 y 19 del anexo 1 “Carbonell y Cía. Foto de sus empleados con apariencia satisfecha y bien vestidos”, se puede apreciar el orgullo de los trabajadores, mejor vestidos que muchos otros trabajadores, de pertenecer a Carbonell y Cía.

En este apartado se han incorporado las variables de cultura empresarial a la organización empresarial de la almazara en el capitalismo cordobés de base agraria. Se ha comprobado cómo la mujer se incorpora al sector almazarero cordobés, como también se incorpora al resto del mundo laboral. Sin embargo, al mencionar el capitalismo de base agraria, éste lleva unas connotaciones específicas del mundo rural presumiblemente más tradicional que el urbano. La mujer no se incorpora a la fábrica almazara o proceso de molturación sino a faenas propias de su condición femenina como debieron ser el envasado, el marketing, la venta al público de aceite enlatado. Toda esta incorporación forma parte de una transformación en la estructura social de la sociedad cordobesa. Los trabajadores son humildes pero con mucha dignidad y sintiéndose afortunados, como se ve en las fotos arriba mencionadas. Junto a estos cambios se unen otros propios de fábricas con mayores extensiones que buscan su hueco en el mercado con una marca y mejor calidad del producto que venden, o sea el aceite de oliva. Todos estos cambios vienen a raíz de un cambio en los estilos de dirección y no tanto en la organización de las tareas o las malas condiciones higiénicas por el largo período de atrojamiento de las aceitunas. En la fotografía nº 20 del anexo 1 se puede apreciar cómo eran las prensas en el interior de una almazara particular y el prensado de aceituna.

6.4.5.3. LA CULTURA ORGANIZACIONAL EN LAS COOPERATIVAS OLIVARERAS

Las cooperativas son incentivadas institucionalmente porque van a dar un salto cualitativo en las explotaciones olivareras del pequeño olivarero y, sin lugar a dudas que lo consiguen. Sin embargo, queda para que se avance más en pro de la calidad del producto final, es decir, un aceite de oliva virgen con suficiente calidad.

Organización de las tareas

En las recién creadas cooperativas olivareras²⁵:

- Los agricultores llevan la aceituna al molino en sacos de unos 50 kg. sobre caballerías y se pesan los sacos antes de vaciarlos en el troje.
- La aceituna se paga al peso, pues no se toman muestras para controlar la riqueza grasa de las aceitunas.
- El fruto no se limpia ni se lava en la almazara, aunque se suele penalizar a los socios que traen la aceituna muy sucia, ya que era práctica común limpiar la aceituna en las fincas mediante zarandas.
- En el campo, las faenas agrícolas siguen realizándose de igual forma que en épocas pretéritas.
- En la almazara el maestro del molino seguirá dirigiendo las tareas y tendrá bajo sus órdenes al personal de la industria, constituido en su totalidad por hombres que trabajarán en la recepción de aceituna en los patios o en la nave de fábrica formando los “cargos” de las prensas, empujando las bateas hasta las prensas o descapachando después del prensado. La mujer sólo estará presente en labores administrativas y aún minoritariamente y en aquellas cooperativas que

²⁵ Consultar fotografía nº 21 del anexo 1 “Prensas en el interior de una cooperativa almazarera”.

poseen la sección de aderezo de aceitunas, en el escogido y clasificado. La Junta Rectora de la Cooperativa, está formada exclusivamente por varones.

En las cooperativas no se da una mayor presencia femenina. Con los criterios actuales de calidad, choca que no se hicieran muestras de la aceituna como criterio para fijar el precio de la misma. La organización de las tareas, sobre todo la dirección queda democráticamente reflejada en los estatutos. Otra cosa es la realidad de la puesta en práctica ya que, cuando la cultura empresarial es la local, y esto suele ocurrir con bastante frecuencia, las prácticas reales de gerencia ni han sido siempre tan transparentes ni tan demócratas como sus estatutos reflejan.

Consecuencias inmediatas de la creación de las Cooperativas.

La creación de las Cooperativas Olivareras en las décadas de 1.950-1970 tuvo consecuencias inmediatas en el sector almazarero de Córdoba:

- La construcción de numerosas almazaras de nueva planta en toda la provincia con la más moderna tecnología de la época: prensas hidráulicas, molederos de cuatro rulos y batidoras verticales, supone un avance innegable en la mejora del proceso de extracción del aceite de oliva.
- No obstante la escasa dimensión de la capacidad de la maquinaria instalada, hace que deba atrojarse la aceituna muchos meses antes de su molienda. En esa época, todas las cooperativas tendrán un amplio troje, que llega a tener de 2000 a 3000 m² de superficie.

La aceituna sigue moliéndose sin una limpieza y lavado eficaz, ya que la rústica maquinaria que aún se emplea no tiene problemas en moler y prensar piedras y chinarrros. Así, aunque desde principios de la década de 1960-70, era obligatorio el lavado de la aceituna, se obviaba el imperativo legal con un pequeño grifo que arrojaba un chorro de agua sobre el sinfín remontador de aceituna al molino.

El almacenamiento se efectuaba en depósitos de chapa de acero, sin recubrir, bien bajo techado o en el exterior de la nave, en el patio de la cooperativa. Llegaban a tener una capacidad de hasta 300.000 kg. de aceite .

- El prolongado atrojamiento daba lugar a la obtención de aceites de elevada acidez y baja calidad. Junto a ellos los aceites obtenidos de frutos en buen estado eran inmejorables.

No obstante, no favorecían la calidad de los aceites extraídos la ausencia del lavado ni la utilización de depósitos gigantes para almacenamiento, que no facilitaban la separación de partidas de aceite por calidades. Tampoco el material del depósito de chapa, acero al carbono era ideal para el almacenamiento del producto, pues el hierro en contacto con el aceite lo oxida y se enrancia.

- La comercialización sigue haciéndose en garrafas de 10 a 20 litros que los propios compradores llevaban a la Cooperativa y se llenaban en la bodega. El resto se vendía en camiones cisternas a industriales del sector nacionales o extranjeros que lo comercializaban con su marca una vez envasado.

Los equipos que emplean las Cooperativas y almazaras a partir de 1950 son modulares y estaban compuestos por:

- 1) Un molino de piedras cónicas, que abastece a dos batidoras verticales descargadas a mano para formar los “cargos” compuestos por los capachos, dos bateas alimentan a dos prensas hidráulicas y tras el prensado se procedía al descapachado manual de los cargos.

Un módulo de este tipo moluturaba al año 2.000.000 Kg de aceituna, en campaña de 100 días con 3 turnos de 8h y precisaría: en 24 horas, distribuidas en 3 turnos de 8 horas

Cuadro n° 22
PERSONAL REQUERIDO EN UN MOLINO DE PIEDRAS CÓNICAS

Oficios dentro y fuera de la almazara	N° de Trabajadores requerido según el trabajo desempeñado
Una persona en patios, caldera, etc	1
Cuatro operarios formando manualmente cargos por tres turnos	12
Operarios transportando cargos y descapachando	3
Aceituneros	3
Maestro o auxiliar	3
TOTAL	22

Fuente: elaboración propia a raíz de entrevistas a técnicos y maestros de molino

Así una almazara de 10.000.000 Kg / campaña necesitaría:

5 x 22 personas / día x 100 días = 11.000 jornales / campaña

- 2) En la década de 1965-75 se mecanizan las almazaras mayores (con más de un módulo) instalando:

Un módulo de martillos que abastece a una batidora horizontal y a un formador automático de cargos y éste a 4 / 5 prensas hidráulicas con vía para transporte de bateas y descapachado manual o mecánico. Este módulo molturaba unos 5.000.000 Kg de aceituna / campaña y precisaría: en 24 horas distribuidas en 3 turnos de 8 horas.

Cuadro n° 23
PERSONAL REQUERIDO EN UN MOLINO DE MARTILLOS

Oficios dentro y fuera de la almazara	Personas / día
Una persona en patios, caldera, etc	2
Un operario formando manualmente cargos por tres turnos	3
Operarios transportando cargos y descapachando	3
Aceituneros	3
Maestro o auxiliar	3
TOTAL	14

Fuente: elaboración propia a raíz de entrevistas a técnicos y maestros de molino

Por lo que una almazara de 10.000.000 Kg /campaña precisaría:

$2 \times 14 \text{ personas /día} \times 100 \text{ días} = 2.800 \text{ jornales /campaña.}$

3) Finalmente las líneas continuas de extracción de aceite se imponen lentamente en la década 1980-1990, precisando una almazara de 10.000.000 Kg / campaña precisaba la instalación de dos o tres líneas modulares de 100t/24 h. de trabajo, que precisarían:

Cuadro n° 24
PERSONAL REQUERIDO EN UN MOLINO DE LÍNEAS CONTINUAS
DE TRES FASES

Oficios dentro y fuera de la almazara	Personas / día
2x2 turnos operarios en patios	4
2x3 turnos operarios en almazara	6
2 maestros y 1 ayudante	3
TOTAL	14

Fuente: elaboración propia a raíz de entrevistas a técnicos y maestros de molino

Lo que en una campaña de 100 días exigiría, para 10.000.000 Kg, 1400 jornales, cifra que se suele reducir al disminuir con dicha maquinaria el periodo de campaña a 60-70 días.

Ya se ha indicado en el capítulo precedente que la sustitución del sistema clásico por el continuo tiene tres distintas formas de desarrollarse.

De este estudio se deduce:

- a) Que el 80% de la transición de las almazaras clásicas a continuas se hace de manera gradual, instalando líneas continuas en sustitución de prensas conforme se van jubilando los molineros y se amortizan sus puestos de trabajo

A parte de mayor o menor consideración que la directiva de la almazara tuviese por sus trabajadores a la hora de respetar el puesto de trabajo consolidado, también pudo pesar en esa actitud evitar a la empresa la indemnización por despido y las enemistades que pudieran generarse en localidades pequeñas.

- b) Que un 15% opta por seguir instalando prensas con formadores de cargos a partir de 1975, para mantener el nivel de empleo, en pueblos que en esas fechas viven exclusivamente de la agricultura.

La inercia del sector se pone de manifiesto en alguna Cooperativa como Ntra. Sra. de Luna de Villanueva de Córdoba, que hasta 1999 funciona aún con 12 prensas hidráulicas. En este caso debido a la oposición frontal del maestro de molino a la instalación de líneas continuas.

- c) Sólo una minoría, que se evalúa en un 5% sustituyeron las prensas por líneas continuas, con el fin de acabar con el problema de las huelgas de los molineros, que serían despedidos al no precisarse tanta mano de obra con el nuevo sistema.

En el cuadro siguiente, se expone la evolución de la mano de obra en cada uno de los momentos tecnológicos referidos y pormenorizado por cada almazara estudiada. El decremento de la mano de obra es muy notorio y claro de apreciar, lo que sí hemos de matizar es que cada cambio tecnológico hace que la duración de la campaña sea menor. Es decir, las mejoras están muy diversificadas: por una parte, el tiempo de atrojamiento es menor, por lo tanto la calidad del aceite es mayor y las condiciones higiénicas también, mayor limpieza, etc.

Cuadro n° 25

CUADRO RESUMEN DE LA EVOLUCIÓN DE LA MOLTURACIÓN DEL ACEITE Y EN LAS LABORES DE OFICINA

	Molino de piedras cónicas 1950	Molino de martillos 1965-75	Líneas continuas de 3 fases 1980-90	Continuo de 2 fases
MOLTURACIÓN DE LA ACEITUNA				
Capacidad de molturación	2.000.000 kg	10.000.000 kg	10.000.000 kg	
Mano de obra	1.100 jornales/campaña	2.800 jornales/campaña	1.400 jornales/campaña	
Patios, caldera.	1	2	4	
Operarios en la almazara	12 manualmente	3 manualmente	6	
Trasportando cargas y descapachando	3	3		
Maestro o auxiliar	3	3	3	
TOTAL	22	14	14	
días	100	100	60-70	
OFICINA				
Oficinistas	1 Tiempo parcial	1 Tiempo parcial	1 Tiempo completo	2 Tiempo completo
Asesoría	0	0	0	1
Asesor fiscal	0	0	1	1

Fuente: elaboración propia a raíz de entrevistas a técnicos y maestros molineros tiempo o dedicación parcial (algunas horas por la tarde, solían ser empleados de banca)

VII. RESULTADOS

Índice	205
7. 1 Desfases entre los elementos ideativos y los materiales.....	206
Hipótesis del <i>lag</i>	206
Cultura. Cambio cultural	206
Aculturación	207
El cambio social	208
Tensión por la coherencia	208
La difusión cultural	208
Tipos de cambio cultural	209
Factores individuales y del grupo pequeño	211
Valores materialistas y postmaterialistas	213
7. 2. Cambio y evolución social. Cambio tecnológico.....	216
Perspectivas	216
7.2.1. Cambio social en contextos rurales.....	218
Persistencia al cambio social	218
Importancia de la imagen de grupo	221

7. 1 DESFASES ENTRE LOS ELEMENTOS IDEATIVOS Y LOS MATERIALES

Hipótesis del “lag”

En la cultura almazarera estudiada, por una parte, se adoptan formas jurídicas modernas, tecnología punta y, por otra parte, se siguen manteniendo las pautas de antaño, aunque modificadas por los tiempos que corren. Es decir, sí tienen un impacto pero aún quedan muchos cambios como para pasar de unos valores tradicionales a unos valores postmodernos, en sus estilos de dirección, en la comunicación de la empresa, en la consideración de la mujer en igualdad de condiciones que el hombre y no en este segundo plano, en la toma de decisiones, donde siguen rigiendo los criterios informales, discontinuos e impredecibles.

“... por qué has venido a esta reunión, ni siquiera yo iba a venir” (socia 25 años a socia 31 años, se iba a decidir sobre la siguiente gerencia de la almazara y sobre los socios que formarían parte a partir de esa reunión)

“.. pero tú qué es lo que quieres, que te contemos todo, todas las decisiones, (aspavientos, resoplidos, gestos de asombro, movimientos de cabeza), cada vez que decida cualquier cosa...” (socia, 60 años) *“.. no sólo las de vital importancia, las que afectan a compras y ventas, a inversión de capital,...”* (socia, 34 años)

“Tú qué es que no confías en mí o que no crees que yo sea capaz de... (se encoge de hombros dando a entender que no entiende nada)” (gerente varón 32 años)..... *“Ni una cosa ni otra, confío en mí, tengo la responsabilidad y el derecho de interesarme por los negocios que, desgraciadamente, heredé y no tengo por qué dejarlos en tus manos de una forma ciega, yo no soy deficiente mental”* (socia mujer, 31 años)

La adopción de ciertos elementos materiales comporta a la larga un cambio en las formas de vida y la mentalidad de la gente. En este caso y en los años en los que se hizo la observación participante, se apreciaron, no obstante, algunos atisbos de postmodernidad en los valores de parte de la cultura empresarial almazarera, viéndose eclipsados por una gran mayoría de valores tradicionales. Sí se perfilaba un cambio en los elementos ideativos de la cultura empresarial almazarera, pero todavía muy incipiente. Son mucho más notorios los cambios materiales, en cuanto a la técnica se refiere que los propiamente ideativos.

Aculturación

En la almazara no se ha producido, a diferencia de lo expuesto por Levy, el efecto disolvente sino la huida de capital humano ya que la maquinaria, sin ir acompañada de valores postmodernos, no ha dado cabida a todas las personas con valores distintos a los tradicionales de la comunidad. Se han ido quedando las personas con valores más tradicionales y los trabajadores postmodernos no han tenido cabida por ser una minoría en el sector. Sus trabajos y sus vidas se han visto forzados a asentarse en otras regiones (habitualmente capitales de provincia) de la misma comunidad y en otras capitales de otras Comunidades Autónomas CCAA.

Se observa que este fenómeno se da en parte de la cultura almazarera, que esta resistencia no ya sólo al cambio, sino al mero planteamiento del mismo es una característica de parte de esa rama de producción. Ocurre dentro de la almazara, con los socios de valores postmodernos, y en sus contactos con la administración autonómica (ej. Delegación de Agricultura) y las propuestas de cambio o innovación se toman por la dirección almazarera sin ofrecer tolerancia ni alternativa más que la opción que propone e impone el gerente.

Pensando en el papel de los grupos sociales concretos a través de los cuales una cultura influye en otra, ya que no es toda la sociedad la que empieza a ser permeada por las ideas nuevas, siempre hay un grupo que funciona como vehículo transmisor de la cultura influyente. En este caso de estudio se ha observado que las personas transmisoras de este cambio no pudieron constituir un grupo de influencia, que no se les

daba cabida a sus propuestas y que fueron, de momento disueltas; así es que se dio, de nuevo, el efecto contrario al descrito por Levy y citado por el profesor Jiménez.

Hay un estrato particularmente sensible a los cambios culturales y a la recepción de ideas procedentes de otras culturas. Son los intelectuales. En el caso de estudio, la administración regional les impulsa al cambio, viéndose estos empresarios ofendidos por tales propuestas. No se han encontrado intelectuales en este sector. Por lo tanto en el sector almazarero no hay nexo de unión posible entre una propuesta de cambio, unos intelectuales que la defiendan y los intereses y las variables de análisis del industrial de la almazara. Los intelectuales están en la administración, tratando de dirigir todos los sectores, no entre ellos.

Cambio social

En este punto, como anteriormente se mencionaba, se han adoptado formas jurídicas actualizadas, maquinarias punta; sin embargo, la gerencia, la cultura empresarial siguen siendo tradicionales. Por lo tanto, existe una disonancia entre los elementos materiales y los puramente ideativos. Puede llegarse a una situación crítica por la acumulación de rezagos o desajustes culturales en que se vislumbre la necesidad de un cambio total. De momento en el sector almazarero no se vislumbra.

Tensión por la coherencia

En alguna almazara de nuestro caso del caso de estudio se impusieron permanentemente criterios a la fuerza, excluyendo y no integrando el subsistema cultural de ideas postmodernas que se gestaba y que podría haber sido válido en la medida en que pudieran haber llegado a un acuerdo. Llegar a un pacto, que cedieran los representantes de los valores tradicionales era imposible ya que el mensaje recibido era “o estás conmigo o estás contra mí”¹, no existe la posibilidad de escuchar diversidad de opiniones o nuevas propuestas sin acritud.

Difusión cultural

¹ Es una nota de la investigadora, nunca fue pronunciada esta frase literal, pero sí se cree que sus hechos reflejaban este pensamiento.

En el caso de estudio se apreció un fuerte etnocentrismo y consiguientemente una fuerte identidad de grupo. Sus convicciones eran las “mejores” frente a las demás que no son válidas: *“Es que dices unas cosas tan raras”* (mujer, 66 años), *“Yo no es que no quiera ayudarte, es que no te entiendo, no entiendo lo que me dices”* (socia, 30 años).

En el análisis del cambio cultural es preciso detectar en qué medida la dimensión etnocéntrica del grupo o sociedad en cuestión mantiene o cambia su estructura particular. En el caso de estudio se detecta la amplitud y transformación del “espacio cultural” que se considera como propio y exclusivo del “nosotros”; con lo que tendremos una medida de la resistencia del grupo social a aceptar ideas nuevas. Este es el caso detectado en el sector almazarero, quienes se consideran un “nosotros” y una de las frases más escuchadas en la observación participante era *“esto se hace así porque siempre se ha hecho de esta manera”*. Era muy difícil incluso pedir información para los accionistas de la almazara: *¿es que no confías en mí o dudas de mi valía personal?*. Lo que más nos llamó la atención es que tampoco sus convicciones son cuestionables: *“la empresa va bien”, “nos va bien”* era suficiente para ni tan siquiera entender lo que se les estaba planteando. Sus reticencias al cambio y al mero cuestionamiento han sido permanentes en todo el trabajo de campo.

Tipos de cambio cultural

El tipo de cambio cultural que ha tenido lugar en estas sociedades a medida que avanzaba el proceso de industrialización ha sido denominado y conceptualizado como un proceso de “secularización”. La secularización sería el aspecto cultural de un proceso más amplio que muchos autores de la década de los cincuenta y los sesenta han denominado “modernización”. Tal concepto de modernización abarcaría no sólo los cambios culturales o ideativos, sino los cambios estructurales básicos de la sociedad: industrialización, urbanización, diferenciación estructural en el sistema ocupacional, de clases, educativo y político, etc. En la almazara se ha producido un proceso de

reurbanización que se ha llamado el “efecto A” o efecto llamada y que consiste en sacar a las almazaras de los núcleos urbanos a los arrabales de los pueblos, estas almazaras, a su vez, han propiciado el que se concentren otras naves industriales y negocios cerca, de forma que viendo un mapa aéreo de la zona se pueden apreciar ambos momentos.

Respecto a la presente investigación y en términos muy generales, puede decirse que bajo el concepto de “tradicionalismo cultural” se engloban una serie de rasgos, formas de pensar y comportamientos, que suelen estar presentes en sociedades no industrializadas. En una sociedad “tradicional” la gente vale según quién es (origen social, adscripción) y no según lo que hace o es capaz de hacer (mérito); las normas sociales no se aplican ni valen para todos por igual (universalismo), sino que hay unos que son “más iguales” que otros (particularismo); la gente se deja llevar en su comportamiento más por impulsos afectivos (afectividad) que por principios pragmáticos y reflexión interesada (neutralidad afectiva); la importancia social de la persona no queda limitada al ámbito en que realmente está destacando (especificidad funcional) sino que se extiende a todas las esferas de su vida en sociedad, o en otras palabras, que sus funciones aparecen entrelazadas y confundidas (difusividad funcional). Este es el caso que se observó en el caso de estudio que nos ocupa: el directivo de la almazara ocupa un lugar central en la vida del pueblo, goza de un prestigio y de un status superior al de otras empresas.

En una sociedad “moderna” ocurriría todo lo contrario: importancia del mérito como principio definidor de los status sociales; igualitarismo en el sentido de que las mismas normas se aplican a todo el mundo; neutralidad afectiva o relevancia de los principios de racionalidad, pragmatismo y reflexividad en el comportamiento social; la importancia que se otorga a una persona no es generalizable a todos los aspectos de su vida en sociedad, sino que varía según la función que esté ejerciendo. Estas definiciones más o menos específicas de lo que sea tradicionalismo o modernismo son instrumentos para la investigación y de lo que se trata es de identificar en una sociedad dada la medida en que la cultura se aproxima y cambia en el sentido de estos polos² Estos valores son los que intentaban defender algunos de los accionistas de las almazaras, pero de una forma minoritaria. Es decir, personas encarnando los valores

² López Pintor y Buceta, 1975: 42,43.

postmodernos³ en el sector almazarero han sido pocos y han sido expulsados del grupo generación tras generación, encarnando el mal frente al bien, siendo acosados, criticados y repudiados. No se ha encontrado con una simple divergencia de opiniones sino con un acoso y derribo incesante.

Factores individuales y del grupo pequeño

Se observa que los almazareros tienen un grupo de pertenencia, que habitualmente la gerencia es quien lidera esa opinión mayoritaria que es asumida por todos. Se habla de almazaras particulares y este fenómeno se incrementa cuando se centra en industrias almazareras familiares de tercera generación porque el desfase de lo que la mayoría piensa con las formas de argumentar actuales es muy notorio. Es decir, los accionistas de la segunda generación están totalmente fuera de lo que sería una opinión fundada, se rigen por lo que la mayoría dice y la mayoría es liderada por el gerente. Algunos miembros de la tercera generación pueden tener alguna opinión sobre alguna de las decisiones pero la mayoría no se atreve a manifestarla; esa minoría que sí se atreve es rápidamente injuriada, criticada y expulsada de la empresa. Este caso se pudo evidenciar claramente en una almazara particular y más concretamente en las reuniones:

“Yo creo que esto lo tendríamos que hablar y decidir entre todos....”
(mujer socia, 66 años) *“Manoli⁴, cállate.... Manoli, cállate...”* (respuesta de su marido, que no estaba sentado sino de pie moviéndose un paso atrás y otro adelante), *“... dónde hay que firmar, dónde hay que firmar... yo no, yo por supuesto lo que se diga...”* (socia, 68 años, afirmando con la cabeza y firmando sin informarse ni leerse el documento, estaban firmando quién quedaba de nuevo gerente, su aceptación para quedarse fuera de la almazara y no se qué asuntos más porque no pude leer el documento).

En la misma empresa, estando en la almazara un marido de socia decía: *“.... es que ella debe de preocuparse de sus cosas, de todo esto* (señalaba toda la maquinaria de la nueva almazara) *es que ella también es responsable de sus*

⁴ Todos los nombres propios que se facilitan en la investigación son inventados, ninguno de los que se nombran son veraces.

cosas, es que así no puede ser.... y me miraba a mí para que yo asintiera y le diera la razón”.

En estas dos citas se evidencia cómo siempre ha habido atisbos de democratizar la empresa pero no intentos serios. Una de las socias, de 30 años sí lo intentó yendo a las reuniones, pidiendo los documentos con antelación para leerse los, documentarse y prepararse y el resultado fue el descrédito y la desconsideración de ella y de su familia.

“... mira yo también me doy cuenta ... pero no hablo porque Pedro (se refería a su marido) y Lucía (se refería a su hermana mayor) no quieren, dicen que nos tenemos que callar” (socia, 68 años),

pues cállate si quieres pero que tu no heredas, ni tus hijos tampoco, si te das cuenta y no hablas más tonta eres... (socia, 34 años)...

yo me doy cuenta de todo pero por eso no molesto a Eugenia (viuda del anterior gerente)... hija y tú le estás dando mucha carga (socia, 68 años)

... yo creo que el defender mis derechos y cumplir con mis obligaciones, es mi deber y no puedo hacerme responsable de lo que los demás piensen... por ello les he dado tiempo... y no reaccionan... (socia, 34 años)...

... mira yo te voy a ser franca, lo que piensa todo el mundo de ti es que no hay quién te aguante... hombre no tus amigas de toda la vida, pero sí la gente que te trata ahora, porque mira tu prima en el instituto, no podía más... ya la conversación se fue del tema empresarial y comenzó a sacar trapos sucios de hacía 20 años... (socia, 68 años)

Este caso se repetía una y otra vez con cada uno de los familiares a los que la socia de 34 años le sacaba el tema, con el resto, no se hablaba y era como un tema ignorado. Por lo tanto, la socia de 34 años no podía ejercer sus derechos porque, por una parte, el gerente no le daba oportunidad, y por otro lado, porque el descrédito familiar se iba incrementando y extendiendo paulatinamente. Por lo tanto, se está hablando de una

presión dentro de la empresa, en el ámbito estrictamente empresarial y de otra presión, fuera de la empresa, en el ámbito familiar y personal.

Uno de los pilares fundamentales de este trabajo de investigación son los valores, su cambio o ¿su convivencia?, ¿realmente se pasan de los valores tradicionales a los modernos y de los modernos a los postmodernos?. Contundentemente tenemos que decir que no. En este caso de estudio, el sector almazarero, no se han encontrado valores modernos⁵ sino una mayoría de valores tradicionales y una minoría de valores postmodernos⁶.

Valores materialistas y postmaterialistas

De existir los valores de la Escala de Inglehart se evidenciarían votaciones abiertas en la toma de decisiones más relevantes de la empresa como el cambio de gerente, que se hace más bien a estilo *pucherazo*, se mencionaría abiertamente la cartera de clientes de la empresa, señalando aquellos que más compran y desde cuándo, si se desestima alguna propuesta de clientes, también se podría mencionar en las juntas, entre otros. Entre los segundos se resalta el dar mayor participación a la gente en las decisiones del gobierno, proteger la libertad de expresión, dar a la gente mayor participación en el modo de decidir cómo funcionan las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad. Realmente estos valores no calaron el sector industrial estudiado. La osadía de practicar la libertad de expresión se paga cara, no se participa en las decisiones de ninguna índole en la almazara, más bien se comunican como hechos consumados las decisiones que incluyen incluso cambios que han de pasar por notaría de compras y ventas de terrenos.

⁵ Otros autores con estudios cuantitativos relevantes como la Encuesta Mundial de Valores, liderada por del Pino y Bericat sostienen la misma hipótesis: en Andalucía no se ha producido un cambio de los valores tradicionales a los modernos sino directamente a los postmodernos y, esto lo añade la investigadora, con una escasísima presencia del postmaterialismo frente al tradicionalismo en la Campiña sur cordobesa.

⁶ También ocurrió el mismo fenómeno en el estudio de la mujer empresaria en la Campiña Sur cordobesa (junto con Prof. Dr. Ligia Sánchez), en vías de publicación. Presentado en el congreso Society for the Advancement of Socioeconomic SASE 2003 in Aix aux Provence, France y financiado por el PRODER Campiña Sur cordobesa.

Cuadro n° 26

VALORES EN LOS GERENTES DE LA ORGANIZACIÓN

MATERIALISTAS	TRADICIÓN	RETICENCIA AL CAMBIO	AUTORITARISMO	MANIPULACIÓN
	<i>“las cosas se hacen como siempre se hicieron”</i>	<i>“a la empresa así le va bien”</i>	<i>“tú aquí no pintas nada”</i>	<i>“no te avisamos de la reunión porque nunca vienes”</i>
POSTMATERIALISTAS	APERTURA	PARTICIPACIÓN	LIBERTAD DE EXPRESIÓN	CONOCIMIENTO DE DERECHOS
	<i>“igual si hablamos con LL nos podría dar otra visión....”</i>	<i>“podrías haber hecho lo mismo (gerenciar la empresa de forma tradicional) pero dándole a cada uno lo suyo”</i>	<i>“dejadla que ella diga lo que piensa, si lleva veinte años sin hacerlo, igual es el momento”</i>	<i>“vuestro deber es avisadme para las reuniones y mi derecho es asistir o no a ellas”</i>

Fuente: elaboración propia a partir del material recogido en la observación participante.

Estos valores han sido observados en el caso de estudio con bastante nitidez, aunque no todas las variables sí algunas de ellas. En las almazaras primaban los valores materialistas: mantener el orden en la empresa, haciendo las cosas como siempre se hicieron y encontrar el perfil de las personas lo más parecido a las que siempre hubo, que la empresa siga ganando es el primer y último objetivo.

El desarrollo de la “mentalidad moderna” implica el deterioro o abandono de una serie de valores que se tenían como “finales”, no negociables, y su sustitución por otros que amplían las posibilidades de “negociación moral” en la solución de determinados problemas que el hombre ha enfrentado tradicionalmente con mayor o menor fortuna, ej. no sería necesario casarse para vivir en pareja; no es necesario ser católico, apostólico y romano para ser ético... Se trata de una zona de la cultura donde las

soluciones que tradicionalmente daba la religión a este tipo de problemas se ponen en entredicho; en buena medida por la aceptación generalizada de determinados logros científicos y, en todo caso, porque cambian los estándares de lo “razonable” y no de una manera caprichosa, sino en una línea susceptible de argumentación sobre bases objetivas de costos y beneficios tangibles, de gratificaciones y privaciones, de salud física y mental. Otro indicador del cambio cultural sería el desarrollo de la actitud favorable a la participación en los asuntos colectivos y la tolerancia con los demás.

7. 2. CAMBIO Y EVOLUCIÓN SOCIAL. CAMBIO TECNOLÓGICO

Perspectivas

La perspectiva de la economía neoclásica argumenta que, aunque la innovación puede afectar al sistema económico, éste no tiene la posibilidad de influir sobre aquélla. Este es el enfoque que avala gran parte de lo observado en el caso de la almazara donde el cambio tecnológico es parte de la conducta maximizadora de los empresarios, por una parte, y de las consecuencias pluviométricas por otra. Se ha innovado maquinaria, muchas de las veces, porque las lluvias han precipitado la necesidad de recoger el fruto en el suelo. Cuando llueve en la época de recogida de aceituna, no se puede recoger el fruto y cuando escampa y los suelos se secan, o se coge muy rápido o se pudren las aceitunas en el suelo, por ello algunos empresarios agrícolas se han visto obligados a comprar barredoras, paraguas, sopladoras, entre otras máquinas, para así agilizar la recogida. Paralelamente, en la almazara, llegan las aceitunas todas a la vez y para no atrojarlas en el patio y así no perder calidad, han aumentado las torbas y así su capacidad de molturación. En algunas ocasiones también ha ocurrido que las malas relaciones entre el empresario agrícola o el almazarero y sus trabajadores ha provocado que éstos procuren mecanizar al máximo sus labores de recogida y molturación de aceituna y así lograr mayor independencia con respecto a la necesidad de mano de obra requerida. La innovación viene impulsada desde fuera y este caso de estidop, por las multinacionales italianas.

El enfoque marxista avala alguno de los casos observados donde las huelgas de los trabajadores tuvieron el efecto contrario que esperaban: la mecanización de la almazara y el despido de la mayoría de ellos. Lo habitual en el sector almazarero es lo contrario, es la solidaridad para con los trabajadores y esto es así por varias razones: en el caso de las cooperativas porque son los propios trabajadores y sus vecinos los únicos

protagonistas; en las almazaras particulares porque están enclavadas en pueblos y tienen, trabajadores y empresarios, una vida local común coincidiendo en fiestas, celebraciones y demás actos sociales.

Ante los principios de Elster (1990) se contra argumenta que la fuerza del conservadurismo y la negación del cambio, han influido más en estos pueblos que los cambios tecnológicos acaecidos en las últimas décadas.

7.2.1. CAMBIO SOCIAL EN CONTEXTOS RURALES

La carencia de investigaciones con un prisma social y la formación eminentemente técnica, sin un complemento social de los profesionales del sector almazarero, entre otras razones, ha contribuido a la carencia de reflexiones en torno al aprovechamiento o infrautilización del capital humano autóctono, la pertinencia de los estilos gerenciales en la agroindustria, el papel que juegan el género, la edad, la profesionalización o el tipo de contratación en el mejor funcionamiento de las mismas, etc.

El hábito y el poder de la tradición son elementos notables, incluso dentro de los grupos más orientados a la técnica e intelectualmente mejor formados. Según estos marcos teóricos no debería sorprender cargos directivos con formación académica superior liderando de forma tradicional y autoritaria, junto con obreros con actitudes serviles y mandos intermedios sin ninguna potestad para tomar decisiones.

Persistencia al cambio social

Max Weber analizaba a la burocracia como el factor fundamental en la perpetuación de lo viejo. Actualmente se observa que la burocratización viene agobiando al sector agrario, exento de esta presión hasta hace pocas décadas. Destacamos las influencias que ejercen ciertos factores en el liderazgo almazarero para *“hacer las cosas como siempre se hicieron”* (mujer, 64 años) o para perpetuar lo viejo, en palabras del viejo profesor Weber . Entre estos factores destacamos el poder de lo sagrado para que la figura del *leader* sea intocable y sus decisiones incuestionables; el peso de la tradición, del uso y de la costumbre para legitimizar sus acciones; y de la capacidad humana para encontrar una utilidad o función a prácticas más anticuadas, o aparentemente más anticuadas, de forma que no tener comunicación con sus socios propietarios no supone ningún obstáculo para ejercer su liderazgo ya que en los dos liderazgos anteriores tampoco la tuvieron (es una costumbre que el fundador de la almazara no tuvo porque no había más socios) . La costumbre legitima al gerente para ejercer un estilo de

dirección autoritario y no tener que codecidir con sus demás socios, es decir, el que las decisiones se tomaran de forma autoritaria con el gerente anterior, legitima al siguiente a seguir tomándolas de la forma forma. Este debe ser el punto de partida para la comprensión de que la estabilidad y la conservación, y no el cambio, han sido generalmente la regla del sector almazarero estudiado.

A pesar de lo anteriormente expuesto, el sector almazarero está viéndose afectado por la globalización y esto se deja sentir en su forma de comunicarse entre ellos y no en ser un sector que se quede aislado. Consiguientemente, también el sector almazarero se organiza en redes en los diferentes niveles en que hoy día se opera, esto es, en los ámbitos local, regional, autonómico, nacional y comunitario. Estos ámbitos están también representados por los organismos e instituciones que forman la negociación de este sector y representan las diferentes partes de la negociación (sindicatos, OPAS, asociaciones de empresarios, UE....). El trasvase del poder económico por el político también aquí se deja sentir (la negociación entre las diferentes entidades: Ministerio de Agricultura, asociaciones de almazareros...) sería la vía política para poner precios, entre otras cuestiones; sin embargo, las grandes multinacionales tienen, en muchas ocasiones, mayor capacidad de acción y de decisión que la propia negociación colectiva); así como la pérdida de soberanía (donde en Bruselas se decide, no siempre, en favor de los intereses locales del sector almazarero andaluz ni español).

Hay otros fenómenos que se dejan traslucir con menor intensidad en este caso de estudio que nos ocupa: el movimiento feminista o de liberación de la mujer ya que sigue siendo un sector liderado por hombres en el que la mujer juega un segundo plano; las prestaciones sociales como consecuencia de la expansión del estado de bienestar (el subsidio de desempleo, sería el caso que más directamente afectaría al sector almazarero cordobés ya que al no tener mayoría de plantilla fija, no gozan de muchas de las prestaciones que ofrece la seguridad social); la expansión de los avances tecnológicos (aunque el sector italiano almazarero siempre ha ido en vanguardia); el comercio internacional (aunque siguen siendo las multinacionales italianas las que lideran el mercado mundial).

La teoría nos dice que, a veces, el factor decisivo de un cambio importante es cierta crisis precipitada por la incapacidad absoluta de lo viejo para continuar funcionando; sin embargo, en el sector estudiado las ciertas crisis han sido acalladas expulsando al capital humano que no piensa de forma tradicional en vez de negociar y tratar de llegar a acuerdos, muchas de las veces, sin tener que ceder en potestad. *“Por qué has venido a esta reunión, yo tampoco iba a venir”* (Socia, 26 años), *“Les pregunté a todos y les parecía bien que viniera”* (socia, 32 años). En el caso citado se trataba de una socia que tenía que justificarse ante otra socia para poder asistir a las reuniones a las que, por otra parte, tenía todo el derecho.

Así, cuando intentamos establecer un cierto paralelismo, con los desfases entre los aspectos tecno-económicos y socio-culturales del sector almazarero, nos encontramos con que todos los aspectos de la comunidad: el religioso, político, cultural, tecnológico, se mezclan dando lugar a un perfil de cultura empresarial donde se funden los aspectos tangibles e intangibles de la misma. A veces, esta cultura empresarial se percibe de forma igualitaria y uniforme y, otras veces, de forma conflictiva y en desacuerdo.

En los ambientes locales se mezclan valores tradicionales y postmodernos. Como Bericat pone de relieve en algunos de sus escritos⁷ en Andalucía no se da la transición a la modernidad, sino directamente a la postmodernidad. Se ha encontrado mezcla de ambos valores en las mismas empresas y esta mezcla no siempre ha sido conciliable. Este malestar o estas situaciones de crisis en la almazara no es posible entenderlas si no es a partir del impacto tecnológico, de formación, industrial, democrático (político), laico, legal, sobre estas relaciones⁸.

En la almazara se siguen haciendo las cosas como siempre se hicieron y pese a que se encuentran discrepancias generacionales en aspectos como las formas de gestión, el resultado viene siendo una y otra vez el sometimiento a las formas tradicionales y autoritarias en la gestión de la almazara.

⁷ Pérez Yruela, M. Sociedad andaluza. Capítulos de Valores, E. Bericat. Bericat también ha hecho varias exposiciones donde hemos asistido en Fundación Centro de Estudios Andaluces Centra, Grupo de Trabajo “Valores” 2001-2002).

⁸ Arnold Rose ejemplificó el cambio social a través de la raza negra en USA. Más detalles en Nisbet (1988).

En el caso de estudio se evidencia cómo la forma de gestión no coincide con la forma jurídica de la empresa, ni la maquinaria utilizada con la formación dada a los trabajadores o las tareas de oficina con la formación reglada de quien las lleva. Existen sociedades limitadas (SL) o sociedades anónimas (SA) donde el estilo de gerencia era autoritario, aunque se tratara de licenciados ejerciendo de gerentes en empresas de tercera generación. Estos desfases se pueden interpretar como adaptaciones a los muchos cambios que los empresarios tienen que hacer frente. Entre ellos el incremento de la burocracia les ha hecho necesitar más personal para las tareas de oficina y asesores externos; la oficinista que hace ocho años llevaba toda la contabilidad, se ve desbordada con exigencias que ni por formación ni por aprendizaje en sus años de experiencia en la empresa, le hace cubrir las nuevas demandas exigidas.

La democracia dentro de la empresa no cala, en todos los ámbitos que se esperaba. Es decir, se encuentran a gerentes preparados intelectualmente que llevan gerencias autoritarias pero adoptan formas jurídicas modernas, sin embargo no tienen comunicación ni horizontal ni vertical dentro de la empresa que gestionan. Pese a todo el afán por mantener su poder autoritario e incuestionable, ya que no está bien visto comentar ninguna de sus decisiones, sólo les queda a los socios acatarla y cumplirla sin comentarios que las pongan en entredicho, se encuentran con que no se puede decidir mucho localmente, se está en la globalización de los mercados y la capacidad de decisión la tienen las multinacionales. Es un sector fuertemente asociado pero su capacidad de decisión se ve mermada por los agentes internacionales quienes deciden la mayor parte de las cuestiones que les atañen.

Importancia de la imagen de grupo

No ha habido individuos cuyas obras o hechos puedan verse como respuestas al reto de alguna crisis importante: sea de ideas, valores, adhesiones o fe. No es un sector en el que se liberan de la esclavitud de la tradición ordinaria, sino que muy al contrario, la imagen de grupo pesa más que sus propios intereses⁹. En la almazara se ha observado

⁹ Janis (1971), citado en Trechera (2004) utiliza el término de *pensamiento grupal* para describir la situación según la cual, la lealtad al grupo puede ser tal, que las personas no sean conscientes de los inconvenientes que pueden tener algunas decisiones.

cómo se desencadenan *mobing*, descrédito, desprecio, aislamiento ante la osadía de romper con la imagen de grupo unido. Esta imagen se rompe con la pregunta o el poner en tela de juicio cualquiera de las decisiones adoptadas en la empresa, el pedir información sobre aspectos generales o sobre algún aspecto concreto de la misma. La armonía parece estar fundamentada en acatar lo que se dice en una confianza ciega y si lo que se dice no es lo más interesante para el grupo empresarial, no hay otra forma de quererlo, aunque esta sea la peor, es también la única.

Este pensamiento de grupo único y sin alternativa, según algunos autores sí tiene solución. En nuestra opinión, cabría alguna alternativa si la empresa fuese consciente de su problema¹⁰. En las almazaras observadas no se pudo sensibilizar a los socios sobre los peligros del pensamiento grupal, mucho menos mantener al líder en una posición imparcial. El líder no coincide con el gerente y ninguno de ellos son imparciales. Son personas ajenas al mundillo del aceite en cuanto a formación reglada y dedicación a tiempo completo se refiere.

En el sector almazarero, el maestro de molino es una pieza clave de esta industria. Actualmente, las labores de oficina ya no las controla tampoco el gerente... Con esto se quiere decir que esta realidad está cambiando de forma paulatina pero sin vuelta atrás. Cada día más la dirección va perdiendo control de las diferentes labores (porque no están consideradas como departamentos) en la almazara y cada día más ha de ir cediendo autonomía a sus empleados. Estas exigencias burocráticas y la fuerte mecanización, son dos de las más importantes variables que inciden en el cambio del sector almazarero. Los trabajadores de estas industrias, al no estar preparados para los cambios, están expuestos al estrés y la ansiedad, úlceras, entre otras dolencias, tanto en los maestros de molino antiguos como en las labores de oficina del personal que ingresó hace más de diez años. El incremento de la burocratización y la incorporación de sistemas computerizado, entre otros elementos de cambio, constituyen factores generadores de estrés ocupacional. En las sociedades tradicionales y, consiguientemente en las empresas tradicionales, se les va dando su sitio y aquellas funciones que ellos pueden realizar, con cariño, paciencia y entendimiento. Otra suerte corren las mujeres con inquietudes laborales que topan con el techo de cristal.

¹⁰ En este caso sí se podría considerar algunas de las soluciones que propone Trechera (2004:246).

Se observa una transformación en los puestos de trabajo y de la propia categoría de los mismos, como posteriormente se describe. En el campo en general y en el sector aceitunero en particular, se están produciendo un fenómeno de independización del jornalero. Ahora el jornalero no es contratado directamente por el empresario o el patrón del empresario agrícola sino por su manijero. Es decir, un jornalero (suele ser varón) lleva su propia cuadrilla. Esta cuadrilla, liderada por su manijero, pacta sus condiciones y se va con el mejor postor, al igual que hace el empresario agrícola¹¹, quien pregunta y recibe las ofertas antes de contratar las labores que necesita (poda del olivo, recogida de la aceituna, sulfatar olivos...). Otros empresarios agrícolas optan por mantener a parte de la cuadrilla todo el año ya que mantener a la cuadrilla entera sería muy costoso, y como se trata de industrias temporeras, en las épocas donde no hay trabajo con la aceituna, los empleados hacen labores de mantenimiento.

¹¹ Es muy común que el almazarero también tenga olivos.

VIII. CONCLUSIONES

A continuación se presentan las conclusiones generadas del análisis de la información recogida, tomando en cuenta los objetivos generales y específicos del estudio. En este sentido, en correspondencia con las cuestiones iniciales de la investigación, se concluye acerca de los cambios tecnológicos que se han observado en las almazaras y seguidamente se exponen las conclusiones que permiten dar cuenta de la cultura empresarial en la almazara cordobesa.

A) Derivadas del campo tecnológico

A.1 El cambio tecnológico en las almazaras cordobesas se produce a partir de la década de 1970-80, en que comienza a sustituirse el sistema clásico de molederos y prensas por el sistema continuo.

Dicha mejora tecnológica tiene dos etapas, una previa que consiste en la sustitución de los molederos cónicos por molinos de martillos, y la introducción de dos formadores de cargos y otra definitiva con la implantación de las líneas continuas de 2 y 3 fases.

De la presente tesis se deduce:

1. Que un tercio de los molederos de rulos, de las almazaras cordobesas, se sustituyen por molinos de martillos en la década de 1970-80.
2. Que sólo más de la mitad de las almazaras estudiadas introducen el formador de cargos. Dichas industrias se corresponden con las almazaras de mayor tamaño.
3. Las líneas continuas de 3 fases se comienzan a instalar en las almazaras cordobesas a partir de 1970.

Sólo poco más de la mitad de las almazaras estudiadas llegan a montarlas en su fábrica, ya que a partir de 1992 son suspendidas por las líneas de dos fases.

Respecto a las líneas continuas de 3 fases, el la minoría se montan entre 1970-80 y el la mayoría restante entre 1980-90.

4. Las líneas continuas de 2 fases se instalan a partir de 1992 y entre dicho año y final del siglo XX sustituyen prácticamente al totalidad de las pocas prensas todavía existentes y las líneas continuas de 3 fases.

A.2 El problema medioambiental motivado por el citado cambio tecnológico en las almazaras deriva fundamentalmente de la mayor producción de alpechín que generan las líneas continuas de tres fases, respecto a las prensas. Fenómeno que viene a agravarse con la concentración y aumento de capacidad de molturación de las almazaras cordobesas, registrada en la década anterior, con la creación de las cooperativas olivareras.

Dicho problema se resuelve grandemente a partir de 1990 al instalarse las líneas continuas de dos fases, que teóricamente no generan alpechín. No obstante, se aumenta mucho la humedad del orujo (alpeorujo), hasta un 70-75%, con lo que el problema medioambiental, resuelto en las almazaras, se traspa a las extractoras de aceite de orujo.

A. 3 La sustitución de las prensas hidráulicas por las líneas continuas supuso una drástica reducción de la necesidad de mano de obra en las almazaras cordobesas, sobretodo a partir de 1980. Aunque la reacción de las Cooperativas y almazaras particulares fue diversa, como se ha indicado, la mayoría de ellas adecua el ritmo de sustitución de las prensas por las líneas continuas a la jubilación de sus empleados, para no crear conflictos laborales.

A.4 La introducción de las líneas continuas supone la desaparición de la mayoría de fundiciones nacionales que se dedicaban a construir prensas hidráulicas y que no han sabido crear un prototipo de línea

continua español. El sector de fabricación de maquinaria de las almazaras queda en manos de multinacionales extranjeras.

A. 5 Las subvenciones a la racionalización y mejora tecnológica de las almazaras concedidas por la Unión Europea, a través del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA) contribuyen grandemente a modernizar el sector almazarero cordobés, a la apertura de mercados exteriores, a la comercialización del aceite envasado y bajo marcas en un porcentaje superior al anterior y en definitiva a buscar un producto de mayor calidad.

A.6 La introducción de las líneas continuas en las almazaras cordobesas, supone un cambio de lo que se conoce como cultura material o tangible, es decir, objetos que crean los miembros de una sociedad. En este caso el cambio es importado de los países nórdicos, que utilizan dicho sistema para extraer el aceite de harina de pescado, por centrifugación de la masa.

Lo antes expuesto permite poner en evidencia las circunstancias particulares bajo las que se han introducido los cambios tecnológicos en las almazaras cordobesas. Estos cambios no surgieron de necesidades internas del proceso propiamente dicho o por iniciativa de los almazareros, para mejorar los procesos, sino por las exigencias del mercado globalizado, el cual impone condiciones para la producción, los cuales responden a esquemas de calidad y productividad estandarizados.

B) Derivadas de las variables de la cultura empresarial

Asimismo, la presente investigación ha puesto de manifiesto que:

B. 1 Se encontró, en los directivos de las almazaras estudiadas, resistencia a la incorporación de cambios organizacionales, apego a estructuras funcionales tradicionales de carácter autoritario y conservador. La mayoría de los cambios que se han efectuado en la almazara se han producido por impactos desde fuera

del sector. Así, a pesar de ser líderes en producción no ha sido nunca en la comercialización.

B. 2 Los efectos de los cambios tecnológicos en la estructura de la fuerza de laboral, la organización del trabajo y el proceso productivo son notables en el sector, ya que:

- Con la introducción de procesos automáticos se precisa mucha menos mano de obra que el sistema clásico
- Se exige una mayor calificación del almazarero
- Se introduce en el proceso productivo mecanismos de control de calidad que garantizan la obtención de un producto con niveles de excelencia ajustados a los estándares establecidos internacionalmente y con un proceso más higiénico
- La incorporación de nuevos procesos tecnológicos condiciona forzosamente la forma de organización del trabajo, con ello desaparecen muchos oficios tradicionales (fabricantes de capachos, picapedreros,...) e industrias auxiliares (fundiciones, jabonerías, etc.). Sin embargo, los cambios que se introducen en la organización del trabajo se efectúan más por las “exigencias técnico-productivas”, propias de los nuevos esquemas productivos, que por iniciativa de los almazareros en su afán por modernizar la estructura organizativa y funcional de la almazara.

B. 3 En el sector almazarero cordobés, el cambio tecnológico o cultura material, tangible, se ha efectuado a un mayor ritmo que el de la cultura inmaterial o intangible (ideas, percepciones del mundo.). Esta apreciación se basa en que las dimensiones principales de la modernización, desde el punto de vista sociológico, se aprecian en el sector almazarero, a pesar del impulso que en las últimas décadas se ha producido en el sector. Estas dimensiones son:

- Declive de las pequeñas comunidades tradicionales

- La expansión de las decisiones personales
- El aumento de la diversidad de creencias
- La orientación hacia el futuro

B.4 En cuanto a las características, un poco singulares, de la almazara particular o familiar, se encontró que son de tamaño, generalmente, menor que las almazaras cooperativas. Son unas empresas que funcionan bajo las siguientes condiciones:

- Pequeñas y medianas empresas (PYMES) que desarrollan un papel muy importante en la sociedad local. Reproducen a la comunidad. Serían un punto clave para el desarrollo local y rural.
- Unidades de producción temporeras. La almazara no abre todo el año sino sólo unos tres meses al año y esporádicamente algunos días. Esto condiciona también al tipo de empleo que genera, éste no es fijo y suelen trabajar entre SL del Vino, del Aceite y del Campo, es decir, bodega, almazara y de labor
- Están ubicadas en pueblos o ámbitos rurales. No son empresas que se enclaven en la capital, Córdoba, ni en sus polígonos industriales.
- Estas empresas tienen unas conexiones locales en su mayoría¹, aunque las ventas principales se hacen en camiones cisternas a granel.
- En la almazara particular o familiar se desvaloriza las iniciativas de los jóvenes profesionales, sobre los cuales se ejerce presión y bloqueo en la toma de decisiones, prevaleciendo los cambios burocráticos y los criterios conservadores de los líderes o gerentes de las almazaras.

¹ En el anexo “Libro de cuentas” de una almazara, se puede comprobar el mercado local de una de las almazaras.

- Es un sector de hombres donde la mujer juega un papel muy secundario
- Su cultura empresarial es muy arraigada, con mucha parcela de relaciones informales, difícil de captar y de entender, muy apegada a las costumbres locales.

B.5 Respecto a las condiciones del empleo dentro de la almazara, se evidenció que:

- Se encuentran tres categorías de contratos: los fijos oficiales (que suele ser la dirección de la almazara), los eventuales oficiales que suelen tener trabajo todos los días del año y son la cuadrilla del campo, una secretaria, al menos, el maestro de molino) y los eventuales oficiales y reales (son los jornaleros y, como suelen formar parte de la recolección de la aceituna y no en la molturación de la misma, no entrará en su análisis).
- La jornada laboral es extensa y los trabajadores no tienen derechos laborales adquiridos como días libres, de asuntos propios, mes de vacaciones pagadas. Los trabajadores sólo cuentan con unos diez días en verano y las fiestas oficiales, siempre y cuando no coincidan con épocas de trabajo duro o campaña (esto en el campo es algo natural no es sólo característico del sector que nos ocupa).
- Se observa una marcada plurifuncionalidad, propio de las nuevas formas de organización del trabajo. Se perdió el sentido del oficio de por vida. La mayoría de los trabajadores se rotan en los diferentes puestos y tareas. Por ejemplo el maestro de molino, es maestro de molino unos meses al año, después es albañil, hace vino, cubre aquellos huecos y necesidades requeridas por las empresas en las que trabaja.
- Las ocupaciones reflejan también la clase social a la que se pertenece. Con la democratización del sistema educativo español, esto también está cambiando. A este cambio también ayudan los programas de formación y de reciclaje. A menor

formación, menor nivel educativo y pertenencia a una clase social más baja con menor nivel cultural.

B.6 Otros aspectos de interés que emergieron, asociados a la variable género y los valores fueron:

- Los valores tradicionales que prevalecen en los niveles directivos de las almazaras se evidencian también en la discriminación del género femenino. Como ya se ha señalado la cultura empresarial almazarera es tradicional y conservadora. Los valores que predominan hacen que haya una división de género en el trabajo de la almazara. Si se dividen los cargos por escenarios, como se hace en la observación, se puede identificar los escenarios en los puestos directivos, siempre liderados por hombres (gerencia, administración única, presidente, propietario); en la oficina puede haber mujer con mujer, o bien el tándem de hombre con hombre, la asesoría jurídica está siempre llevada a cabo por hombres aunque para ellos trabajen mujeres; la almazara con el o los maestros de molino son también hombres, así como los oficiales, también varones; las tareas del campo anuales son también llevadas a cabo por hombres y el trabajo de recolección, en cambio, es mixto varones con mujeres.
- Relacionado con la almazara y, centrándose en las relaciones formales de la empresa, la mujer siempre ocupa un papel secundario con respecto al hombre. No se quiere decir con esto que tenga menos poder o influencia en los negocios, se han encontrado mujeres que, a través de las relaciones informales, han sabido mover influencias y controlar la empresa, imponiendo (en casos excepcionales), la gerencia que ellas han creído oportuna. Esta forma de actuar entraña unos riesgos que no se van a exponer en esta tesis y sí dejan la puerta abierta para futuros artículos, se trata del acoso moral o *mobbing* que se desencadena, producto de esta forma soterrada de actuar y que se ha tenido la oportunidad de detectar y se espera, poder analizar.

- Ambos, varones y mujeres, están haciendo un esfuerzo bastante importante por mejorar su cualificación profesional.
- Feminización. Algunas ocupaciones tienen su género y su rol predeterminado. Se topa con el techo de *crystal*

“...cuando te vas a enterar que aquí ningún hombre ajusta la aceituna con una mujer, que tiene que ser un hombre.... aunque la mujer (la secretaria), le haya puesto todo encima de la mesa...”²

(mujer, 60 años)

Se ha resaltado mucho el tema de los valores porque se cree que es fundamental para el desarrollo local y el desarrollo rural de la región:

- “Lo normal”, “la costumbre” supone el control social real que existe dentro de la organización. Se refiere al control social en su más amplio sentido, es decir, en temas de poder, de género, de status, de rol... y sobre todo de permanencia de todo lo anteriormente mencionado.
- Muy pocos puestos son de por vida, de fidelidad recíproca empleador-empleado, esto se observa en los cargos administrativos y, sobre todo, en el maestro de molino y puestos de alta dirección.

En síntesis, siguiendo al viejo profesor Max Weber, se podrían construir unos tipos ideales de todas las tareas u oficios de la almazara:

- En la oficina suele haber empleados de mucha confianza, con un trato muy afable, paciencia, sabiendo estar en su sitio de subordinación al jefe y agrado al cliente, quienes siempre llevan la razón; la preparación que requerían cuando entraron no es la misma que los últimos años, así es que su esfuerzo por adaptarse es muy grande. En un primer momento se

² Son anotaciones de la observación participante, del diario de campo. No lo anexamos porque este fue nuestro compromiso cuando nos dejaban escribir sobre lo que ocurría en las empresas.

requería que tuviesen buena presencia, que fuesen honradas, agradables al público, con disponibilidad de tiempo mañana y tarde. Actualmente, tienen que manejar contabilidad, programas informáticos, llevar una tarea burocrática muy densa al tiempo que deben seguir atendiendo al público, esto les genera una gran ansiedad porque son tareas incompatibles. Con esto se quiere decir que cuando están concentradas en los números son interrumpidas constantemente y no les cunde el trabajo, se agobian y entran en una espiral de la que no pueden salir y le produce bajadas de tensión, anemia, ansiedad, problemas gastrointestinales.

- El asesor fiscal suele ser alguien preparado de la capital, con estudios universitarios cuya ética o estilo de vida no es cuestionado ni conocido en el ámbito local. Todos saben la vida de todos, exceptuando a este señor que viene dando órdenes y presionando para que las exigencias burocráticas estén en el día requerido y exigido por la administración.

“De repente ha aparecido el Sr. X dicen que es el asesor fiscal pero yo no lo he visto en todas las semanas que llevo. Le ha hablado a la secretaria con unas malas formas que nunca he visto en esta empresa. No sabría decir si la responsabilidad es de ella o de él ya que el Sr. X debe de estar al corriente de las interrupciones que tiene la secretaria y de la escasa formación reglada, el entonces EGB” (anotaciones del diario de campo)

- El gerente suele representar un rol de hombre decente, con una vida social activa en la comunidad, casado con una señora que responde a las expectativas de la comunidad, especialmente a las familiares. Dependiendo de la generación a la que pertenezca, tiene un perfil u otro. Las cohorte de edad de más de cincuenta años son las perfectas amas de casa, expertas cocineras (hacen “las migas” para el desayuno molinero),

saben coser, tienen una casa muy aseada. El cambio generacional de las que actualmente tienen más de treinta años es el perfil de mujer profesional, atractiva que ejerce antes de tener los niños y que se retira después para vivir en un pueblo mayor al que se ubica la almazara o a la capital, Córdoba, ya que la vida local no les agrada.

- El maestro de molino es un hombre despierto, listo, inteligente, sin oportunidades para haberse formado reglamentadamente, fiel, legal, formado profesionalmente dentro de la empresa (igual que los empleados de la oficina) y que le debe todo a la empresa, es el alma de la misma, no tiene madera de *leader* pero sí es la mano derecha del gerente. Es el hombre de confianza de los clientes más importantes así como la secretaria lo es de la clientela local.
- La cuadrilla del campo hace las labores del campo, pintura, mantenimiento, limpieza, son también los oficiales en las épocas de campaña dentro de la almazara.
- Existen diferencias de clases sociales dentro de la empresa. La clase alta suele estar representada por la gerencia, socios de la almazara. Las clases medias suelen venir representadas por los y las oficinistas y el resto de empleados o empleadas representan a la clase obrera.
- Existe moralidad, motivación, honestidad y fidelidad de grupo. Ellos, todos y todas en la almazara, hacen lo que se espera de ellos, representan un rol en el escenario de la almazara y fuera de él, en la vida local del pueblo.
- La mayor parte de los oficios en la almazara no son rutinarios, sino que, por el contrario, hay que cambiar el ritmo constantemente. Se ha encontrado lo opuesto al proceso de rutinización burocrática de Weber. En la almazara, mientras más años se lleva trabajando, más contento se está:

“Es que JL tiene que tener paciencia con sus trabajadores, aquí nadie que esté trabajando sabía nada de lo que está haciendo, se han hecho aquí en la casa y así le toman cariño al negocio y nosotros a ellos... porque G entró aquí echo un chiquillo y ahora es el alma del negocio...”

“Te haces de la casa porque allí te lo enseñan todo”. (mujer, 59 años)

- Es un grupo con una enorme resistencia e incapacidad al cambio. Han intentado hacer del ejercicio de su labor profesional, una profesión de por vida.

“Papá, sí que sabía echar bien los números, sabía mejor que nadie” (varón, 32 años)

“es que nos va bien, por qué vamos a cambiar” (señora de 62 años)

“a mí me habéis hecho mucho daño, con un poquito de respeto hacia los derechos de los demás, hubierais podido hacer lo mismo” (señora de 36 años).

- También se intenta interpretar el liderazgo del creador de la empresa que lleva muerto 20 años o del siguiente gerente de la empresa, que lleva cinco años fallecido:

“No se va a cambiar nada de cómo lo hacía tu padre, dejemos estar todo como estaba” (señora, unos sesenta años)

En síntesis, tal como se señaló en párrafos anteriores, los cambios tecnológicos han venido del exterior y la reciente mejora tecnológica ha sido propiciada por las ayudas de la Unión Europea; sin embargo y a pesar que con los cambios tecnológicos se presiona en la incorporación de nuevas formas de organización del trabajo y la gestión de la producción, en éste sector no son fácilmente asimilados ni incorporados las innovaciones de carácter organizacional; todo ello por el fuerte apego a valores, creencias y tradiciones “familiares”, las cuales dan paso a la comunicación informal y a la gerencia por intuición o por costumbre y a un estilo de dirección autoritario. Bajo esta realidad se explica que los procesos administrativos de control, supervisión y planificación mantienen esquemas orientados por la cultura de los fundadores, lo cual revela rezago de la cultura empresarial, en un contexto económico cambiante. Con todo ello se puede decir que las almazaras cordobesas son empresas muy particulares y no son sino la punta del iceberg que describe Edgar Schine; son y forman parte de la cultura local, la representan y la fomentan, se retroalimentan mutuamente. Recordando nuevamente las palabras del viejo profesor Weber: el hombre es un animal suspendido en unas telarañas de significados que él mismo ha ido tejiendo. La cultura son esas telarañas y la cultura almazarera no podrá darle cabida a todos y todas las que forman parte de esa realidad si no teje otras telarañas con diferentes significados entre los que ha de aparecer la almazara dentro de un mundo global. Es en esa globalidad donde tendrá sentido elaborar aceites de calidad porque el mercado internacional será su mercado, además del local. Par ello, los desajustes entre los elementos materiales y los culturales tendrán que ir ajustándose y reajustándose hasta que las palabras del sociólogo William Ogburn sean un recuerdo del proceso de modernización de la almazara y no su explicación del por qué se pierde la baza internacional de los mercados, del por qué no se admite a todo capital social y tantas otras pérdidas que se espera seguir analizando en futuras investigaciones.

IX. BIBLIOGRAFÍA

ABU ZACARIA, Y. (1988) Libro de Agricultura. Banqueri J. A. (tr). Ed. MAPA. Madrid,

ANUARIO DE ESTADÍSTICA AGRARIA, (Varios años) Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE TRABAJO E INDUSTRIA. (1995) Estudio de Riesgos Profesionales en el Sector de Almazaras de la Provincia de Jaén.

APIANO; SANCHO ROYO, A. (1980) Historia Romana. Gredos. Madrid.

AVIENO, RUFO FESTO (1994) Ora marítima; Descriptio orbis Terrae; Phaenomena. Historia 2000. Madrid.

AUTOR-EDITOR (1984) El Aceite y las Cooperativas.

AYUGA TÉLLEZ, F. (1986) Evolución de la Edificación Agraria en la Mancha. Materiales, Diseño y Tipologías. Tesis Doctoral. ETSIA. Madrid.

AGUIRRE, A. (1997) (Ed.), Cultura e identidad cultural. Introducción a la antropología, Barcelona: Ediciones Bardenas.

AGUT, S. (1996), “Las mujeres y el mundo laboral: una perspectiva psicosocial”, Tesis de licenciatura, Castellón: Universitat Jaume I,

AGUT, S.; CIFRE, E.; ORENGO, V. y GRAU, R. (1995), “Incidencia de las nuevas tecnologías en el empleo y la formación de las mujeres”, en L. González, A. de la Torre y J. de Elena (Comp.), Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, Gestión de Recursos Humanos y Nuevas Tecnologías, Salamanca: Eudema.

AGUT, S. y SALANOVA, M. (1997), “Las mujeres y el mundo del trabajo: una perspectiva psicosocial”, Comunicación presentada al VI Congreso Nacional de Psicología Social, 29 Sept. - 1 Oct., San Sebastián.

ALBI, E. (1.994): *Fiscalidad y empresa familiar*, Barcelona, Instituto de la Empresa Familiar / Planeta - De Agostini.

ALTER, N. (1.996): *Sociologie de l'entreprise et de l'innovation*, Paris, Presses Universitaires de France.

ALONSO, L.E. (1994), "Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa", en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Cap. 8, J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), Madrid: Síntesis.(1998), *La mirada cualitativa en sociología*, Madrid: Fundamentos.

ALTHEIDE, D.L. y JOHNSON, J.M. (1994), "Criteria for Assessing Interpretive Validity in Qualitative Research", en *Handbook of Qualitative Research*, Cap. 30, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (Eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

ALTVATER, E. (1994): *El precio del bienestar: expolio del medio ambiente y nuevo (des)orden mundial*. Valencia, eds. Alfons el Magnánim.

ALVARO, J.L.; GARRIDO, A. y TORREGROSA, J.R. (1996) (Coord.), *Psicología social aplicada*, Madrid: MacGraw Hill/Interamericana.

ALVIRA, F. (1983) "Perpectiva cualitativa/perpestiva cuantitativa en la metodología sociológica", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 22, pp. 53-75.

- (1993a), "Diseños de investigación social: Criterios operativos", en *El análisis de la realidad Social. Métodos y técnicas de investigación*, Cap. I.3, M.García Ferrando, J.Ibañez y F.Alvira (Eds.), Madrid: Alianza.

- (1993b), "Introducción al análisis de los datos", en *El análisis de la realidad Social. Métodos y técnicas de investigación*, Cap. III.1, M.García Ferrando, J.Ibañez y F.Alvira (Eds.), Madrid: Alianza.

AMABILE, T.M. (1988), "A Model of Creativity and Innovation in Organizations", en *Organizational Behavior*, 10, pp. 123-167.

AMAT, J. M. (1.998): La continuidad de la empresa familiar, Barcelona, Gestión 2.000.

AMBROSIO ORIZAOLA, E. M. (1.991). “La cultura como base de la estrategia empresarial” en Alta Dirección, Madrid, Nº 158, (págs. 87-98).

ANDERSON, N. (1992), “Work Group Innovation. A State-of-the-art Review”, en Organizational Change and Innovation, Cap. 7, M.Hosking y N. Anderson (eds), Routledge, Londres.

ANDERSON, N. y KING, N. (1991), "Managing Innovation in Organizations", en Leadership and Organizational Development Journal, 12, pp. 17-21.

- (1993), “Innovation in Organizations”, en International Review of Industrial and Organizational Psychology, 8, pp. 1-34.

ANDERSON, P. y TUSHMAN, M.L. (1990), “Technological Discontinuities and Dominant Designs: A Cyclical Model of Technological Change”, en Administrative Science Quarterly, 35, pp. 604-633.

ANGLE, H.L. (1989), “Psychology and Organizational Innovation”, en Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies, Cap. 5, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

ANGLE, H.L. y VAN DE VEN, A.H. (1989), “Suggestions for Managing the Innovation Journey”, en Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies, Cap. 21, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

ANGUERA, M.T. (1985), “Posibilidades de la metodología cualitativa versus cuantitativa”, en Revista de investigación educativa, 3(6), pp. 127-144.

APPIGNANESI, R. y GARRATT, C., (1998) Posmodernismo para principiantes. Era Naciente, Buenos Aires.

ARAGÓN SÁNCHEZ, A.(1.996): La gestión de la participación de los empleados en la empresa: Análisis contingente y repercusión de los resultados, Tesis Doctoral, Universidad de Murcia, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de Economía de la Empresa.

ARON, R. (1980): Las etapas del Pensamiento sociológico, Buenos Aires, Siglo XX.

ARON, R. (1.971): Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial, Barcelona, Seix Barral.

ARTIGAS, M. (1994), El desafío de la racionalidad, EUNSA, Pamplona.

ATKINSON, P.; DELAMONT, S. y HAMMERSLEY, M. (1988), “Qualitative Research Traditions: A British Response to Jacob”, en Review of Educational Research, 58 (2), pp. 231-250.

BALANCES DE CAMPAÑA DEL CONSEJO OLEÍCOLA INTERNACIONAL

BAMBERGER, P. (1991), “Reinventing Innovation Theory: Critical Issues in the Conceptualization, Measurement, Analysis of Technological Innovation”, en Research in the Sociology of Organizations, 9, pp. 265-294.

BARRANCO, D.; RALLO, L. (1984) Las variedades del olivo cultivadas en Andalucía. Junta de Andalucía y MAPA. Madrid.

BARRANCO, D; FERNÁNDEZ ESCOBAR, D. Y RALLO ROMERO, L. (1997) El cultivo del Olivo.

Coedición: Mundi Prensa - Junta de Andalucía.

BAÑARES PARERA, L. (1.994). La cultura del trabajo en las organizaciones, Madrid, Rialp.

BARNARD, Ch. I. (1938), *The functions of the executive*, Harvard Univ. Press, MA, (2ª ed., 1968), [citado por Peiró, 1990].

BARNEY, G.O. dir. (1982): *El mundo en el año 2000*. Madrid, Tecnos.

BARTELL, S.R. (1995), "In Support of Grounded Theory: One Researcher's Experience", en *Grounded Theory: 1984-1994*, Vol. 1, Cap. 10, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from *Review Journal of Philosophy and Social Science*, Vol. 7, 1982), Mill Valley, CA: Sociology Press.

BASTIEN, D.T. (1989), "Communication, Conflit, and Learning in Merges and Acquisitions", en *Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies*, Cap.11, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

BATESON, G.; BIRDWHISTELL, R.; GOFFMAN, E. y otros (1981), *La nouvelle communication*, París: Seuil, (Segunda Ed. en Cast., 1987, Kairós).

BAUER, M. (1992). "Pas de sociologie de l'entreprise sans sociologie de ses dirigeants", en Sainsaulieu (dir), *L'Entreprise une affaire de société*, Paris, Presses de la Fondation National de Sciences Politiques (págs. 148-174).

BATESON, G. (1980): *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires, Amorrortu.

BATESON, G. (1991): *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires, Planeta.

BECK, U. (1998): *¿Qué es 18 globalización?* Barcelona: Paidós.

BECK, U. (1991): «La irresponsabilidad organizada». *Debats*, núms. 35-36, PP. 30-38

BECKER, H.S.; GEER, B.; HUGHES, E.C. y STRAUSS, A.L. (1977), *Boys in white: Students Culture in Medical School*, New Brunswick, NJ: Transaction Books, (Trabajo original publicado por University of Chicago Press, 1961).

BELL, D. (1976): *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid: Alianza.

BELTRÁN, M. (1979): Ciencia y Sociología, Madrid, C.I.S.

BELTRÁN, M. (1991), La realidad social, Madrid: Tecnos, [citado por Alonso, 1998].

BENDIX, R. (1.966): Trabajo y autoridad en la industria. Las ideologías de la dirección en el curso de la industrialización, Buenos Aires, EUDEBA.

BENEDICT, R. (1.971). El hombre y la cultura, Barcelona, EDHASA.

BERG, B.L. (1995), Qualitative Research Methods for the Social Science, Segunda edición, Nueva York: Allyn and Bacon.

BERGER, P.L. y LUCKMANN, T. (1966), The social construction of reality. A treatise in the sociology of knowledge, Nueva York: Doubleday & Company, Inc. (Ed. en cast., 1968, La construcción social de la realidad, Buenos Aires: Amorrortu).

- (1995), Modernity, Pluralism and the Crisis of Meaning. The Orientation of Modern Man. Bertelsmann Foundation Publishers.

BERGER, P.; BERGER, B.; y KELLNER, H.; Un mundo sin hogar: modernización y conciencia (Santander: Sal Terrae, 1979).

BERICAT ALASTUEY, E. (1.989). “Cultura productiva y desarrollo endógeno. El caso andaluz”. Revista de estudios Regionales, 24.

BERMAN, M. (1991): Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad. Madrid, Siglo XXI.

BLACKLER, F. (1988), “Information Technologies and Organizations: Lessons from The 1980s and Issues for The 1990s”, en Journal of Occupational Psychology, 61, pp. 113-127.

BLACKLER, F. y BROWN, C. (1986), "Alternative Models to Guide the Design and Introduction of the New Information Technologies into Work Organizations", en *Journal of Occupational Psychology*, 59, pp. 287-313.

BLANCO, A. (1988), *Cinco tradiciones en la psicología social*, Madrid: Ediciones Morata.

- (1991a), "El amargo consuelo del extrañamiento", en *Epistemología comparada*, pp. 207-218, Madrid: Tecnos.

- (1991b), "Introducción: El estudiado equilibrio de Kurt Lewin", en *Epistemología comparada*, pp. 21-91, Madrid: Tecnos.

BLANCO, A. y DE LA CORTE, L. (1996), "La psicología social aplicada: algunos matices sobre su desarrollo histórico", en *Psicología social aplicada*, J.L.Alvaro, A.Garrido y J.R.Torregrosa (Coord.), pp. 3-38, Madrid: MacGraw-Hill/Interamericana.

BLAU, P.M.; FALBE, C.M.; MCKINLEY, W. y TRACY, D.K. (1976), "Technology and Organization in Manufacturing", en *Administrative Science Quarterly*, pp. 20-40.

BLÁZQUEZ, J. M. (1981) "La explotación del aceite hispano en el Imperio Romano". Estado de la Cuestión". En *Producción y comercio del aceite en la antigüedad*. I Congreso Internacional. Universidad Complutense de Madrid.

BLY, R. (1.994): *Iron John*, Madrid, Gaia.

BOGDAN, R.C. y BIKLEN, S.K. (1992), *Qualitative Research for Education. An Introduction to Theory and Methods*, Segunda edición, Boston: Allyn and Bacon.

BOHANEC, M.; URH, B. y RAJKOVIC, V. (1992), "Evaluating Options by Combined Qualitative and Quantitative Methods", en *Acta Psychologica*, 80, pp. 67-89, North-Holland.

BOLETÍN MENSUAL DE ESTADÍSTICA (varios años) Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

BOLETÍN DE INFORMACIÓN AGRARIA Y PESQUERA (varios años) Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación.

BOONSTRA, J.J. y VINK, M.J. (1996), "Technological and Organizational Innovation: A Dilemma of Fundamental Change and Participation", en *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 5(3), pp. 351-375.

BOUDON, R. y LAZARSFELD, P. (1984), *Metodología de las ciencias sociales. 1: Conceptos e índices*, Barcelona: Laia.

- (1985), *Metodología de las ciencias sociales. 2: Análisis empírico de la causalidad*, Barcelona: Laia.

BOUWEN, R.; DEVISCH, J. y STEYAERT, C. (1992), "Innovation Projects in Organizations. Complementing the Dominant by Organizational Learning", en *Organizational Change and Innovation*, Cap. 6, M.Hosking and N. Anderson (eds), Londres: Routledge.

BOWDEN, J.A. (1995), "Phenomenographic Research. Some Methodological Issues", en *Nordisk Pedagogik*, 15 (3), pp. 145-155.

BOYATZIS, R.E. (1998), *Transforming Qualitative Information. Thematic Analysis and Code Development*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

BRANEN, J. (1994), "Combining Qualitative and Quantitative Approaches: An Overview", en *Mixing Methods: Qualitative and Quantitative Research*, pp. 3-38, J. Branen (Comp.), Aldershot: Avebury, [citado por Valles, 1997].

BRETT, J.M. (1984), "Job Transitions and Personal and Roles Development", en *Research in Personnel and Human Resources*, K.M. Rowland y G.R. Ferris (Eds.), 2, pp. 155-185, Greenwich, CT: JAI Press.

BROWN, J.S. y DUGUID, P. (1991), "Organizational Learning and Communities-of-Practice: Toward a Unified View of Working, Learning, and Innovation", en *Organization Science*, 2 (1), pp. 40-57, The Institute of Management Sciences.

BRYMAN, A. (1988), Quantity and Quality in Social Research, Contemporary Social Research Series, Vol. 18, Editor M.Bulmer, Londres: Unwin Hyman.

- (1989), Research Methods and Organizations Studies, Contemporary Social Research Series, Vol. 20, Editor: M. Bulmer, Londres: Unwin Hyman.

BRYMAN, A. y BURGESS, R.G. (1994), Analyzing Qualitative Data, Londres: Routledge.

BUCHANAN, D.; BODDY, D. y McCALMAN, J. (1988), “Gettin in, getting on, getting out, and getting back”, en Doing Research in Organizations, A.Bryman (Ed.), pp. 53-67, Londres: Routledge, [citado por Bryman,1989].

BUENO ASÍN, J. (1.977): Las empresas familiares en Guipúzcoa, San Sebastián, Asociación Democrática Empresarial de Guipúzcoa.

BUENO, E.; MORCILLO, Patricio (1.993): La dirección eficiente, Madrid, Pirámide.

BUNGE, M. (1969), La investigación científica. Ediciones Ariel.

- (1981), La ciencia. Su método y su filosofía, Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.

BURGESS, R.G. (1984), “In the Field. An Introduction to Field Research”, en Contemporary Social Research Series, vol 8. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- (1988) (Ed.), Studies in Qualitative Methodology. A Research Annual, Vol. 1, Londres: JAI Press.

BURNESS, B. y FITTER, M. (1987), “Control of Advanced Manufacturing Technology: Supervision Without Supervisors?”, en The Human side of Advanced Manufacturing Technology, T.D. Wall, C. W. Clegg y N. Kemp (Eds), pp. 83-100, Chichester: John Wiley & Sons.

BURNSIDE, R.M. (1990), “Improving Corporate Climates for Creativity”, en Innovation and Creativity at Work. Psychological and Organizational Strategies, M.A. West y J.L. Farr (Eds.), pp. 265-284, Chichester: John Wiley & Sons.

CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE JAÉN (1991) Las almazaras cooperativas de Andalucía.

CAMILLERI LAPEYRE, Arturo (1981) Apuntes de Política Agraria. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos.

CAMPBELL, D. (1974), "Evolutionary Epistemology", en The Philosophy of Karl Popper, P.A. Shilpp (Ed.), pp. 413-463, LaSalle, IL: Open Court Press.

CAMPBELL, D.T. y FISKE, D. (1959), "Covergent and Discriminant Validation by the Multitrait-Multinethod Matrix", en Psychological Bulletin, 56 (2), pp. 81-105.

CANNELL, C. F.; KHAN, Robert L. (1.992): La reunión de datos mediante entrevistas, en Festinger, L.; Katz, D. (compl.), Los métodos de investigación en las ciencias sociales, Barcelona, Paidós (págs. 310-352).

CAÑADILLA GÓMEZ, M. (2.000). Manual-Guía para el fomento de la Cultura Ético-Emprendedora (E2). Granada. Edita Fondo Formación.

CARRERAS, A. (1.993): La industrialización española en el marco de la historia económica europea: ritmos y caracteres comparados, en García Delgado, J. L. (dir), España, economía, Madrid, Espasa Calpe (págs. 143-178).

CARRERO, V. (1991), Aportaciones de un modelo de gestión femenina en el ámbito laboral, Valencia: Generalitat Valenciana. Conselleria de Treball i Afers Socials. Institut Valencià de Serveis Socials.

CARRERO, V.; PERIS, R. y PINAZO, D. (1998), "Influencia de los valores y creencias en la autopercepción de los estilos de liderazgo", trabajo presentado al IV Congreso Nacional de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, Valladolid, 6 Junio.

CARRERO, V.; PINAZO, D. y GIMENO, M.A. (1998), "Acciones radicales de innovación. Estudio empírico en el sector cerámico", trabajo presentado al IV Congreso Nacional de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, Valladolid, 6 Junio.

CASELL, J. (1988) "The Relationship of Observer to Observed When Studying Up", en *Studies in Qualitative Methodology. A Research Annual*, Vol. 1, pp. 89-108, R.G.Burgess (Ed.), Londres: JAI Press.

CASSELL, C. y SYMON, G. (1994), *Qualitative Methods in Organizational Research. A Practical Guide*, Sage Publications.

CASTELLS, M. (1.997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1. La sociedad red*, Madrid, Alianza Editorial.

CASTELLS, M. (1997): *La era de la información: economía, sociedad, y cultura. Vol. 2: El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.

CASTELLS, M. (1997): *La era de la información: economía, sociedad, y cultura. Vol. 3: Fin de milenio*. Madrid: Alianza.

CASTELLS, M.; HALL, P. (1994): *Las tecnópolis del mundo*. Madrid: Alianza.

CASTRO, A. (1.989): *España en su historia. Cristianos, moros y judíos*, Barcelona, Círculo de Lectores.

CATÓN, MARCO PORDIO; VARRON, MARCO TENENCIO (1993) *On Agriculture*. Harvard University.

CATTON, W. y DUNLAP, R.E.; (1978): «Environmental sociology: a new paradigma». *The American Sociologist*. vol. 13,n^o 1,pp.41-49.

COLÓN HERNANDO (1988) *Descripción y Cosmografía de España. 3 Tomos*. PadillaLibros. Sevilla.

COLUMELA, LUCIO JUNIO MODERATO; HOLGADO REDONDO, A. (1988) *De los trabajos del campo. (ed. lit.) Siglo Veintiuno de España*. Madrid.

CORCUFF, Philippe (1988) Las nuevas sociologías Ciencias Sociales. Alianza Editorial, Madrid.

CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. La Industria Medieval de Córdoba. 1990. Obra Cultural de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

CEA D'ANCONA, M.A. (1996), Metodología Cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social, Madrid: Síntesis.

CHAFFEE, E.E. (1985), "Three Models of Strategy", en *Academy of Management Review*, 10, pp. 89-98.

CHALMERS, A.F. (1992), *La ciencia y cómo se elabora*, Madrid: Siglo XXI.

- (1993), *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, 14ª Edición, Madrid: Siglo XXI.

CHANDLER, A.D. Jr (1962), *Strategy and Structure*, Cambridge, MA: MIT Press.

CHARMAZ, K. (1994), "The Grounded Theory Method: An Explication and Interpretation", en *More Grounded Theory Methodology: A Reader*, Cap. 4, B.G. Glaser (Ed.), Mill Valley, CA: Sociology Press.

CHATMAN, J. y JEHN, K. (1994), "Assessing the Relationship Between Industry Characteristics and Organizational Culture: How Different Can You Be?", en *Academy of Management Journal*, 37 (3), pp. 522-553.

CHEMIEL, N. y WALL, T. (1994), "Fault Prevention, Job Design and the Adaptive Control of Advanced Manufacturing Technology", en *Applied Psychology: An International Review*, 43(4), pp. 455-473.

CHENAIL, R.J. (1992), "Qualitative Research: Central Tendencies and Ranges", en *The Qualitative Report*, 1(4).

- (1994), "Internet News", en *The Qualitative Report*, 2(1).

CHENG, Y.T. y VAN DE VEN, A.H. (1996), "Learning the Innovation Journey: Order out Chaos?", en *Organization Science*, 7 (6), pp. 593-614.

CHILD, J. (1986), "New Technology and Developments in Management Organization", en *Human Factors*, T. Lupton (Ed.), pp. 137-156, Berlin: Springer Verlag.

CHIROT, D. (1994): *How societies change*. Thousand Oaks, Pine Forge Press.

CHRISTENSEN, C. R. (1975): *La sucesión en la dirección de pequeñas empresas*, Barcelona, Labor.

CLAVER CORTÉS, E.; LLOPIS TAVERNER, J.; GASCÓ GASCÓ, J.L. (1995). "La cultura corporativa como elemento integrador de la administración de empresas", en *Boletín de Estudios Económicos Universidad de Deusto*, Bilbao, Nº 155, (págs. 301-314).

CIFRE, E. (1996), "Validación del 'General Health Questionnaire' (G.H.Q.-12 de Goldberg, 1972) en un contexto de innovación tecnológica del sector cerámico", Tesis de Licenciatura, Castellón: Universitat Jaume I.

CIFRE, E.; AGUT, S. y SALANOVA, M. (1997), "La formación continua en contextos de innovación tecnológica. Un estudio del sector metalmecánica en una muestra española", Trabajo presentado al VI Congreso Nacional de Psicología Social, 29 Sept.-1 Oct., San Sebastián.

CIFRE, E. y SALANOVA, M. (1997), "Validación de un instrumento de evaluación del bienestar psicológico (G.H.Q.-12) en un contexto de innovación", Trabajo presentado al VI Congreso Nacional de Psicología Social, 29 Sept.-1 Oct., San Sebastián.

CLEGG C. y WALSH, S. (1998), "Soft Systems Analysis", en *Qualitative Methods and Analysis in Organizational Research. A Practical Guide*, Cap. 11, G. Symon y C. Casell (Eds.), Londres: Sage Publications.

COFFEY, A. y ATKINSON, P. (1996), *Making Sense of Qualitative Data. Complementary Research Strategy*, Sage Publications.

COHEN, G.A. (1986): *La teoría de la historia de Karl Marx: una defensa*. Madrid, Siglo XXI.

COLEMAN, J.S. (1986), “Social Theory, Social Research, and Theory of Action”, en *American Journal of Sociology*, 91(6), pp. 1309-1335, [citado por González y Peiró, 1992].

COMBS, M.P. (1995), “Representative Research: A Qualitatively Driven Approach”, en *The Qualitative Report*, 2 (3).

COMISIÓN MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE Y DEL DESARROLLO (1988): *Nuestro futuro común*. Madrid, Alianza.

COMMONER, B. (1978): *El círculo que se cierra*. Barcelona, Plaza & Janés.

CONDE, F. (1994a), “Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en el contexto de la historia de las ciencias”, en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Cap. 1, J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), Madrid: Síntesis.

- (1994b), “Procesos e instancias de reducción/formalización de la multidimensionalidad de lo real: Procesos de institucionalización/reificación social en la praxis de la investigación social”, en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Cap. 4, J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), Madrid: Síntesis.

CONNOR, S. (1996) *Cultura postmoderna: introducción a las teorías de la contemporaneidad*: Akal, Madrid.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE ANDALUCÍA (2000). *Situación Socioeconómica de Andalucía 2.000*. Sevilla.

COOK, T.D. y REICHARDT, Ch.S. (1986), Métodos cualitativos y cuantitativos en educación evaluativa, Madrid: Morata.

COOPEY, J. y KEEGAN, O. (1995), “Personalised Managerial Innovation in Three Organisations”, Paper prepared for presentation at the European Congress on Work and Organizational Psychology (EAWOP), abril 19-22, Győr, Hungría.

COSER, L. A. (1.978): Las instituciones voraces, México, Fondo de Cultura Económica.

CRESPO, E. (1995), Introducción a la Psicología Social, Madrid: Ed. Universitas.

CRESWELL, J.W. (1998), Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing Among Five Traditions, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

CROMPTON, R. y JONES, G. (1988), “Researching White Collar Organizations: Why Sociologists Should Not Stop Doing Case Studies”, en Doing Research in Organizations, pp. 68-81, A. Bryman (Ed.), Londres: Routledge, [citado por Bryman, 1988).

CROZIER, M. (1.994): L'entreprise à l'écoute. Apprendre le management post-industriel, Paris, Éditions du Seuil.

Colección Cuadernos Metodológicos. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas de Miguel y Pinto Sociología Visual

Colección Qualitative Research Methods Series. International Educational and Professional Publisher Sage University Press. Sage Publications

DALY H.E. ed. (1989): Economía, ecología, ética. México, FCE.

DALY H. E. (1991): «Criterios operativos para el desarrollo sostenible». Debats, núms. 35-36, PP. 38-42.

DANKO, K. (1.981): From the other side of the bed: A woman looks at life in the family bussines, Cleveland, The University Press.

DARYLL FORDE, C., Hábitat, Economía, y Sociedad, De. Oikos Tau, Barcelona.

DASTMALCHIAN, A.; BLYTON, P. y ADAMSON, R. (1989), “Industrial Relations Climate: Testing a Construct”, en Journal of Occupational Psychology, 62, pp. 21-32.

DAUDET, E. (1.974): Los empresarios, Barcelona, Dopesa.

DAVENPORT, T.H. (1993), Process Innovation. Reengineering Work Through Information Technology. Harvard Business School Press.

DÁVILA, A. (1994), “Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: Debate teórico e implicaciones praxeológicas”, en Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, Cap. 2, J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), Madrid: Síntesis.

DEAL, T. E.; KENNEDY, A. A. (1.986): Culturas corporativas. Ritos y rituales de la vida organizacional, México, Fondo Educativo Interamericano.

DELAUNE, F. (1.998): Entreprises familiales chinoises en Malaisie, Villeneuve d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion.

DELGADO, J.M. y GUTIÉRREZ, J. (1994) (Eds.), Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis.

DELRUELLE-VOSSWINKEL, N. (1980), “Quatre moments dans l’analyse sociologique: les techniques, les méthodes, les théories à moyenne portée, les théories générales”, en Revue de l’Institute de Sociologie, Bruselas, [citado por Pourtois y Desmet, 1992].

del VAL NÚÑEZ. M.T. (1.993). Cultura empresarial en España y su potencial estratégico, Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá de Henares, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

DENIEUIL, P. (1.991). “L’Entreprise comme culture. Recherches socio-anthropologiques des années 80”, en Cahiers internationaux de sociologie, Paris, Vol. XC, (pags. 107-120).

DENZIN, N.K. (1994), “The Art and Politics of Interpretation”, en Handbook of Qualitative Research, Cap. 31, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

DENZIN, N.K. y LINCOLN, Y.S. (1994), “Introduction: Entering the Field of Qualitative Research”, en Handbook of Qualitative Research, Cap.1, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

DeSANCTIS, G. y POOLE, M.S. (1994), “Capturing the Complexity in Advanced Technology Use: Adaptive Structuration Theory”, en Organization Science, 5 (2), pp. 121-147.

DEWEY, J. (1938), Logic, the Theory of Inquiry, Nueva York: Henry Holt, [citado por García Suarez, 1997].

DEY, Y. (1993), Qualitative Data Analysis. A User-friendly Guide for Social Scientists, Londres: Routledge.

DÍAZ ALONSO, A.L., CANO MUÑOZ, G. Y LOBILLO RÍOS, C (1987) “Implicaciones de las operaciones preliminares de la extracción en la calidad del aceite de oliva”. Simposio Científico Técnico Internacional de Expoliva. Jaén.

DÍAZ ALONSO, A.L., LOVERA PRIETO, C., LOBILLO RÍOS, C. (1993) Nuestro aceite de oliva. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.

DÍEZ DE CASTRO, E., GALÁN, J.L., Y LEAL, A. (1.995). La empresa en Andalucía. Cívitas. Madrid

DÍAZ RADA, V. (2002) Tipos de encuestas considerando la dimensión temporal. Departamento de Sociología. Universidad Pública de Navarra. Master en Estudios de Opinión. Experto en análisis cuantitativo. Ilmo. Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en CC Políticas y Sociología. Granada 2001-2002.

D'IRIBARNE, P. (1.997): La logique de l'honneur. Gestion des entreprises et traditions nationales, Paris, Éditions du Seuil.

D'IRIBARNE, Ph. et alts. (1998) Cultures et mondialisation. Gérer par-delà les frontières, Paris,Seuil

DODGSON, M. (1993), “Organizational Learning: A Review of Some Literatures”, en Organization Studies, 14(3), pp. 375-394.

DONCKELS, R.; HOEBEKE, K. (1.989): Aperçu global de la problématique, en Donckels, (Edit.), A remettre: Entreprises familiales. Le problème de sucesion, Bruxelles, Fondation Roi Baudouin / Rularta Books / Centre D'Etude-PME / UFSAL (págs. 17-43).

DORNBLASER, B.M.; LIN, T. y VAN DE VEN, A.H. (1989), “Innovation Outcomes, Learning, and Action Loops”, en Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies, Cap. 7, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

DOUGHERTY, D. (1994), “Commentary”, en Advances in Strategic Management, 10, pp. 107-112, P. Shrivastava, A. Huff y J. Dutton (eds.), Greenwich: JAI Press.

DOUGLAS, J.D. (1976), Investigative Social Research. Individual and TeamField Research, Beverly Hillls, CA: Sage, [citado por Valles, 1997].

DREHER, M. (1994), "Qualitative Research Methods From the Reviewer's Perspective", en *Critical Issues in Qualitative Research Methods*, Cap. 15, J.M. Morse (Ed.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

DROUSIE, J. (1.989): Les aspects humains de la problématique de la succession, en Donckels, (Edit.), *A remettre: Entreprises familiales. Le problème de succession*, Bruxelles, Fondation Roi Baudouin / Rularta Books / Centre D'Etude-PME / UFSAL (págs. 45-74).

DURKHEIM, E. (1.971). *Las reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Schapire Editor.

DURKHEIM, E.; *La división del trabajo social* (Madrid: Akal, 1995, 3ª ed.).

DYER, W. Gibb (1.986) : *Cultural change in family firms*, San Francisco, Jossey-Bass Inc.

ECHEVARRI SUVERBIOLA, A. (1.988). *Introducción a la cultura económica*. Madrid. Ciencias de la Dirección.

ECO, H. (1997), *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*, Barcelona: Gedisa.

EISENHARDT, K.M. (1995), "Building Theories From Case Study Research", en *Longitudinal Field Research Methods: Studying Processes of Organizational Change*, G.P. Huber y A.H. Van de Ven (eds.), pp. 65-90, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

EISENSTADT, S.N. (1972): *Modernización: movimientos de protesta y cambio social*. Buenos Aires, Amorrortu.

ELSTER, J. (1992), *El cambio tecnológico. Investigaciones sobre la racionalidad y la transformación social*, 2ª ed., Barcelona: Gedisa.

ENTRENA DURÁN, F. (1998), Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización. Tecnos, Madrid.

ERNECQ, J.M. (1992), “Planned and Unplanned Organizational Change. Consequences and Implications”, en *Organizational Change and Innovation*, Cap. 14, M. Hosking y N. Anderson (Eds.), Londres: Routledge.

ESADE; ANDERSEN CONSULTING (1.995): El directivo del futuro, Bilbao, Ediciones Deusto.

ESECA (1.987). Situación Socioeconómica de Andalucía. Caja General de Ahorros de Granada. Granada.

ESECA. (2.001). Informe Económico Financiero de Andalucía 2.001. Caja General de Ahorros de Granada.

ESTRABÓN (1952) Geografía de Iberia. Bosh, Barcelona,

ESTEFANÍA, J. (1991) “Globalización” Ed. Ariel.

ETTLIE, J.E. (1986), “Implementing Manufacturing Technologies: Lessons from Experience”, en D.D.Davies and Associates, *Managing technological innovation*, pp. 72-106, San Francisco: Jossey-Bass.

- (1987), “Technology Policy and Innovation in Organizations”, en J.M. Pennings y A. Buitendam (eds.), pp. 117-137, Cambridge, MA: Ballinger.

ETTILE, J.E. y RUBENSTEIN, X. (1987), “Firm Size and Product Innovation”, en *Journal Product Innovation Management*, 4(87), pp. 89-108. [citado por Damanpour, 1996].

ETTLIE, J.E. y REZA, E.M. (1992), “Organizational Integration and Process Innovation”, en *Academy of Management Journal*, 35(4), pp. 795-827.

ETZIONI, A.; y ETZIONI, E.;, Los cambios sociales: fuentes, tipos y consecuencias (México: Fondo de Cultura Económica, 1984).

FAGERHBAUGH, S.Y. (1995), "Analyzing Data for Basic Social Processes", en Grounded Theory: 1984-1994, Vol. 1, Cap. 14, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from Chenitz and Swanson, 1986), Mill Valley, CA: Sociology Press.

FEDERACIÓN NACIONAL DE AUTÓNOMOS. ATA (2.002). Informe sobre trabajo autónomo en Andalucía.

FERNÁNDEZ DE LUCIO, I. ; Industria: innovación y tecnología, FERRATER, J. (1978), Diccionario de Filosofía abreviado, Segunda edición, Barcelona: Edhasa.

FERNÁNDEZ PRADOS, J.S. (2002) Tipos de encuestas considerando la dimensión temporal. Departamento de Sociología. Universidad de Almería. Master en Estudios de Opinión. Experto en análisis cuantitativo. Ilmo. Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en CC Políticas y Sociología. Granada 2001-2002.

FILSTEAD, W.J. (1970) (Ed.), Qualitative Methodology, Chicago: Markham Publications, [citado por Anguera, 1985].

FLORIDO TRUJILLO, G. (1996) Hábitat Rural y Gran Explotación en la Depresión del Guadalquivir.

Consejería de Obras Públicas y Transportes. Dirección General de Arquitectura y Vivienda. Junta de Andalucía. Sevilla.

FONDO FORMACIÓN. (1.999). Diagnóstico Sociocultural del Ecosistema empresarial. Programa Comunitario ADAPT (Acción CATALISIS). Fondo Social Europeo y Consejería de Trabajo e Industria de la Junta de Andalucía. Granada.

FORD, J.K. (1997), "Transfer of Training: The Criterion Problem", en Applied Spicology: An International Review, 46(4), pp. 349-354.

FOX-WOLFGRAMM, S.J.; BOAL, K.B. y HUNT, J.G. (1998), " Organizational Adaptation to Institutional Change: A Comparative Study of Firstorder Change Prospector and Defender Banks", en *Administrative Science Quarterly*, 43, pp. 87-126.

FRANCESCATO, D. y TANCREDI, M. (1992), "Methodologies of Organizational Change", en *Organizational Change and Innovation*, Cap.13, M. Hosking y N. Anderson (eds), Londres: Routledge.

FRAILE BALBÍN, P. (1.991): *Industrialización y grupos de presión. La economía política de la protección en España (1.900-1.950)*, Madrid, Alianza Editorial.

FRANCISCO, A.; *Sociología y cambio social* (Barcelona: Ariel, 1997).

FRIEDMANN, G. (1977): *La crisis del progreso*. Barcelona, Ed. Lala.

FULK, J. (1993), "Social Construction of Communication Technology", en *Academy of Management Journal*, 36 (5), pp. 921-950.

GALBRAITH, J. K. (1.980): *El nuevo estado industrial*, Barcelona, Ariel.

GALINDO CALVO, P. (2.002). "La Intervención del estado en las relaciones Laborales", en Prior, J y otros, *Análisis Social del Trabajo*. Proyecto Sur de Ediciones. Granada.

GARCÍA DE LA FUENTE, O. (1994), *Metodología de la investigación científica*", Madrid: CEES.

GARCÍA FERRANDO, M.; IBÁÑEZ, J. y ALVIRA, F. (1993) (Eds.), *El análisis de la realidad Social. Métodos y técnicas de investigación*, Madrid: Alianza.

GARCÍA FERRANDO, M. (1978): «La Sociología, ¿una ciencia paradigmática?», en 3. Jiménez Blanco y Carlos Moya (coordinadores), *Teoría Sociológica Contemporánea*. Madrid, Tecnos.

GARCÍA FERRANDO, M. (1979): Sobre el método, Madrid, C.I.S.

GARCÍA MORENO, L. A. (1989) Historia de España Visigoda. Cátedra, Madrid.

GARCÍA VAQUERO, E. AYUGA TÉLLEZ, F. (1993) Diseño y Construcción de Industrias Agroalimentarias. Mundi Prensa. Madrid.

GARCÍA-NIETO GÓMEZ-GUILLAMÓN, A. (1.999) Liderazgo y cultura en la empresa familiar. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.

GARCÍA-NIETO GÓMEZ-GUILLAMÓN, A. (1.996). “Una aproximación sociológica en la empresa familiar”, en Frutos y Mellado, Estructura y cambio social en la Región de Murcia (Vol.1). Murcia, Universidad de Murcia.

GARMENDIA, José A. (1.994). Tres culturas. Organización y recursos humanos, Madrid, ESIC Editorial.

GARRIDO, A.; SÁNCHEZ, M.T.; CANO, G; PÉREZ, D. 2001. "Authentication of green asparagus varieties by near infrared reflectance spectroscopy". J. Food Sci. 66 (2). 323-327.

GARRIDO, A.; SÁNCHEZ, M.T.; CANO, G; PÉREZ, D; LÓPEZ, C. 2001. "Prediction of neutral and acid detergent fiber content of green asparagus stored under refrigeration and modified atmosphere conditions by near-infrared reflectance spectroscopy". J. Food Quality. 24 (6). 539-550

GASALLA DAPENA, J.M^a (1.991). “Nueva cultura organizacional y estrategia empresarial”, en Economía Industrial, Madrid, enero-febrero, (págs. 217-228).

GATTIKER, U.E. (1988), “Technology Adaptation: A Typology for Strategic Human Resource Management”, en Behaviour & Information Technology, 7(4), pp. 345-359.

GEERTZ, C. (1.988). La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa.

GERTH, H. y W.C. MILLS (1984): *Carácter y estructura social*. Buenos Aires, Paidós.

GIDDENS, A (1991): *Sociología*. Madrid: Alianza.

GIDDENS, ANTHONY et. al. (1990): *La Teoría Social hoy*, Madrid, Alianza Universidad.

GIL, J. (1994), *Análisis de datos cualitativos. Aplicaciones a la investigación educativa*, Barcelona: PPU.

GIMENO, M.A. (1996), “Un estudio del significado del trabajo en contextos de innovación tecnológica. Estudio de caso de una muestra azulejera”, Tesis de Licenciatura. Castellón: Universidad Jaume I.

GIMENO, M.A. y SALANOVA, M. (1997), “Un estudio del significado del trabajo en un contexto de innovación tecnológica. Estudio de caso en el sector cerámico”, Trabajo presentado al VI Congreso Nacional de Psicología Social, 29 Sept.-1 Oct., San Sebastián.

GINER, S. (1968): *Sociología*. Barcelona, eds. 62.

GINER, S. (1974): *El progreso de la conciencia sociológica*, Barcelona, Península.

GINER, S. (1979): *La Sociedad masa*, Barcelona, Península.

GINER, S. y PEREZ YRUELA, M. (1979): *La sociedad corporativa*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

GINER, S. (1980): *Historia del Pensamiento social*, Barcelona, Editorial Ariel.

GINER, S; LAMO DE ESPINOSA, E.; TORRES, C. (eds.): *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza.

GINER, S.; y SCARTEZZINI, R. (eds.), *Universalidad y diferencia* (Madrid: Alianza Editorial, 1996).

GINSBERG, A. y VENKATRAMAN, N. (1995), "Institutional Initiatives for Technological Change: From Issue Interpretation to Strategic Choice", en *Organization Studies*, 16(3), pp. 425-448.

GLASER, B.G. (1978), *Theoretical Sensitivity: Advances in the Methodology of Grounded Theory*, Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1992), *Basics of Grounded Theory Analysis: Emergence vs. Forcing*, Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1993), *Examples of Grounded Theory: A Reader*, Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1994a), *More Grounded Theory Methodology: A Reader*, Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1994b), "The Constant Comparative Method of Qualitative Analysis", en *More Grounded Theory Methodology: A Reader*, Cap. 9, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from *The Discovery of Grounded Theory*, Aldine Publishing, Co., 1968), Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1995a), *Grounded Theory: 1984-1994*, Vol. 1, Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1995b), *Grounded Theory: 1984-1994*, Vol. 2, Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1996), *Grounded Theory: The Basic Social Process Dissertation*, Mill Valley, CA: Sociology Press.

GLASER, B.G. y STRAUSS, A.L. (1965), *Awareness of Dying*, Chicago: Aldine Publishing.

- (1967), *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*, Hawthorne, NY: Aldine de Gruyter.

- (1994), "Case Histories and Case Studies", en *More Grounded Theory Methodology: A Reader*, Cap. 11, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from *Anguish*, Sociology Press, Mill Valley, CA, 1970), Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1995), *Status Passage: A Formal Theory*, Mill Valley, CA: Sociology Press.

GLASSNER, B. y MORENO, J.D. (1989), *The Qualitative-quantitative Distinction in the Social Sciences*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

GLENDON, A.I. (1992), "Radical Change Within a British University", en *Organizational Change and Innovation*, Cap. 3, M. Hosking and N. Anderson (eds), Londres: Routledge.

G.O.D.S.A. (1976) *Diseño de una Política Agraria para España*.

GONZÁLEZ ALCÓN, Jose María. (1996) *La Política Agraria Comunitaria en el Aceite de Oliva Español*. Editorial Universidad de Granada.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (1980) *Historia de Andalucía*, Cupsa. Madrid.

GONZÁLEZ TASCÓN, I. (1992) *Fábricas Hidráulicas Españolas*. Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Centro de Publicaciones. Madrid.

GOFFMAN, E. (1974), *Frame Analysis: An Essay On the Organization of Experience*, Nueva York: Harper and Row, [citado por Valles, 1997].

GOLDSTEIN, I.L. (1993), *Training in Organizations: Needs Assessment, Development and Evaluation*, USA: Brooks/Cole Publishing, Co.

GONZÁLEZ, V. y PEIRÓ, J.M. (1992), "Técnicas de investigación multinivel en las organizaciones", en *Psicología Social. Métodos y Técnicas de Investigación*, Cap. 15, M. Clemente (Coord.), Madrid: Eudema.

GOPALAKRISHNAN, S. y DAMAPOUR, F. (1994), "Patterns of Generation and Adoption of Innovations in Organizations: Contingency Models of Innovation Attributes", en *Journal Engineering and Technology Management*, 11(1984), pp. 95-116. [citado por Damanpour, 1996].

GRANGER, G.G. (1988), *Pour la connaissance philosophique*, París: Odile Jacob, [citado por Hamel, 1993].

GRAU, R.; GIMENO, M.A.; AGUT, S. y CIFRE, E. (1997), "Work Training in a Technological Innovation Context: A Causal Comprehensive Model About the Relationship Between Attitudes and Behavior", Comunicación presentada al VIII European Congress and Labour Market, 13-16 Julio, Madrid.

GREENBERG, D.N. (1995), *Blue Versus Gray: A Metaphor Constraining Sensemaking Around a Restructuring*, Group & Organization Management.

GREENWOOD, R. y HININGS, C.R. (1988), "Design Archetypes, Tracks and The Dynamics of Strategic Change", en *Organization Studies*, 9, pp. 293-316.

- (1996), "Understanding Radical Organizational Change: Bringing Together The Old and The New Institutionalism", en *Academy of Management Review*, 21 (4), pp. 1022-1054.

GREIF, S. y KELLER, H. (1990), "Innovation and the Design of Work and Learning Environments: The Concept of Exploration in Human-Computer Interaction", en *Innovation and Creativity at Work. Psychological and Organizational Strategies*, M.A. West y J.L. Farr (Eds.), pp. 231-249, Chichester: John Wiley & Sons.

GROTE, G. y BAITSCH, C. (1991), "Reciprocal Effects Between Organizational Culture and the Implementation of An Office Communication System: A Case Study", en *Behaviour & Information Technology*, 10(3), pp. 207-218.

GUBA, E.G. (1985), "The Context of Emergent Paradigm Research", en *Organizational Theory and Inquiry: The Paradigm Revolution*, Y.S. Lincoln (Ed.), pp. 79-104, Beverly Hills: Sage, [citado por Bryman, 1989].

GUBA, E.G. y LINCOLN, Y.S. (1994), "Competing Paradigms in Qualitative Research", en *Handbook of Qualitative Research*, Cap. 6, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

GUBRIUM, J. (1988), "Analyzing Field Reality", en *Qualitative Research Methods Series*, vol. 8, Sage Publications.

GUERRERO, A. (1988) Nueva Olivicultura. Mundi Prensa.

GUMMESSON, E. (1995), "An Action Science Paradigm", en Grounded Theory: 1984-1994, Vol. 2, Cap. 29, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from Qualitative Methods in Management Research, Chartwell-Brat Ltd., 1988, Evert Gummesson), Mill Valley, CA: Sociology Press.

GUZMAN CUEVAS, J. (1987). "El desarrollo económico-social de Andalucía". Revista de Estudios Andaluces. Nº 18.

GUZMÁN CUEVAS, J., SANTOS CUMPLIDO, F.J., ROMERO LUNA, I. Y LIÑÁN ALCAIDE, F. (2000). "Las Pymes y la calidad del tejido productivo andaluz". Boletín Económico de Andalucía, nº 28-29, Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Andalucía. Sevilla

HAGNER, D.C. y HELM, D.T. (1994), "Qualitative Methods in Rehabilitation Research", en Rehabilitation Counseling Bulletin, 37 (4).

HALL, R.H. (1984), Organizaciones: estructura y proceso, México: Prentice Hall/Hispanoamericana.

HALL, A.D. y FAGEN, R.E. (1956), " Definition of System", en General Systems Yearbook, 1, pp. 18-28, [citado por Watzlawick et al., 1967].

HAMEL, J. (1993), "Case Study Methods", en Qualitative Research Methods Series, Vol. 32, Sage Publications.

HAMMER, E. R. (1990), "Foundations of Technology-Structure Research", en Social Science Information, 29, 1, pp. 55-100.

HAMMERSLEY, M. (1989), The Dilemma of Qualitative Method. Herbert Blumer and the Chicago Tradition, Londres: Routledge.

- (1990), Reading Ethnographic Research: A Critical Guide, Londres: Longmans.

- (1992), *What's Wrong With Ethnography? Methodological Explorations*, Londres: Routledge.

HAMILTON, D. (1994), "Traditions, Preferences and Postures in Applied Qualitative Research", en *Handbook of Qualitative Research*, Cap. 3, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

HANNAN, M. y FREEMAN, J. (1989), *Organizational Ecology*, Cambridge, MA: Harvard University Press.

HARRIS, S.G. (1994), "Organizational Culture and Individual Sensemaking: A Schema-based Perspective", en *Organization Science*, 5 (3), pp. 309-321.

HARVEY, E. y MILLS, R. (1970), "Patterns of Organizational Adaptation: A Political Perspective", en *Power in Organizations*, M.N. Zald (Ed.), Nashville: Vanderbilt University Press.

HAWLEY, A.H. (1986), *Teoría de la ecología humana*, Barcelona: Tecnos.

HAWLEY, A. (1991): *Ecología humana*. Madrid, Tecnos.

HERMOSO FERNÁNDEZ, M Y OTROS. (1995) *Elaboración de Aceite de Oliva de Calidad II. Obtención por el Sistema de Dos Fases*. Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía. Sevilla.

HEYINK, J.W. y TYMSTRA, T.J. (1993), "The Function of Qualitative Research", en *Social Indicators Research*, 29, pp. 291-305.

HIGGINS, L.F.; QUALLS, S.H. y COUGER, J.D. (1992), "The Role of Emotions in Employee Creativity", en *The Journal of Creative Behavior*, 26 (2).

HOJA DE INFORMACIÓN. Publicación quincenal del Consejo Oleícola Internacional.

HOMERO (1994) *La Odisea*. Espasa Calpe, Madrid.

HOSKING, D.M. y ANDERSON, N. (1992), "Organizing Change and Innovation. Challenges for European Work and Organizational Psychology", en *Organizational Change and Innovation*, Cap.1, M. Hosking and N. Anderson (eds.), Londres: Routledge.

HOUSE, E.R. (1980), *Evaluating with validity*, Beverly Hills, CA: Sage, [citado por Kvale, 1996].

HOWELL, J.M. y HIGGINS, C.A. (1990), "Champions of Technological Innovation", en *Administrative Science Quarterly*, 35, pp. 317-341.

HUBERMAN, A.M. y MILES, M.B. (1994), "Data Management and Analysis Methods", en *Handbook of Qualitative Research*, Cap. 27, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

HULIN, CH.L. y ROZNOWSKI, M. (1985), "Organizational Technologies: Effects on Organizations Characteristics and Individuals Responses", en *Research in Organizational Behavior*, 7, pp. 39-85.

HUME, D. (1740), *Compendio de un tratado de la naturaleza humana*, Versión española de Carmen García Trevijano y Antonio García Artal, Valencia: Teorema (1977).

HUSÉN, T. (1988), "Research Paradigms in Education", en *Educational Research, Methodology and Measurement: An International Handbook*, J.P. Keeves (Ed.), Oxford: Pergamon Press, [citado en *The International Encyclopedia of Education*, 2ª edición, T. Husén y T. Neville (Eds.), pp. 5021-5030].

PÉREZ YRUELA, M. (1990), *La sociedad rural en Giner, S. (dir.) España, Sociedad y Política*. Madrid, Espasa Calpe.

(1997), *Las reformas agrarias*, en Gómez Benito C y González Rodríguez JJ (coord.), *Agricultura y Sociedad en la España contemporánea*. Centro de Investigaciones Sociológicas y MAPA, pp. 883-912, Madrid.

PÉREZ YRUELA, M. Et al (2001), La nueva concepción del desarrollo rural, CSIC, Colección Politeya. Madrid.

HUTCHINS, E. (1991), "Organizing Work by Adaptation", en Organization Science, 2 (1), pp. 14-39, The Institute of Management Sciences.

IBÁÑEZ, J. (1985), Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social, Madrid: Siglo XXI.

- (1988), "Cuantitativo/Cualitativo", en Termonología Científico-social. Aproximación crítica, R.Reyes, Barcelona: Anthropos.

- (1992), Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica, Tercera edición, Madrid: Siglo XXI.

- (1993), "Perspectivas de la investigación social: El diseño en las tres perspectivas", en El análisis de la realidad Social. Métodos y técnicas de investigación, Cap. I.2, M.García Ferrando, J. Ibañez y F. Alvira (Eds.), Madrid: Alianza.

- (1994a), Por una sociología de la vida cotidiana, Madrid: Siglo XXI.

- (1994b), El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden, Madrid: Siglo XXI.

INGLEHART, R. (1991): El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas. Madrid, C.I.S.

INSTITUTO DE FOMENTO ANDALUZ (2.000). Central de Balances de Andalucía. Sevilla.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1.999, 2.000 y 2.001). Directorio Central de Empresas. Resultados Estadísticos. Madrid.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2.000). Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas. Madrid.

JAMES, W. (1906), "Pragmatism's Conception of Truth", en Pragmatism, Nov.-Dic., Boston: Lowell Institute, (Ed. en cast., 1997, en Teorías de la verdad en el siglo XX, J.A.Nicolás y M.J.Frápolli (eds.), pp. 25-43, Madrid: Tecnos, Trad. L.Rodríguez).

JAMESON, F.; El posmodernismo o la lógica del capitalismo avanzado (Barcelona: Paidós, 1991).

JANESICK, V.J. (1994), "The Dance of Qualitative Research Design: Metaphor, Methodolatry and Meaning", en Handbook of Qualitative Research, Cap. 12, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

JÄRVENPÄÄ, E. (1994?), "Organizational Change in a Governmental Office: Implications for the Evaluation of the Effects of Organizational Change",

JARVENPAA, S.L. (1989), "The Effect of Task Demands and Graphical Format on Information Processing Strategies", en Management Science, 35, 3, pp. 285-303, [citado por DeSanctis y Poole, 1994].

JIMÉNEZ BLANCO, José (elaboración) GONZÁLEZ BLASCO, Pedro, GARCÍA FERRANDO, Manuel, LÓPEZ PINTOR, Rafael (Colaboración). Sociología. Ministerio de Educación y Ciencia, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, patrocinada por las cajas de ahorro confederadas. UNED, Madrid, 1976.

JOHNSON, F. (1998), "Analytic induction", en Qualitative Methods and Analysis in Organizational Research. A Practical Guide, Cap. 3, G. Symon y C. Casell (Eds.), Londres: Sage Publications.

JOHNSON, G. (1987), Strategic Change and the Management Process, Oxford: Blackwell.

JOHNSON, S.C. (1990), "Special Issue: Technology, Organizations and Innovation", en Administrative Science Quarterly, 35(1).

JÖRESKOG, K.G. y SÖRBOM, D. (1993), LISREL-8 (Computer manual), Mooresville, IN: Scientific Software.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2.000). Pacto por el Empleo y el Desarrollo Económico de Andalucía. Consejería de Economía y Hacienda. Sevilla.

KADE Y LINZ, J.J. (1.970). Estudio socioeconómico de Andalucía. Factores humanos, élites locales y cambio social en la Andalucía rural. Volumen II. Escuela Nacional de Administración Pública. Madrid.

KAHN, J. S.; El concepto de cultura: textos fundamentales, compilados y prolongados. Ed Anagrama, Barcelona.

KANE, J.S. y LAWLER, E.E. (1979), "Performance appraisal effectiveness. Its assessment and determinants", en *Research in Organizational Behaviour*, B.M. Staw (ed.), Greenwich: Jai Press, [citado por Peiró, 1990].

KELLE, U. (1995), *Computer Aided Qualitative Data Analysis: Theory, Methods and Practice*, Sage Publications.

KESSLER, E.H. y CHAKRABARTI, A.K. (1996), "Innovation Speed: A Conceptual Model of Context, Antecedents and Outcomes", en *Academy of Management Review*, 21(4), pp. 1143-1191.

KHANDWALLA, P.N. (1974), "Mass Output Orientation Technology and Organizational Structure", en *Administrative Science Quarterly*, 74-97.

KIMBERLY, J.R. (1981), "Managerial Innovation", en *Handbook of Organizational Design*, P.C. Nyström y W.H. Starbuck (Eds.), Oxford: Oxford University Press.

KING, N. y ANDERSON, N. (1990), "Innovation and Creativity in Working Groups", en *Innovation and Creativity at Work. Psychological and Organizational Strategies*, M.A. West y J.L. Farr (Eds.), pp. 81-100, Chichester: John Wiley & Sons.

- (1995), *Innovation and Change in Organizations*, Routledge, Londres.

KING, N. y WEST, M.A. (1992), *Does the Innovation Process Differ for Different Types of Innovation?*, papeles de trabajo, Centre for Primary Care Research, Department of General Practice, University of Manchester.

KING, N.; ANDERSON, N. y WEST, M.A. (1991), "Organizational Innovation in the UK: A Case Study of Perceptions and Processes", en *Work and Stress*, 5, pp. 331-339.

KIRK, J. y MILLER, M.L. (1986), "Reliability and Validity in Qualitative Research", en *Qualitative Research Methods Series*, Vol. 1, Newbury Park CA: Sage Publications.

KLEIN, K.J. y SORRA, J.S. (1996), "The Challenge of Innovation Implementation", en *Academy of Management Review*, 21(4), pp. 1055-1080.

KOLODNY, H.; LIU, M.; STYMNE, B. y DENIS, H. (1996), "New Technology and the Emerging Organizational Paradigm", en *Human Relations*, 49 (12), pp. 1457-1487.

KORUNKA, C.; WEISS, A. y KARETTA, B. (1993), "Effects of New Technologies With Special Regard for the Implementation Process 'per se'", en *Journal of Organizational Behavior*, 14, pp. 331-348.

KRANTZ, D.L. (1995), "Sustaining vs. Resolving the Quantitative-Qualitative Debate", en *Evaluation and Program Planning*, 18 (1), pp. 89-96.

KROEBER, A. L. (1975). "Lo superorgánico", en Kahn, J. S., *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Barcelona, Anagrama (págs. 47-83).

KUH, G.D. y ANDREAS, R.E. (1991), "It's About Time: Using Qualitative Methods in Student Life Studies", en *Journal of College Student Development*, Vol. 32.

KUHN, T.S. (1962), *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago: University of Chicago Press (17ª Reimpresión en Cast., 1995, Madrid: Fondo de Cultura Económica, Trad. Agustín Contín).

- (1975), "Consideración en torno a mis críticos", en *La crítica y el desarrollo del conocimiento*, I.Lakatos y A.Musgrave (Eds.), Barcelona: Grijalbo, [citado por Lamo de Espinosa et al., 1994].

KVALE, S. (1996), *Interviews. An Introduction to Qualitative Research Interviewing*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

LAMO DE ESPINOSA, E.; GONZÁLEZ, J.M. y TORRES, C. (1994), *La sociología del conocimiento y de la ciencia*, Madrid: Alianza Editorial.

LAMO DE ESPINOSA, E. (1996): *Sociedades de Cultura, Sociedades de Ciencia*. Oviedo: Nobel.

LAMO DE ESPINOSA, Jaime (1998) *La nueva Política Agraria en la Unión Europea*. Encuentro Ediciones S.A. 1998.

LANDAU, J. (1993), "Organizational Change and Barriers to Innovation: A Case Study for the Italian Public Sector", en *Human Relations*, 46(12), pp. 1411-1429.

LATHER, P. (1993), "Fertile obsession: Validity after poststructuralism", en *Sociological Quarterly*, 34, pp. 673-693, [citado por Creswell, 1998].

LAZARFELD, P. (1984), "De los conceptos a los índices empíricos", en *Metodología de las ciencias sociales. 1: Conceptos e índices*, Sección Primera, R. Boudon y P. Lazarsfeld, Barcelona: Laia.

LECOMPTE, M.D. Y GOETZ, J.P. (1982), "Problems of reliability and validity in ethnographic research", en *Review of Educational Research*, 51, pp. 31-60, [citado por Creswell, 1998].

LEFF, E. comp. (1994): *Ciencias sociales y formación ambiental*. Barcelona, Gedisa.

LEGER SIVARD, R. (1992): *El planeta en la encrucijada: Gastos militares, sociales y crisis ecológica*. Barcelona, Icaria.

LEININGER, M. (1994), "Evaluation Criteria and Critique of Qualitative Research Studies", en *Critical Issues in Qualitative Research Methods*, Cap. 6, J.M. Morse (Ed.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

LEONARD-BARTON, D. (1988), "Implementation as Mutual Adaptation of Technology and Organization", en *Research Policy*, 17 (5).

LEVINTHAL, D.A. (1991), "Organizational Adaptation and Environmental Selection-Interrelated Processes of Change", en *Organization Science*, 2 (1), pp. 140-145, The Institute of Management Sciences.

LÉVI-STRAUSS, C. (1979). *Antropología estructural*, México, Siglo XXI.

LEWIS, L.K. y SEIBOLD, D.R. (1993), "Innovation Modification During Intraorganizational Adoption", en *Academy of Management Review*, 18 (2), pp. 322-354.

LILLEY, S. (1965): *La era de la automatización*. Madrid, Ciencia Nueva.

LINZ, J.J. Y DE MIGUEL, A. (1963). "Fundadores, herederos y directores de las empresas españolas". *Revista Internacional de Sociología*, nº 81 (pp. 5-38), 82 (pp. 185-216) y 83 (pp.5-28).

LISTON, R., *Cultura y Personalidad*, Brevarios del Fondo de Cultura Económica, Mexico.

LIU, M.; DENIS, H.; KOLODNY, H. y STYMNE, B. (1990), "Organization Design for Technological Change", en *Human Relations*, 43 (1), pp. 7-22.

LLORENS, S. (1997), "La formación continua en la empresa: un estudio en el sector metal-mecánica", Tesis de Licenciatura, Castellón: Universitat Jaume I.

LOFLAND, J. y LOFLAND, L.H. (1984), *Analyzing social settings: a guide to qualitative observation and analysis*, Belmont, CA: Wadsworth, [citado por Valles, 1997].

LONG, R.J. (1987), *New Office Information Technology: Human and Managerial Implications*, London: Croom Helm.

LÓPEZ PINTOR, R. (1986): *Sociología industrial*. Madrid, Alianza.

LÓPEZ ONTIVEROS A. (1970) “Evolución de los cultivos en la Campiña de Córdoba del siglo XIII al XIX”. En *Papeles del Departamento de Geografía*. Publicaciones de la Universidad de Murcia. N°2, pág. 9-77.

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1974) *Emigración, Propiedad y Paisaje Agrario en la Campiña de Córdoba*. Editorial Ariel.

LUHMANN, N. (1990), *Sociedad y Sistema: la ambición de la teoría*, Paidós.

LUJÁN, J.L.; MORENO, L. (1996): "El cambio tecnológico en las Ciencias Sociales; el estado de la cuestión". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 74: 127-161.

LYOTARD, J.F.; *La condición postmoderna: informe sobre el saber* (Barcelona: Planeta-Agostini, 1992).

LYTHCOTT, J. y DUSCHL, R. (1990), “Qualitative Research: From Methods to Conclusions”, en *Science Education*, 74 (4), pp. 445-460.

MAANEN, J.V. (1993), *Qualitative Methodology*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

MALINOWSKI, B. (1922), *Argonauts of the Westn Pacific*, London: Routledge, [citado por Silverman, 1993].

MALINOWSKI, B. (1.981). *Una teoría científica de la cultura*, Barcelona, EDHASA.

MANSFIELD, E. (1968), *Industrial Research and Technological Innovation*, Nueva York: Norton.

MANSO CORONADO, F.J. (1.993). “¿Está sustituyendo la cultura de la empresa a la cultura política?”, en ESIC MARKET, abril-junio, (págs. 2-6).

MARCH, J.G.; SPROULL, L.S. y TAMUZ, M. (1991), "Learning from Samples of One or Fewer", en Organization Science, 2 (1), pp. 1-13, The Institute of Management Sciences.

MARCUS, G.E. (1994), “What Comes (Just) After “Post”?: The Case of Ethnography”, en Handbook of Qualitative Research, Cap. 1, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

MARKUS, M.L. y ROBEY, D. (1988), “Information Technology and Organizational Change: Causal Structure in Theory and Research”, en Management Science, 15, 5, pp. 583-598.

MARSHALL, C. y ROSSMAN, G.B. (1989), Designing Qualitative Research, Newbury Park, CA: Sage Publications.

MARTÍN, P. (1995), Autonomía en el puesto y búsqueda de oportunidades de innovación durante la fase de entrada, Tesis de licenciatura dirigida por F.Prieto y J.M. Peiró, Universidad de Valencia.

MARTIN, H. P .; SHUMANN, H. (1998): La trampa de la globalización. Madrid: Taurus.

MARTÍNEZ NAVARRO, M^a Ángeles (1998), Efectos de la Política Agraria Comunitaria en la Provincia de Cádiz. Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones,

MARTÍNEZ SUÁREZ, J.M. y col. (1976), Manual de Elaiotecnia. FAO-INIA.

MARX. y F. ENGELS (1966): Obras escogidas. vol. 1. Moscu, Progreso.

MASON, J. (1996), Qualitative Researching, Londres: Sage Publications.

MATEU, J. M^a ; PASCUAL, M. (1.994). "Estrategia, estructura y cultura de empresa", en Capital Humano, N° 73, (págs. 18-21).

MAXWELL, J.A. (1996), "Qualitative Research Design. An Interactive Approach", en Applied Social Research Methods Series, Vol. 41, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

MELA, POMPONIO; PLINIO SEGUNDO, CAYO; PTOLOMEO, CLAUDIO (1987) Hispania antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo. Universidad de Barcelona, Instituto de arqueología y Prehistoria. Barcelona.

MELENA, J.L.; CHADWICK, J. (1985) El mundo micénico. Alianza. Madrid.

de MIGUEL, A. (1.964): Metodología y sistemática de una encuesta sociológica. El empresario español como factor humano en el desarrollo económico", Madrid, Ministerios de Educación Nacional y de Industria, Escuela de Organización Industrial, (ejemplar mecanografiado).

de MIGUEL, J. Y MARTÍN, M. (1995) Organización y Cultura: la Policía como organización compleja endogámica. Quinto Congreso Español de Sociología. Grupo de Trabajo 22: Sociología de la Organización y de la Empresa. Granada 28-30 septiembre.

MILES, M. y HUBERMAN, A.M. (1994), Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook, Segunda edición, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA. CENTRO DE PUBLICACIONES (1998) Política Agraria Común.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (1990) La Aplicación de la Política Agraria Comunitaria en España: (89-90).

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (1979) Debates Sobre Política Agraria. 1979

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (1993). Política Agraria Común.

MILLER, C.CH.; GLICK, W.H.; WANG, Y. y HUBER, G.P. (1991), "Understanding Technology-structure Relationships: Theory Development and Meta-analytic Theory Testing", en *Academy of Management Journal*, 34 (2), pp. 370-399.

MILLER, D. y FRIESEN, P.H. (1984), *Organizations: A Quantum View*, Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

MILLER, G. y DINGWALL, R. (1997), *Context and Method in Qualitative Research*, Londres: Sage Publications.

MILLS, C.W. (1961), *La imaginación sociológica*, México: Fondo Cultura Económica, [citado por Ibáñez, 1992].

MINISTERIO DE ECONOMÍA. DIRECCIÓN GENERAL DE LA POLÍTICA DE LA PYME. (2.000) Informe: la Pyme en España 1.996-2.000. Colección panorama Pyme. Madrid.

MINTZBERG, H. (1973), *The Nature of Managerial Work*, Harper & Row, (trad. cast. La naturaleza del trabajo directivo, Ed. Ariel, Barcelona, 1983).

- (1988), *La estructura de las organizaciones*, Barcelona: Ariel.

MOHR, L.B. (1969), "Determinants of Innovation in Organizations", en *The American Political Science Review*, 63, pp. 111-126.

MONGE, P.R. (1995), "Theoretical and Analytical Issues in Studying Organizational Processes", en *Longitudinal Field Research Methods: Studying Processes of Organizational Change*, G.P. Huber y A.H. Van de Ven (eds.), pp. 267-298, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

MOORE, W. (1974): «El cambio social». En *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, vol. 2. Madrid, Aguilar.

MORALES, M. y MARTINEZ, R. (1993), "De qué hablamos cuando hablamos de metodología cualitativa", En C. Arce y S. Seoane (coord.), Actas del III Simposium de Metodología de las Ciencias Sociales y del Comportamiento, Julio, Universidad de Santiago de Compostela.

MORÁN, E.F. (1990), La ecología humana de los pueblos de la Amazonía, México: Fondo de Cultura Económica.

MORGAN, D.L. (1988), "Focus Groups as Qualitative Research", en Qualitative Research Methods Series, Vol. 16, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

MORGAN, G. (1986), Images of Organization, Newbury Park: Sage Publications.

MORSE, J.M. (1994a) (Ed.), Critical Issues in Qualitative Research Methods, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- (1994b), "Qualitative Research: Fact or Fantasy?", en Critical Issues in Qualitative Research Methods, Cap. 1, J.M. Morse (Ed.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- (1994c), "Emerging From the Data: The Cognitive Processes of Analysis in Qualitative Inquiry", en Critical Issues in Qualitative Research Methods, Cap. 3, J.M. Morse (Ed.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- (1994d), "Designing Funded Qualitative Research", en Handbook of Qualitative Research, Cap. 13, N.K.Denzin y Y.S.Lincoln (Eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

MONTET P (1985) La vida cotidiana en el Egipto de los faraones. Argos Vergara. Barcelona.

MORETINI, A. (1972) Olivicultura. REDA. Roma.

MORIS MELÉNDEZ-VALDÉS, G. Estudio de los Molinos de Batán. Tesis Doctoral. ETSII I. Universidad de Oviedo.

Morales Gutiérrez, A. C. Análisis de las organizaciones. Fundamentos, diseño y aplicaciones. Publicaciones ETEA. Colección Textos. 1995.

Morales Gutiérrez, A. C. Arquitectura de sistemas organizativos. Publicaciones ETEA. Colección Textos. 2ª Ed. 2000.

Morales Gutiérrez, A. C. y Ariza Montes, J. A. Las organizaciones. Casos de análisis organizativo. Publicaciones ETEA, 1995.

Morales Navarro, J. Sociología de las Relaciones Industriales. Trotta 1995 nacional. MTSS, 1993. mundiales. Política industrial en Europa. MTSS

MOSTERÍN, J. (1987), Conceptos y teorías en la ciencia, Madrid: Alianza Editorial.

MOYANO ESTRADA, E. (1983) Acciones e instituciones para una transformación de la vida rural. Documentación Social, nº 51, abril-junio, pp. 125-141, Madrid.

MOYANO ESTRADA, E. (2000) Procesos de cambio en la sociedad rural española Papers, nº 61, pp. 191-220, Barcelona.

MOYANO ESTRADA, E. (2000) Cambio y continuidad en la sociedad rural cordobesa Demófilo, nº 17, pp. 17-32, Sevilla.

MOYANO ESTRADA, E. (1991) Agricultura, mundo rural y cambio social: una aproximación sociológica. Sociedade e Natureza, nº 5 e 6, jan/dez, pp. 21-30, Universidad Federal de Uberlandia (Brasil).

MOYANO ESTRADA, E. (1994) Cambio de valores e identidades colectivas en la agricultura española. Revista Mexicana de Sociología, vol. I, pp. 131-147, México.

MOYANO ESTRADA, E. (1999) Procesos de cambio en la sociedad rural. Pluralidad de intereses y nuevas estructuras de oportunidades. Cuadernos Agrarios, nº 17-18, pp. 94-123, México.

MOYANO ESTRADA, E. (2000) The social protection of agricultural labourers in Spain

Eiro, Octubre, publicación en Internet.

MOYANO ESTRADA, E. (2001) The new forms of economic cooperation in family agriculture. The case of Condominios in Santa Catarina, Brazil Journal of Rural Cooperation, vol 29, nº 1, pp. 25-45, International Research Centre on Rural Cooperatives Communities (CIRCOM), Israel.

MOYANO ESTRADA, E. (1997) Por un cambio necesario en la agricultura europea. Madrid, Servicio de Publicaciones del MAPA, 90 págs.

MOYANO ESTRADA, E. (1999) Informe Social de Andalucía (1978-98) (con M. Pérez Yruela) Federación de Cajas de Ahorros de Andalucía, Sevilla.

MOYANO ESTRADA, E. (1999) IV INFORME SOCIOECONOMICO DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA. Fundación de Estudios Rurales, Madrid,.

MOYANO ESTRADA, E. (2001) VI INFORME SOCIOECONOMICO DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA. Fundación de Estudios Rurales, Madrid.

MOYANO ESTRADA, E. LA SOCIEDAD ANDALUZA (con M. Pérez Yruela)

MOYANO ESTRADA, E. CAMBIO SOCIAL E INSTITUCIONAL EN LAS ESTRUCTURAS LOCALES DE PODER

MOYANO ESTRADA, E. La Agrociedad Mediterránea F. López-Casero Edit.: Madrid, MAPA, 1989, pp. 215-233

MOYANO ESTRADA, E. Título del trabajo: ORGANIZACIONES PROFESIONALES AGRARIAS Y REFORMA DE LA POLÍTICA AGRARIA COMÚN

MOYANO ESTRADA, E. El mundo rural en la encrucijada. Coordinadores: A. Bello, A. Maya y A. Paniagua. Editorial: León, Diputación Provincial, 1993, pp. 31-69

MOYANO ESTRADA, E. DOS DECADAS DE OPINION PUBLICA EN ANDALUCIA. Informe Social de Andalucía (1978-98). Coordinadores: E. Moyano y M. Pérez Yruela. Editorial: Feder. Cajas de Ahorros de Andalucía, Sevilla, 1999, pp. 17-47.

MOYANO ESTRADA, E. CONDICIONES DE VIDA EN ANDALUCIA. LA PERSPECTIVA DE LOS CIUDADANOS (con M. Pérez Yruela) del libro: Informe Social de Andalucía (1978-98) Coordinadores: E. Moyano y M. Pérez Yruela. Editorial: Feder. Cajas de Ahorros de Andalucía, Sevilla, 1999, pp. 477-491.

MOYANO ESTRADA, E. SOBRE LOS PROCESOS DE CAMBIO EN LA ECONOMÍA CAMPESINA (de T. Shanin) Agricultura y Sociedad, nº 9, 1978, pp. 257-271, Madrid.

MOYANO ESTRADA, E. LAS ORGANIZACIONES PROFESIONALES AGRARIAS, ANTE EL NUEVO CURSO POLÍTICO Y SINDICAL. Revista: Europa Agraria, nº 17, año II, 2º época, octubre 1994, Sevilla.

MOYANO ESTRADA, E. PROCESOS DE CAMBIO EN LA AGRICULTURA ESPAÑOLA. Informe Socioeconómico de la Agricultura 1999, Fundación de Estudios Rurales, Madrid, 1999, pp. 7-13.

MOYANO ESTRADA, E. EVALUACION FINAL DE LOS PROGRAMAS LEADER II Y PRODER EN ANDALUCIA. Empresa pública DAP, de la Junta de Andalucía. Sevilla, 2001, Informe, 130 páginas.

Diccionario de Sociología, coordinado por Salvador Giner, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres, y editado por la editorial Alianza, 1998.

MUMFORD, L. (1979): Técnica y civilización. Madrid: Alianza.

MUNDUATE, L. (1997), *Psicología social de la organización. Las personas organizando*, Madrid: Pirámide.

MUÑOZ LÓPEZ, J.A. Y VILLALBA CABELLO, F. (2.000). “El perfil del empresario y de la empresa Andaluza”. *Boletín Económico de Andalucía*, nº 28-29, Consejería de Economía y Hacienda. Junta de Andalucía. Sevilla.

NADLER, D.A. y TUSHMAN, M.L. (1989), “Beyond the Charismatic Leader: Leadership and Organizational Change”, en *California Management Review*, 32, pp. 77-79.

NADLER, D.A.; SHAW, R.B.; WALTON, A.E. & ASSOCIATES (1995), *Discontinuous Change*, San Francisco: Jossey-Bass.

NELSON, D.L. y KLETKE, M.G. (1990), “Individual Adjustment During Technological Innovation: A Research Framework”, en *Behaviour & Information Technology*, 9 (4), pp. 257-271.

NEWTON-SMITH, W.H. (1981), *The Rationality of Science*, Boston: Routledge and Kegan Paul Ltd., (Ed. en cast., 1987, Barcelona: Paidós, Trad. M.A.Galmarini).

NICHOLSON, N. (1990), “Organizational Innovation in Context: Culture, Interpretation and Application”, en *Innovation and Creativity at Work. Psychological and Organizational Strategies*, M.A.West y J.L.Farr (Eds.), pp. 179-204, Chichester: John Wiley & Sons.

NISBET, R.; KUHN, T. S.; WHITE, L.; ET AL., *Cambio Social* (Madrid: Alianza Editorial, 1988).

NOYA, F.J. (1994), “Metodología, contexto y reflexividad. Una perspectiva constructivista y contextualista sobre la relación cualitativocuantitativo en la investigación social”, en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Cap. 5, J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), Madrid: Síntesis.

NYSTRÖM, H. (1990), "Organizational Innovation", en *Innovation and Creativity at Work. Psychological and Organizational Strategies*, M.A.West y J.L.Farr (Eds.), pp. 143-161, Chichester: John Wiley & Sons.

O'CONNOR, J. (1973): *La crisis fiscal del Estado*, Barcelona, Península.

ORLIKOWSKI, W.J. (1992), "The Duality of Technology: Rethinking the Concept of Technology in Organizations", en *Organization Science*, 3 (3), pp. 398-427.

ORTÍ A. (1989): «Transición posfranquista a la monarquía parlamentaria y relaciones de clase: del desencanto programado a la social-tecnocracia transnacional». *Política y Sociedad*, invierno.

ORTÍ, A. (1993), "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: La entrevista abierta y la discusión de grupo", en *El análisis de la realidad Social. Métodos y técnicas de investigación*, Cap. II.3, M.García Ferrando, J.Ibañez y F.Alvira (Eds.), Madrid: Alianza.

- (1994), "La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social", en *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Cap. 3, J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), Madrid: Síntesis.

ORG. OF ADMON. (1977) *Política Agraria 1969-1975*.

ORTEGA ALBA, F. (1974) *El Sur de Córdoba. Estudio de Geografía Agraria. Tomos I y II*. 1974. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

ORTEGA NIETO, J.M. (1959), *La poda del olivo: fundamentos y técnica, prácticas regionales y su corrección*. Dirección General de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria. Madrid.

PADGETT, D.K. (1998), *Qualitative Methods in Social Work Research. Challenges and Rewards*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

PAÉZ, D.; VALENCIA, J.; MORALES, J.F.; SARABIA, B. y URSUA, N. (Eds.) (1992), Teoría y método en psicología social, Barcelona: Anthropos.

PANDIT, N.R. (1996), “The Creation of Theory: A Recent Application of the Grounded Theory Method”, en *The Qualitative Report*, 2 (4).

PARDO, O. (1995), “Empirical Studies of Socio-technical Affected by the Utilization of New Technologies and Flexibility Demands”, Paper Prepared for presentation at the European Congress on Work and Organizational Psychology (EAWOP), abril 19-22, Győr, Hungría.

PARSONS, T. (1982). *El sistema social*. Madrid. Occidente.

PARSONS, T. (1966). *Estructura y proceso en las sociedades modernas*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.

PASCALE, R.T.; ATHOS, A.G. (1983). *El secreto de la técnica empresarial japonesa*, Barcelona, Grijalbo.

PATTON, M.J. (1991), “Qualitative Research on College Students: Philosophical and Methodological Comparisons with the Quantitative Approach”, en *Journal of College Student Development*, Vol. 32.

PATTON, M.Q. (1988), *Creative Evaluation*, Londres: Sage Publications.

- (1990), *Qualitative Evaluation and Research Methods*, Londres: Sage Publications.

PAYNE, R. (1990), “The Effectiveness of Research Teams: A Review”, en *Innovation and Creativity at Work. Psychological and Organizational Strategies*, M.A.West y J.L.Farr (Eds.), pp. 101-122, Chichester: John Wiley & Sons.

PAYNO, J.A. (1983). *Claves para el desarrollo económico de Andalucía: Informe de la Junta de Andalucía sobre las potencialidades económicas de Andalucía en la perspectiva de la entrada en la CEE*. Junta de Andalucía. Sevilla.

PEQUEÑO, D. (1879) Nociones acerca de la Elaboración del Aceite de Oliva. Imprenta de la Sociedad Tipográfica. Madrid.

PEFFER, J. (1982), *Organizations and Organizations Theory*, Boston: Pitman.

PEIRCE, C.S. (1930-58), *Collected Papers*, C.Hartshorne, P.Weiss y A.Burks (Eds.), Cambridge, MA: Harvard University Press, [citado por García Suarez, 1997].

- (1979), *Collected Papers*, Cambridge, MA: Belknap, {citado por Coffey y Atkinson, 1996}.

PELZ, D.C. (1981), "Staging Effect in Adoption of Urban Innovations", trabajo presentado a la Evaluation Research Society, Austin, [citado por King, 1990].

- (1983), "Quantitative Case Histories of Urban Innovations: Are There Innovation Stages?", en *IEEE Transactions on Engineering Management*, 30, pp. 60-67.

PÉREZ, D.; SÁNCHEZ, M.T.; CANO, G.; GARRIDO, A. 2002. "Prediction of texture in green asparagus by near infrared spectroscopy (NIRS)". : *J. Food Quality*. 25 (4). 277-287.

PERIS, R. (1998), *El liderazgo organizacional: Un acercamiento desde las teorías implícitas*, Tesis Doctoral, Castellón: Universitat Jaume I.

PERROW, C. (1967), "A Framework for the Comparative Analysis of Organizations", en *American Sociological Review*, 32, pp. 194-208.

PETER, C. y STAUNTON, N. (1989), *Innovation in Technology and Organization*, Londres: Routledge.

PETERS, Th.; WATERMAN, R. (1991). *En busca de la excelencia*, Barcelona, Folio.

PETERS, T. (1995). *Nuevas organizaciones en tiempos de caos*, Bilbao, Ediciones Deusto.

PETRINOVICH, L.F. y HARDYCK, C. (1977), *Investigación en ciencias sociales*, México: Nueva Editorial Interamericana.

PETTIGREW, A.M. (1985), *The Awakening Giant*, Oxford: Basil Blackwell.

- (1987), "Context and Action in the Transformation of the Firm", en *Journal of Management Studies*, 24, pp. 649-670.

- (1995), "Longitudinal Field Research on Change: Theory and Practice", en *Longitudinal Field Research Methods: Studying Processes of Organizational Change*, G.P. Huber y A.H. Van de Ven (eds.), pp. 91-125, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

PHILLIPS, A. (1985) *Arquitectura Industrial*. Gustavo Gili.

PICKERING, K.T. y LA. OWEN (1994): *An introduction to global environmental issues*. London, Routledge.

PICÓ, J. (2.000). *Cultura y modernidad. Seducciones y desengaños de la cultura moderna*. Madrid. Alianza Editorial.

PICÓ, J. (1987): *Teorías sobre el Estado del Bienestar*. Madrid, Siglo xx.

PIERCE, J.L. y DELBEQ, A. (1977), "Organizational Structure, Individual Attitude and Innovation, en *Academy of Management Review*, 2, 27-33.

PINAZO, D. (1997), *Evolución de desajustes de expectativas y de habilidades cognitivas, de los jóvenes recién incorporados a la organización*, Tesis Doctoral, Castellón: Universitat Jaume I.

PINAZO, D.; SALANOVA, M. y PRIETO, F. (1997), "Relación de la innovación tecnológica, la política de formación y el tamaño organizacional, con aspectos de la complejidad organizacional", en *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 13 (1), pp. 65-72.

del PINO ARTACHO, J. (1987): «Paradigmas y teorías como marcos de referencia en

la enseñanza expositiva de la Sociología», págs. 159-170 en Política y Sociedad. Estudios en homenaje a Francisco Murfilo Ferrol, Madrid, CISy CESCO.

del PINO ARTACHO, J. y BERICAT ALASTUEY, E. (1.998). Valores sociales en la cultura andaluza: encuesta mundial de valores: Andalucía 1996. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. Siglo XXI de España .

PLATT, J. (1988) "What Can Case Studies Do?", en Studies in Qualitative Methodology. A Research Annual, Vol. 1, pp. 1-23, R.G.Burgess (Ed.), Londres: JAI Press.

PLEWIS, I. (1984), Analysisng Change. Measurement and Explanation Using Longitudinal Data, Chichester: John Wiley & Sons.

PONSICH, M.; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (pr.). (1988) Aceite de Oliva y Salazones de Pescado: Factores Goeconómicos de Bética y Tingitania. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

POLKINGHORNE, D.E. (1989), "Changing Conversations about Human Science", en Issues of Validity in Qualitative Research, pp. 13-45, S.Kvale (Ed.), Lund: Studentlitteratur.

- (19nn) "Changing and Quality in Social Research", en Contemporary Social Research Series.

POOLE, M.S. y VAN DE VEN, A.H. (1989), "Toward a General Theory of Innovation Processes", en Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies, Cap. 20, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

POPPER, M. y LIPSHITZ, R. (1998), "Organizational Learning Mechanisms. A Structural and Cultural Approach to Organizational Learning", en Journal of Applied Behavioral Science, 34 (2), pp. 161-179.

POURTOIS, J.P. y DESMET, H. (1992), Epistemología e instrumentación en ciencias humanas, Barcelona: Herder.

PRASAD, L. y RUBENSTEIN. A.H. (1993), "The Impact of Structure and Process on Organizational Politics During the Technological Innovation Process: A Conceptual Framework", en *Environment and Excellence*, 18 (2), pp. 13-23.

PRAT, J. (1.986). *El emprendedor hoy*. Hispano-Europea. Barcelona

PRICE, J.L. (1994), "Organizational Turnover: An Illustration of the Grounded- Theory Approach to Theory Construction", en *More Grounded Theory Methodology: A Reader*, Cap. 15, B.G. Glaser (Ed.), Mill Valley, CA: Sociology Press.

PRIETO, F.; SALANOVA, M.; PINAZO, D. y GASTALDI, C. (1994), "La formación continua en la empresa: incidencia del tamaño organizacional y la implantación de nuevas tecnologías", Libro de actas del XV International Congress of Human Resources, Guidance and Labour Market, 13-16 Julio, Madrid.

PRIMO, E. (1994), *Introducción a la investigación científica y tecnológica*, Madrid: Alianza.

PUBLICACIONES DEL Mº DE AGRICULTURA. (1993) *El Sector Agrario en la Provincia de Córdoba Ayer y Hoy*. Coeditan: Dirección Provincial de Córdoba y fundación Enresa.

PUBLICACIONES DEL Mº DE AGRICULTURA. (1983) *Las Raíces del Aceite de Oliva*. Servicio de Publicaciones Agrarias. Madrid.

PUBLICACIONES DEL Mº DE AGRICULTURA. *Inventario Agronómico del Olivar*. I: Provincia de Córdoba. 1974. Servicio de Publicaciones Agrarias.

PÜMPIN, C. ; GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (1.988). *Cultura empresarial*, Madrid, Díaz de Santos.

PUTNAM, H. (1992), *Realism With a Human Face*, Cambridge: Harvard University Press.

QUIVY, R. y CAMPENHOUDT, L.V. (1992), Manual de investigación en ciencias sociales, Limusa, Noriega editores.

RADCLIFFE-BROWN, A.R. (1948), The Andaman Islanders, Glencoe, Ill.: Free Press, [citado por Silverman, 1993].

RADCLIFFE, R.A. (1957): A natural science of society. New York, Free Press.

RAMÍREZ Y LAS CASA DEZA, L. M^a. (1988) “Corografía Histórico-Estadística de la provincia y obispado de Córdoba” (1^a edición, 1840). Estudio introductorio y edición de LÓPEZ ONTIVEROS, A. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1986) La Annoa Militaris y la Exportación de Aceite Bético a Germania: con un Corpus de Sellos en Ánforas Dressel, 20 halladas en: Nimega, Colonia, Mainz, Saalburg, Zugmantel y Nida-Heddernheim. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1989) Los tituli picti de las ánforas olearias de la Bética. Editorial de la Universidad Complutense. Madrid.

RODRÍGUEZ NEILA, J.F.; IBÁÑEZ CASTRO, A. (1983) Córdoba hispano-romana. Diputación Provincial de Córdoba.

ROJAS SOLA, J.I. (1995) Estudio histórico-tecnológico de prensa para la fabricación de aceite de oliva. Aplicación en la reconstrucción gráfica de una prensa de viga y quintal. Tesis Doctoral. ETSII I. Universidad Nacional de educación a Distancia. Madrid.

REICHARDT, Ch.S. y COOK, T.D. (1979), “Beyond Qualitative Versus Quantitative Methods”, en Qualitative and Quantitative Methods on Evaluation Research, pp. 7-32, T.D.Cook y Ch. Reichardt (Eds.), Beverly-Hills, CA: Sage Publications.

RENNIE, D.L.; PHILLIPS, J.R. y QUARTARO, G.K. (1995), "Grounded Theory: A Promising Approach to Conceptualization in Psychology?", en Grounded Theory: 1984-

1994, Vol. 1, Cap. 12, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from Canadian Psychology, 1988), Mill Valley, CA: Sociology Press.

REQUENA SANTOS, F. (1.999). Sociedad, cultura y desarrollo. Universidades de Málaga y Almería.

RICE, R.E. y ROGERS, E.M. (1980), “Reinvention in the Innovation Process”, en Knowledge: Creation, Diffusion, Utilization, 1, pp. 499-514.

RICH, A.; CHÉRNEL, M. (tr). (1987) Dictionaire des antiquités romaines et grecques. Henri Veyrier. París.

ROACH, D.W. y BEDNAR, D.A. (1997), “The Theory of Logical Types: A Tool for Understanding Levels and Types of Change in Organizations”, en Human Relations, 50 (6), pp. 671-699.

ROCHER, G. (1983): Introducción a la sociología general. Barcelona, Herder.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, G.; GIL, J. y GARCÍA, E. (1996), Metodología de la investigación cualitativa, Archidona (Málaga): Ediciones Aljibe.

RODRIGUEZ ZÚÑIGA, L. (1984): «El desarrollo de la teoría sociológica» en Tratado de sociología, vol. 1 (Salustiano del Campo, ed.), Madrid, Taurus.

ROSENFELD, R. y SERVO, J.C. (1990), “Facilitating Innovation in Large Organizations”, en Innovation and Creativity at Work. Psychological and Organizational Strategies, M.A.West y J.L.Farr (Eds.), pp. 251- 263, Chichester: John Wiley & Sons.

ROUSSEAU, D. (1985), “Issues of Level in Organizational Research: Multinivel and Cross-Level Perspectives”, en Research in Organizational Behaviour, L.L.Cummings y B.M. Stawn (Eds.), vol. 7, pp. 1-37, Greenwich: Jai Press, [citado por González y Peiró, 1992].

RUIZ OLABUÉNAGA, J.L. e IZPIZUA, M.A. (1989), La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa, Bilbao: Universidad de Deusto, [citado por Valles, 1997].

RUIZ OLABUÉNAGA, J.L. Metodología de la Investigación Cualitativa. Universidad de Dusto, Bilbao. 1996, 1999.

RUSSELL, B. (1984): «La desobediencia civil y la amenaza de guerra nuclear». Mientras Tanto, nº 19, PP. 61-69.

SÁENZ FERNÁNDEZ, P. (1987) Agricultura romana en la Bética. Universidad de Sevilla. Sevilla.

SALANOVA, M.; GRAU, R.; PRIETO, F.; MARTÍ, C. y GASTALDI, C. (1993), “Nivel de introducción de nuevas tecnologías de la producción y su incidencia sobre la planificación de los recursos humanos”, en L. Munduate y M. Barón (Comp.), Gestión de Recursos Humanos y Calidad de Vida Laboral. Sevilla: Eudema.

SALANOVA, M.; PEIRÓ, J.M.; GRAU, R.; HERNÁNDEZ, E. y MARTÍ, C. (1993), “Necesidades de formación y características de la formación continua en empresas de maquinaria y metal: un estudio diferencial en función de la introducción de nuevas tecnologías”, en Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, 25 (9), pp. 127-144.

SALANOVA, M.; GRAU, R.; PRIETO, F. y PEIRÓ, J.M. (1995), “Work Training and New Technologies: A Case Study”, Paper presented to 7th West European Congress on Work and Organizational Psychology, Abril, Györ, Hungría.

SALANOVA, M.; PINAZO, D.; CARRERO, V. y MARTÍNEZ, I. (1997), “Technological Innovation Processes Implemented in Private Companies of the Tile Producing Sector: Case Studies”, Paper presented to 8th West European Congress on Work and Organizational Psychology, 2-5 Abril, Verona.

SALCEDO, S. (1989): «La tercera revolución industrial (De la revolución científico técnica a la sociedad post-industrial)» en Cambio Social y Modernización. Valencia, Generalitat Valenciana.

SALCEDO, S. (1990): «Entre la Era Industrial y la Era Tecnológica» en BUSINESS, nº 2. Escuela Universitaria de Empresariales de Valencia (AIESEC).

SAINSAULIEU, R. (1997). Sociologie de l'entreprise : organisation, culture et développement, Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.

SAINSAULIEU, R.; SEGRESTIN, D. (1986). “Vers une théorie sociologique de l'entreprise” en Sociologie du Travail, Paris, Nº3 (págs. 3-8).

SÄLJÖ, R. (1994), “Minding Action. Conceiving of the World Versus Participating in Cultural Practices”, en Nordisk Pedagogik, 14 (2), pp. 71-80.

SANDBERG, J. (1995), “Are Phenomenographic Results Reliable?”, en Nordisk Pedagogik, 15 (3), 157-163.

SÁNCHEZ, M.T. "Ingeniería de las Instalaciones Térmicas Agroindustriales. 1998. Universidad de Córdoba, ed. Córdoba

SÁNCHEZ, M.T. "Ingeniería del Frío: Teoría y Práctica" 2001. Mundi-Prensa-Antonio Madrid Vicente, ed. Madrid

SARABIA, B. (1992), (19nn), “Historias de vida”, en Reis,29, pp. 165-186, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

SARABIA, B. y ZARCO, J. (1997), Metodología cualitativa en España, Cuadernos Metodológicos, 22, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

SAREN, M. (1987), “The Role of Strategy in Technological Innovation: A Reassessment”, en I.L. Mangham (Ed.), pp. 125-165, Chichester: Wiley.

SAYER, A. (1992), *Methods in Social Science. A Realist Approach*, Londres: Routledge.

SCHULTEN, A. (1959) *Geografía y etnografía antigua de la Península Ibérica*. 2 tomos. CSIC. Madrid.

SCHEIN, E.H. (1988). *La cultura empresarial y el liderazgo: una visión dinámica. Gestión e innovación*. Esplugas de Llobregat, Barcelona. Plaza & Janés.

SCHILLING, M.A. (1998), “Technological Lockout: an Integrative Model of the Economic and Strategic Factors Driving Technology Success and Failure”, en *Academy of Management Review*, 23 (2), pp. 267-284.

SCHOROEDER, R.G.; VAN DE VEN, A. H.; SCUDDER, G.D. y POLLEY, D. (1989), “The Development of Innovation Ideas”, en *Research on the anagement of Innovation: The Minnesota Studies*, Cap. 4, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

SCHULER, T. (1988) “Pot Holes, Caves and Lotusland: Some Observations on Case Study Research”, en *Studies in Qualitative Methodology. A Research Annual*, Vol. 1, pp. 59-72, R.G.Burgess (Ed.), Londres: JAI Press.

SCUDDER, G.D.; SCHOROEDER, R.G.; VAN DE VEN, A.H.; SEILER, G.R. y WISEMAN, R.M. (1989), “Managing Complex Innovations: The Case of Defense Contracting”, en *Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies*, Cap. 12, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

SECHREST, L. y SIDANI, S. (1995), “Quantitative and Qualitative Methods: Is There and Alternative?”, en *Evaluation and Progran Planing*, 18 (1), pp. 77-87.

SEIDMAN, I.E. (1991), *Interviewing as Qualitative Research: A Guide for Researchers in Education and the Social Sciences*, Teachers College Press.

SELLS, S.P.; SMITH, T.E. y SPRENKLE, D.H. (1995), "Integrating Qualitative and Quantitative Research Methods: A Research Model", en *Family Process*, 34, pp. 199-218.

SELZNICK, Ph. (1.962). *El mando en la administración. Una interpretación sociológica*, Madrid, Instituto Nacional de Administración Pública.

SHAREEF, R. (1997), "A Popperian View of Change in Innovative Organizations", en *Human Relations*, 50 (6), pp. 655-669.

SHEPHERD, A. (1989), "Training Decisions at the Design Stage", en *Developing Skills Information Technology*, L. Bainbridge y S. A. Ruiz Quintanilla (Eds.), Chichester: John Wiley & Sons.

SHIVA, V. (1995): *Abrazar la vida: Mujeres, ecología y desarrollo*. Madrid, Horas y Horas.

SIEGALL, M. y MCDONALD, T. (1995), "Focus of Attention and Employee Reactions to Job Change", en *Journal of Applied Social Psychology*, 25(13), pp. 1121-1141.

SILVERMAN, D. (1993), *Interpreting Qualitative Data: Methods for Analysing Talk, Text and Interaction*, Londres: Sage Publications.

- (1997), *Qualitative Research. Theory, Method and Practice*, Londres: Sage Publications.

SIMMONS, O.E.; HADDEN, S.C. y GLASER, B.G. (1994), "The Study of Basic Social Processes", en *More Grounded Theory Methodology: A Reader*, Cap. 2, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from *The Handbook of Social Science Methods: Qualitative Methods*, Irvington Publishers Inc., 1970), Mill Valley, CA: Sociology Press.

SLAPPENDEL, C. (1996), "Perspectives on Innovation in Organizations", en *Organization Studies*, 17(1), pp. 107-129.

SMITH, M. R.; MARX, L.(1996): Historia y determinismo tecnológico. Madrid: Alianza.

SMITH, L.M. (1988) "Broadening The Base of Qualitative Case Study Methods in Education", en Studies in Qualitative Methodology. A Research Annual, Vol. 1, pp. 25-58, R.G.Burgess (Ed.), Londres: JAI Press.

SNYDER, W.M. y CUMMINGS, T.G. (1998), "Organization Learning Disorders. Conceptual Model and Intervention Hypotheses", en Human Relations, 51 (7), pp. 873-893.

SOCIEDAD ANALISTAS ECONÓMICOS DE ANDALUCIA. UNICAJA. Málaga. 2.002.

SOLE, C. (1979): Modernización: un análisis sociológico. Barcelona, Península.

SOROA PINEDA, J. M. (1958) Construcciones Agrícolas. Ed. Dossat.

SORGE, A. (1991), "Strategic Fit and the Societal Effect: Interpreting Crossnational Comparison of Technology, Organization and Human Resources", en Organization Studies, 12 (2), pp. 161-190.

STAKE, R.E. (1994), "Case Studies", en Handbook of Qualitative Research, Cap. 14, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- (1995), The Art of Case Study Research, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

STEBBINS, R.A. (1995), "Concatenated Exploration: Notes on a Neglected Type of Longitudinal Research", en Grounded Theory: 1984-1994, Vol. 1, Cap. 2, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from Quality and Quantity, 26, 1992), Mill Valley, CA: Sociology Press.

STEIR, F. (1991), Research and Reflexivity, Collection Inquiries in Social Construction, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

STERN, P.N. (1994a), "Eroding Grounded Theory", en *Critical Issues in Qualitative Research Methods*, Cap. 11, J.M. Morse (Ed.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- (1994b), "The Grounded Theory Method: Its Uses and Processes", en *More Grounded Theory Methodology: A Reader*, Cap. 5, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from *Image*, Vol.XII, No.1, Feb. 1980), Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1995a), "Grounded Theory Methodology: Its Uses and Processes", en *Grounded Theory: 1984-1994*, Vol. 1, Cap. 3, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from *Image*, Feb 1980, Vol. 12), Mill Valley, CA: Sociology Press.

- (1995b), " Eroding Grounded Theory ", en *Grounded Theory: 1984-1994*, Vol. 1, Cap. 5, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from *Journal of Advance Nursing*, 17, 1992), Mill Valley, CA: Sociology Press.

STILES, D. (1998), "Pictorial Representation", en *Qualitative Methods and Analysis in Organizational Research. A Practical Guide*, Cap. 10, G. Symon y C. Casell (Eds.), Londres: Sage Publications.

STRAUSS, A.L. (1987), *Qualitative Analysis for Social Scientists*, Cambridge: University Press.

STRAUSS, A.L. y CORBIN, J. (1990), *Basics of Qualitative Research. Grounded Theory Procedures and Techniques*, Londres: Sage Publications.

- (1994), "Grounded Theory Methodology: An Overview", en *Handbook of Qualitative Research*, Cap. 17, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- (1997), *Grounded Theory in Practice*, Londres: Sage Publications.

SUTTON, R.I. (1987), "The process of organizational death: disbanding and reconnecting", en *Administrative Science Quartely*, 32 (4), pp. 542- 569, [citado por Silverman, 1989].

SYMON, G. y CASELL, C. (1998a) (Eds.), *Qualitative Methods and Analysis in Organizational Research. A Practical Guide*, Londres: Sage Publications.

- (1998b), "Reflections on the Use of Qualitative Methods", en *Qualitative Methods and Analysis in Organizational Research. A Practical Guide*, Cap. 1, G. Symon y C. Casell (Eds.), Londres: Sage Publications.

SZTOMPKA, P., *Sociología del cambio social* (Madrid: Alianza Editorial, 1993).

TESCH, R. (1990), *Qualitative Research: Analysis Types and Software Tools*, The Falmer Press.

TORNATZKY, L.G. (1986), "Technological Change and the Structure of Work", en M.S. Pallak and R.O. Perloff (eds.), *Psychology and work: productivity change and employment*, American Psychological Association, Inc. The master lectures, 5, Cap. 2.

TOURAINE, A.(1973): *La sociedad post-industrial*. Barcelona: Ariel.

TROW, M. (1957), "Comment on Participant observation and interviewing: a comparison", en *Human Organization*, 16(8), pp.33-35, [citado por Bryman, 1988].

TAYLOR, SJ Y BOGDAM, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Ediciones Paidós. 2ª reimpresión, Barcelona, 1994.

TRECHERA, J.L. (2004), *Como gota de agua. La Psicología aplicada a las organizaciones*. Editorial Desclee de Brouwer, SA. Bilbao.

Introducción a la Psicología del trabajo. Editorial Desclee de Brouwer.

TURNAGE, J.J. (1990), "The Challenge of New Workplace Technology for Psychology", en *American Psychologist*, 45(2), pp. 171-178.

TUSHMAN, M.L. y ANDERSON, P. (1986), "Technological Discontinuities and Organizational Environments", en *Administrative Science Quarterly*, 31, 439-465.

TUSHMAN, M. L. y ROSENKOPFT, L. (1992), "Organizational Determinants of Technological Change: Toward a Sociology of Technological Evolution", en *Research in Organizational Behavior*, 4, pp. 311-347.

TUSHMAN, M.L. y ROMANELLI, E. (1985), "Organizational Evolution: A Metaphor of Convergence and Reorientation", en *Organizational Behavior*, 7, pp. 171-222.

TYLOR, E. B., (1881) *Antropología*, Ed. Ayuso, Madrid.

VALLES, M. S. (1997), *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid: Síntesis.

VALLÉS FERRER, J. (1.997). *Economía andaluza*. Algaida. Sevilla

VALLÉS FERRER, J., GUZMÁN CUEVAS, J. Y PAZ BAÑEZ, M. (1.988). *Hacia un perfil cualitativo del empresario en Andalucía*. Consejería de Hacienda y Planificación. Junta de Andalucía

VAN DE VEN, A.H. y ANGLE, H.L. (1989), "An introduction to the Minnesota Innovation Research Program", en *Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies*, Cap. 1, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

VAN DE VEN, A.H.; ANGLE, H.L. y POOLE, M.S. (1989) (Eds.), *Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies*, (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

VAN DE VEN, A.H. y CHU, Y. (1989), "A Psychometric Assessment of the Minnesota Innovation Survey", en *Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies*, Cap. 3, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

VAN DE VEN, A.H. y POOLE, M.S. (1988), "Paradoxical Requirements for a Theory of Organizational Change", en R.E. Quinn y K.S. Cameron (Eds.), pp. 19-63, Cambridge, MA: Ballinger.

- (1989), "Methods for Studying Innovation Process", en Research on the Management of Innovation: The Minnesota Studies, Cap. 2, A.H. Van de Ven; H.L. Angle y M.S. Poole (Eds.), (Ballinger Series on the Management of Innovation and Change), Nueva York: Harper & Row.

- (1995), "Methods for Studying Innovation Development in the Minnesota Innovation Research Program", en Longitudinal Field Research Methods: Studying Processes of Organizational Change, G.P. Huber y A.H. Van de Ven (eds.), pp. 155-185, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

VAN DE VEN, A.H. y ROGERS, E.M. (1988), "Innovations and Organizations: Critical Perspectives", en Communication Research, 15, pp. 632-651.

VAN MAANEN, J. (1983), Qualitative Methodology, Sage Publications.

VARGAS SÁNCHEZ, Alfonso. (1993) Almazaras Cooperativas Onubenses: Propuesta Actuación ante Crisis. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

VELARDE, J. (1.982). Decadencia y crisis en Andalucía. Instituto de Desarrollo Regional.

VIDICH, A.J. y LYMAN, S.M. (1994), "Qualitative Methods: Their History in Sociology and Anthropology", en Handbook of Qualitative Research, Cap. 2, Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (eds.), Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

VILLASANTE, T.R. (1994), "De los movimientos sociales a las metodologías participativas", en Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, Cap. 15, J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), Madrid: Síntesis.

VITRUVIO POLIÓN, M. (1995) Los diez libros de arquitectura. Alianza. Madrid.

VON HIPPEL, E. (1988), *The Sources of Innovation*, Nueva York: Oxford University Press.

WÄFLER, T.; WEIK, S. y GROTE, G. (1995), “Complementary Function Allocation in Advanced Manufacturing Systems. An Example of Interdisciplinary Cooperation Between Engineers and Work Psychologists”, Paper to be presented at the 7º European Congress on Work and Organizational Psychology, abril 19-22, Győr, Hungría.

WALL, T.D.; BURNES, B.; CLEGG, CH.W. y KEMP, N. (1984), “New Technology, Old Jobs”, en *Work and People*, 10(2), pp. 15-21.

WALL, T.D.; CORBETT, J.M.; CLEGG, C.W.; JACKSON, P.R. y MARTIN, R. (1990), “Advanced Manufacturing Technology and Work Design: Towards a Theoretical Framework”, en *Journal of Organizational Behavior*, 11, pp. 201-219.

WALLERSTEIN, I.; *El moderno sistema mundial* (México: Siglo XXI, 1991).

WALTON, R.E. (1987), *Innovating to Compete*, San Francisco: Jossey-Bass.

WASTELL, D.G. y COOPER, C.L. (1996), “Stress and Technological Innovation: A Comparative Study of Design Practices and Implementation Strategies”, en *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 5(3), pp. 377-397.

WATZLAWICK, P.; BEAVIN, J.B. y JACKSON, D.D. (1967), *Pragmatics of Human Communication*, Nueva York: W.W.Norton and Co., (3ª Ed. en Cast., *Teoría de la comunicación humana*, Barcelona: Herder, 1987).

WEBER, M. (1969): *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona, Península.

WEBER, M. (1972): «Fundamentos metodológicos de la sociología». Barcelona, Cuadernos Anagrama nº 29, PP. 43-76.

WEITMANZ, E.A. y MILES, M.B. (1995), *Computer Programs for Qualitative Data Analysis: A Software Sourcebook*, Sage Publications.

WEST, M.A. (1987a), "A Measure of Role Innovation Work", en *British Journal of Social Psychology*, 26, pp. 83-85.

- (1987b), "Role Innovation in the World of Work", en *British Journal of Social Psychology*, 26, pp. 305-315.

WEST, M.A. y ANDERSON, N.R. (1996), "Innovation in Top Management Teams", en *Journal of Applied Psychology*, 81 (6), pp. 680-693.

WEST, M.A. y FARR, J.L. (Eds.) (1990a), *Innovation and Creativity at Work. Psychological and Organizational Strategies*, Chichester: John Wiley & Sons.

- (1990b), "Innovation at Work", en *Innovation and Creativity at Work. Psychological and Organizational Strategies*, M.A.West y J.L.Farr (Eds.), pp. 3-13, Chichester: John Wiley & Sons.

WEST, M.A. y WALLACE, M. (1991), "Innovation in Health Care Teams", en *European Journal of Social Psychology*, 21, pp. 303-315.

WESTLANDER, G. (1988), *Context-oriented Approaches. A Discussion of Methods with Reference to Research in Organizational Psychology*, Solna, Suecia: National Institute of Occupational Health.

WHITT, E.J. (1991), "Artful Science: A primer on Research Methods", en *Journal of College Student Development*, Vol. 32, pp. 406-415.

WIENER, R.L.; WILEY, D.; HUELSMAN, T. y HILGEMAN, A. (1994), "Combining Qualitative Interviews and Concept Mapping Methodology", en *Evaluation Review*, 18 (2), pp. 227-240.

WILSON, F. (1992), "Language, Technology, Gender and Power", en *Human Relations*, 45 (9), pp. 883-897.

WILD, F. (1979) Proyecto y Planificación. Edificios para la Industria. Gustavo Gili.

WOLCOTT, H.F. (1990), "Writing Up Qualitative Research", en Qualitative Research Methods Series, Vol. 20, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- (1992), "Posturing in Qualitative Inquiry", en The Handbook of Qualitative Research in Educación, Cap. 1, M.D. Le Compte; W.L. Millroy y J. Preissle (Eds.), San Diego: Academic Press.

- (1994), Transforming Qualitative Data. Description, Analysis and Interpretation, Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

- (1995), The Art of Fieldwork, Walnut Creek, CA: AltaMira Press.

WOLFE, R.A. (1994), "Organizational Innovation: Review, Critique and Suggested Research Directions", en Journal of Management Studies, 31, 3, pp. 405-431.

WOODWARD, J. (1965), Industrial Organizations: Theory and Practice, London: Oxford University Press.

WUEST, J. (1995), "Feminist Grounded Theory: An Exploration of the Congruency and Tensions Between Two Traditions in Knowledge Discovery", en Grounded Theory: 1984-1994, Vol. 2, Cap. 42, B.G. Glaser (Ed.), (Reprinted from Qualitative Health Research, Vol. 5, Feb. 1995, 125-137, 1995, Sage Publications), Mill Valley, CA: Sociology Press.

YIN, R.K. (1989), Case Study Research: Design and Method, Newbury Park, CA: Sage Publications.

- (1993), "Applications of Case Study Research", en Applied Social Research Methods Series, Vol. 34, Sage Publications.

- (1994), "Case Study Research-design and Methods", en Applied Social Research Methods Series, Vol. 5, Segunda edición, Sage Publications.

YUNUS, M. (2.002). "El banquero de los pobres". Diario IDEAL, 7 de febrero de 2.002. Granada.

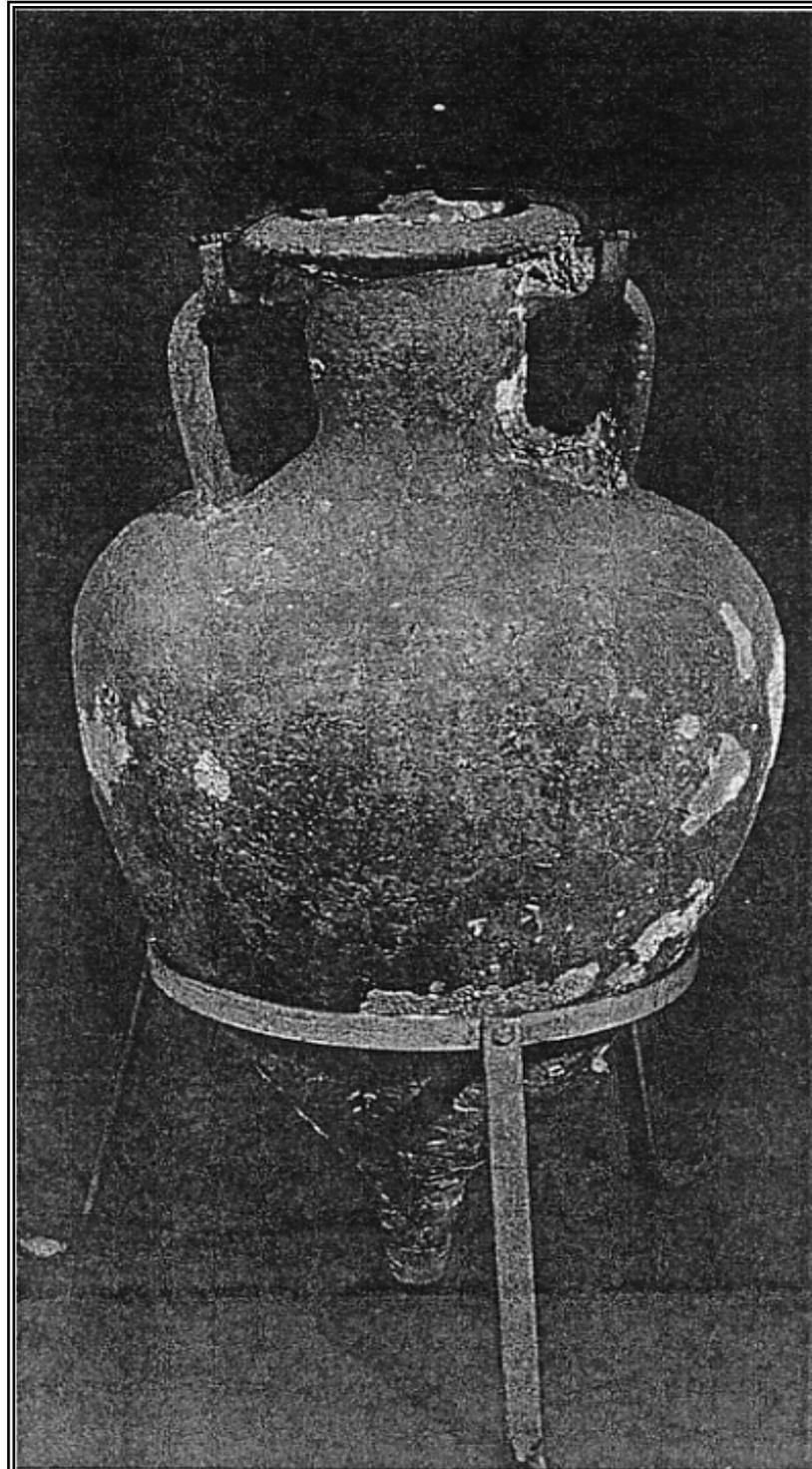
ZALTMAN, G.; DUNCAN, R. y HOLBEK, J. (1973), "Innovations and Organizations", en *Academy of Management Review*, 17(4), pp. 701-728.

ZAMBRANA PINEDA, J.F. (1987) *Crisis y Modernización del Olivar*. Edita: Secretaría General Técnica del M° de Agricultura, Pesca y Alimentación.

ZAMMUTO, R.F. y O'CONNOR, E.J. (1992), "Gaining Advanced Manufacturing Technologies' Benefits: The Roles of Organization Design and Culture", en *Academy of Management Review*, 17 (4), pp. 701-728.

ANEXO 1

Foto n° 1
ÁNFORA OLEARIA



Anfora olearia romana. Museo Arqueológico Madrid.

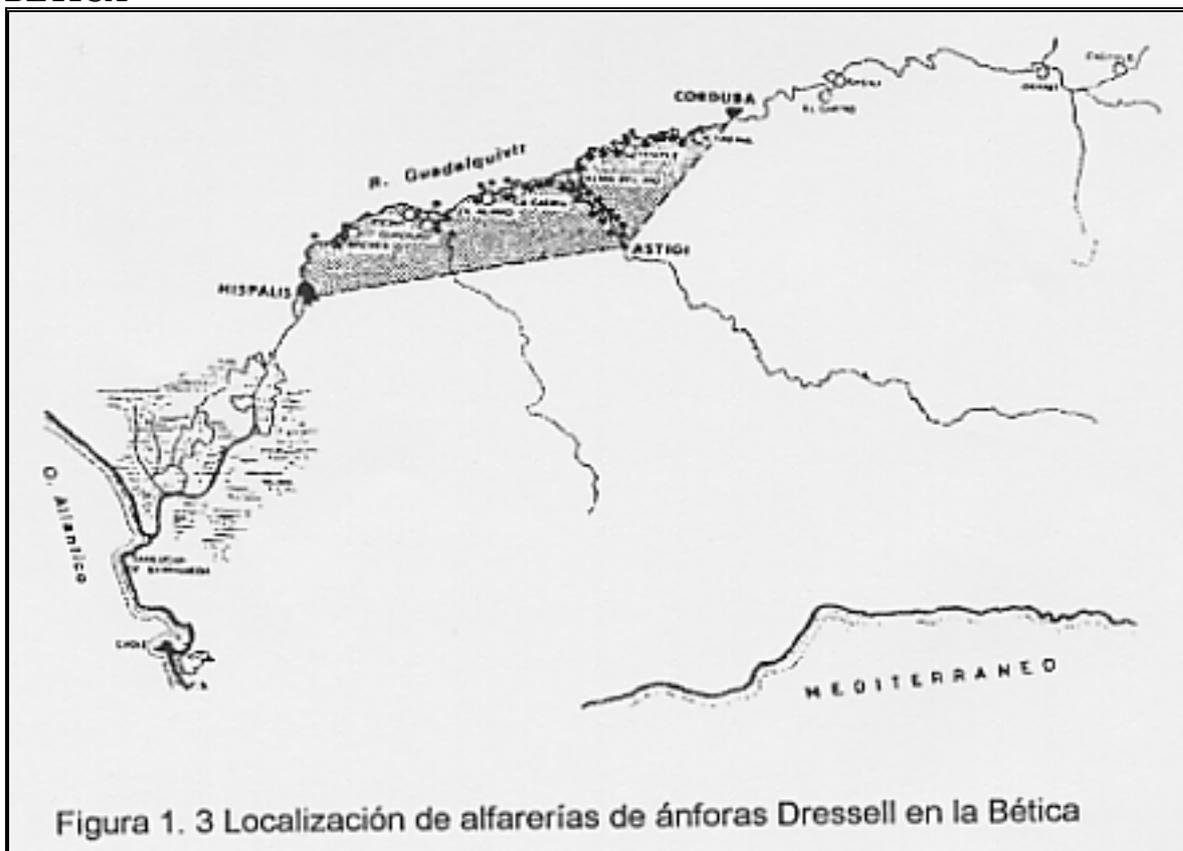
Cuadro n° 27

ANÁLISIS DE CONTENIDO GRÁFICO DE ÁNFORA OLEARIA

TEMA	Recipiente de aceite
Funciones	- Almacenamiento en las Villae y - Recipiente para la exportación del aceite a través de los barcos que iban a Roma y otros puntos
Exportaciones a cargo de los	- Navicularii, difusores olearii - Escasamente controladas por los dueños
Material	Cerámica
Tracción	Humana (esclavos rústicos bajo la dirección de los Villici) ¿con carros o carretas? Y en barcos
Distribución de tareas. Fase: extracción del aceite	<u>Esclavos:</u> - recolección y transporte del fruto - en la extracción del aceite - en la fabricación de las ánforas en los hornos de alfarero - fases de dispersión del producto <u>Navicularii, difusores olearii:</u> - Comercialización
Condiciones higiénicas	- El aceite se exportaba y almacenaba en estas ánforas a las que previamente se le untaba una grasa
Oficios dentro de la almazara	Garrafador Villici Ceramista
	0010 bmp

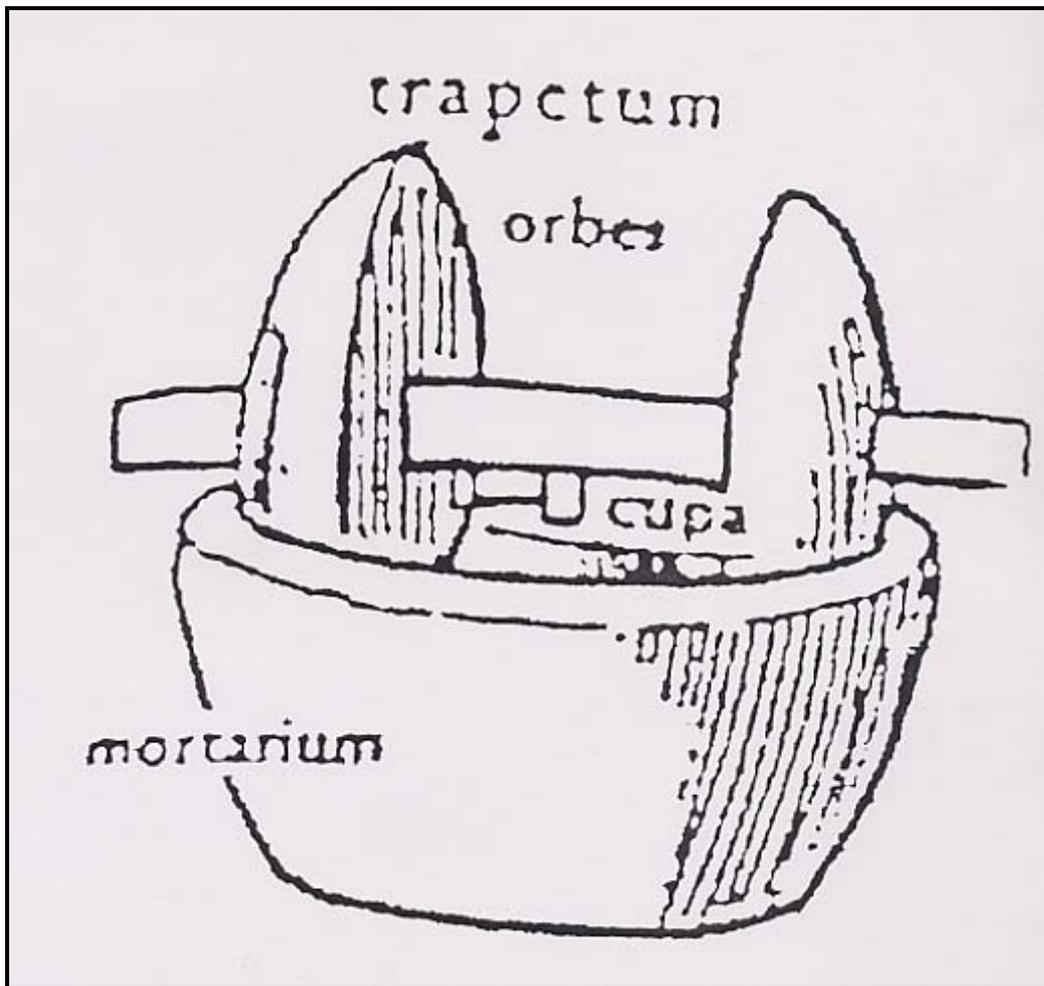
Fuente: elaboración propia

Mapa nº 2
LOCALIZACIÓN DE ALFARERÍAS DE ÁNFORAS DRESSELL EN LA
BÉTICA



Fuente: Rodríguez Neila JF, Córdoba Hispano Romana.

Grabado n° 1
TRAPETUM O MOLINO DE FRICCIÓN



Fuente: elaboración de Natalia Fernández Montes

Una vez descrita la maquinaria, pasamos al análisis del grabado del mortarium donde se pueden apreciar muchas de las variables que acompañan a una maquinaria de molturación de aceituna, enclavada en la época romana donde la estructura social era muy diferente a la de hoy día y donde la capacidad de molturación era muy inferior a las posteriores maquinarias de molturación, como a continuación se va analizando.

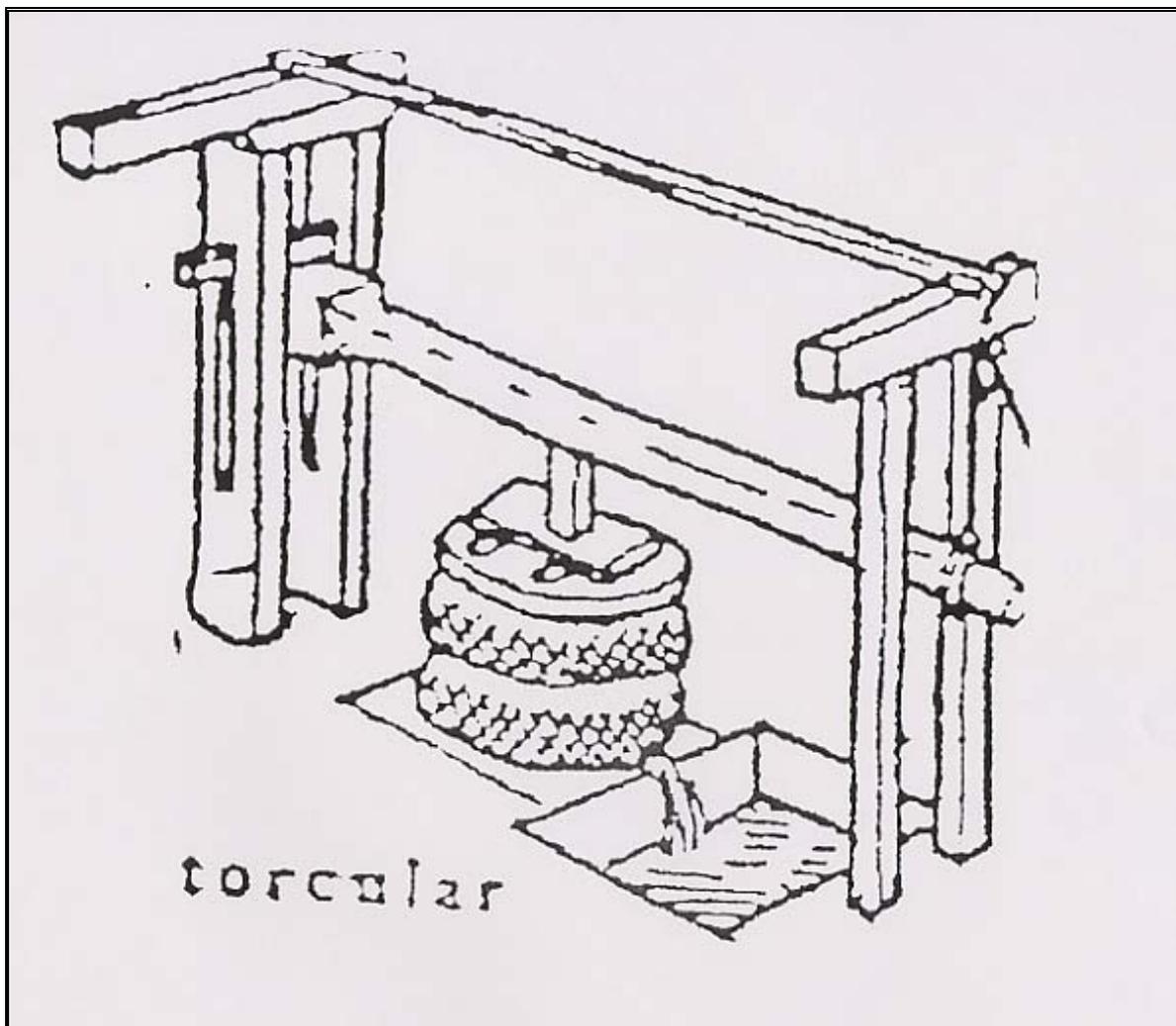
Cuadro n° 28

ANÁLISIS DE CONTENIDO GRÁFICO DE TRAPETUM O MOLINO DE FRICCIÓN

TÍTULO	TRAPETUM o MOLINO DE FRICCIÓN
ÉPOCA	Romana S. I-III d de C
AUTOR	Pieralisi
TEMA	Maquinaria de molturación de la aceituna
Maquinaria de molturación	Orbes (muelas despulpadores), cupa y mortarium
Emplazamiento	Villae[1] o casa rústica romana del campo asociada a los: <ul style="list-style-type: none"> - Aperos de labranza - Recolección y molturación de la aceituna - Almacenes de grano - o actividades vitivinícolas - Su expansión es influjo de la romanización y la transformación de las estructuras socioeconómicas impuestas desde Roma Caminos orientados hacia el Guadalquivir
Villae	Tipo de explotaciones grandes, dirigidas por nobles
Tracción	Humana (esclavos rústicos bajo la dirección de los Villici)
Distribución de tareas. Fase: extracción del aceite	<u>Esclavos:</u> <ul style="list-style-type: none"> - recolección y transporte del fruto - en la extracción del aceite - en la fabricación de las ánforas en los hornos de alfarero - fases de dispersión del producto <u>Navicularii, difusores olearii:</u> <ul style="list-style-type: none"> - Comercialización
Materiales	Piedra volcánica, Hierro, Madera
Condiciones higiénicas	<u>- Recomendaciones óptimas[2]: las aceitunas se exprimirán prontamente y por poco tiempo.</u> <ul style="list-style-type: none"> - Molienda con sal - Agua hirviendo
Prensado	Aceites de primera calidad
	0010 bmp, 0231 jpg
[1] Columela, Tratado de Agronomía.	
[2] Columela, Dere Rustica Lib.XII Cap. L, año 42 d de C.	

Fuente: elaboración propia

Grabado n°2
TORCULAR



Fuente: elaboración de Natalia Fernández Montes

Cuadro nº 29

ANÁLISIS DE CONTENIDO GRÁFICO TORCULAR

TÍTULO	TRAPETUM o MOLINO DE FRICCIÓN
ÉPOCA	Romana S. I-III d de C
AUTOR	Pieralisi
TEMA	Maquinaria de molturación de la aceituna
Maquinaria de molturación	Orbes (muelas despulpadores), cupa y mortarium
Emplazamiento	Villae[1] o casa rústica romana del campo asociada a los: - Aperos de labranza - Recolección y molturación de la aceituna - Almacenes de grano - O actividades vitivinícolas - Su expansión es influjo de la romanización y la transformación de las estructuras socioeconómicas impuestas desde Roma Caminos orientados hacia el Guadalquivir
Villae	Tipo de explotaciones grandes, dirigidas por nobles
Tracción	Humana (esclavos rústicos bajo la dirección de los Villici)
Distribución de tareas. Fase: extracción del aceite	Esclavos: - recolección y transporte del fruto - en la extracción del aceite - en la fabricación de las ánforas en los hornos de alfarero - fases de dispersión del producto Navicularii, difusores olearii; - Comercialización
Materiales	Piedra volcánica, Hierro, Madera
Condiciones higiénicas	- Recomendaciones óptimas[2]: las aceitunas se exprimrán prontamente y por poco tiempo. - Molienda con sal - Agua hirviendo
Prensado	Aceites de primera calidad
	0010 bmp, 0231 jpg
[1] Columela, Tratado de Agronomía.	
[2] Columela, Dere Rustica Lib.XII Cap. L, año 42 d de C.	

Fuente: elaboración propia

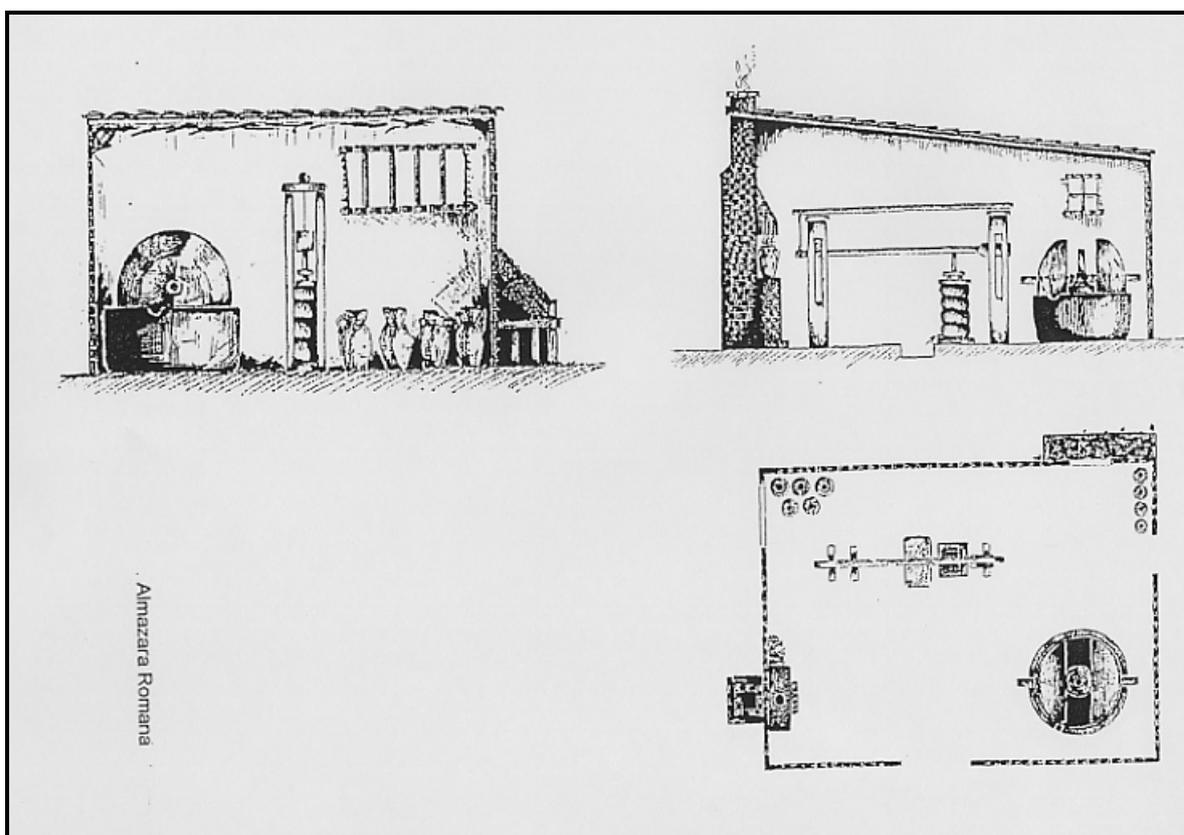
El proceso de molturación lo describe detalladamente Columela en su obra Dere rustica, Lib XII Cap. L, año 42 d. C.:

Fotografía nº 1
RECOGIDA DE ACEITUNA



Fuente: Columela en su obra *De re rustica*, Lib XII Cap. L, año 42 d. C.

Grabado nº 3
PLANTA Y SECCIONES DE ALMAZARA ROMANA



Fuente: Natalia Montes Fernández, según descripción de tratados de la época.

Grabado nº4
ALMAZARA MEDIEVAL



Fuente: Joan Stradanus¹ y Teodora Galle

¹ Pintor flamenco del siglo XVII.

Cuadro n° 30

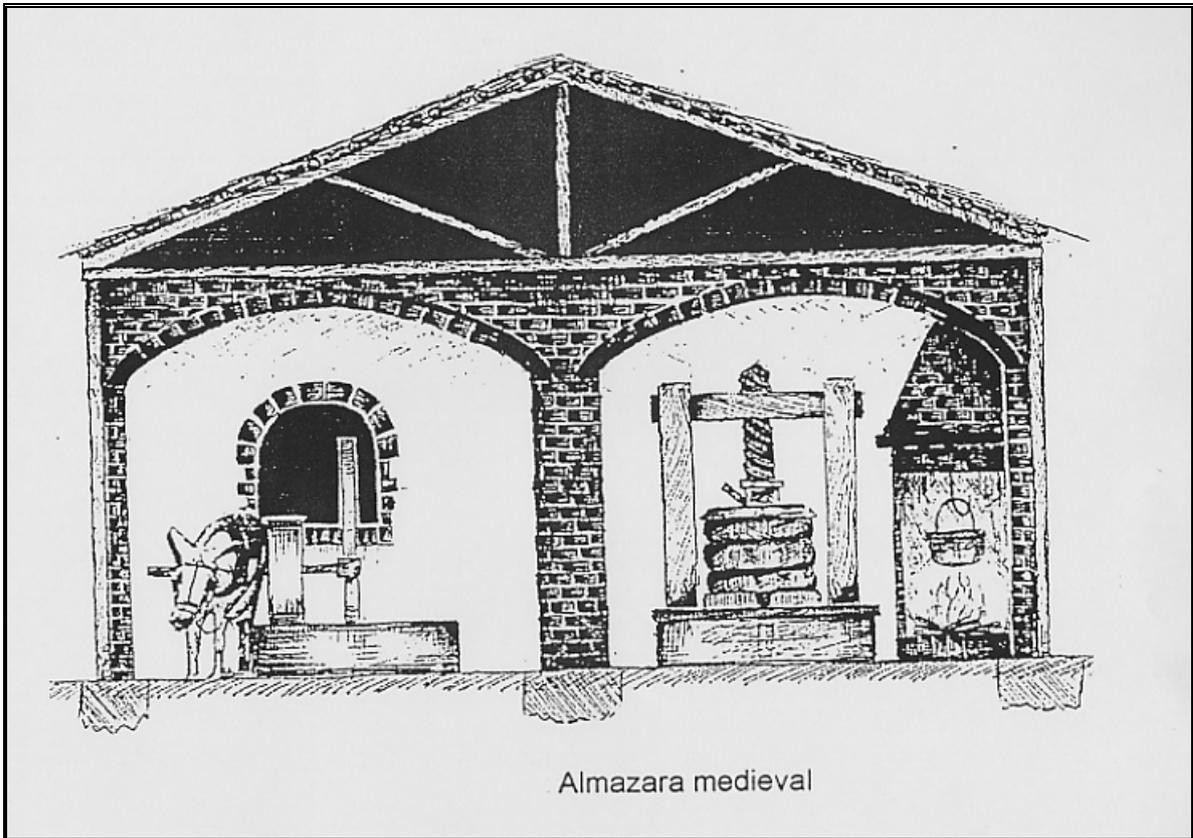
ANÁLISIS DE CONTENIDO GRÁFICO INTERIOR ALMAZARA MEDIEVAL

TÍTULO	Grabado del interior de una almazara medieval
ÉPOCA	1ª mitad del siglo XVII
AUTOR	Grabado de Joan Stradanus y Galle,
TEMA	Maquinaria de molturación y oficios en el molino
Legislación	Ordenanzas de Baeza
Tracción	Animal y humana
Condiciones higiénicas	Insalubridad al meter animales dentro del proceso de molturación. Nueva encapachadura: cada quince días en Córdoba y cada mes en Jaén
Maquinaria de molturación	Alfarje; prensa de viga y/o husillo o rincón
Oficios	Maestro molinero, servidor, acarreador, garrafador, veedor
Materiales	Esparto, barro, madera
Calidad de los aceites	Peor calidad que en la época romana porque se prensaba repetidas veces. Aceite de oliva virgen, aceite de orujo
Aprovechamientos y utilidades	Iluminación y antorchas con capachos viejos (la mitad era parte del arrendamiento) Orujo era empleado como leña en el molino y como combustible (ej. Braseros domésticos)
Almacenamiento	Tinajas de barro o tinajones con tapadera de madera y cerradura (evitar hurtos)
	0237 bmp, 0016 jpg

Fuente: elaboración propia

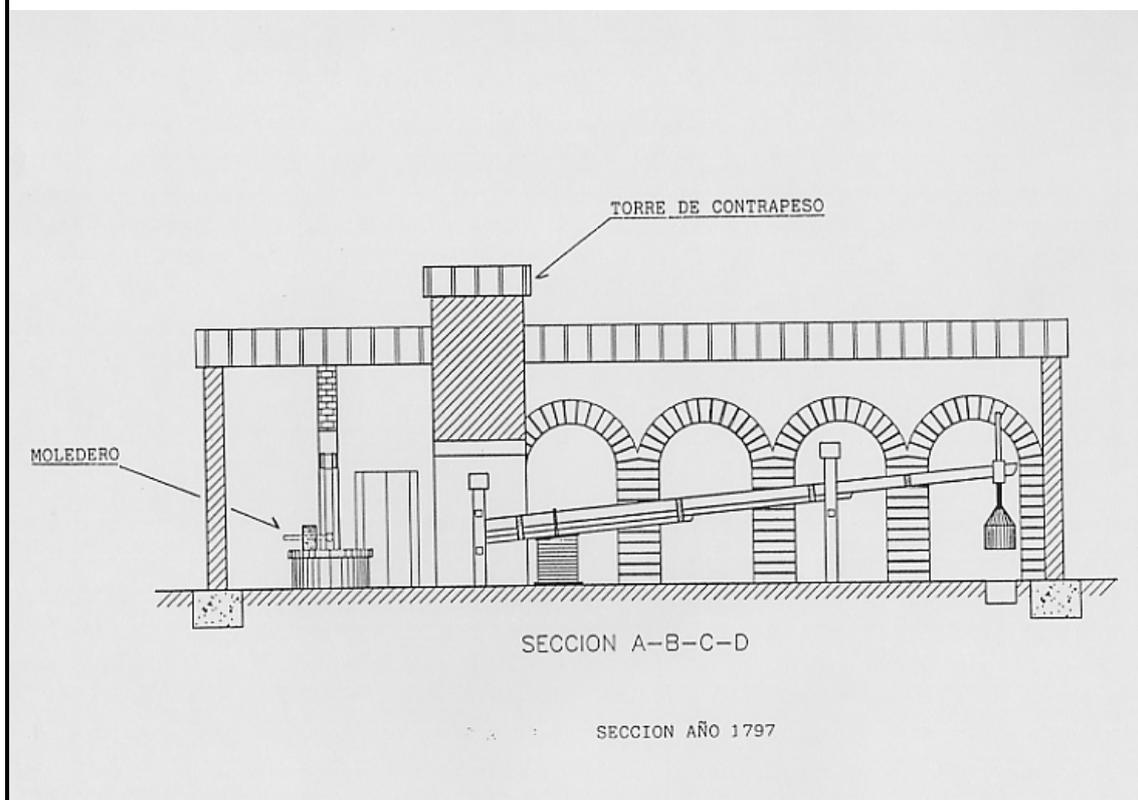
Grabado nº5

ALMAZARA MEDIEVAL con rulo cilíndrico y prensa de capilla o tornillo, según descripciones de la época.



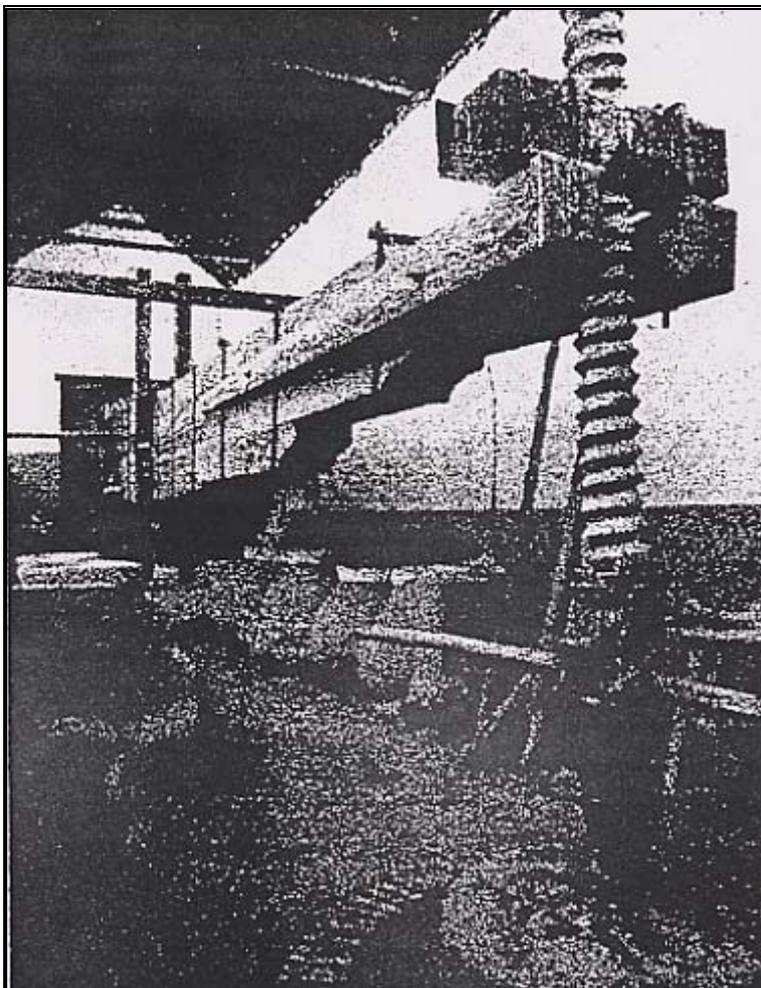
Fuente: elaboración de Natalia Montes Fernández

Grabado nº 6
ALMAZARA DE MONTEMAYOR, CÓRDOBA (1797)



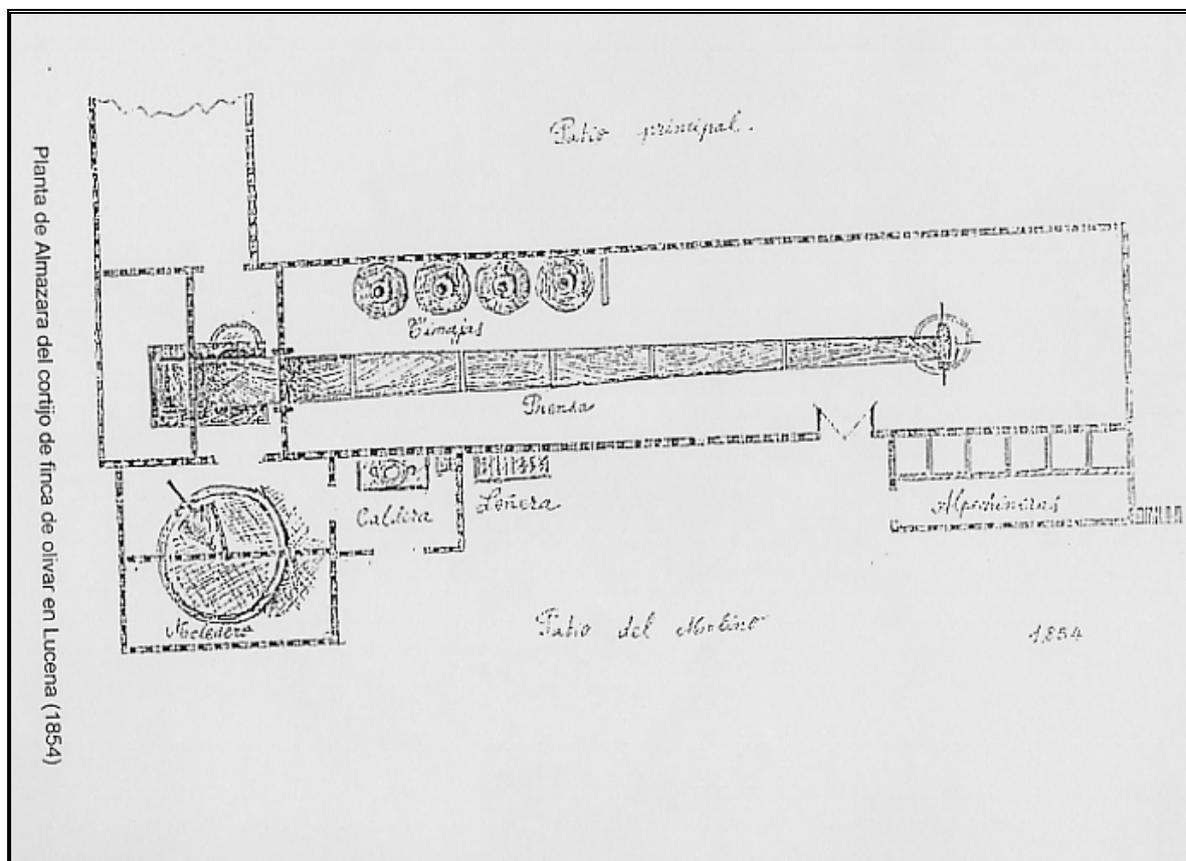
Fuente: elaboración de José María Serrano

Fotografía n° 3
PRENSA DE VIGA Y QUINTAL



Fuente: elaboración propia

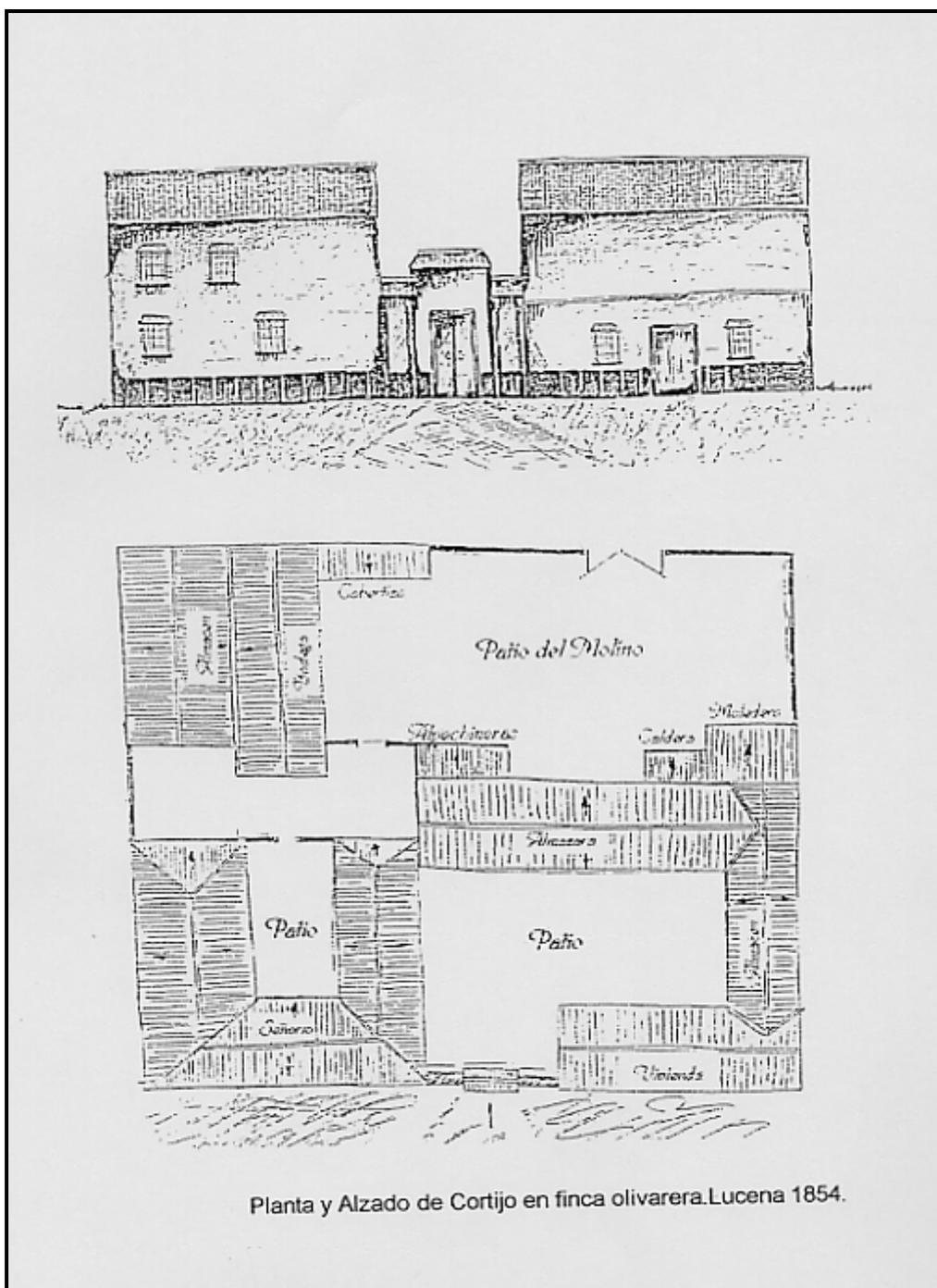
Grabado n° 7
PLANTA DE ALMAZARA DE CORTIJO DE FINCA DE OLIVAR EN LUCENA
(1854)



Fuente: elaboración de Natalia Montes Fernández

El cortijo andaluz ubicado en las haciendas de olivar, sobretodo al sur de la provincia de Córdoba, suele llevar aneja su almazara y su bodega.

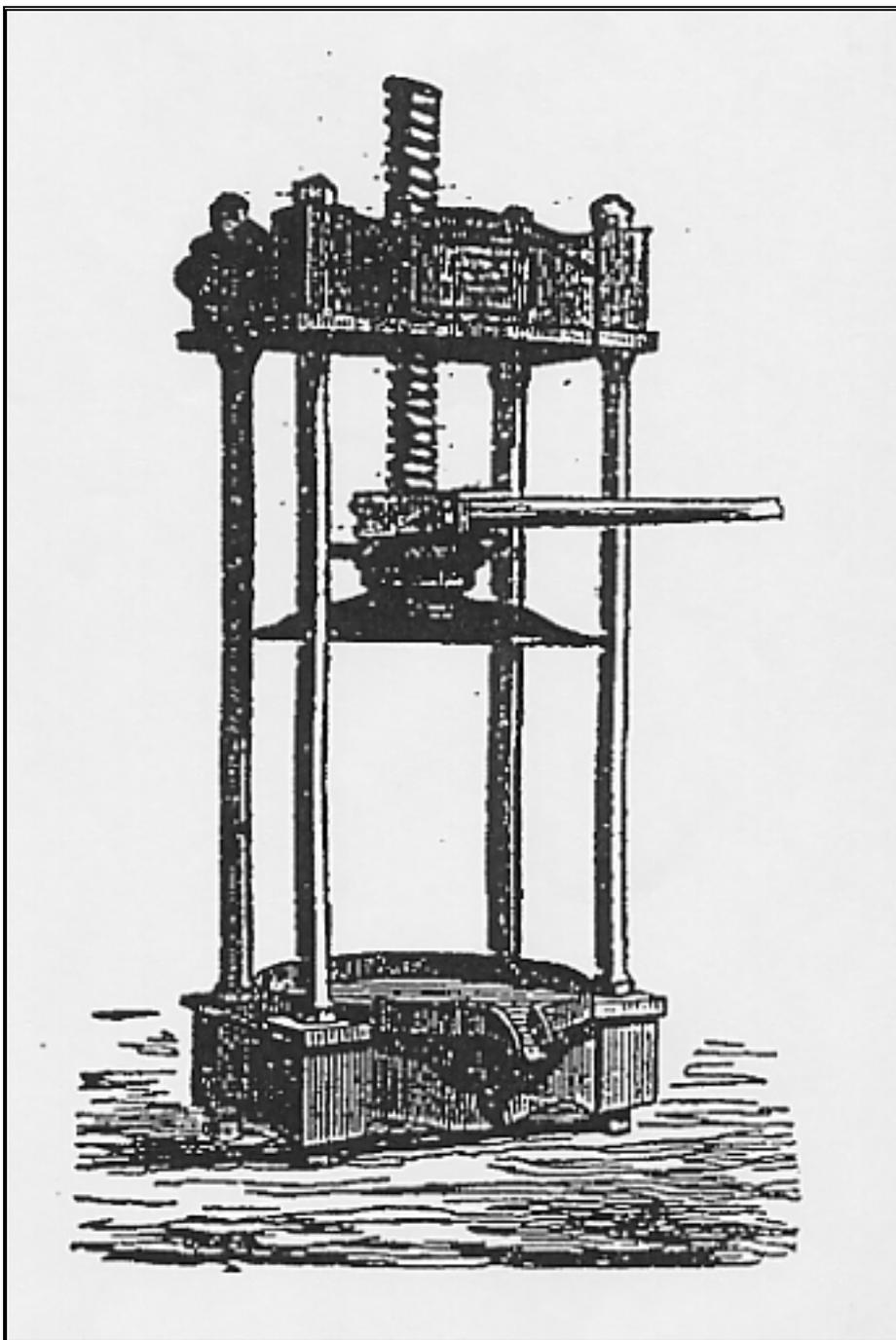
Grabado n° 8
PLANTA Y ALZADO DE CORTIJO EN FINCA OLIVARERA. LUCENA, 1854



Planta y Alzado de Cortijo en finca olivarera. Lucena 1854.

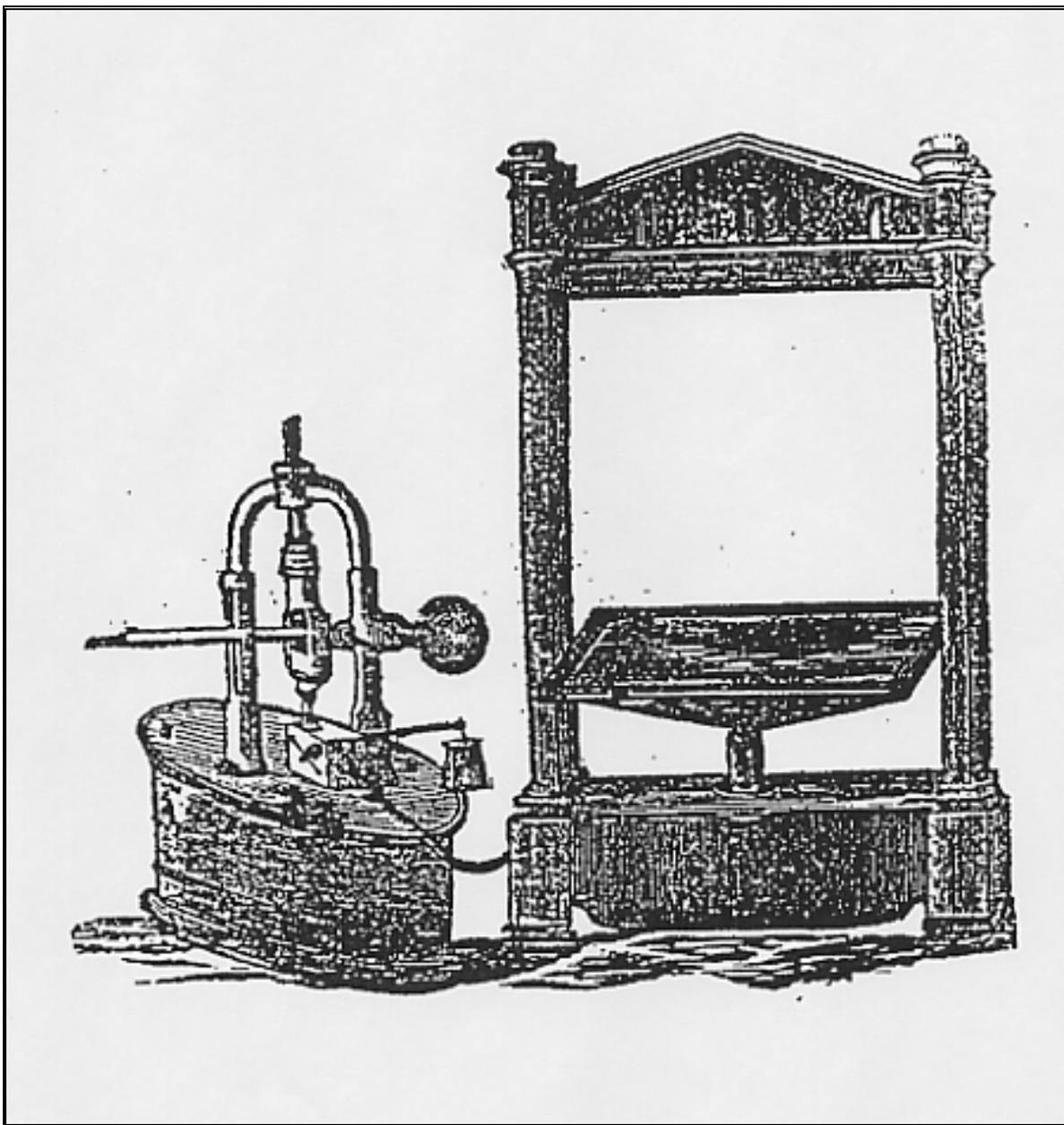
Fuente: elaboración de Natalia Montes Fernández

Grabado n° 9
PRENSAS METÁLICAS DE HUSILLO



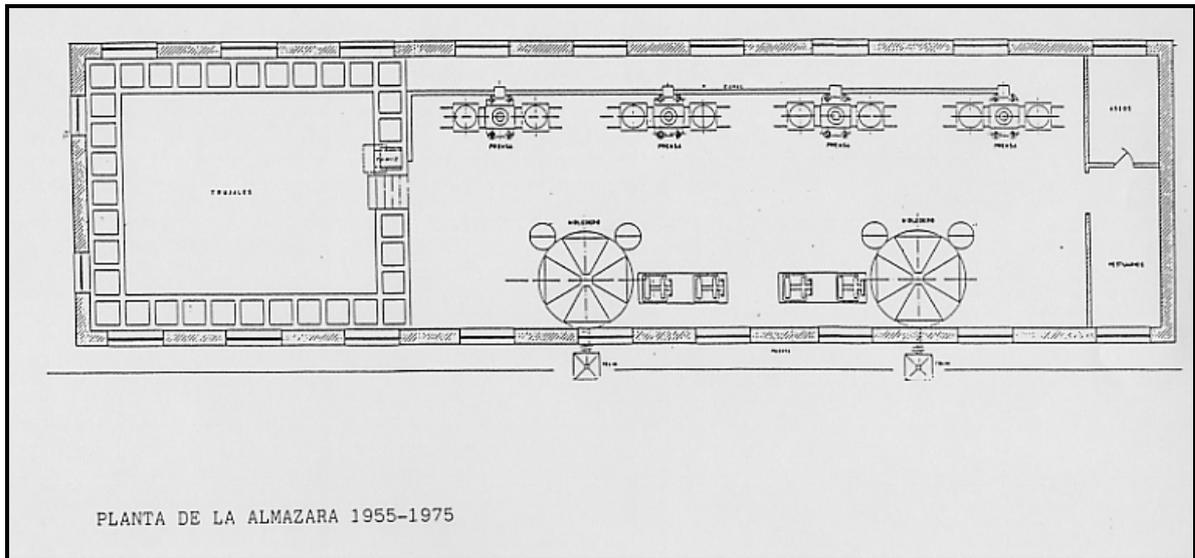
Fuente: extraída del libro *Elaboración del aceite de oliva* de Diego Pequeños, 1879.

Grabado n° 9, b
PRENSAS METÁLICAS DE HUSILLO



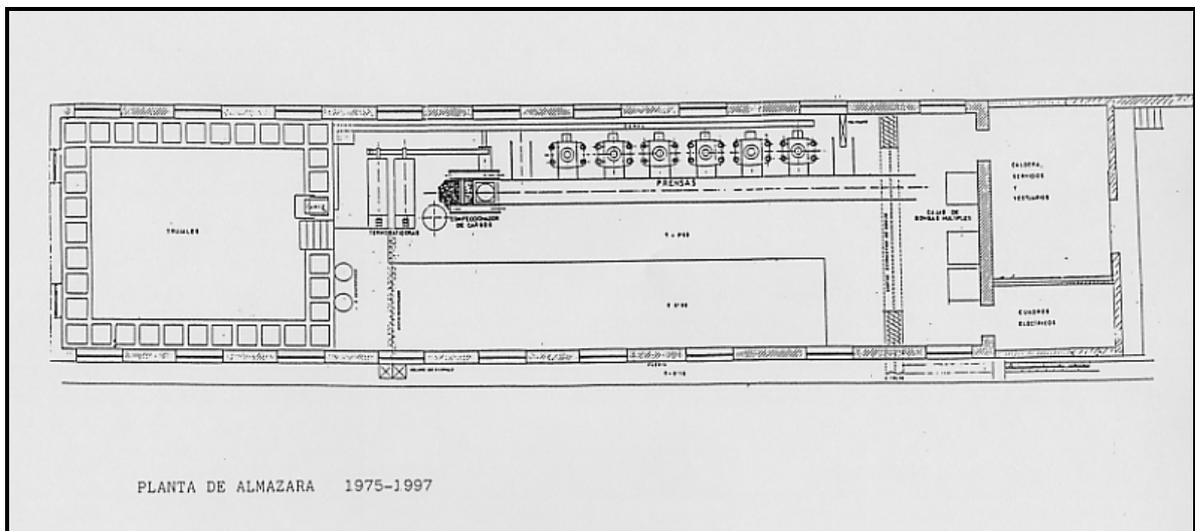
Fuente: Prensas hidráulicas manuales. Libro de D. Pequeño.

Plano nº 1
PLANTA DE LA ALMAZARA 1955-1975



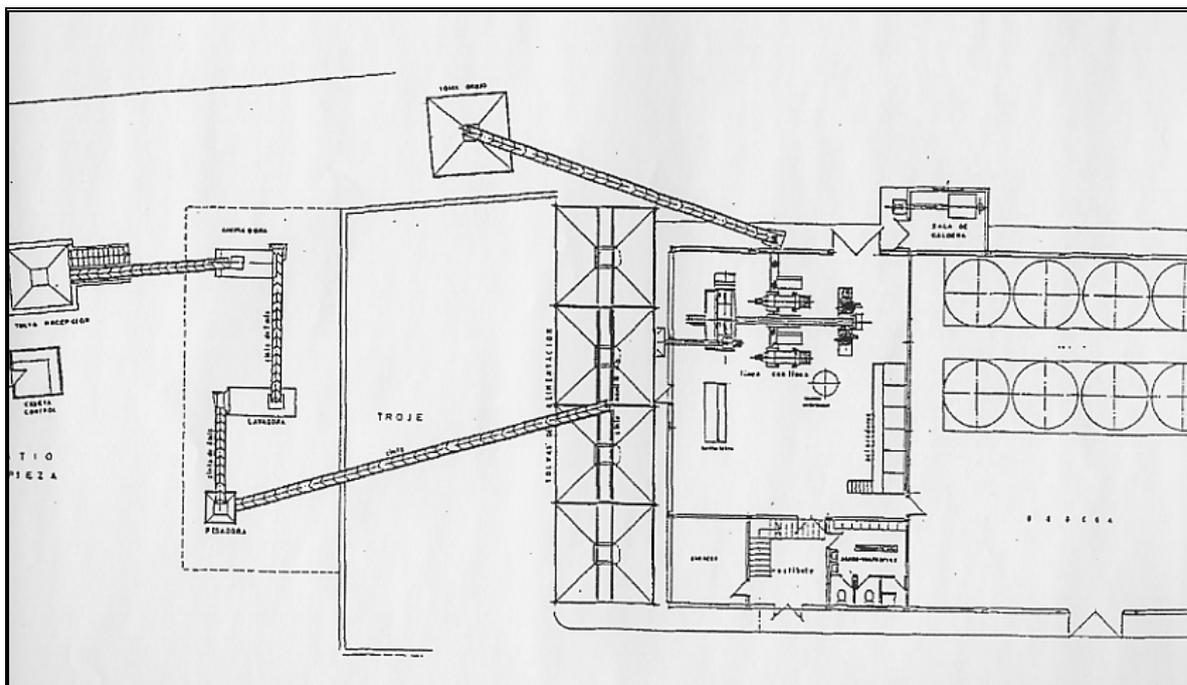
Fuente: elaboración propia

Plano nº 2
PLANTA DE ALMAZARA 1975-1977



Fuente: elaboración de la autora. Planta de almazara clásica reformada 1975-85

Plano n° 3
PLANTA DE ALMAZARA 1980-90



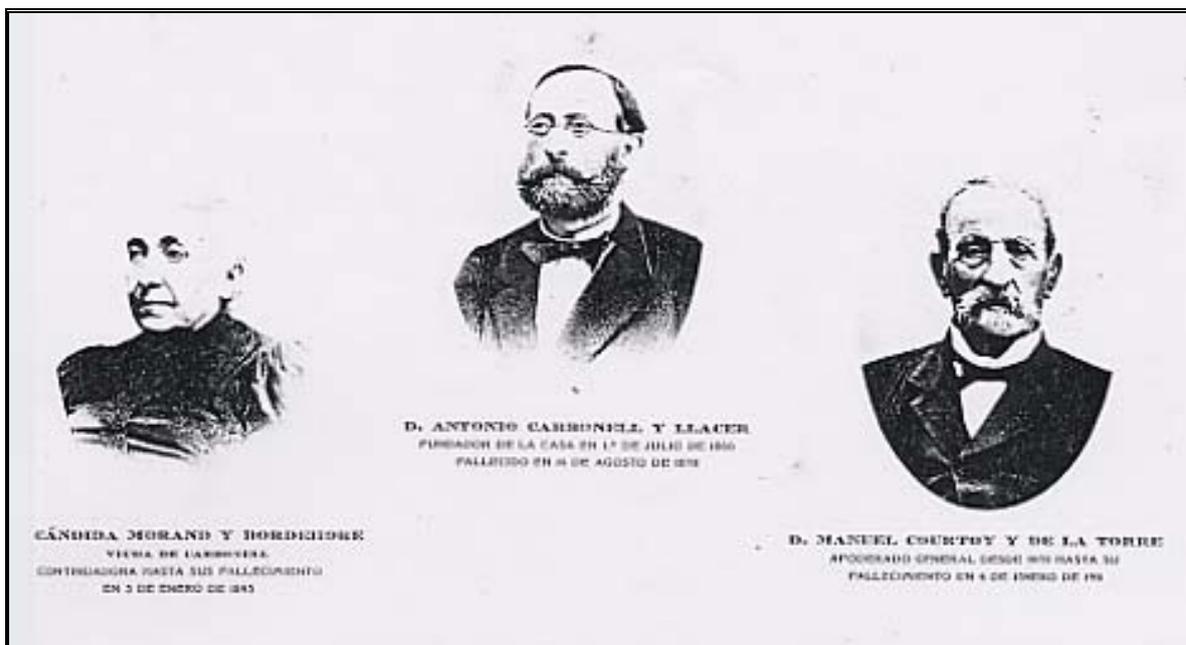
Fuente: elaboración propia

Fotografía n° 4
ALMAZARA CORTIJERA 1920-30



Fuente: elaboración propia

Fotografía nº5
DUEÑOS DE LA EMPRESA CARBONELL



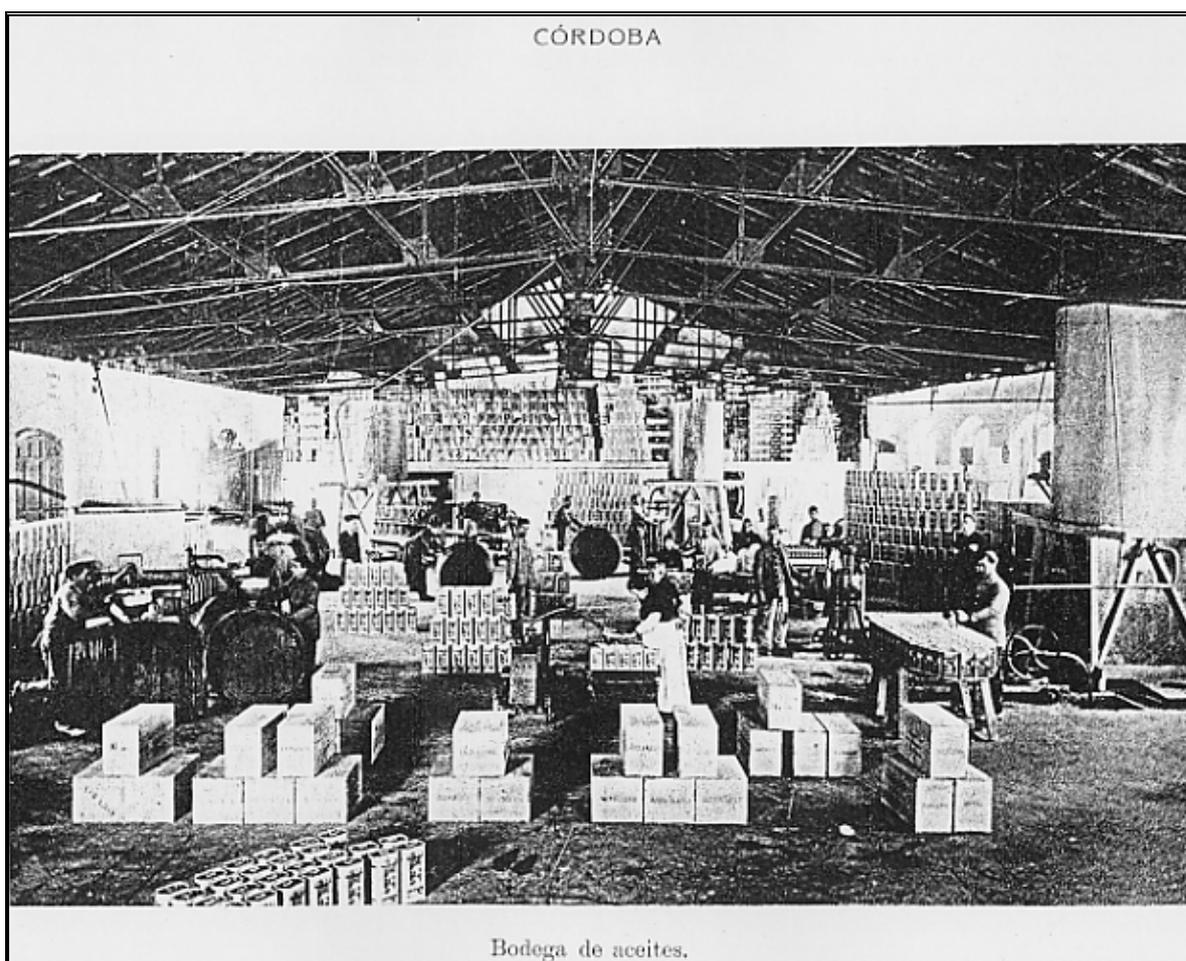
Fuente: Carreras y González

Fotografía nº 6
ALMAZARA SAN ANTONIO



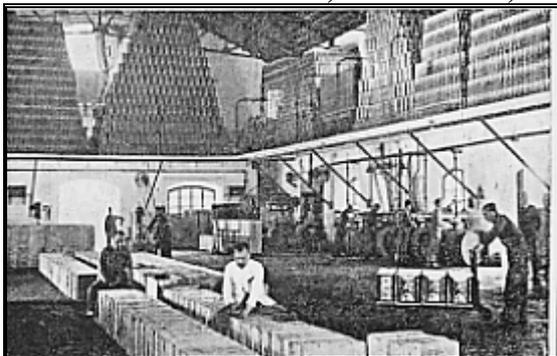
Fuente: Archivos Carbonell y Cía. Almazara S. Antonio Córdoba

Fotografías nº 7
BODEGA DE ACEITE, CÓRDOBA, DIFERENTES TOMAS



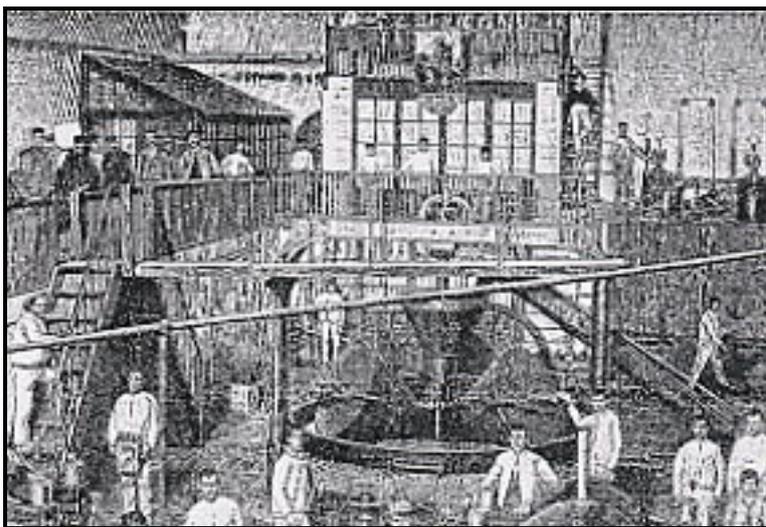
Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografías nº 8
BODEGA DE ACEITE, CÓRDOBA, DIFERENTES TOMAS



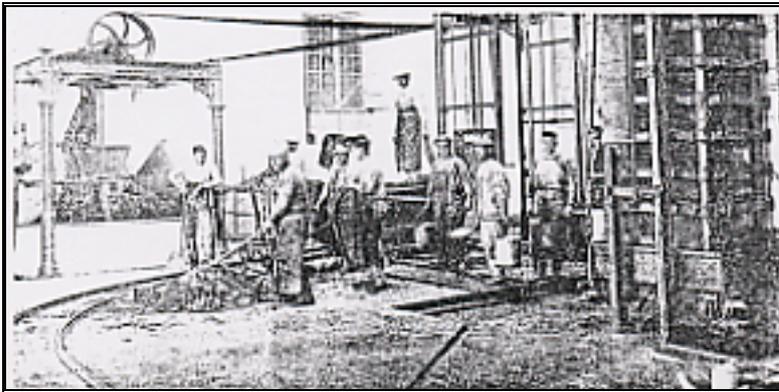
Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 9 a
SISTEMA CLÁSICO DE MOLTURACIÓN DE LA ACEITUNA. MOLEDEROS DE RULOS CÓNICOS



Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 10
SISTEMA CLÁSICO DE MOLTURACIÓN DE LA ACEITUNA. PRENSA CON CAPACHETAS Y MOLEDEROS DE RULOS CÓNICOS AL FONDO



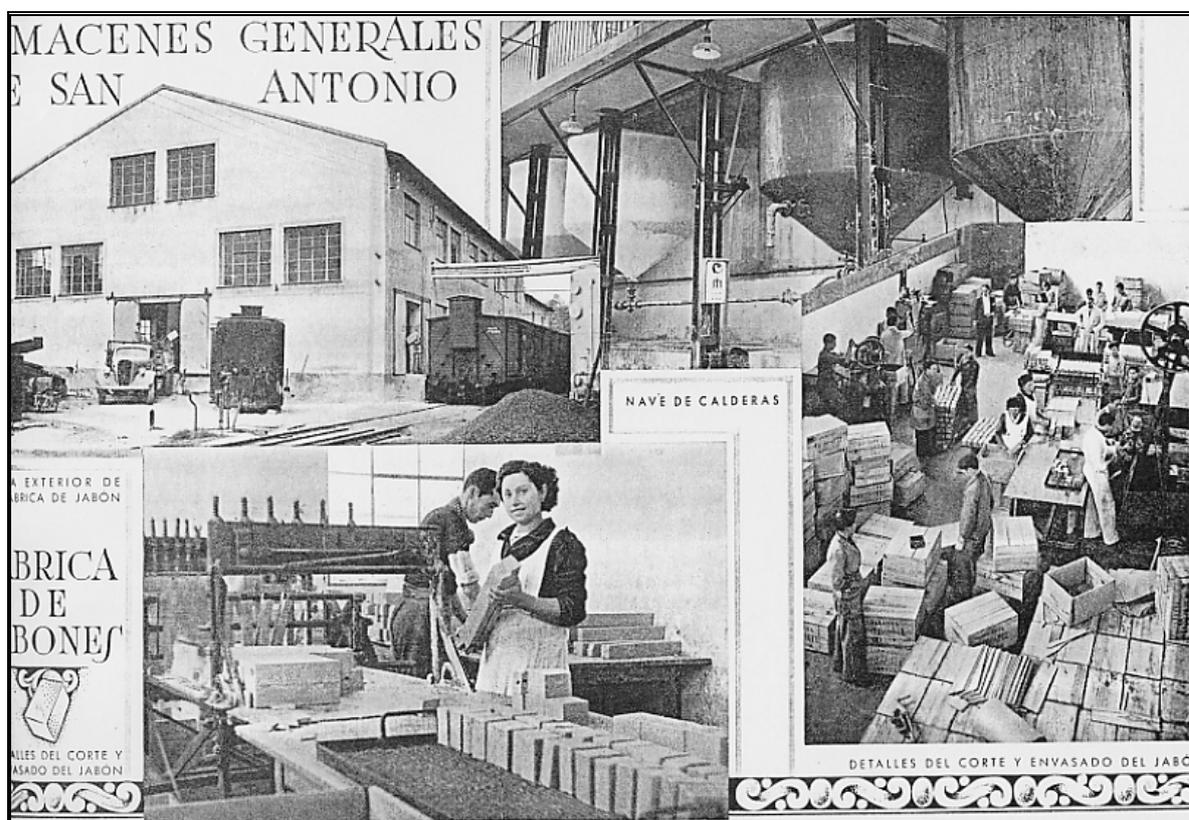
Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 11
INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL ENVASADO Y VENTA DE ACEITE. ALMACENES DE SAN ANTONIO



Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 12
INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL ENVASADO Y VENTA DE ACEITE.
ALMACENES DE SAN ANTONIO. OTRAS TOMAS DE LOS ALMACENES



Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 13

INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MARKETING DEL ENVASADO DE ACEITE DE OLIVA. CARBONELL Y CÍA. ETIQUETADO DE LAS LATAS DE ACEITE.



Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 14

INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MARKETING DEL ENVASADO DE ACEITE DE OLIVA. CARBONELL Y CÍA. ETIQUETADO DE LAS LATAS DE ACEITE.



Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 15

INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MARKETING DEL ENVASADO DE ACEITE DE OLIVA. CARBONELL Y CÍA. ETIQUETADO DE LAS LATAS DE ACEITE. PARTE DE ATRÁS DE LA FOTO NÚMERO 14.



Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 16
ALMACENES Y EXPOSICIONES DE LA PRESTIGIOSA CASA DE ACEITE
DE OLIVA CARBONELL Y CÍA.



Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 17

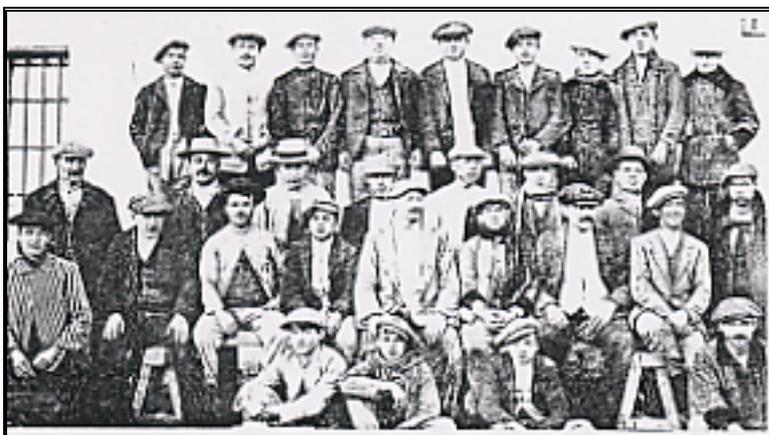
**INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MARKETING INTERNACIONAL
(CONCRETAMENTE AL MERCADO ITALIANO) DEL ENVASADO DE
ACEITE DE OLIVA. ETIQUETADO DE LAS LATAS DE ACEITE.**



Fuente: Archivos Carbonell y Cía.

Fotografía nº 18

CARBONELL Y CÍA. FOTO DE SUS EMPLEADOS CON APARIENCIA SATISFECHA Y BIEN VESTIDOS



Fuente: Fuente: Carbonell y Cía

Fotografía nº 19

CARBONELL Y CÍA. FOTO DE SUS EMPLEADOS CON APARIENCIA SATISFECHA Y BIEN VESTIDOS



Fuente: Carbonell y Cía

Fotografía nº 20
PRENSAS EN EL INTERIOR DE UNA ALMAZARA PARTICULAR.
PRENSADO DE ACEITUNA.



Fuente: Almazara Sta. Ana Montalbán de Córdoba

Fotografía n° 21
PRENSAS EN EL INTERIOR DE UNA COOPERATIVA ALMAZARERA



Fuente: Carbonell y Cía

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro nº 1 TIPOLOGÍA DE EMPRESAS.....	69
Cuadro nº 2 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS ALMAZARAS PARTICULARES Y COOPERATIVAS ESTUDIADAS EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA	104
Cuadro nº 3 FICHA DE CAMPO	105
Cuadro nº 4 ENCUESTAS TIPO REALIZADAS	106
Cuadro nº 5 COOPERATIVA AGRÍCOLA DE RUTE	107
Cuadro nº 6 COOPERATIVA OLIVARERA Y CAJA RURAL	108
Cuadro nº 7 SCA OLIVARERA PONTANENSE.....	109
Cuadro nº 8 COOPERATIVA SAN ANTONIO ABAD	110
Cuadro nº 9 COOPERATIVA VITIVINÍCOLA LA PURÍSIMA	111
Cuadro nº 10 COOPERATIVA OLIVARERA NUESTRA SEÑORA DE VILLAVICIOSA ...	112
Cuadro nº 11 COOPERATIVA OLIVARERA LOS PEDROCHES	113
Cuadro nº 12 COOPERATIVA VIRGEN DE LUNA	114
Cuadro nº 13 COOPERATIVA NUESTRA SEÑORA DE GRACIA	115
Cuadro nº 14 ALMAZARA INDUSTRIAL FUENTE DE LA MADERA	116
Cuadro nº 15 SA ACEITES FUENTE GRANDE	117

Cuadro nº 16 ALMAZARA SALVADOR CARMONA	118
Cuadro nº 17 SA SALTO DEL CABALLO	119
Cuadro nº 18 ALMAZARA SANTA ANA	120
Cuadro nº 19 Nº DE ALMAZARAS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA DISTRIBUIDAS POR MUNICIPIOS (Junta de Andalucía 2002)	126
Cuadro nº 20 PRENSAS EXISTENTES EN LAS ALMAZARAS DE CÓRDOBA, 1878	146
Cuadro nº 21 TONELADAS DE ACEITE PRODUCIDOS EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA (1875-1877)	173
Cuadro nº 22 PERSONAL REQUERIDO EN UN MOLINO DE PIEDRAS CÓNICAS	199
Cuadro nº 23 PERSONAL REQUERIDO EN UN MOLINO DE MARTILLOS	200
Cuadro nº 24 PERSONAL REQUERIDO EN UN MOLINO DE LÍNEAS CONTINUAS DE TRES FASES	201
Cuadro nº 25 CUADRO RESUMEN DE LA EVOLUCIÓN DE LA MOLTURACIÓN DEL ACEITE Y EN LAS LABORES DE OFICINA	203
Cuadro nº 26 VALORES EN LOS GERENTES DE LA ORGANIZACIÓN	204
Cuadro nº 27 ANÁLISIS DE CONTENIDO GRÁFICO DE ÁNFORA OLEARIA	305
Cuadro nº 28 ANÁLISIS DE CONTENIDO GRÁFICO DE TRAPETUM O MOLINO DE FRICCIÓN	308
Cuadro nº 29 ANÁLISIS DE CONTENIDO GRÁFICO TORCULAR	310
Cuadro nº 30 ANÁLISIS DE CONTENIDO GRÁFICO INTERIOR ALMAZARA MEDIEVAL	313

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Foto nº 1 ÁNFORA OLEARIA	304
Fotografía nº 2 RECOGIDA DE ACEITUNA	311
Fotografía nº 3 PRENSA DE VIGA Y QUINTAL	316
Fotografía nº4 ALMAZARA CORTIJERA 1920-30	322
Fotografía nº5 DUEÑOS DE LA EMPRESA CARBONELL	323
Fotografía nº6 ALMAZARA SAN ANTONIO	324
Fotografía nº7 BODEGA DE ACEITE, CÓRDOBA	324
Fotografía nº8 BODEGA DE ACEITE, CÓRDOBA.....	325
Fotografía nº 9 SISTEMA CLÁSICO DE MOLTURACIÓN DE LA ACEITUNA	325
Fotografía nº 10 SISTEMA CLÁSICO DE MOLTURACIÓN DE LA ACEITUNA.....	326
Fotografía nº 11 INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL ENVASADO Y VENTA DE ACEITE. ALMACENES DE SAN ANTONIO	326
Fotografía nº 12 INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL ENVASADO Y VENTA DE ACEITE. ALMACENES DE SAN ANTONIO. OTRAS TOMAS DE LOS ALMACENES	327
Fotografía nº 13 INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MARKETING DEL ENVASADO DE ACEITE DE OLIVA. CARBONELL Y CÍA. ETIQUETADO DE LAS LATAS DE ACEITE.	328

Fotografía nº 14	
INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MARKETING DEL ENVASADO DE ACEITE DE OLIVA. CARBONELL Y CÍA. ETIQUETADO DE LAS LATAS DE ACEITE.....	329
Fotografía nº 15	
INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MARKETING DEL ENVASADO DE ACEITE DE OLIVA. CARBONELL Y CÍA. ETIQUETADO DE LAS LATAS DE ACEITE. PARTE DE ATRÁS DE LA FOTO NÚMERO 14	329
Fotografía nº 16	
ALMACENES Y EXPOSICIONES DE LA PRESTIGIOSA CASA DE ACEITE DE OLIVA CARBONELL Y CÍA.	330
Fotografía nº 17	
INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MARKETING INTERNACIONAL (CONCRETAMENTE AL MERCADO ITALIANO) DEL ENVASADO DE ACEITE DE OLIVA. ETIQUETADO DE LAS LATAS DE ACEITE.....	331
Fotografía nº 18	
CARBONELL Y CÍA. FOTO DE SUS EMPLEADOS CON APARIENCIA SATISFECHA Y BIEN VESTIDOS	332
Fotografía nº 19	
CARBONELL Y CÍA. FOTO DE SUS EMPLEADOS CON APARIENCIA SATISFECHA Y BIEN VESTIDOS	332
Fotografía nº 20	
PRENSAS EN EL INTERIOR DE UNA ALMAZARA PARTICULAR. PRENSADO DE ACEITUNA.....	333
Fotografía nº 21	
PRENSAS EN EL INTERIOR DE UNA COOPERATIVA ALMAZARERA.....	334

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica nº1 CONCEPTO DE CULTURA EMPRESARIAL	79
Gráfica nº 2 FORMA JURÍDICA DE LAS ALMAZARAS	124
Gráfica nº 3 REPARTO PORCENTUAL DE LOS PRESUPUESTOS PARA CADA UNO DE LOS SUBPROGRAMAS EN EL AÑO 2003	167
Gráfica nº 4 ACEITUNA MOLTURADA EN EL SUR DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA (1957-1972)	176

ÍNDICE DE PLANOS

Plano nº 1	
PLANTA DE LA ALMAZARA 1955-1975	321
Plano nº 2	
PLANTA DE ALMAZARA 1975-1977.....	322
Plano nº 3	
PLANTA DE ALMAZARA 1980-90.....	322

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa nº 1
DENSIDAD ALMAZARERA DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA 128

Mapa nº 2
LOCALIZACIÓN DE ALFARERÍAS DE ÁNFORAS DRESSELL EN LA
BÉTICA 306